



Galería de Papel. Afiche, diseño de Santiago Pol. (1989)

¿Periodismo en agonía?

Director

Marcelino Bisbal

Editor adjunto

Consejo de Redacción

Consejo editorial

Jesús María Aguirre

Marcelino Bisbal

Andrés Cañizález

Gustavo Hernández

León Hernández

Humberto Valdivieso

Johanna Pérez Daza

Consejo Fundacional

José Ignacio Rey

José Martínez-de-Toda

Francisco Tremontti[†]

Jesús María Aguirre

César Miguel Rondón

Marcelino Bisbal

Ignacio Ibáñez[†]

Epifanio Labrador[†]

Colaboradores**del presente número**

Ysabel Viloría

Sergio Monsalve

Ángel Alayón

Humberto Jaimes Quero

Víctor Quintana

Wilmer Casasola Rivera

Edixela Burgos

Carlos Colina

IPYSVe

Hakim Márquez Duband

CEPAL-UNESCO

Nicolás Bianco

Benjamín Scharifker

Francisco José Virtuoso

Secretaría Ejecutiva de Ausjal

Gilberto Gutierrez

Omar Rincón

Sandra Botero

Galería de Papel

Santiago Pol

Revisión

Marlene García

Asesor Gráfico

Víctor Hugo Irazábal

Diseño Editorial

Bimedia 21 Diseño Editorial



Edificio Centro Valores,
local 2, esquina Luneta,
Altagracia. Apartado 4838
Caracas, Venezuela ZP 1010.
Teléfonos: 564.9803 - 564.5871
Fax: 564.7557

Redacción Comunicación:

comunicacion@gumilla.org

Redacción SIC:

sic@gumilla.org

Unidad de Documentación:

documentacion@gumilla.org

Administración:

administracion@gumilla.org

Suscripciones:

suscripcion@gumilla.org

Depósito Legal

DC2017000627

ISSN: 2542-3312

Visite nuestra página en la web:

<http://www.gumilla.org>

Comunicación no comparte necesariamente las opiniones vertidas en los artículos firmados que expresan, como es obvio, la opinión de sus autores. Los textos publicados en la sección de Estudios de la Revista son arbitrados. La revista *Comunicación* de la Fundación Centro Gumilla está indizada en Latindex (Catálogo de revistas)

PRESENTACIÓN	¿Periodismo en agonía?.....	2
AGENDA PÚBLICA	<p>La libertad de comunicación en el Día del Periodista Marcelino Bisbal.....</p> <p>Invecom: catorce años ininterrumpidos de investigación de la comunicación en Venezuela Ysabel Viloria.....</p> <p>Golpe de Estado al cine venezolano Sergio Monsalve.....</p> <p>Educación en comunicación para la democracia León Hernández.....</p>	<p>7</p> <p>15</p> <p>23</p> <p>29</p>
DOSSIER	<p>Hablemos de periodismo y formación de comunicadores Jesús María Aguirre.....</p> <p>Contar lo que no se entiende Angel Alayón.....</p> <p>Un sueño en la tormenta: comunicación social Humberto Jaimes Quero.....</p> <p>Del periodismo impreso, de su redefinición y cómo llegué al periodismo Víctor Quintana.....</p> <p>Darwinismo tecnológico ¿Qué le ha enseñado y qué le enseñará la pandemia a la educación? Wilmer Casasola Rivera.....</p> <p>La investigación en comunicación en América Latina durante el período 2014-2018 Edixela Burgos / Gustavo Hernández Díaz.....</p> <p>El abejorro y la flor Carlos Colina.....</p>	<p>37</p> <p>49</p> <p>53</p> <p>65</p> <p>73</p> <p>83</p> <p>99</p>
ESTUDIOS	<p>Acceso denegado –Reporte anual derechos digitales IPYSVe 2020– IPYSVe.....</p> <p>El huésped virtual Hakim Márquez Duband.....</p>	<p>107</p> <p>121</p>
HABLEMOS	<p>Marshall McLuhan: “Mi trabajo con los medios no difiere del de un ladrón de cajas fuertes” Johanna Pérez Daza.....</p>	<p>135</p>
DOCUMENTO	<p>La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19 CEPAL-UNESCO.....</p> <p>La educación a distancia en contingencia Nicolás Bianco / Benjamín Scharifker / Francisco José Virtuoso.....</p> <p>Los retos de la pandemia para las universidades de Ausjal Secretaría Ejecutiva de Ausjal.....</p>	<p>147</p> <p>157</p> <p>161</p>
PARA RECORDARLO IN MEMORIAM	<p>Jesús Martín Barbero: el cartógrafo se ha ido Gilberto Gutierrez.....</p> <p>Una conversa con el autor <i>De los medios a las mediaciones</i> 30 años después (2017) Omar Rincón.....</p>	<p>169</p> <p>173</p>
GALERÍA DE PAPEL	<p>Artista invitado: Santiago Pol.....</p>	<p>180</p>

¿Periodismo en agonía?

¿Agoniza el periodismo? Pregunta que el sector académico se formula cada cierto tiempo y que se discierne en esta edición N°195 de la revista *Comunicación*. Así es. Volvemos al periodismo para repensar este oficio en la era informacional muy bien avizorada por Manuel Castells. Internet es el ágora mundial para la recepción de todo tipo de informaciones, muchas veces escoltadas de mentiras que pretenden domesticar la verdad. Ágora digital para los que desean ser influencia, propagar mensajes y “viralizar” en redes sociales a su antojo. De hecho, la jerga digital ha generado expresiones como periodismo y reportero ciudadano, asunto que merece examinarse con detenimiento si consideramos que existen escuelas de comunicación y leyes que regulan el ejercicio del periodismo en el ámbito internacional.

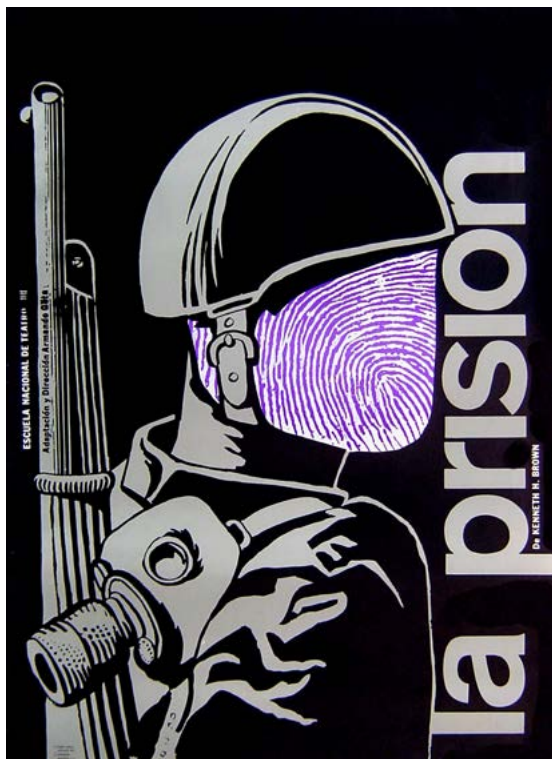
Volvemos al periodismo con un elenco de temas clave en esta edición: libertad de comunicación, ciudadano y ciberperiodismo, periodismo y formación de comunicadores, redefinición del periodismo impreso, derechos digitales y la investigación en comunicación en Venezuela y en América Latina. Temas que abordan problemas aún no superados en la región y otros que se vinculan con la sociedad red y que se refieren a la democracia comunicacional, las políticas públicas de comunicación, el perfil profesional y la influencia de las tecnologías en los modos de hacer periodismo. Todo ello apunta en retomar la consabida idea de que la relación entre el Estado y los medios siempre ha sido tensa, conflictiva y con sus consecuencias nefastas previsibles: censura, cierre de medios, agresión contra los profe-

sionales del periodismo, la autocensura y la conformación de un ciber-Estado que propaga doctrina y encarcela a periodistas y usuarios.

La distinguida periodista mexicana Alma Guillermoprieto, que acaba de ganar el Premio Princesa de Asturias, sentencia estas frases no lejos del pesimismo: “El periodismo está bajo el asedio de las ‘fake news’”, “El periodismo impreso está visto no sobrevive más. “Todos los medios han hecho su reconversión a internet”. “Como cronista de largo aliento siento que ni siquiera me estoy peleando con los medios audiovisuales. No, creo que ya perdí.”

Pudiéramos pensar que el periodismo no goza de buena salud, que su perfil profesional es de pronóstico reservado y que se prevé lo peor. ¿Aún hay esperanza para el periodismo? Obviamente, para quienes se desempeñan con éxito en las agencias de noticias es probable que el periodismo no esté agonizando, sino que se está reinventado por muchas razones entre las que cuentan estas hipótesis optimistas: Internet y la convergencia tecnológica y cultural le ha dado un nuevo aliento y empuje a la profesión. Se puede hacer buen periodismo *online*, sin acudir a la redacción, no hay tiempo para la confrontación de las ideas porque se compite con los infoc Ciudadanos. Los kioscos digitales son más atractivos porque nos permiten enterarnos de informaciones especializadas y generalistas. La práctica del periodismo mantendrá sus raíces tradicionales pero debe adaptarse a los cambios tecnológicos.

No obstante, sin que pretendamos anclar en posiciones extremas, apocalípticas o integradas,



Galería de Papel.
Afiche, diseño de Santiago Pol. (s/f)

argumentos polarizados a favor y en contra que vaticinan el futuro del periodismo, es necesario tomar en cuenta una serie de aspectos que atañen a la formación de los profesionales de la información. Enseguida los siguientes testimonios académicos a fin de motivar la reflexión en los lectores.

Advierte el maestro Antonio Pasquali sobre el pensar la comunicación: “Quienes ejercen o facilitan en nuestro tiempo el noble y escabroso oficio de comunicadores deben mantener aguda y permanente conciencia de que son parte integrante de uno de los más grandes, concentrados e influyentes poderes de la Tierra” “Estar siempre bien informados... saber más de lo que finalmente se comunicará... pensar cada día mejor dentro de los parámetros propios de la profesión.”

Jesús María Aguirre observa sobre la formación en comunicación lo siguiente:

Resulta evidente que las funciones clásicas del periodismo como servicio público para mantener vigilancia sobre el entorno siguen en pie, a pesar del poliformismo de las nuevas plataformas y de los nuevos dispositivos interactivos de la comunicación móvil... Se necesitan unos conocimientos sociopolíticos y culturales que capaciten para la

selección e interpretación del acontecer cotidiano, altas capacidades expresivas orales y escritas y sólidos criterios de responsabilidad para servir a las comunidades y destinatarios.

Jesús Martín Barbero identifica tres ámbitos de cambio que deberían considerarse en el campo profesional del periodismo:

Competencias y oficios: Qué saberes y destrezas conforman el bagaje básico en las diferentes figuras que hegemonizan el campo de la comunicación en el país. *Agencias de legitimación:* cuáles son las instancias que promueven o devalúan esas competencias y oficios las empresas de comunicación, las organizaciones gremiales, las instituciones estatales, las universidades, etc. *Dinámicas de transformación:* desde qué fuerzas, movimientos y actores sociales, se activan los cambios en las competencias del comunicador.

Y finalmente, Manuel Martín Serrano centra su atención en la calidad de la docencia universitaria, asunto que muy pocas veces se trata de manera explícita en los diseños curriculares:

Me parece que un universitario que curse estudios de comunicación tiene derecho a salir de las aulas sabiendo distinguir entre la obra del científico y la del manipulador. Es una distinción sencilla de establecer. El científico está interesado en *hacer saber*. Crea y enseña conocimiento para que quienes lo utilicen amplíen su autonomía. En cambio, el controlador está interesado en *hacer hacer*. En este caso, al alumnado se le ofrece conocimiento científico, en la medida en que sirva para dirigir el comportamiento de las personas hacia el objetivo que el profesional de la comunicación tenga encomendado.

En fin: volvemos al periodismo para repensar el país desde las comunicaciones.

Galería Tito Salas

Espacios de San



Fundación José Angel Lamas



tiago Pol 8 Oct 19 nov 89 ~ Petare Zona Colonial

AGENDA PÚBLICA

AGENDA PÚBLICA



La libertad de comunicación en el Día del Periodista

MARCELINO BISBAL

Desde el 27 de junio de 1965 se celebra en nuestro país el Día Nacional del Periodista. De esto hace ya 56 años. Esta fecha surge como un homenaje a la primera edición del *Correo del Orinoco* que el 27 de junio de 1818 salía al público de la época con su primera edición. En 1994 la Ley del Ejercicio del Periodismo ratifica al 27 de junio como el Día Nacional del Periodismo. ¿Qué podemos celebrar en este 2021 cuando el acoso a las comunicaciones a través de instrumentos legales bajo la figura de ley, sin enumerar los decretos y las resoluciones que se van formulando al paso de los acontecimientos, hacen del ejercicio del periodismo, de la libre expresión, y del trabajo de los medios, una tarea casi imposible de cumplir? Es cierto, estos tiempos son oscuros, pero aun así reivindicamos la función del periodista: expresar la realidad de los hechos desde la responsabilidad pública que él tiene con la verdad y el país.

LA CONJURA DE LOS NECIOS

Busquemos el *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE); es decir, el diccionario de la lengua. Según cuenta Gabriel García Márquez su abuelo le explicó –el escritor colombiano tenía apenas cinco años– que “este libro no solo lo sabe todo, sino que es el único que nunca se equivoca[.] Esto quiere decir que los diccionarios tienen que sostener el mundo”. Veamos entonces qué nos dice de estas dos palabras que componen el título del ensayo:

- ▶ **Conjura:** Del latín *coniurare*. Unirse mediante juramento o compromiso para un fin. Para conspirar contra alguien.
- ▶ **Necios:** Del latín *nescius*. Ignorante, imprudente o carente de razón o de lógica.

El optimismo es un deber. El futuro está abierto. No está predeterminado. Nadie puede predecirlo, salvo por casualidad. Todos nosotros contribuimos a determinarlo por medio de lo que hacemos. Todos somos igualmente responsables de aquello que sucederá.

Karl Popper

El título de nuestra conversación, más no una conferencia, lo hemos tomado de la novela póstuma del joven John Kennedy Toole. Este norteamericano, que no se sabía escritor pero quería serlo, contaba con 32 años cuando decidió quitarse la vida en 1969. A los 25 años había escrito *La conjura de los necios* (1962) y será en 1980

cuando se publique. Ganará el Premio Pulitzer en 1981. Se trata de un relato tragicómico en donde el personaje principal Ignatius J. Reilly no se encuentra a gusto con el mundo que le toca vivir, ni siquiera con la gente más cercana.

Dirán ustedes y seguro se estarán preguntando ¿qué tiene que ver la realidad venezolana con lo que nos narra la novela? Hagamos entonces una analogía con el país.

La conjura de los necios es un retrato de la vida, de sus miserias, del ser humano. Ignatius sueña con el mundo medieval, al extremo que llega a decir que:

Tras el período en el que el mundo occidental había gozado de orden, tranquilidad, unidad y unicidad con su Dios Verdadero y su Trinidad, aparecieron vientos de cambio que presagiaban malos tiempos. Un mal viento no trae nada bueno. Los años luminosos de Abelardo, Thomas Beckett y Everyman se convirtieron en escoria; la rueda de la Fortuna había atropellado a la Humanidad, aplastándole la clavícula, destrozándole el cráneo, retorciéndole el torso, taladrándole la pelvis, afligiendo su alma. Y la Humanidad, que tan alto había llegado, cayó muy bajo. Lo que antes se había consagrado al alma, se consagraba al comercio.

Se me ocurre pensar que John Kennedy Toole es Ignatius. Ambos querían ser escritores, de los grandes, con el único propósito de cambiar la realidad. Sin embargo, para ambos la realidad se impuso. La realidad pudo más.

Dirán ustedes y seguro se estarán preguntando ¿qué tiene que ver la realidad venezolana con lo que nos narra la novela? Hagamos entonces una analogía con el país. *La conjura de los necios* estaría cumpliendo hoy 41 años de haberse publicado. Nunca imaginó John Kennedy Toole que en la Venezuela de *aquí y ahora* estaríamos en presencia de una conspiración contra el ciudadano, contra el país entero. Una conspiración que ya lleva casi veintidós años. Seguramente Toole no conocía nuestro país, si acaso lo habría oído en alguna lección de geografía, o en una conversación, o en una lectura.

No es posible explicar tantos desaciertos que se suceden día a día desde el Gobierno, incluso desde el otro lado donde se dice que están las *fuerzas democráticas* que quieren cambiar esta realidad.

Hoy los venezolanos presenciamos y vivimos una escena social que nunca habíamos visto, al menos quien esto escribe. Vivimos un nuevo paisaje que las palabras no aciertan a significar. Ellas no pueden dar cuenta exacta del desastre, de la destrucción, del horror, en que está sumido el país. La historia venezolana en estas dos décadas ha sido prodigiosa en pasos de cangrejo como nos expresaría Umberto Eco. Y nos dirá de manera enfática, viendo, sufriendo y palpando la realidad que “[...] los tiempos son oscuros, las costumbres corruptas y hasta el derecho a la crítica, cuando no lo ahogan las medidas de censura, está expuesto al furor popular”.

El ambiente político, económico y social nos habla de un país devastado que nada tiene que ver con el país soñado por nuestros padres y abuelos. Así, una síntesis rápida de lo que es hoy Venezuela nos dice que, según cifras extraídas de la Encuesta Condiciones de Vida del Venezolano (Encovi, 2019-2020) y resumidas por la página *elucabista.com* del 7 de julio de 2020:

- ▶ Venezuela ha adquirido condiciones más propias de países de Centroamérica, el Caribe y África en materia de pobreza y desnutrición. Venezuela se ubica como el país más pobre y el segundo más desigual de América Latina detrás de Brasil; pero cuando se juntan las variables inestabilidad política, PIB y pobreza extrema, Venezuela aparece en el segundo lugar de una lista de 12 países –que encabeza Nigeria y termina con Irán– seguida de Chad, Congo y Zimbabue.
- ▶ Apenas 3 % de los hogares venezolanos no tiene ningún tipo de inseguridad alimentaria, mientras que 74 % presenta inseguridad alimentaria moderada y severa, producto de una inflación anualizada de 3.356 % a marzo y un ingreso promedio diario de 0,72 dólares. La caída del PIB entre 2013 y 2019 se calcula en 70 %.
- ▶ Un 30 % (639 mil) de los infantes menores de 5 años presenta desnutrición crónica (por talla o esta-

tura) y 8 % (166 mil) presenta desnutrición global por indicador peso/edad.

► En el caso de la mortalidad infantil, el INE ha estimado una tasa para esta fecha de 12 por cada mil habitantes. Sin embargo, la ENCOVI registró una cifra de 26 por mil, diferencia de 14 puntos que ubica el registro en niveles similares a los de 1985-1990. Los nacidos entre 2015 y 2020 vivirán 3,7 años menos a lo previsto en las proyecciones oficiales, *apunta el informe*.

► Sobre la diáspora, el estudio precisa que 19% de los hogares reporta que al menos uno de sus integrantes emigró a otro país en el período 2014-2019, lo que equivale a 1.616.000 hogares. De los que partieron recientemente, la mitad (48 %) está entre los 15 y 29 años. 82,8 % de quienes abandonaron el país alegaron motivos laborales y apenas 1,3 % mencionó razones políticas. Colombia, Perú y Chile, en ese orden, son los países que concentran la mayor cantidad de venezolanos. 96 % de los emigrados (54 % hombres) no ha regresado.

► El nivel de participación económica de Venezuela es de 56 %, el más bajo de América Latina en todas las edades (15 a 60). Del 44 % de la población inactiva, la mitad alega que atiende responsabilidades en el hogar. Entre 2014 y 2019, el porcentaje de trabajadores por cuenta propia subió de 31 % a 45 %, mientras el de asalariados se redujo de 62 % a 46 %. Ha sido en servicios y comercio donde la población ha encontrado alguna forma de emplearse. Más de 80 % trabaja en esta área.

► En el contexto regional, Venezuela tiene una cobertura educativa cercana a la de El Salvador o Colombia, distante de Argentina y Chile. En el caso de la educación media la meta está lejos de cumplirse, más de la mitad de la población más pobre no completa la secundaria, es decir, no consigue completar los 12 años de escolaridad que son necesarios para superar la pobreza.

El riesgo de exclusión se hace bastante mayor entre la población más pobre de 12 a 17 años, donde 27 % se encuentra en situación de rezago educativo severo. De los 7 millones 863 mil niños, niñas y adolescentes entre los 3 y 17 años que están en el sistema educativo, 40 % falta a clases “*algunas veces*” por: servicio de agua (23 %), apagones

(17 %), falta comida en el hogar (16 %), transporte (7 %), faltan docentes (18 %). Un 60 % nunca falta.

La cobertura educativa cayó con más fuerza en población con edad entre 18 y 24 años. La asistencia escolar entre jóvenes de esas edades pasó de 48 % en 2016 a 25 % en 2019. Solo entre 2018 y 2019 se redujo 5 %. Del grupo entre 18 y 24 años (3 millones 136 mil) no se educan unos 2 millones 282 mil jóvenes.

En la Venezuela de hoy, nuestro participar en las cosas públicas, nuestro derecho a informar y ser informados... ha sido vulnerado a lo largo de todos estos años por una ¿revolución? más militar que nunca. ¿El resultado? ruinas y escombros; desmoronamiento de la convivencia social (...)

Estos son algunos pocos datos extraídos de la realidad que asfixia al ciudadano, al país entero. Y no hemos dicho nada del transfondo cultural que trae consigo toda esta crisis, este desplome del día a día; en fin, de nuestra cotidianidad. Que bien lo expresaba el periodista Ryszard Kapuściński: “La cultura se manifiesta más claramente en la vida cotidiana que en los golpes de Estado, por lo que creo que vale la pena observarla con atención”. O lo que nos decía el poeta Cadenas: “Solo en un sitio puede ser derrotada una sociedad: en el pecho de cada hombre”

LA DEMOLICIÓN DE LA REPÚBLICA

No hemos dicho nada del escenario político e institucional que gobierna al país. Esto que llaman “proceso bolivariano” nos ofrece una nueva escena cuyo rasgo más característico es la presencia de un Gobierno con evidentes tintes militaristas y de corte totalitario.

Así, resumiendo de manera más que apretada, digamos entonces que la vida de los venezolanos del presente ha venido atravesando, desde 1999 hasta el momento, una serie de mutaciones-transformaciones políticas, sociales, culturales y económicas que han devenido en una pérdida de nuestra calidad de vida y en la confiscación y declive de la ciudadanía y de la esencia de la república. En la Venezuela de hoy, nuestro parti-

cipar en las cosas públicas, nuestro derecho a informar y ser informados... ha sido vulnerado a lo largo de todos estos años por una ¿revolución? más militar que nunca. ¿El resultado? ruinas y escombros; desmoronamiento de la convivencia social; despojo de todo aquello que funciona; establecimiento e institucionalización del resentimiento social como forma de dirimir los problemas; resemantización de las palabras para significar cosas distintas a lo que ellas quieren expresar; la aparición del fundamentalismo, de la intolerancia y del rechazo ante el que piensa distinto al poder; destrucción del quehacer político y de la política como acción en la que los hombres, respetándose por lo que ellos son y por sus ideas, buscan conjuntamente su bien y el bien de los demás... y un largo etcétera que se nos ha venido imponiendo a lo largo de ya casi veintidós años.

Hoy nadie discute, al menos en un grado representativo, que hablar y debatir sobre la democracia en un país, es hablar y discutir sobre la libertad de expresión. Existe una relación estrecha entre democracia y libertad de expresión.

Lo que hemos vivido en estos últimos años del actual proceso político es lo que el historiador Germán Carrera Damas ha llamado “la demolición de la república”. Es decir, el objetivo político ha sido, sigue siendo, acabar por todos los medios posibles –ya sean jurídicos o de fuerza– con la idea del Ágora griega. Porque la república es una forma de gobierno y Ágora es el foro para dirimir e intercambiar ideas de manera libre y abierta. Aquí nace la democracia como forma de gobierno y de organización social que se visibiliza, entre otros elementos, por la mediación que establece la libertad de expresión y asociación. Especialistas en el tema de política-poder-democracia nos apuntan que: “La democracia se ha convertido en la idea, y aparentemente la única idea, capaz de garantizar el legítimo ejercicio del poder político de finales del siglo XX” (John B. Thompson).

LEITMOTIV

Llevamos ya en el terreno de las comunicaciones veintidós años repitiendo la misma idea, el mismo *leitmotiv*. El planteamiento central ante la libertad de expresión y el derecho a la comunicación/información tiene que ver con la consideración de la *democracia* como sistema político que implica pluralidad, diversidad ideológica y amplio espacio de libertades siempre que se respeten las leyes y normas emanadas desde el Estado como ente que representa a la sociedad en su conjunto, sin distinciones de raza, religión y creencias ideológicas.

Desde esa formulación hemos venido repitiendo ante la opinión pública y el poder –sea este de la naturaleza que sea– que la libertad de comunicación, la libertad de expresión y, por consiguiente, el derecho a la comunicación e información, son connaturales a la propia democracia. Es decir, la democracia no puede ser una realidad tangible sin la existencia de medios de comunicación libres e independientes de cualquier forma de poder y especialmente de la autoridad gubernamental.

Hoy nadie discute, al menos en un grado representativo, que hablar y debatir sobre la democracia en un país, es hablar y discutir sobre la libertad de expresión. Existe una relación estrecha entre democracia y libertad de expresión. Se requiere de una verdadera democracia en el sentido que ella implica el desarrollo libre y autónomo de la ciudadanía, de la conformación de espacios públicos de acuerdo a los intereses de los ciudadanos y de la posibilidad real –sin el freno del gobierno en funciones de Estado o de intereses económicos– de ejercer los derechos del hombre para el pleno ejercicio de la libertad de expresión. Esto significa que el derecho a la libertad de expresión implica la posibilidad de ejercer los demás derechos del hombre porque la información hoy, dentro de este mundo globalizado y mundializado culturalmente, se ha convertido en el polo alrededor del cual se organiza gran parte de la vida pública y por tanto de la ciudadanía del presente. Digámoslo de forma conclusiva: la discusión sobre los medios, sobre la libertad de expresión y el derecho a la información se vuelve, obligatoriamente, un debate sobre la democracia. Ya lo

expresaba el colombiano Germán Rey cuando decía que “la comunicación es central para un rediseño de la vida democrática”. Lo apuntaba también el periodista colombiano Darío Restrepo al formular tres principios que son importantes a tener en cuenta frente a este Gobierno: -Criticar al Estado y sus funcionarios es el significado central de la libertad de expresión; -La libertad de expresión nos define la calidad del sistema democrático: la libertad de expresión es la cancha donde se está jugando la democracia y; -En una sociedad democrática hay pocos derechos tan importantes como el de la libre expresión.

¿A qué viene una vez más este planteamiento? El proyecto político que gobierna al país tiene una idea fija sobre el mundo de las comunicaciones que raya en el delirio alucinante de suprimir, por todos los medios posibles, la libertad de comunicar a la que tiene derecho todo ciudadano, la de usurpar espacios importantes de privacidad, la de vigilar (nos) al estilo del Gran Hermano descrito por Orwell, la de controlar y manipular las formas de expresión... La excusa es la tan nombrada seguridad de Estado y/o del pueblo al que hay que proteger cual ente minusválido. Se cree desde el Gobierno, y de ahí la idea de la apercepción o ilusión, que es preferible perder grados importantes de libertad para ganar una supuesta seguridad. No estamos hablando de la seguridad de los ciudadanos, sino la seguridad del poder establecido que no acepta ningún tipo de adversario que haga oposición a sus políticas.

RESIGNIFICACIÓN DEL PAÍS

El ejercicio periodístico no puede apartarse del contexto donde se ejerce, y mucho menos puede desligarse del funcionamiento de la democracia. Ya nos lo decía muy claramente el sociólogo chileno José Joaquín Brunner: “Existe una conexión profunda entre el sistema político prevaleciente en una sociedad determinada y el régimen comunicativo que aquél en parte condiciona y al cual necesita para subsistir”. Lo expresa también muy bien Antonio Pasquali cuando nos dice que hay que entender que la comunicación es la piedra fundacional de todo lo que estamos pensando y haciendo: “No es la polis la que crea un

modelo de comunicación, es la comunicación la que crea sociedad. Entes incomunicados no pueden formar estructura social”.

Así se puede comprender cómo el proceso político que gobierna y somete al país se ha dado a la tarea de desmontar, de asaltar al sistema comunicativo que nos era conocido hasta 1999, e implantar un nuevo paisaje comunicacional y un *nuevo orden comunicacional* como ha pregonado el régimen.

Con razón se dice, en el campo de los derechos humanos, que el derecho a la comunicación es totalizante, que engloba a los demás derechos y es central para la vida democrática de un país.

Lo que hemos vivido en este tramo de la historia comunicacional venezolana es una *resignificación* no solo del periodismo, sino de las comunicaciones en general. Pero esta resignificación también es similar a la que ha ocurrido en los otros sectores de la vida del país: la economía, la educación, los gremios, lo militar, la política en general, la cultura y el deporte... Así, el Gobierno tiene claridad sobre la importancia estratégica de los medios de comunicación y desde esa idea el campo de las comunicaciones es un lugar de la política.

AGENDA HEGEMÓN

El contexto legislativo en el que se mueven los medios, tanto los tradicionales (prensa, radio y televisión) como los nuevos medios –que dan origen y sentido al actual ecosistema comunicativo donde lo digital se ha impuesto como determinante en la vida del presente– hace que la libertad de las comunicaciones (libertad de código, de canales y medios, de fuentes, de mensajes y de públicos) sea una tarea de no fácil cumplimiento y concreción. Todo el marco jurídico impuesto para la comunicación e información deprime, en muchos casos anula, la libertad de comunicar que no es más que las posibilidades de expresión y de comunicación de la sociedad, de los ciudadanos. Con razón se dice, en el campo de los derechos humanos, que el derecho a la comunicación es totalizante, que engloba a los demás derechos y es central para la

vida democrática de un país. La Unesco, en 1978 asumía este principio al puntualizar que: “La información es un componente fundamental de la democracia y constituye un derecho del hombre, de carácter primordial en la medida en que el Derecho a la Información valoriza y permite el ejercicio de los demás derechos”.

Estos instrumentos legales bajo la figura de ley, sin enumerar los decretos y las resoluciones que se van formulando al paso de los acontecimientos, hacen del ejercicio del periodismo, de la libre expresión y del trabajo de los medios, una tarea casi imposible de cumplir.

No hay país de la región que cuente con tanta jurisprudencia que *regule* de manera directa e indirecta al sector de las comunicaciones como el nuestro:

- *Ley orgánica de telecomunicaciones* (reformada en 2010).
- *Ley de responsabilidad social en radio, televisión y medios electrónicos* (se reformula en 2010 para incluir a los medios electrónicos: Internet).
- *Ley orgánica para la protección de niños, niñas y adolescentes* (LOPNA) (con dos reformas, una en 2009 y otra en 2015).
- *Código penal* (reformado en 2005).
- *Ley orgánica de contraloría social* (esta ley reproduce la llamada *Ley del sistema nacional de inteligencia y contrainteligencia* que se conoció como la “ley sapo”, retirada al mes de su promulgación).
- *La Ley constitucional contra el odio o por la convivencia pacífica y la tolerancia* (puesta en práctica a partir de los sucesos de 2017. Se le conoce también como la “ley contra el odio”).

Estos instrumentos legales bajo la figura de ley, sin enumerar los decretos y las resoluciones que se van formulando al paso de los acontecimientos, hacen del ejercicio del periodismo, de

la libre expresión y del trabajo de los medios, una tarea casi imposible de cumplir. La censura, el hostigamiento tanto verbal como judicial, la intimidación, la intromisión en la generación de contenidos, la expropiación de medios y de equipos, la autocensura, la agresión-amenaza-ataque, las restricciones tanto legales como administrativas, las detenciones e inclusive la muerte mientras se busca o se cubre la información, impiden el ejercicio de la libertad de comunicar en todos los espacios de la sociedad y disminuye las opciones informativas.

Este es el panorama de la Venezuela del presente en el campo de la libertad de expresión y en el trabajo de los periodistas y los medios. Este contexto ha tenido incidencias en las capacidades de emitir y recibir de los ciudadanos.

En tal sentido, ya para terminar, quisiera traer un cita extensa, pero esclarecedora, de lo que ha significado y cuál ha sido el resultado en el mundo comunicacional venezolano de la existencia de estos *desiertos informativos* según la referencia de una de las investigaciones del Instituto de Prensa y Sociedad-Venezuela (IPYS-Venezuela) de nuestro investigador, fallecido recientemente, Antonio Pasquali y que aparece en su último libro *La devastación chavista. Transporte y comunicaciones* (2017). Nos dice Antonio:

[...] porque varias generaciones de pensadores del siglo XX lograron evidenciar el rol ontológicamente fecundante de las comunicaciones en la conformación de las estructuras sociales humanas. Para nosotros es ya verdad apodíctica que entes incommunicados, que no saben uno del otro, no pueden congregarse en estructuras de humana convivencia, en polis, porque ello requiere de previas capacidades comunicantes, una verdad ya entrevista hace veinticinco siglos por un Demócrito que asignaba a la preexistencia de lenguajes la posibilidad de socializar. Ese axioma fundamenta un corolario altamente revelador y, hoy, de enorme actualidad para nosotros: si comunicar es socializar, reconocer la existencia del otro y desear con-vivir con él tolerando sus diferencias, todo intento deliberado y planificado de incomunicar, producirá entonces, siempre y necesariamente, efectos de-socializantes [...] y deshumanizantes (un negar al otro, el supremo

crimen anti-humanista, decía Simone Weil), de lo cual se infiere que: *limitar, modificar, confiscar, regimentar o conculcar fuera del contrato social, por coacción, nuestra natural propensión a emitir y recibir mensajes en toda libertad, es un atropello social y político de suprema gravedad, porque desfigura y entraba la base misma de mi posibilidad y manera de convivir con el otro, el comunicar. Así, modos de comunicar y formas de convivir son interdependientes; una comunicación autoritaria up-down genera sociedades sumisas, una comunicación bidireccional y dialogal, sociedades abiertas y democráticas. Intervenciones en códigos, canales, contenidos, soportes, emisores y destinatarios del libre comunicar, cuando no legitimadas y consensuadas por democrático convenio, siempre generan control, manipulación, avasallamiento, persuasión/intoxicación o esclavitud.*

PARA LA LIBERTAD

Sirvan estas líneas para recordar este nuevo 27 de junio... a pesar de todo lo que hemos vivido en el campo de la libertad de expresión y la libertad de comunicación. Recordemos, una vez más, que en una sociedad democrática hay pocos derechos tan importantes como el de la libre expresión. En tal sentido, el actual régimen que nos gobierna ha demostrado, a lo largo del tiempo, que le tiene miedo a los medios. Es, como dice el escritor Arturo Pérez Reverte:

[...] miedo del poderoso a perder influencia, el privilegio. Miedo a perder la impunidad. A verse enfrentado públicamente a sus contradicciones, a sus manejos, a sus ambiciones, a sus incumpli-

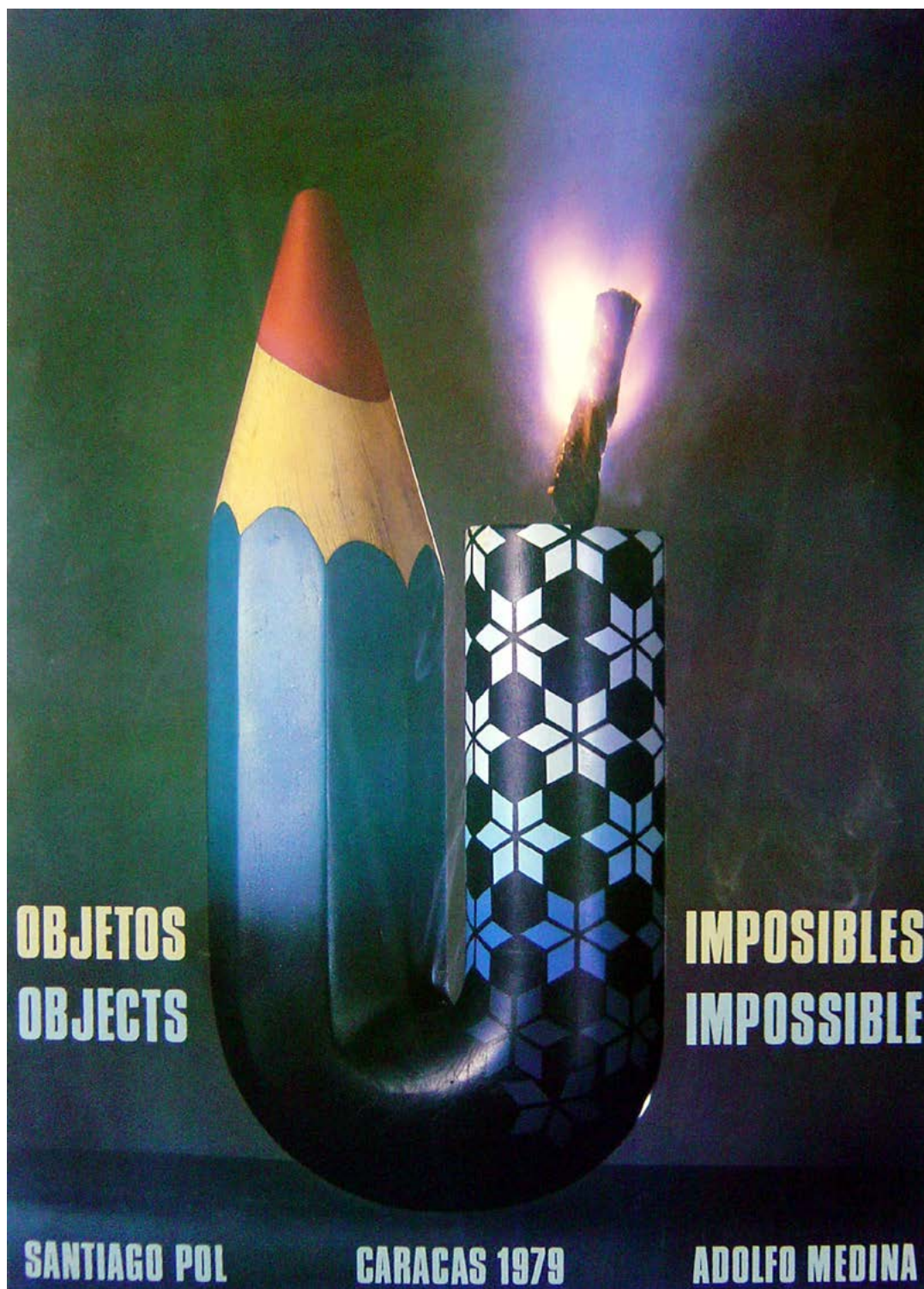
mientos, a sus mentiras, a sus delitos. Sin ese miedo, todo poder se vuelve tiranía. Y el único medio que el mundo actual posee para mantener a los poderosos a raya, para conservarlos en los márgenes de ese saludable miedo, es una prensa libre, lúcida, culta, eficaz, independiente. Sin ese contrapoder, la libertad, la democracia, la decencia, son imposibles.

Así, hoy queremos decirle a nuestros colegas, muchos han sido mis discípulos, que no renuncien a lo que Juan Luis Cebrián apuntaba en el 2011 en la entrega de los premios Ortega y Gasset de España: “[...] valentía de perseguir la verdad sin temor a las presiones; fidelidad a los mejores valores del oficio e independencia y libertad de pensamiento”.

MARCELINO BISBAL

Licenciado en Comunicación Social. Fue director de la Escuela de Comunicación Social de la UCV. Profesor titular de la UCV. Actualmente es director de **ab**ediciones de la UCAB y forma parte del Consejo de Redacción de la revista *Comunicación*.

Nota: Este ensayo contiene textos aparecidos en otros artículos y textos publicados en fechas distintas por el autor. Se desarrolla a partir de la integración de trabajos previos, recientes y actualización de datos e ideas. El mismo fue presentado el 30 de junio con motivo del Día del Periodista y por invitación de la organización *Expresión Libre*.



Invecom: catorce años ininterrumpidos de investigación de la comunicación en Venezuela

YSABEL VILORIA

En abril de 2007 se instaló en el país, en el estado Nueva Esparta, el primer Congreso de Investigadores Venezolanos de la Comunicación. En medio de la coyuntura mediática de aquel momento cuando el gobierno de Chávez ejecutaba el cese de concesión del simbólico canal de televisión *Radio Caracas Televisión*, se fundaba lo que sería la base de un recorrido que ha logrado reunir más de trescientas investigaciones durante más de una década, en reuniones bienales celebradas en distintas regiones del país, superando cada uno de los momentos álgidos en materia de comunicaciones, aportando de manera sistemática el estudio profundo de las diversas áreas de la comunicación. En la edición de 2021, de manera ininterrumpida y luego de un año de declarada la pandemia por COVID-19, se realizó el VIII Congreso InveCom en modalidad en línea, que en esta convocatoria suma 39 ponencias de seis grupos de trabajo.

“COMUNICACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA”

El 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de Salud anunciaba que la COVID-19 es una pandemia. La primera del siglo XXI, la primera en la era de la información, la primera en tiempos de redes sociales y viralización de contenidos. Más de un año después de cuidados, medidas para contener contagios, y complejos procesos comunicacionales, la Asociación de Investigadores Venezolanos de la Comunicación convocaba su octavo encuentro bienal, esta vez su lema fue “Comunicación en tiempos de pandemia”.

Desde 2019 la decisión de realizar la convocatoria para el congreso de 2021 había sido con

motivo de la celebración del tricentenario de la fundación de la Universidad Central de Venezuela, la primera del país. En ese sentido se había acordado que la sede física que reuniría a los investigadores venezolanos de la comunicación sería la UCV, pero los planes cambiaron de forma más no en el fondo: con motivo de celebrar los tres siglos de existencia de la primera universidad venezolana, se adoptaría una convocatoria en línea vista la suspensión de actividades presenciales que propiciarían la aglomeración de personas. Así, Invecom realizó su segundo congreso en modalidad virtual (la primera vez fue en 2017 en medio de las protestas de ese año en

AGENDA PÚBLICA

contra del gobierno de Nicolás Maduro, que significaron reducción de movilidad en buena parte del territorio nacional).

Alejandro Terenzani, director de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela, presidió el VIII Congreso de Invecom y aseguró que adoptar la virtualidad permitía mantener la continuidad del evento que desde su fundación ha sido ininterrumpida. En ese sentido, aplaudió el apoyo que brindó la Universidad Monteávila para la migración a la modalidad en línea y aprovechó de reconocer la calidad de las ponencias presentadas y su diversidad. A pesar de las limitaciones técnicas propias del contexto venezolano, enfatizó que se superaron problemas de conexión, de horarios y de coordinación. Sobre todo valoró la oportunidad de conectar e intercambiar desde distintas perspectivas la preocupación común por la investigación de la comunicación en Venezuela.

[...] el hecho de que el evento se realizara en línea, debido al actual contexto de la pandemia por la COVID-19, favoreció la incorporación de ponentes de diversos países latinoamericanos lo que redundó en producción de conocimientos en diversos aspectos relacionados con la calidad de la práctica periodística [...]

Mariela Torrealba presidió la Asociación de Investigadores Venezolanos de la Comunicación durante la preparación y ejecución de este VIII Congreso “Comunicación en tiempos de pandemia”. Estuvo a cargo de iniciar el encuentro con una presentación que da cuenta de la historia de los estudios de la comunicación social, y el periodismo, en Venezuela. También contextualizó el recorrido de la Invecom y dio paso a las ponencias magistrales y grupos de trabajo que se dieron cita en la edición que transcurrió entre los días 3 y 4 de junio.

Este congreso ratifica la resiliencia de los académicos venezolanos, de la investigación de la comunicación en Venezuela. 39 ponencias en este VIII congreso dan cuenta de la productividad de los

investigadores en este país. Eso es quizás uno de los elementos más importantes para destacar y que se suma a los casi 400 textos, documentos, ponencias y publicaciones arbitradas que han hecho los investigadores del país a lo largo de estos 14 años de creada la Asociación.

En este octavo congreso conviene destacar varias actividades: la conferencia magistral de la doctora Argelia Ferrer, investigadora emérita de Invecom y profesora titular jubilada de la ULA, que ha realizado investigaciones de periodismo científico en tiempos de pandemia obteniendo reconocimientos nacionales e internacionales, como el de la red de periodistas investigativos como una de las siete guías de cobertura de información en tiempo de COVID-19. Otro elemento destacable es el panel de investigadores venezolanos en la diáspora donde confluyeron tres perspectivas distintas desde diferentes latitudes: Jairo Lugo, Raisa Urribari (Panamá) y María Teresa Garrido (Costa Rica).

DOS DÍAS. SEIS GRUPOS DE TRABAJO.

39 PONENCIAS

El 3 de junio la inauguración del VIII Congreso Invecom estuvo a cargo de quien presidió la asociación, Mariela Torrealba profesora asociada de la Escuela de Comunicación Social de la UCV y directora académica de Medianálisis, de la mano del presidente del congreso y también director de la Escuela de Comunicación Social de la UCV, Alejandro Terenzani. Siguió la participación de Argelia Ferrer, profesora jubilada de la ULA, con una ponencia magistral titulada “Democratización de las comunicaciones: entre la pandemia y la infodemia”, en la que abordó el exceso de información que se ha difundido sobre la COVID-19, apuntado que esto ha generado una infodemia como parte de la pandemia y cómo ha generado un área propicia para estudiar la comunicación, aproximación a la información y cobertura periodística.

Le siguió a esta apertura, un panel de investigadores de la comunicación venezolanos en la diáspora en el que participaron Raisa Urribari desde Panamá, María Teresa Garrido en Costa Rica y Jairo Lugo desde Qatar. El intercambio de los panelistas giró alrededor de los intereses y perspectivas que desarrollan en sus nuevos

entornos con respecto a la experiencia que tenían en Venezuela.

Garrido, con ocho años fuera de Venezuela, puntualizó que el tiempo la hizo cambiar de perspectiva para comunicar lo que pasa en Venezuela, así desde las protestas contra Nicolás Maduro en 2014 definió como línea de trabajo la protección de la comunicación y de periodistas así como de los entornos digitales que hacen posible los flujos de la difusión de la información. Urribari, aportó que al cambiar de contexto no se puede aplicar la misma fórmula para comprender el entorno por las diferencias de las realidades, por lo que cuestionó si los investigadores desde la diáspora pudieran crear un proyecto para contar con estructuras de apoyo para la formación interna en Venezuela. A lo que Lugo agregó que resulta erróneo estudiar desde las generalidades contextos específicos, por lo que exhorta a comprender y estudiar los fenómenos comunicacionales desde la perspectiva de las realidades que las causan, y en ese sentido apuntó que uno de los aportes pudiera ser buscar mecanismos para engranar esfuerzos, concretar proyectos, captar recursos y fortalecer aún más el músculo investigativo venezolano.

Durante la tarde del 3 y la mañana del 4 de junio tuvieron oportunidad los seis grupos de trabajo de exponer e intercambiar impresiones sobre las ponencias de sus miembros. El cierre del evento estuvo a cargo de la doctora Charo Sádaba Chalezquer, de la Universidad de Navarra (España) con su ponencia magistral “Efectos de la pandemia y la infodemia en niños y jóvenes”, en la que expuso los resultados de una investigación de las horas que pasan los más pequeños expuestos a las pantallas donde circulan numerosos contenidos relacionados con la pandemia por COVID-19 y que constituye una investigación en la que participan más de cien países.

LOS GRUPOS DE TRABAJO

Durante las dos jornadas del VIII Congreso de Invecom la trayectoria de los grupos de trabajo logró convocar a 37 ponentes nacionales e internacionales concentrados por áreas de interés.

GT 1:

Periodismo: prácticas sociales y textuales, coordinado por Moraima Guanipa, jefe del Departamento de Periodismo de la Escuela de Comunicación Social de la UCV, contó con amplia participación. Guanipa destaca que el hecho de que el evento se realizara en línea, debido al actual contexto de la pandemia por la COVID-19, favoreció la incorporación de ponentes de diversos países latinoamericanos lo que redundó en producción de conocimientos en diversos aspectos relacionados con la calidad de la práctica periodística, la enseñanza del periodismo y los retos para medios y periodistas en un presente marcado por la crisis económica y sociopolítica.

A pesar de las limitaciones técnicas propias del contexto venezolano, enfatizó que se superaron problemas de conexión, de horarios y de coordinación. Sobre todo valoró la oportunidad de conectar e intercambiar desde distintas perspectivas la preocupación común por la investigación de la comunicación en Venezuela.

Las ponencias presentadas fueron: “Ejercer el periodismo en tiempos de COVID-19”, de Yorelis Acosta, del Cendes-UCV; “Transformaciones de la práctica periodística por COVID-19 en la zona conurbada Veracruz-Boca del río”, de Eduardo G. Barrios, Guadalupe Mar Arroyo y Miguel Barragán, de la Universidad Veracruzana, (México); y “A un año de la pandemia: los bulos y las noticias en Venezuela”, presentada por Mariela Torrealba, de la ECS-UCV y Medianaálisis. También se presentaron trabajos dedicados a analizar medios informativos nativos digitales, como fue el caso de la ponencia de Mariateresa Garrido, de la Universidad de la Paz (Costa Rica), sobre “La voz de Guanacaste, un ejemplo costarricense de resiliencia mediática”; y Carmen Carvalho, de la Universidad Estatal del Sudeste de Bahía, UESB (Brasil), con “Avoador: una experiencia de formación social y técnica en el periodismo brasileño”. La cobertura de temas actuales y acuciantes para la rea-

AGENDA PÚBLICA

lidad latinoamericana y global como la inmigración también tuvo espacio en nuestro GT, con la ponencia “Tratamiento periodístico del tema migratorio en los cibermedios ecuatorianos”, del equipo coordinado por la profesora Patricia Henríquez, junto con Diego Briones, Abigail Zambrano, Miguel Orejuela y Amanda Viloría, de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, ULEAM (Ecuador). De igual forma se tocaron temas referidos a la ética, los nuevos géneros y prácticas periodísticas, con las ponencias de Rodrigo Bartz, de la Universidade de Santa Cruz do Sul, UMSC (Brasil) y su ponencia “Biografía de vivos: reconfiguraciones narrativas de la escritura biográfica”; “Análisis semántico de noticias de sucesos en clave periodística”, de Leonardo Suárez Montoya, de la UCAB-Guayana; y en mi caso, con la investigación sobre “Dos décadas de información cultural en medios venezolanos”.

GT 2:

Gestión de la Comunicación en la Organización: identidad e imagen corporativa, coordinado por el profesor de LUZ Nerio Abreu, en el que se presentaron las siguientes ocho ponencias: “Marketing experiencial desde la perspectiva del neuromarketing en restaurantes de comida mexicana”, de Yeribeth Delgado; “Valores culturales en el tratamiento periodístico de los medios comunitarios con plataforma web en Venezuela”, de Estefani Osorio; “Estrategias de comunicación para las relaciones éticas de las empresas de agroalimentación”, de Inibel Reyes; “Dinámicas organizacionales en entornos de teletrabajo”, de Rafael Arias; “Elementos del mindful marketing en las marcas gastronómicas asiáticas”, de Paola Villasmil y Johnny Cedeño; “Retos y tendencia de la comunicación en las organizaciones”, de Nerio Abreu; “Dinámicas organizacionales en entornos de teletrabajo”, de José Toyo y Rafael Arias; “Desafíos de la investigación de mercados para los gerentes de comunicación y marketing en la era digital”, de Sabrina González, Gissel Sánchez y Paola Villasmil.

GT 3:

Comunicación política y pública, coordinado por María Fernanda Rodríguez, profesora de la Escuela de Comunicación Social de la ULA, contó con cinco ponencias que aportaron contenidos sobre gobierno electrónico, propaganda electoral, comunicación de gobierno, opinión pública y legislación de la comunicación y el periodismo. Del total, cuatro fueron sobre la comunicación en tiempos de pandemia.

Los ponentes y sus contenidos fueron: “Flujos de la propaganda electoral en la campaña parlamentaria 2020 en Venezuela”, de Daniel Pabón (UCV). “La comunicación de gobierno en pandemia. ¿Control de información o diálogo?”, de Rocío Márquez (ULA), una reflexión sobre cómo la pandemia afectó la comunicación de gobierno. “Gobierno electrónico en Venezuela. Caso: gobernación del Táchira y alcaldía de San Cristóbal (2016-2021)”, de María Fernanda Rodríguez (ULA) y Carmen Guerrero (ULA), con un análisis comparativo sobre cómo funcionan los sitios web de las administraciones regional y municipal mencionadas en el título. “Las redes sociales y la transformación de la opinión pública en Colombia en el contexto del COVID-19”, de Alda Caro (Unisangil) para analizar el impacto que tiene el comportamiento de algunos funcionarios públicos de Colombia durante la pandemia por COVID-19 en contra de políticos de la oposición. “Comunicación y periodismo. Un estudio comparativo Cuba-Venezuela”, de Ana Julia Niño (UCV) con un repaso a la normativa general que sobre libertad de expresión, y dentro de ella el ejercicio del periodismo, rigen en Cuba y Venezuela. Rodríguez destaca la rigurosidad de las investigaciones, así como la pertinencia y vigencia de los temas que abordaron.

GT 4:

Ciberperiodismo y comunicación digital, coordinado por Ysabel Viloría, profesora de la UCV y Unimar, contó con cinco ponencias que estuvieron relacionadas con procesos de adaptación de las plataformas digitales y sus mecanismos de producción y difusión de contenidos adaptados a las características impuestas por la pandemia por COVID-19.

Las ponencias fueron: “Modelo de organización y gestión de Runrunes durante la pandemia del COVID-19”, de Luis Ernesto Blanco del Centro de Investigaciones de la Comunicación de la UCAB; “Pandemia y construcción de la comunicación consciente”, de Miguel Ángel González Tenias de LUZ; “Un Bitcoin, un meme”, de Arantxa López; “Museo, redes sociales y pandemia”, de Alejandro Terenzani de la UCV; y “La noticia digital: de la migración tradicional a la independencia en redes sociales”, de Ysabel Viloria.

En esta ocasión los investigadores aportaron y sistematizaron conocimientos y experiencias sobre los procesos de producción y organización de las plataformas digitales para la difusión de los contenidos en un contexto en el que todo debía volcarse a la virtualización de espacios, contenidos y dinámicas. Desde la reestructura de medios periodísticos, pasando por la exhibición de obras en museos tradicionales, hasta la comprensión de nuevos formatos de construcción de mensajes como memes y el estudio de géneros periodísticos que son difundidos en distintas plataformas en línea.

GT 5:

TIC, participación, apropiación e innovación, coordinado por Ángel Páez profesor de LUZ, contó con trece ponentes nacionales e internacionales con presencia de autores desde México y Colombia. Páez precisa que se presentaron cinco ponencias en las que se debatieron diversas perspectivas comunicacionales y políticas sobre la pandemia por COVID-19. También se discutieron una sobre el bienestar personal en cuarentena y el uso del celular en Venezuela, que forma parte de un proyecto en el que participan más de cien países; y otra sobre la representación social de las competencias en tecnologías de información y comunicación en docentes.

Las investigaciones fueron las siguientes: “Democracia, desinformación y la política de salud del gobierno federal en México en el contexto de la pandemia de COVID-19”, de Noé Hernández Cortez y Juquila Araceli González Nolasco; “Opinión pública y gestión de COVID-19: el papel de medios mexicanos”, de Thania Escobedo Ruiz y Jesús Becerra Villegas;

“Neoliberalismo y su impacto en la agudización de la ciudadanía precaria. Un análisis hemerográfico de la subjetividad. Los casos de México y Colombia ante la pandemia por COVID-19”, de David Roldán Alzate, Paulina Gabriela Zamora Belmontes, Jaime Alonso Rosas Osnaya y Noé Hernández Cortez; “Bienestar personal en cuarentena. Uso del celular en Venezuela durante la pandemia”, de Alexandra Ranzolin y María Eugenia Peña; “Modelo de representación social de las competencias en tecnologías de información y comunicación en docentes de la universidad nacional experimental ‘Rafael María Baralt’”, de Joanna Beatriz Perozo Mosello; “Tendencias en la opinión pública en torno al hashtag #Coronavirus”, de Ángel Páez; “Comunicación digital para la solidaridad en tiempos de COVID-19”, de Mariangélica Sánchez.

En esta ocasión los investigadores aportaron y sistematizaron conocimientos y experiencias sobre los procesos de producción y organización de las plataformas digitales para la difusión de los contenidos en un contexto en el que todo debía volcarse a la virtualización de espacios, contenidos y dinámicas.

GT 6:

Estudios Culturales y Economía de la Comunicación, coordinado por Johanna Pérez Daza, profesora investigadora del Centro de Investigación de la Comunicación UCAB, tuvo cuatro ponencias. Con presencia internacional estuvieron, desde México, Liliana Del Ángel Cortes y Carlos Antonio Martínez Millán presentando su estudio “La percepción del aprendizaje en tiempos de pandemia: Caso Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Tamaulipas”; y desde España, Vanessa Vargas, del doctorado en Sociedad y Cultura de la Universitat de Barcelona, disertó sobre la danza y la gestión de la comunicación digital en tiempos de pandemia. Mientras, la participación nacional estuvo en manos de dos trabajos desde el CIC-UCAB, Edixela Burgos con “La censura

AGENDA PÚBLICA

digital en Venezuela: autoritarismo digital y vigilancia estatal en tiempos de COVID-19” y Johanna Pérez Daza presentó “Los rostros de la pandemia. Identidad y representaciones visuales en tiempos de COVID-19”. La coordinadora del grupo de trabajo destaca que el escenario de pandemia no fue impedimento para el desarrollo de investigaciones interdisciplinarias en las que se analizaron formas de creación y producción de significados en la sociedad actual, examinando las prácticas culturales y complejidades de la cultura en el contexto sociopolítico.

EL CAMINO ANDADO DESDE LA FUNDACIÓN DE INVECOM

Desde abril de 2007, cuando se fundó la Asociación de Investigadores Venezolanos de la Comunicación, y durante sus catorce años de labores ininterrumpidas, se cuentan más trescientas publicaciones y avances de investigación “[...] pese al profundo deterioro generalizado en el país, lo que ratifica que seguimos produciendo conocimiento”, enfatiza Mariela Torrealba, expresidente de Invecom.

Es oportuna la ocasión para mirar hacia atrás y recordar esa productividad que destaca Torrealba: en su primera edición, Invecom logró convocar 45 ponencias en seis áreas de interés, durante abril de 2007 en Nueva Esparta. En 2009 se adoptaron grupos de trabajo para recibir 110 ponencias en el segundo congreso. Mérida hospedó la tercera edición del Congreso Invecom en 2011 cuando se recibieron 36 artículos. El IV Congreso Invecom tuvo como sede Lara, en 2013, donde participaron 34 ponencias. Luego, en 2015, Caracas recibió la quinta edición con 45

publicaciones. Por primera vez, en 2017, se migró la realización del congreso al entorno virtual, desde la plataforma digital de la UMA, con 41 ponencias. En 2019, volvió a la presencialidad en Caracas para desarrollar el VII Congreso Invecom con veintiocho ponencias. Y este 2021, de vuelta a la virtualidad, se cierra el VIII Congreso Invecom con 39 ponencias.

LA PRÓXIMA PARADA

La continuidad del Congreso Invecom está pausada. La novena edición tiene como fecha el año 2023 y su sede retorna a Caracas, en la Universidad Monteávila. La presidencia de la Asociación de Investigadores Venezolanos de la Comunicación quedó bajo la batuta de María Eugenia Arias, vicerrectora de la nueva sede.

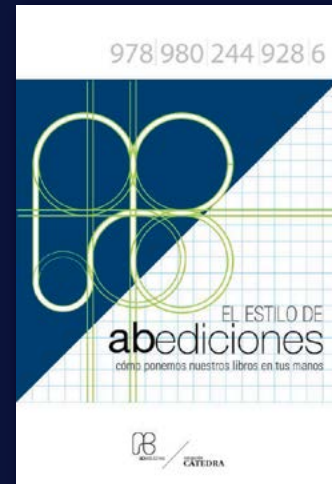
En dos años, vuelve a dar frutos la convocatoria del músculo investigativo de la comunicación en Venezuela, que en medio de severas restricciones en el acceso a la información venció barreras de conectividad y sacó adelante de manera exitosa la octava edición del Congreso Invecom para arribar a sus venideros quince años.

YSABEL VILORIA

Comunicadora social (UCAB), máster en edición (UAB, España). Subcoordinadora del Observatorio Venezolano de Fake News y colaboradora de Medianálisis. Docente de periodismo en la UCV y Unimar. Coordinadora de investigación de Invecom. Coordinadora editorial de *Historias que laten*. Fundadora de *gentesy cuentos.com*.

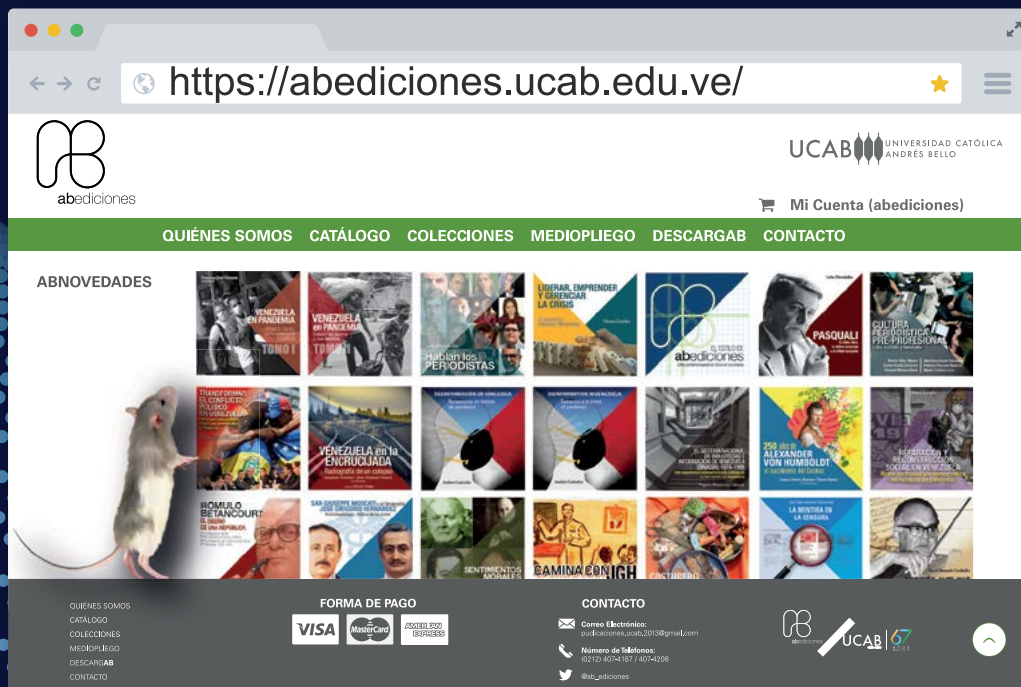
LO QUE HACEMOS EN **abediciones**

producir **libros** impresos
y ahora también
hacemos libros **digitales**



visítanos en:

<https://abediciones.ucab.edu.ve/>



...y seguimos



Golpe de Estado al cine venezolano

SERGIO MONSALVE

El 23 de junio se proyectó el primer capítulo de lo que será la miniserie “Carabobo, caminos de libertad”. Está dirigida por el cineasta Luis Alberto Lamata. Se trata de una miniserie de nueve capítulos con el objetivo de celebrar el bicentenario de la batalla de Carabobo. Se dice que entre agosto y septiembre de este año se estará ofreciendo la miniserie completa. Esta breve crónica del crítico de cine Sergio Monsalve nos ofrece algunas ideas sobre lo que representa “Caminos de libertad” desde la perspectiva no solo cinematográfica, sino también política.

Con el estreno de la serie “Caminos de libertad” se ha concretado un golpe de Estado contra la institucionalidad cinematográfica del país. Uno más en una lista de asonadas y atentados que comenzaron con la creación de la Villa del Cine, para restar poder al CNAC y proceder a su desmantelamiento previo, a fin de convertirlo en un ente como el actual: inútil, servicial al régimen y en guerra con los cineastas independientes.

Por tanto, a la serie habría que cambiarle el título, rebautizándola con el nombre más apropiado de “Caminos de esclavitud”.

Paradójicamente, la producción la comanda el director de la abolicionista *Azú*, uno de sus filmes marxistas a las órdenes del sistema de medios oficialistas.

Detrás de semejante manipulación histórica, hoy se esconde algo peor, que es la temida tercera reforma de la ley de Cine, bajo el comando sectario de Carlos Azpurúa, Liliane Blaser,

Jorge Solé y Vladimir Sosa, parásitos de la burocracia endógena, cuyo plan se cuece a fuego lento y a espaldas de la comunidad audiovisual de Venezuela, proponiendo toda suerte de ideas “revolucionarias”, trasnochadas y de “cabeza caliente”, de “tira piedras” de la UCV.

Han aprovechado el clima de desmovilización y desorientación de la pandemia, para impulsar su proyecto de concentración, centralización radical y hasta de expropiación de antiguos espacios autónomos e industriales. Se valen solo de su influencia sobre un grupo de ministros y diputados, a quienes soplan la oreja con sus tramas de extremistas cubanos.

Después develaremos por completo su estrategia y su objetivo.

En cualquier caso, cocinan un atentado “gramsciano”, que han ido gestando como secreto a voces, buscando la venia de los resentidos del PSUV. No les interesa contar con la aprobación de la mayoría. Con que les guste a

Mario Silva y a Ernesto Villegas, les basta y les sobra.

Por consiguiente, la normalización de “Caminos de libertad” conlleva un peligro evidente, sonando las alarmas del sector. Desde su estreno, he perdido la cuenta de las conversaciones, correos y mensajes directos que he recibido de los miembros de la plataforma, tanto de un lado como del otro.

Al Bolívar de “Caminos de libertad” le basta con iluminarse por la gracia divina, levantar la mirada y armar un tablero de “Risk” o de “Battleship” o de “Call of duty” con platos, cubiertos, cambures y restos de un lechón que huele a carne en vara.

Al margen de las diferencias políticas, la industria coincide en que el presupuesto de “Caminos de libertad” se comió el fondo y el pote que antes permitía la concepción de, al menos, unas diez o quince películas de la última etapa del *boom* del milenio.

Aparte de ello, preocupa la infantilización pedagógica de los contenidos, siguiendo la línea fallida del “Zamora” de Román Chalbaud, de la accidentada “Maisanta” y del trazo grueso de Lamata en “Bolívar, el hombre de las dificultades”.

Unos efectos escolares de *amateur* y raspado en clase de infografía, introducen una primera sección de créditos, con próceres retóricamente angelizados a través de una pobre imitación de la técnica publicitaria del ralenti, en un vano intento por remedar los prólogos y las despedidas de la franquicia “Avengers”. El resultado es risible, como de una Marvel paródica y africanizada, tipo los esperpentos del Conde del Guacharo, que al menos “paga la cosa con sus reales” y nos retribuye con placer culposos.

Un cine que en Uganda se hace con tres pesos y *crowdfunding*, desde el fondo de un gueto que nos estimula con su desparpajo poscolonial.

Por el contrario, “Caminos de libertad” nos causa una verdadera pena ajena, como si no hubiésemos aprendido nada en veinte años,

como si Luis Alberto filmara con el piloto automático que complace a Nicolás, en vez de rodar con la sutileza de “Jericó” o “Desnudo con naranjas”. Uno como espectador y cinéfilo es bien ingenuo, como el hincha de la vinotinto que espera un milagro final que redima el fiasco o la derrota de un partido perdido, desde el camerino.

Yo estaba esperando que Luis Alberto me abofeteara con una de sus lecciones de cine, en modo “Taita Boves”, que saca de la manga para decir: “Aquí estoy, muchachos, aquí está el cine y yo lo reencarno para derrotar a la nomenclatura que pretende adoctrinar en lugar de mostrar, de narrar, de exponer las complejidades del arte”. Lamento decir que nos quedamos con los crespos hechos, como los fanáticos que ven la debacle de la selección de Peseiro en cámara lenta, tras una burbuja Covid del terror.

De hecho, “Caminos de Libertad” se fraguó en un infierno, entre unos anillos concéntricos del abuso y el despilfarro que escapan de la lógica de la redacción. Será cuestión que un investigador acopie y reseñe su memorial de agravios, para que no se repita en el futuro.

No es mi interés cansarlos con anécdotas dantescas y detalles escabrosos que suenan en los chats de “guasap”.

SUFICIENTE CON LA IMAGEN COMO DOCUMENTO DE ESTUDIO

En una escena gratuita, los protagonistas comen alrededor de una mesa ambientada por el diseño de arte. El banquete inconscientemente difunde las desigualdades congénitas de la casta militar, como justificando que los generales “almuercen aparte” y se atiborren de vino, pues así logran inspirarse y vislumbrar los mapas que marcan la ofensiva ante “la planta insolente del extranjero”.

Bolívar subraya una cavilación, un momento de soledad reflexiva en la multitud de la soldadesca enfebrecida, para encontrar “la luz” y bajar la línea. El Simón de Lamata no requiere de “una oreja” o un asesor “enano”, como en GOT, tampoco de un mensaje providencial de la naturaleza.

Al Bolívar de “Caminos de libertad” le basta con iluminarse por la gracia divina, levantar la

mirada y armar un tablero de “Risk” o de “Battle ship” o de “Call of duty” con platos, cubiertos, cambures y restos de un lechón que huele a carne en vara. Entonces Bolívar es como un *foodie* de la patria, uno de esos de Tik Tok que agarran la comida con la mano para ofrecer explicaciones demagógicas, con verborrea de “pran”.

TODAVÍA NO ESCUCHO AL BOLÍVAR DE LAMATA HABLAR SOSEGADAMENTE

En el primer capítulo, la cumbre anticinemato-gráfica y anticlimática se la lleva la arenga cuarterelera de minutos que se consumen como una cadena, como una transmisión de mando, como un acto protocolar de ascenso en Fuerte Tiuna.

El discurso del protagonista es largo y tedioso, un punto de honor para los que detestan al arte y los que imponen el corsé ideológico, el sello Maduro en la producción. No es un momento Lamata, es una concesión con la estructura de “Aló presidente” y “Con el mazo dando”. Si iban a lanzar un sermón de la colina, voz en cuello, preferible mandarlo por correo, vía comunicado de prensa.

Los chicos inmediatamente apagan el televisor y optan por consumir sus datos, viendo bailecitos de Tik Tok, que son más audiovisuales y creativos que “Caminos de libertad”.

Hagan la prueba. Ustedes le dan el uno por ciento del presupuesto de la serie, a cualquier Tiktoker criollo y hace algo más original, divertido, viral e influyente. Nótese que la serie careció de impacto en el mundo real de Twitter y las redes sociales, donde la ignoraron olímpicamente.

Apenas si trascendieron unos memes y unos hilos de *target boomer*.

EN CONSECUENCIA, HAY UNA OBVIA DESCONEXIÓN

Como el asunto pinta de “capricho” oneroso, mejor ahorrar el dinero en formatos adecuados para la austeridad de la pandemia, como el podcast o un fotolibro. Se pierde un inmenso potencial de comunicación, obligando a los chamos a sintonizar un canal que no les interesa, a inscribirse en una página para ver los capítulos de la serie.

Hagan la prueba. Ustedes le dan el uno por ciento del presupuesto de la serie, a cualquier Tiktoker criollo y hace algo más original, divertido, viral e influyente. Nótese que la serie careció de impacto en el mundo real de Twitter y las redes sociales, donde la ignoraron olímpicamente.

Los consumidores se sienten a gusto en Instagram, Tik Tok, Twitter, Youtube, Wasp y Facebook. Deben reconectarlos desde ahí, engancharlos con propuestas atractivas, mejor si son breves.

Por eso la serie parte de un hándicap, de una mentalidad anticuada y paternalista que imagina dar el “golpe”, haciendo una serie incluyente y progre, como las de Netflix, con “gente bonita” y de *casting*.



DE AHÍ QUE HAYAN SENTADO A ROQUE EN EL BANQUILLO

El izquierdismo Disney se mide en la rutina de contar la subtrama de “Capote”, una supuesta chica que dispara como un “Sniper” de Clint Eastwood, ocultando sus partes nobles bajo una faja y un *look* no binario. La mirada “cosificadora” anula la pretensión de reivindicar a la mujer. La concesión con el mercado se salda con una escena incómoda de desnudo, que sexualiza a la joven, delante de un grupo de varones morbosos y babosos.

La serie recicla los esquemas de una película bélica de antaño, carente de matices. Actualmente se estila brindar dimensiones a cada bando en conflicto, según lo recordado en *Cartas de Iwo Jima* y *Banderas de nuestros padres*.

Uno de ellos grita, cual uniformado matón en alcabala, luego manda y apunta en la frente a la caricatura de un cura conservador, satanizando a la curia con los argumentos del manifiesto comunista.

La cadena de mando y el estricto orden jerárquico de la casta militar, engloban la visión cuartelera del libreto, complaciente con los “Soles” de las fuerzas armadas. El guion aniquila los matices, cancelando y borrando los atributos de la colonia española.

La serie recicla los esquemas de una película bélica de antaño, carente de matices. Actualmente se estila brindar dimensiones a cada bando en conflicto, según lo recordado en *Cartas de Iwo Jima* y *Banderas de nuestros padres*.

Incluso “Juego de Tronos” profundiza más en los relatos de los villanos que en los héroes como Jon Snow, menos interesantes en su devenir como personajes.

Las series nacieron para responderle a Hollywood y al *mainstream*, con sus acartonamientos y entretenimientos familiares de una sola pieza edulcorada. “Caminos de libertad” traiciona el concepto, retomando la vía extinguida de la telenovela cultural, pero sin la ironía y la desmitificación de un José Ignacio Cabrujas.



De repente, la torpeza de un montaje soviético de choque, da paso a un *flash back* de “Negro Primero”, cuando de *kid* robaba alimento y le caían a latigazos.

La Lopna no aplica para ellos, y así magnifican mediáticamente el abuso infantil, aunque se pretenda lo contrario.

Aquí se recomienda trabajar con las abstracciones y los fuera de campo, con el patrimonio del cine. Pero Lamata olvidó las elipsis, a la hora de hacer pornografía de la miseria ajena. Hay un soldado que llora lágrimas de cocodrilo, porque peleará con sus hermanos. ¡Qué drama! Enumerar los despropósitos nos ataría a un ejercicio infinito de “caza el pelón”.

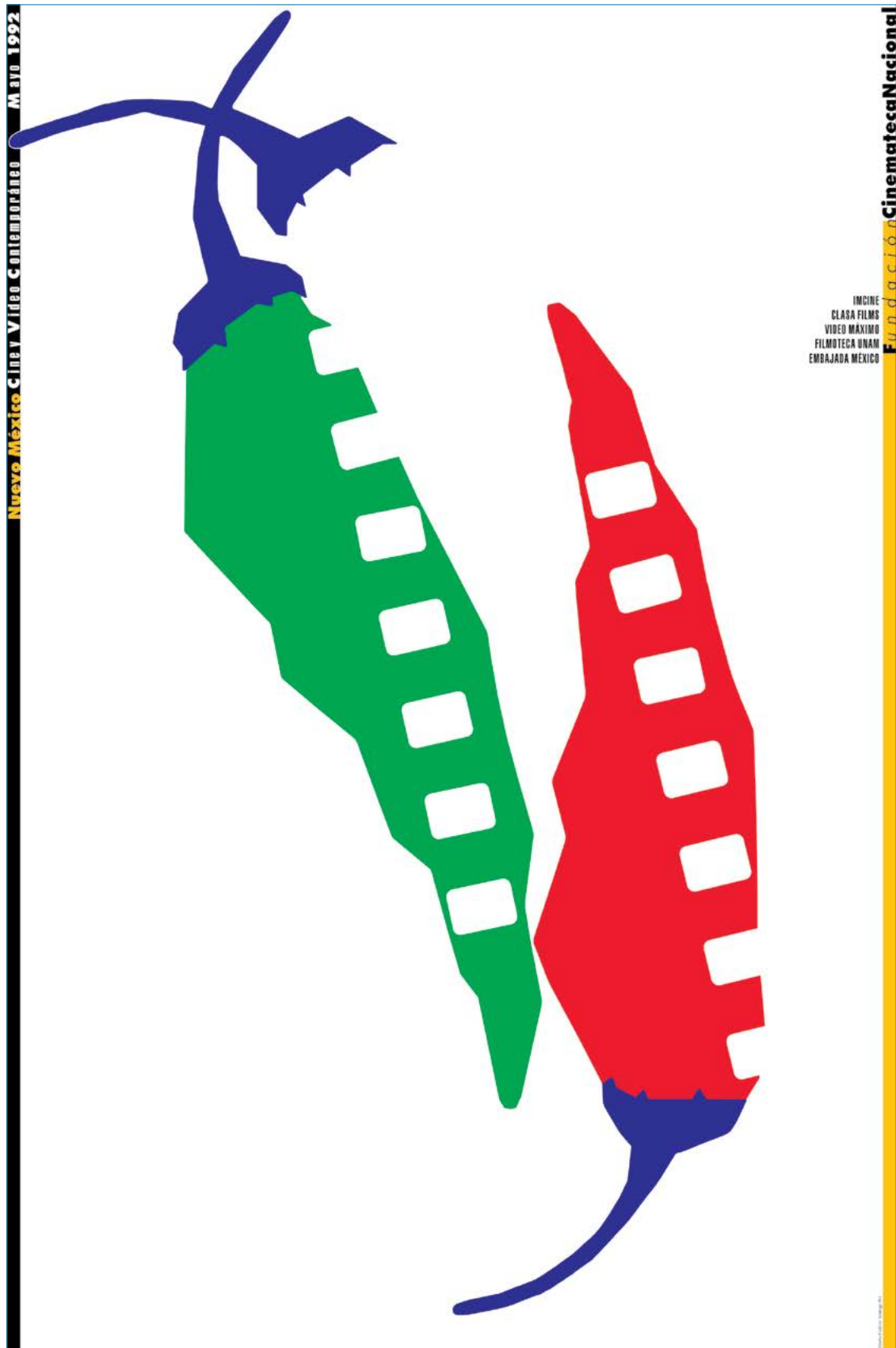
En vez de estancarnos en la cultura de la queja, propongo que nos encontremos por Zoom, que hagamos una reunión virtual para detener la tercera reforma de la Ley de Cine y evitar los golpes cinematográficos que vendrán a continuación, avalados por CNAC y la Villa del Cine.

CON “CAMINOS DE LIBERTAD” NOS DECLARARON LA GUERRA

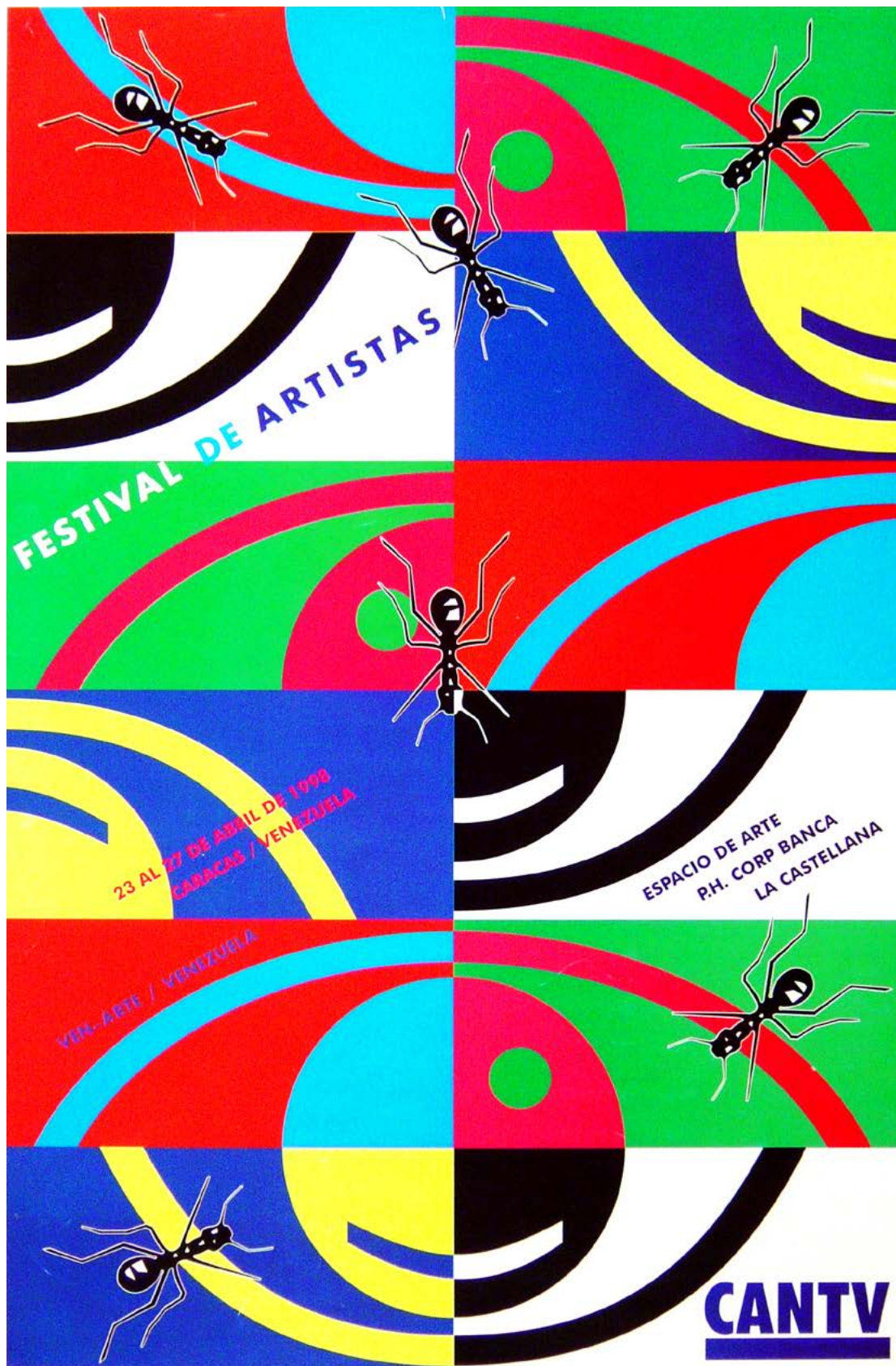
Conviene organizarse, tomar cartas en el asunto y activar una contingencia a la altura del compromiso. De lo contrario, prepárense para otra década perdida en series megalómanas y boliburguesas como “Caminos de libertad”, ni más ni menos que el CLAP del cine. El único Bodegón que quieren regentar el combo de Carlos, Luis Alberto, Jorge, Vladimir y Liliane.

SERGIO MONSALVE

Periodista y crítico de Cine. Director editorial de *Globomiami*.



Galería de Papel. Afiche, diseño de Santiago Pol. (1992)



Educar en comunicación para la democracia

LEÓN HERNÁNDEZ

La comunicación es connatural a la democracia. Esta no puede existir si no hay libertad de comunicación, que a su vez implica la existencia de una verdadera libertad de expresión. Cuando se limitan grados importantes de esa libertad de comunicación se pierde democracia. El presente ensayo nos expone los valores que hay que tener presentes en toda praxis comunicacional para que tengamos una verdadera y real democracia. De igual manera, nos ofrece algunas pistas para la formación de nuevos comunicadores profesionales aptos para comunicar para la democracia.

La libertad de comunicación, que va más allá de la libertad de expresión por incluir no solo el acto de emitir sino también de recibir mensajes, es pilar fundamental de todo sistema político democrático, pues permite la libre circulación de ideas y faculta a los ciudadanos a tomar decisiones sobre la base de hechos y opiniones difundidas en torno a la sociedad que lo circunda.

Se le considera un derecho humano inherente en la doctrina, claramente establecida en documentos como la Declaración de los Derechos Humanos, artículo 19; el Pacto de San José y en el Sistema Interamericano de Derechos Humanos. En Venezuela, aparece en la Constitución Nacional, que por cierto también, en su artículo 58, indica que la comunicación debe ser plural.

Pero en el terreno empírico son más numerosas las experiencias políticas, al menos en Latinoamérica, de élites gubernamentales que han abusado de su poder, para socavar las bases

de la libertad de comunicación, en pro de seguir un guion político aplicado por diversas tiranías como las de Hitler, Stalin, Gadafi, Hussein, Franco, Mussolini: silencio para gobernar por más tiempo. La poca perspectiva democrática de estos regímenes tiene mucho que ver con las mordazas y sus estilos para garantizar creencias que manipulen a la población.

Venezuela, al igual que Cuba y Nicaragua, cuenta ya con experiencias dictatoriales de diverso origen ideológico: Juan Vicente Gómez, Marcos Pérez Jiménez, Hugo Chávez, Nicolás Maduro. Entre las vías para acallar a la disidencia de denominador común hay un largo perímetro de acciones contra los medios, periodistas y ciudadanos, que incluyen el pecado más grande contra la crítica: certera persecución al que expresa opiniones contrarias. Mucha censura y aplastamiento del oponente han dado como resultado pérdida de democracia, poder alargado, sin alternabilidad posible.

También existen episodios que han sido cuestionados sobre el papel antidemocrático, radical de los medios en ciertos momentos históricos de los pueblos latinoamericanos. El caso venezolano aún despierta debates en distintas esferas del saber, entre científicos sociales que, a punta de análisis de contenido y de discurso, señalan la antipolítica como parte del deterioro social previo al advenimiento del chavismo. Otros han visto en décadas previas el manejo interesado, de cariz ideológico, de prácticas de la democracia puntofijista, también hubo una corriente de investigación sobre la polarización de los medios durante las últimas décadas.

Un licenciado en Comunicación Social tendría que tomar en consideración métodos, contenidos y filosofía propia de este sistema político, no solo desde las nociones de su origen, sino de las características mismas que debería tener una comunicación para la democracia.

El debate sobre quién fue primero, si el descontento o la crítica mediática, continúa, sin claro ganador. También sobre el activismo del comunicador en momentos de crisis política. Posturas contrarias respecto al papel del comunicador se mantienen hoy día, por lo cercano y dilemático del asunto concerniente a su rol de mediador vs. al de protagonista y antagonista de la debacle democrática misma.

Las lecciones antidemocráticas en materia comunicacional han tenido practicantes y nuevos experimentos en las últimas décadas: aparte de los venezolanos previamente mencionados, Jair Bolsonaro, Nayib Bukele, Daniel Ortega, Miguel Díaz Canel, solo por citar algunos. Lo vemos reflejado en los resultados del Índice Chapultepec de 2020, instrumento que mide la acción institucional en materia de libertad de expresión, barómetro desarrollado por una alianza entre la Sociedad Interamericana de Prensa y la Universidad Católica Andrés Bello. No salieron bien. Hay matices, claro, y en el último puesto en el cumplimiento del papel de las instituciones como garantes de las libertades

de expresión y de prensa, quedó, precisamente, Venezuela.

¿Cómo es el comunicador que queremos formar? Se aspiraría, al menos, uno que, además de las distintas capacidades ya comúnmente previstas, esté apto para comunicar para la democracia.

VALORES DEMOCRÁTICOS Y DE CÓMO HACERLOS PRESENTES EN LA PRAXIS COMUNICACIONAL

Las críticas y aportes de los comunicadores para la construcción social de presentes y venideras instituciones deben tener un instrumental asociado para operar dentro de cánones democráticos, el arte, la ciencia y el oficio de comunicar. ¿Hemos formado a los comunicadores para el pluralismo en las comunicaciones de la sociedad?

Comunicar para la democracia, desde ella y hacia ella, disponiendo de métodos que garanticen una conformación de opinión pública basada en el pluralismo –el respeto a la otredad– y en la convivencia bajo límites del derecho de las minorías y el acatamiento de las normas democráticas del debate público, parece no haber sido tomado en cuenta en los contenidos que se brindan.

La pugnacidad ideológica entre funcionalistas y críticos, con una gran escala de grises entre choques positivistas, marxistas, capitalistas, corporativistas, etcétera, tendría que incluir, en aras de una lección social extraordinaria con una Venezuela con experimentos auto-críticos de diverso talante político, un aprendizaje formal, transferible.

El respeto a los valores democráticos, desde lo comunicacional, desde la colocación de los tiempos y fuentes en la realización de las noticias, desde la consolidación de las distintas voces en los contenidos, en el apego honesto y preciso de los datos, debe tomar en cuenta más allá de lo estratégico de turno, un proceder de acuerdo con respeto a las condiciones que permitan la libre circulación de ideas, la libertad de expresión, la inclusión de la diversidad y la universalidad en la recepción y producción de los mensajes.

CRITERIOS TEÓRICOS Y TÉCNICOS PARA UNA COMUNICACIÓN DEMOCRÁTICA

Preparar a los nuevos comunicadores sociales que deberán afrontar también decisiones de política comunicacional en el futuro, debe incluir facultarlos de criterios sobre las acciones democráticas posibles en materia comunicacional, de las acciones institucionales que deben ir acompañadas de preparación para afrontar las necesidades de la sociedad.

Un licenciado en Comunicación Social tendría que tomar en consideración métodos, contenidos y filosofía propia de este sistema político, no solo desde las nociones de su origen, sino de las características mismas que debería tener una comunicación para la democracia.

Debe tener como recurso la capacidad de que los comunicadores sociales del mañana estén preparados en el fomento y ejercicio de una comunicación para la democracia, y más allá, de una comunicación que envíe claras señales modeladoras de un sistema más pluralista, respetuoso de las minorías y de contraloría de los poderes del Estado, esto se hace imperioso.

Debe entender de servicios públicos de radio y televisión. Uno independiente, desde el patrocinio del Estado, pero no gobernador, esto es, no propagandista del gobierno de turno, como en una ocasión lo aspiró Antonio Pasquali con Ratelve, hace casi cincuenta años, propuesta que ha sido excluida.

COMUNICACIÓN QUE PROMUEVA PRÁCTICAS DEMOCRÁTICAS

Por eso, en este texto se propone que las escuelas de Comunicación Social en el país abran una necesaria cátedra de Comunicación para la Democracia. Que promueva tolerancia y pluralidad, conociendo las reglas de la producción de medios para iniciativas comunicacionales propias de democracias.

No basta con un análisis teórico de Comunicación Política, que recoja parámetros asociados a la comunicación dirigida hacia tendencias ideológicas. Hace falta promover contenidos tendentes a establecer prácticas, investigaciones y desarrollos discursivos asociados a valores democráticos y a la consecución de mejores

métodos para la defensa de una comunicación propia de este sistema político.

Se enseña ética, deontología periodística. Se capacita al estudiante en producción de contenidos para medios, en diversos géneros informativos, publicitarios y corporativos. Se les enseña técnicas, criterios de realización en cine, radio y televisión. Se les capacita para la comunicación multimedia, el desarrollo de metodologías de investigación y la consecución de las metas incluyen materias de diversas taxonomías. ¿Pero se le prepara para la formulación en políticas públicas para la democracia?

Las críticas y aportes de los comunicadores para la construcción social de presentes y venideras instituciones deben tener un instrumental asociado para operar dentro de cánones democráticos, el arte, la ciencia y el oficio de comunicar. ¿Hemos formado a los comunicadores para el pluralismo en las comunicaciones de la sociedad?

QUE SEA ELECTIVA

Una materia electiva que se denomine Comunicación para la Democracia se propone con el propósito de abordar las funciones de la Comunicación Social en el mantenimiento de valores ciudadanos tendentes a estimular la conservación, rescate o mejoramiento de su democracia: visualización de la pluralidad de tendencias y desarrollo de la tolerancia, interpretación prodeocrática de procesos políticos, credibilidad gracias al apego y contraste de fuentes, tratamiento informativo a favor del restablecimiento de libertades democráticas en momentos de crisis políticas transicionales, verificación y desmontaje de laboratorios de desinformación, entre otros.

Por medio de clases magistrales, prácticas y recomendación de lecturas, los estudiantes estarán en la capacidad de discernir sobre el manejo de fuentes informativas, percibir el correcto tratamiento comunicacional de fenómenos políticos en momentos de regímenes transicionales, reconocer *fake news* y contra-

AGENDA PÚBLICA

rrestarlas a través de la verificación periodística de contenidos falseados, y la promoción de una política de credibilidad en las comunicaciones.

El alumno adquirirá fortalezas conceptuales que le permitan enfocar el uso de su profesión, en momentos de transición política.

Para ello, se plantea una serie de contenidos en los que la interpretación de los hechos y el abordaje comunicacional es clave, contrastando con estudio de casos nacionales e internacionales. La materia está planificada para un total de dieciséis horas académicas, con cuatro horas de práctica.

CONTENIDOS

- *Relación Comunicación-Democracia*
Libertad de comunicación como requisito para la libertad del pensamiento, fundamentos de la comunicación en sistemas democráticos. Valores en la comunicación.
- *Comunicación en crisis transicionales hacia la democratización*
Revisión de antecedentes mundiales en materia de comunicación social, en momentos de transición política hacia la democratización. Casos: Chile, Indonesia, España, Brasil, Argentina.
- *Comunicación en democracia en Venezuela.*
Personajes clave del siglo XX, bipartidismo, la antipolítica y sus protagonistas intelectuales.
- *La censura y la máquina de propaganda*
Transformaciones comunicacionales de los últimos veinte años en Venezuela y sus repercusiones.
- *Desinformación y fake news*
Concepto, el fenómeno en el mundo, características locales, efectos nocivos, manejo de la reputación comunicacional, manejo de fuentes, importancia de la credibilidad.
- *Servicio Público de Radio y Televisión*
Concepto, características, el modelo informativo de la BBC, CSPAN, PBS; revisión del proyecto Ravelve. Adaptaciones actuales ante nuevas tecnologías.

LEÓN HERNÁNDEZ

Licenciado en Comunicación Social, magíster en Comunicación Organizacional, doctorando en Historia, Universidad Católica Andrés Bello. Profesor-investigador del Centro de Investigación de la Comunicación (CIC-UCAB). Miembro del Consejo Editorial de la revista *Comunicación*.

¿Hay posibilidades de superar el actual conflicto venezolano?

Nuestra más reciente publicación de la colección

TEMAS DE
FORMACION
SOCIOPOLÍTICA

55

Autor:

Francisco Alfaro Pareja

¡Ya está disponible!

Comunícate al

0212-5649803 y 5645871



www.gumilla.org

[f](#) [@](#) CGumilla

[t](#) @CentroGumilla



¿Con qué experiencia contamos?
¿Cuáles son las vías de solución?
¿A qué actores y mediadores
podemos recurrir para una solución
negociada?

Estas y otras preguntas conforman el contenido de este número, preparado por un experto en negociaciones de primera línea.

30.  DOK



30 JAHRE KAMPF DES FILMS FÜR DEN FRIEDEN
30 Jahre Filmfestival in Leipzig
Dokumentar- und Kurzfilme für Kino und Fernsehen

30 AÑOS DE LUCHA DEL CINE POR LA PAZ
30 Años Del Festival Internacional De Cine De Leipzig:
Documentales y Cortometrajes Para Cine y Televisión

DIRECTOR DE ARTES: SANTIAGO POL. GRAFICO: SANTIAGO POL. AYUDADO: ESTHER BILCH. LABALCAZ. UNA FEMENÚCLA. TEL. 51 46 11. AUTOGRAFIA GISE CARLOS HERRERA. JEFES DE OFICINA: RAQUEL ORTIZ. SERVICIO LABORAL. DISEÑO: SANTIAGO POL. 2008

REPUBLICA DE VENEZUELA / MINISTERIO DE LA SECRETARIA DE LA PRESIDENCIA.

CONSEJO NACIONAL DE LA CULTURA

ARTES AUDITIVAS / ARTES ESCENICAS / ARTES PLASTICAS / CINE Y FOTOGRAFIA / DANZA / LITERATURA / PUBLICACIONES / RADIO Y TELEVISION



1986 AÑO INTERNACIONAL DE LA PAZ

DOSSIER

DOSSIER



Hablemos de periodismo y formación de comunicadores

JESÚS MARÍA AGUIRRE

Ofrecemos al lector cinco opiniones de comunicadores sociales que de una u otra manera están ligados al proceso de formación, tanto en pregrado como en posgrado, de futuros comunicadores sociales. No se trata de una muestra representativa en términos estadísticos, pero sí una muestra que nos ofrece –desde distintos espacios del planeta en donde se mueven estos venezolanos comunicadores– cómo está influyendo el tema de la tecnología y el cambio epocal en la formación.

PRESENTACIÓN

En la segunda mitad del siglo XX, en América Latina hemos asistido a una homogeneización creciente de los procesos formativos en torno, principalmente, a los tres ejes de periodismo impreso, comunicación audiovisual y publicidad, siguiendo el modelo auspiciado por Ciespal, aunque el mercado de trabajo no estableciera límites precisos, ni los colegios de periodismo acabaran definiendo estrictamente su campo de dominio.

En este periodo de creciente rutinización y proletarización de los profesionales, los debates se centraron en ciertas innovaciones productivas y en el control del campo de trabajo a través de las asociaciones o aun de la colegiación obligatoria. Apenas hubo algunos movimientos que renovaron el campo al menos temporalmente. El Nuevo Periodismo, por ejemplo, sacudió las

formas estandarizadas de producir noticias según el modelo piramidal y elaborar reportajes interpretativos, transgrediendo las fronteras entre periodismo y literatura, pero el estremecimiento no derrumbó los cimientos establecidos. A su vez las pugnas por la obligatoriedad de la colegiación, como en cualquier otra profesión que salvaguarda sus intereses y privilegios, terminaron circunscribiéndose a problemas legales sobre la apropiación de un espacio de exclusividad laboral.

Ya en pleno siglo XXI las coordenadas han cambiado de tal manera que se han puesto en jaque tanto la profesión periodística como los modos tradicionales de formación en escuelas universitarias o centros de educación superior.

Hay una manera de ver los cambios actuales en la profesión, simplemente, como un cambio de una tecnología de difusión a otra más avan-

DOSSIER

zada por vía de la incorporación de un nuevo sistema de canalización y transporte de mensajes. Esta sería, por ejemplo, la variación del periodismo impreso al ciberperiodismo o de la televisión analógica a la digital etcétera. Naturalmente, ello entrañaría también ciertos cambios en los lenguajes, géneros y procesos de difusión.

A nuestra manera de entender la mutación es más profunda y está ligada a un cambio también cultural, al que se asocian otros factores concomitantes.

La dilución profesional surge en el caldo de cultivo de la ideología posmodernista, librado a una reconceptualización de la realidad, y a una relativización de las nociones de objetividad y verdad. Más allá de la influencia de las corrientes intersubjetivistas o hermenéuticas en la formación del periodista y/o comunicador, el relativismo de las perspectivas que entraña el crecimiento exponencial de puntos de vista particularmente Internet— en la práctica profesional, hace que estalle la noción del observador objetivo de los hechos y de la confianza privilegiada en fuentes institucionales burocratizadas, sean públicas o privadas. Por otra parte, la consideración pragmatista y equívoca de que cada teléfono inteligente o *smartphone* es un medio de comunicación y su detentor un comunicador social, hace trizas cualquier consideración profesional en favor de una autodidaxia sin estructuración disciplinar o académica.

En resumen, en el ambiente flotan dos preguntas que se refieren al socavamiento del ejercicio de la profesión y los modos de adiestrarse para un oficio que se redefine con los cambios tecnológicos y epocales. ¿Qué sentido puede tener la profesión de comunicador social o de periodista en esta era de la información y, en cualquier caso, ¿tienen vigencia las actuales Escuelas de Comunicación Social para formar los artífices de esta nueva ecología comunicacional? Para compartir visiones sobre estos dos problemas hemos reunido apreciaciones de varios profesionales con alta calificación académica, experiencia profesional y trayectoria formativa, que han compartido las inquietudes y horizonte de la revista *Comunicación* en su devenir. No es una muestra representativa sino

selectiva de expertos venezolanos o binacionales comprometidos de por vida con la mejora de su profesión.

Agrivalca Canelón Silva

Doctora en Comunicación —área disciplinaria Comunicación Organizacional— por la Universidad de Málaga, España. Magíster en Comunicación Social —opción Comunicación Organizacional—, y licenciada en Comunicación Social —mención Periodismo Impreso— por la Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela. Directora de la Maestría en Comunicación Estratégica y profesora de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Sabana, Colombia.

Elías Quijada

Coordinador del Departamento de Ciencias de la Comunicación, Escuela de Comunicación Social de la UCAB. Universidad Católica Andrés Bello (Caracas).

Lila Farías

Doctora en Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid. Licenciada en Comunicación Social, Universidad Central de Venezuela. Directora de la Escuela de Comunicaciones, Universidad Viña del Mar (Chile).

Isaac Nahon-Serfaty

Egresado de la Escuela de Comunicación Social, Universidad Católica Andrés Bello. Professeur agrégé/Associate Professor Communication uOttawa (Canada)

<https://criticaleducationcritique.blogspot.com/>
Twitter: @narrativaoral

Miladys Rojano

Licenciada en Comunicación Social, Universidad Católica Andrés Bello, 2002. Magíster en Periodismo Multimedia, Universidad del País Vasco, 2004. Magíster en Relaciones Públicas Estratégicas, Universidad de Sydney, 2011. Actualmente es productora de contenidos digitales para la empresa Medium Rare Content en Sydney.

AGRIVALCA CANELÓN

El sentido de la profesión del periodista-comunicador y su derrotero formativo en el contexto actual. Una visión desde la Comunicación Estratégica de las organizaciones

El campo de estudios de la comunicación en América Latina, en general, ha venido creciendo de una manera notable atendiendo al incremento en la demanda de profesionales desde el mercado laboral. A decir de Giraldo (2016), por lo que a las organizaciones se refiere, la tendencia ha venido ganando terreno en la medida que, a nivel directivo, se ha entendido que la gestión estratégica de la comunicación ayuda a conducir los objetivos misionales de una entidad al articular sus intereses económicos, políticos y sociales con los de sus grupos de interés. Desde este punto de vista, el comunicador es un profesional “[...] facilitador de la gestión gerencial, tenido en cuenta a la hora de la toma de decisiones al nivel del direccionamiento estratégico” (p. 72).

Este escenario plantea el reto de contar con expertos capaces de responder con base en conocimientos que son a la vez amplios y profundos, considerando los diferentes temas que se han ido abriendo paso en el campo de la comunicación en las organizaciones, aunados a las características propias del perfil profesional del comunicador que en ellas ha de desempeñarse, las cuales confluyen en la necesidad de ser estratégicos, a saber: análisis de tendencias del entorno y matrices de riesgo; estudios de percepción; indicadores de gestión; planeación de procesos de comunicación; conocimiento de los *stakeholders*, competencias para escucharlos y mantenimiento de relaciones de mutuo beneficio con ellos; manejo de plataformas digitales y redes sociales; comunicación para el cambio; reputación corporativa, marca y gestión de intangibles; ética y transparencia; responsabilidad social empresarial y sostenibilidad (Corporate Excellence y CANVAS, 2021). A estos desafíos, la Dra. María Aparecida Ferrari, referente en el área de la Comunicación Organizacional y las Relaciones Públicas en Latinoamérica, agrega la gestión de la diversidad, la inclusión y la interculturalidad, definiéndola como la capacidad



Visto así, el modelo de la Comunicación Estratégica aporta procesos, metodologías y herramientas para identificar a los actores relevantes, reconocer sus necesidades y expectativas, y definir sus percepciones acerca de las organizaciones, pudiendo ser aplicado por entidades pertenecientes a diversos sectores para responder a los desafíos que plantea el mundo actual.

del comunicador para hablar con personas de diferentes culturas y actuar en contextos distintos (María Aparecida Ferrari, testimonio, 15 de diciembre de 2017).

El espectro antes descrito es ampliado por el Latin American Communication Monitor (LCM) que, en su versión 2016-2017, ya señalaba como exigencias de primer orden para el comunicador en las organizaciones poseer habilidades analíticas para manejar e implementar el *big data*; usar algoritmos, plataformas de inteligencia artificial y técnicas de creación de lenguaje natural con vistas a generar noticias e información en los medios; identificar y comunicarse con *Social Media Influencers* (SMI); y gestionar el *stakeholder engagement*.

Desde esta mirada, se precisa articular, dentro de los planes de estudio de los programas de pregrado y posgrado en el campo de la comunicación en las organizaciones, una variedad de elementos de los que depende la sostenibilidad de estas, a tenor de un escenario signado por las presiones del “entorno extramercado” (Gómez, 2017), la crisis generalizada de confianza (Edelman, 2020), junto a la evolución de los riesgos globales (*World Economic Forum*,

DOSSIER

2020), en cuyo marco resulta patente la polarización social (GlobeScan y Corporate Excellence, 2018). Ello desata múltiples reflexiones en torno a la organización y su participación en la esfera pública, poniéndose de relieve el ejercicio de su doble rol como actor político y ciudadano responsable (KREAB, 2020), lo que la obliga a planificar al detalle sus comunicaciones dada la participación creciente de los públicos en el debate social, y la capacidad de estos para elaborar contenidos y seleccionar medios ajustados a sus necesidades informativas y de comunicación gracias a las condiciones actuales de la sociedad digital (USC Annenberg Center for Public Relations, 2020).

El estrategia de comunicaciones ha de ser un directivo con capacidad de gestión. Ello implica más y mejor formación, con una actualización continua, acorde con las tendencias que se van perfilando en el área como producto de su propia evolución “en el hacer”, pero no menos tratándose de los espacios demarcados “en el saber”.

Visto así, el modelo de la Comunicación Estratégica aporta procesos, metodologías y herramientas para identificar a los actores relevantes, reconocer sus necesidades y expectativas, y definir sus percepciones acerca de las organizaciones, pudiendo ser aplicado por entidades pertenecientes a diversos sectores para responder a los desafíos que plantea el mundo actual. En efecto, las empresas han empezado a abrir cauces de diálogo con sus entornos, y a responder con prácticas como la Responsabilidad Social Corporativa (RSC) y la Innovación Social Corporativa (ISC), en la vía de conocer las intenciones, los objetivos y las posibilidades de mutuo entendimiento con sus *stakeholders*.

Por su parte, para las organizaciones que trabajan con la comunicación para el desarrollo, según lo expresado por Díaz y Cuesta (2014), la Comunicación Estratégica conlleva amplificar su “[...] capacidad para dar visibilidad a sus acciones y construir su reputación; incorporar determinada temática en la agenda pública;

posicionarse como interlocutor social; construir redes con otras organizaciones; y dar cuenta a la sociedad de forma transparente de sus actuaciones” (pp. 210-211).

A su turno, para las organizaciones del sector público, la Comunicación Estratégica invita al reconocimiento Gobierno-Ciudadanía-Sociedad, en el que se conjugue lo informativo, lo comunicativo y lo relacional al tamiz de crecientes exigencias tejidas en torno a una conducta ética, mayor transparencia, rendición de cuentas, participación en la toma de decisiones, práctica de la deliberación, y reclamo de bienes y servicios públicos que respondan a criterios de calidad. De hecho, estudios sobre la estrategia aplicada al campo de la comunicación de las entidades de la Administración Pública y de gobierno (Pérez y Massoni, 2009; Canel, 2018; Massoni, Uranga y Longo, 2018), resaltan el acento que esta orientación pone en valores asociados a la democracia y a un ejercicio activo de la ciudadanía, lo mismo que en una visión humanista del individuo, en quien se reconoce a un sujeto activo de la comunicación.

En consecuencia, para potenciar las áreas de comunicación es necesario que sus responsables desarrollen y demuestren “competencias directivas”. Es decir, si quienes están a cargo de estas unidades se circunscriben a realizar tareas operativas, con carencias en términos del aporte estratégico de la función, en ausencia de una interlocución diáfana, amplia y profunda con distintos *stakeholders*, sin demostrar resultados, ni crear valor, acaban por resultar irrelevantes.

El estrategia de comunicaciones ha de ser un directivo con capacidad de gestión. Ello implica más y mejor formación, con una actualización continua, acorde con las tendencias que se van perfilando en el área como producto de su propia evolución “en el hacer”, pero no menos tratándose de los espacios demarcados “en el saber”. En esta línea, los acercamientos entre la Academia y las organizaciones empleadoras lucen como un imperativo, en aras de auspiciar puntos de encuentro en los que confluyan la reflexión teórica, la relevancia práctica (solución de problemas reales), y la sistematización y documentación de las experiencias.

ELIAS QUIJADA

Sentido de la profesión del periodista o comunicador. Su derrotero formativo. Sentido en nuestro contexto

Se nos invita a participar en una reflexión prospectiva sobre el sentido de la profesión del periodista comunicador y su derrotero formativo.

Ideas iniciales nos ubican en el contexto de la globalización, del uso creciente de las tecnologías de información, de la instrumentalización del proceso de enseñanza/aprendizaje y a la inevitable referencia de los estragos de la pandemia de la Covid-19 para la humanidad y la sociedad toda.

En tiempos de modernidad y democracia líquida, términos acuñados por Zygmunt Bauman (1999) y Steven Johnson (2012), curiosamente los fines de la comunicación o periodismo: información, concienciación o educación crítica y distracción se mantienen incólumes. Si bien las escuelas o facultades de comunicación incitan a un aprendizaje instrumental y práctico en el manejo de las TIC en las especializaciones de pregrado, audiovisual y comunicaciones corporativas, la mención de periodismo propiamente dicha, estimula la formación de periodistas de investigación y periodistas deportivos, tendencias predominantes en este tiempo.

El término modernidad líquida atribuido a Bauman es frecuentemente utilizado para describir “[...] la ausencia de forma en un mundo desestructurado, en el que ya no hay seguridad en el empleo, el estado de bienestar es cada vez más frágil o la globalización difumina la cultura local”. En este escenario las universidades nacionales han optado por estimular actitudes favorables a la creatividad, las innovaciones y el emprendimiento, en momentos en los cuales el Internet ayuda grandemente gracias al surgimiento de las redes sociales de comunicaciones híbridas y el desarrollo de la tecnología del *streaming*. El teletrabajo, la educación a distancia y en modalidad de presencialidad remota, ha incitado nuevas formas de ver y enfocar las relaciones laborales y sociales. Pero sin duda, la meta a cumplir en la formación de nuevos egresados en el campo de la comunicación y el perio-



dismo es en el ejercicio y difusión de la ciudadanía.

En otro orden de ideas, Johnson, periodista del *The Financial Times* y autor de la obra *Futuro perfecto* (2012), explica cómo Internet genera una estructura tecno-social descentralizada, que es capaz de superar lo que él denomina como el *centralismo jerárquico del Estado*. De allí que sostenga que el paradigma emergente de la democracia líquida es *democratizar la ciudadanía* y *ciudadanizar la democracia*, reto por cierto nada sencillo, al cual el periodista o comunicador tiene mucho que aportar.

Es en estos escenarios, móviles, cambiantes y dinámicos que corresponde interpretar, ensayar y ejecutar las tendencias formativas de los periodistas y comunicadores por venir, ajustando los tiempos de las necesidades sociales a los tiempos académicos y permitiendo a los usuarios de estos procesos la conducta suficiente para de-construir y re-construir el conocimiento y las actitudes que aún permanecen en nuestras vidas y que no están dando respuestas a estas nuevas realidades mediadas por las TIC.

Referencias

Democracia líquida y tecnología exponencial para transformar el mundo (1997): Disponible en: <https://www.revista-uno.com/29-revista/democracia-liquida-y-tecnologia-exponencial-para-transformar-el-mundo/>

La formación de comunicadores: un desafío en tiempos difíciles

Vivo en Chile desde hace 26 años y mi experiencia laboral ha transcurrido en el mundo académico. Primero en la Facultad de Comunicaciones de la Universidad Diego Portales y después en la Escuela de Comunicaciones de la Universidad Viña del Mar, donde me desempeño actualmente como directora. Asimismo he sido docente *part time* en, al menos, siete universidades del país. En carreras de Periodismo, Publicidad, Relaciones Públicas y Cine y Comunicación Audiovisual. Un periodo significativo de la educación universitaria de comunicadores en este país a lo cual me referiré en las próximas líneas.

En este tiempo la formación ha transitado desde lo más generalista, integral e integrado a lo más pragmático e instrumental. Antes se hacían tesis para obtener el grado académico y el título profesional. Hubo de acotar esta modalidad pues a los estudiantes debíamos delimitar el trabajo, entonces se optó por realizar proyectos de título aplicados, que concluyeran en productos comunicacionales.

Pienso que nuestras profesiones siguen teniendo sentido, pero quizás deberemos salir de la caja, de la estructura formal de los currículos, flexibilizarlos, dar cabida a otras experiencias, armar de modo distinto el proceso de enseñanza aprendizaje para que el estudiante se mueva libremente y se responsabilice de su formación.

La reflexión teórica quedó un poco postergada, o más bien dejada en segundo plano. Durante mucho tiempo pensé que era un daño el que se le hacía a los profesionales pues esto restaría a su formación académica y limitaría su capacidad de análisis y abstracción. Ahora, en realidad creo que es otro el pensamiento abstracto que están desarrollando los estudiantes. Que la teoría, quizás otra teoría, la adquieren de fuentes diferentes a las que nos nutrieron hace varias décadas en las escuelas de comunicación



y que la significan de otro modo. Más ágil, versátil y dinámica.

El lenguaje en lo inicial mantiene su estructura pero el contenido ha cambiado. Se ha construido un nuevo relato que se alimenta del acceso a la información y al conocimiento de las nuevas generaciones.

Esto surge en paralelo a nuevas causas, movimientos e inquietudes para el ser humano. Las preocupaciones de los jóvenes comunicadores hoy son la protección del medio ambiente, los derechos de los animales, el respeto a las diferencias, la valoración de las minorías. En contraste al interés por el reportero tradicional, la publicidad orientada a rentabilidad y los objetivos comerciales y la gestión de imagen de las Relaciones Públicas, y el mundo audiovisual, con su visión tradicional, hoy son las causas sociales las que mueven a las nuevas generaciones.

Y se proponen valerse de todo el arsenal tecnológico reservado a lo largo de su navegación digital. No tienen dificultad para transitar por distintas plataformas y ya saltaron de los medios tradicionales lineales a las multiplataformas y lo transmedia. No es suficiente informar; es la conversación, las historias, construir experiencias comunes con las audiencias lo que está presente en las redes sociales (las profesionales, no la de aficionados). El uso del *storitelly* en el mundo audiovisual, YouTube, podcast, blogs, Insta-

gram, entre otros, está permitiendo que ese nuevo pensamiento sensible a otros temas y causas produzca otro tipo de comunicación.

A lo anterior se agregan las particularidades experimentadas en estos difíciles tiempos de pandemia para el mundo. Que a pesar de sus enormes costos ha permitido que nuevas posibilidades de interacción social y comunicacional se expresen sacando a flote todo el talento experto de los profesionales de nuestra área.

En las últimas semanas he asistido a la presentación de proyectos de título y exámenes finales con propuestas reales que son atractivas, dinámicas, frescas y ágiles. Me siento muy complacida por los comunicadores que estamos formando. Por su conciencia social, por el uso de la tecnología con creatividad y la capacidad que demuestran para navegar en todas las plataformas digitales que nos podemos imaginar y darles contenido y sentido. Por su responsabilidad y ética en la relación que establecen con las audiencias, por su capacidad para emprender y encontrar nuevas oportunidades.

Pienso que nuestras profesiones siguen teniendo sentido, pero quizás deberemos salir de la caja, de la estructura formal de los currículos, flexibilizarlos, dar cabida a otras experiencias, armar de modo distinto el proceso de enseñanza aprendizaje para que el estudiante se mueva libremente y se responsabilice de su formación.

Debemos confiar en su capacidad para pensar, crear, producir e intercambiar experiencias comunicativas. No obstante, la base de la identidad profesional no debería cambiar. Los profesionales necesitan mantener la esencia: vigilar, fiscalizar, denunciar las injusticias, asegurar el derecho a la información y la libertad de expresión, contribuir a la construcción de ciudadanía, a la conciencia social, construir vínculos de las empresas con la comunidad, fortalecer una legítima reputación corporativa, respetar la dignidad humana, solo por mencionar los más importantes para mí.

Es un tremendo desafío para nosotros, los formadores en América Latina, descubrir nuevas modalidades de enseñanza, quizás otras profesiones y planes de estudio, que delimiten perfiles de egreso que respondan a los requerimientos del mundo actual de las comunicaciones.



ISACC NAHON-SERFATY

Formar comunicadores para los tiempos de cambios e incertidumbre

Los estudios de comunicación, incluyendo lo que en Venezuela llamamos comunicación social, periodismo, comunicación organizacional, publicidad, relaciones públicas y otras carreras conexas, están viviendo un momento de cambio y de incertidumbre. Lo podríamos comparar con los estudios de física en plena revolución de la teoría de la relatividad y de la física cuántica, cuando los análisis de los macro sistemas del universo y del micro mundo de las partículas tenían que revisar las premisas de la ciencia anterior para entender el nuevo mundo que se dibujaba frente a ellos. No era que la gravedad ya no fuera una fuerza fundamental y que los átomos hubieran desaparecido. Pero ya la realidad física no se podía ver con los mismos ojos.

En el caso de la comunicación humana, mediatizada, cara a cara, en grupos o en las organizaciones, los fundamentos siguen siendo los mismos. La comunicación es relación y puesta en común. Mis profesores en la UCAB en los años 80 del siglo XX destacaban la conexión filológica y semántica entre comunicación y comunidad para señalar que comunicar era algo

DOSSIER

más que la transmisión y recepción de códigos por un canal. También, desde que el humano es humano, las bases de la comunicación se sustentan y nutren del lenguaje, tanto en su expresión oral o escrita, pero también no verbal y en las imágenes.

La exuberancia de las imágenes tiene una gran influencia en la forma en la que los seres humanos nos informamos y consumimos contenidos. Es a partir de la acción de “ver” que nos acercamos primero a los hechos, al entretenimiento y a la tenue línea que hoy separa la ficción de la no ficción.

Sin embargo, como en la época de los viejos físicos que seguían enseñando solamente las leyes de Newton (que siguen siendo fundamentales) o la estructura pre-cuántica del átomo, estamos viviendo tiempos de disrupción en las comunicaciones que ya no se pueden comprender y practicar solamente según las prescripciones del mundo de ayer. No solo se trata del cambio tecnológico, sino cultural, psicológico, social, económico y político, y me atrevo a decir, generacional.

El ecosistema de comunicaciones

Cualquier profesor universitario ha enfrentado el reto de mantener la atención de sus estudiantes que viven distraídos consultando el teléfono “inteligente” o la computadora que tienen enfrente. En esta era de la hiper-mediatización, enseñar la comunicación humana (y todas sus variantes) implica ubicarse y entender esta “economía de la atención” en la que empresas, gobiernos, ONG, terroristas, teóricos de la conspiración, celebridades y personas comunes compiten por captar y mantener el interés del público. La atención de la gente, especialmente los más jóvenes, es la escasa mercancía que se negocia en el entramado de las redes digitales.

Esta “economía de la atención” se estructura alrededor de las tecnologías que pueden captar, compilar y procesar en nanosegundos grandes cantidades de datos, y traducirlos en “aprendizajes” para que los algoritmos “sepan” y nos

indiquen lo que hacemos, deseamos, sentimos, consumimos, decimos e incluso pensamos.

La mediatización a través de las redes digitales también tiene implicaciones en la forma que aprendemos y aprehendemos el mundo en el que vivimos, es decir cómo conocemos lo que ocurre y lo que ocurrió (i.e. la historia). Los hallazgos de las ciencias cognitivas y la neurociencia nos han permitido superar la dicotomía mente-cuerpo, y entender mejor cómo el cerebro y el resto de los sistemas biológicos del cuerpo humano actúan como un sistema integrado e interactivo que moldea la forma en la que sentimos y conocemos. Esto implica igualmente que la razón y la emoción no se pueden considerar como categorías opuestas, sino que forman un *continuum* que sirve para explicar nuestras actitudes, comportamientos y relaciones con los otros.

Otra constatación es que vivimos cada día más inmersos en una cultura de la imagen. Es cierto que durante el siglo XX la imagen vivió un momento de apogeo con el desarrollo de las técnicas fotográficas, el cine, la televisión y la publicidad. Pero en el ecosistema de comunicaciones digitales estamos inmersos en una exuberancia de lo visual como nunca antes en la historia humana. Millones de imágenes se producen, manipulan y difunden en el globo terrestre. En principio, casi todos los seres humanos tienen la capacidad de crear y compartir en las redes sus propias representaciones visuales. Estas imágenes son a veces sublimes, otras grotescas, otras empalagosas (el kitsch de los lindos gatitos). Algunas pretenden ser reales o realistas, otras son producto de la imaginación. Unas claman ser transparentes en su presentación de los hechos, otras son opacas.

La exuberancia de las imágenes tiene una gran influencia en la forma en la que los seres humanos nos informamos y consumimos contenidos. Es a partir de la acción de “ver” que nos acercamos primero a los hechos, al entretenimiento y a la tenue línea que hoy separa la ficción de la no ficción. La recepción de lo ocular (en sus vertientes política, de *marketing*, personal, corporativa, etcétera) es emocional. Tiene sobre todo una carga estética, que después es procesada cognitivamente. En el *continuum*

razón-emoción del que hablamos antes, la imagen suscita una respuesta afectiva que después puede (o no) ser más elaborada en lo cognitivo. Sentir y conocer están estrechamente vinculados en nuestra cultura de la exuberancia visual.

Podríamos continuar con la descripción de otras transformaciones que estamos viviendo. Quisiera detenerme en las consecuencias éticas de estos cambios. Es obvio que la capacidad de control y manipulación por parte de las grandes corporaciones digitales se ha incrementado exponencialmente. El investigador franco-canadiense Pierre Lévy las llama los “Estados plataforma”. Otra consecuencia de esta capacidad de control es que todos los seres humanos somos potenciales trabajadores de estas empresas, pues con el uso de las redes y las plataformas digitales generamos valor financiero, social y político para ellas. Nuestros datos, nuestros hábitos y preferencias alimentan el monstruo que genera billones de dólares, promueve ideologías, y genera vínculos sociales y destruyen otros. ¿Qué implica todo esto para la enseñanza de la comunicación en todas sus variantes profesionales?

Cuatro pistas para la educación

A partir de las constataciones que hemos hecho, queremos ahora presentar algunas implicaciones que ellas tienen para la enseñanza y aprendizaje de la comunicación en sus vertientes profesionales y de investigación:

- ▶ Se debe estudiar cómo funciona la “economía de la atención” en el ecosistema de comunicaciones digital. Esto implica no solamente comprender sus mecanismos de generación de valor, sino también adquirir destrezas en el manejo de los medios tecnológicos, incluyendo los principios del *coding*, del análisis de datos masivos y de los algoritmos. Todo esto con el objetivo de generar en los estudiantes una perspectiva crítica sobre la “economía de la atención” en el mundo digital.
- ▶ Promover una mejor comprensión de la influencia de las imágenes en los procesos de comunicación desde el punto de vista estético, afectivo y cognitivo a partir de las inves-

tigaciones de las ciencias cognitivas y la neurobiología. Con ello se pretende educar a comunicadores que tengan más conciencia del poder que tienen en sus manos a partir del uso de la imagen y las responsabilidades que esto conlleva.

- ▶ Reforzar la educación humanística y en ciencias sociales para no caer en un determinismo tecnológico. Ante la superficialidad de mucho de los contenidos que consumen las personas, en particular los más jóvenes, es importante desarrollar en ellas una mejor comprensión de la historia, de la sociedad, de la cultura y de las relaciones de poder en la sociedad.
- ▶ Analizar las implicaciones éticas de las nuevas modalidades de comunicación para una sociedad más justa, democrática, sustentable e inclusiva. El análisis ético debe considerar asuntos relacionados con la transparencia, acceso a la información, desinformación, diversidad, inclusión digital, entre otros temas.

MILADYS ROJAS

La crisis de desinformación, la importancia del periodismo de salud y de datos como prácticas profesionales, el impacto económico de la Covid-19 en la industria mediática tradicional y el aumento del consumo de contenidos digitales son algunos de los retos de la formación del periodista pospandemia.

Analizar el rol del periodista tras la crisis de salud actual es una tarea necesaria para las escuelas de periodismo, cuya labor en el desarrollo de destrezas del futuro comunicador deberá dar respuestas a las necesidades de información de la sociedad y apoyar la toma de mejores decisiones que contribuyan al bien común, como por ejemplo aceptar una vacuna antiviral.

Una encuesta realizada por el Centro Internacional para Periodistas (ICFJ) y el Centro Tow para el Periodismo Digital de la Universidad de Columbia realizada a 1.406 periodistas de 125 países en octubre de 2020 reveló los efectos de la

DOSSIER

pandemia en el periodismo y los retos en la formación (Mulcahey, 2020¹). A continuación comparto alguno de ellos:

Crisis de desinformación y la importancia del periodismo de salud y de datos

El desconocimiento inicial sobre el virus, su origen y la producción de las vacunas sirvieron como detonantes para la diseminación de informaciones falsas que respondían a intereses de grupos, empresas y países con agendas determinadas.

La Unesco denominó esta situación como “desinfodemia” (Unesco, 2020²) y advirtió sobre cuatros formatos que circulan en los medios digitales:

- Narraciones y memes cargados de un lenguaje emocionalmente fuerte que combina mentiras, información incompleta con opiniones personales y algunos elementos verídicos.
- Sitios web e identidades falsas, espacios que se hacen pasar por empresas, personas con altos índices de credibilidad para publicar información basada en fuentes falsas y datos contaminados.
- Imágenes y videos fraudulentamente alterados y descontextualizados que suelen ser utilizados para crear confusión y de esta forma generar desconfianza.
- Campañas de desinformación planificada para sembrar la discordia y ponerla al servicio de intenciones nacionalistas y geopolíticas.

Para afrontar la “desinfodemia”, el periodista deberá contar con métodos más rigurosos en la investigación de contenidos que le permitan monitorear y verificar información de manera efectiva.

Un 67 % de los periodistas encuestados expresaron la necesidad de recibir entrenamiento en tecnologías para la verificación de datos y en periodismo de salud (Mulcahey, 2020¹).

Algunas de las herramientas actuales requieren capacitación adicional en programas informáticos que permitan la evaluación automática de contenidos, si bien no se espera que el perio-



MILADYS ROJAS

disto se convierta en un analista o científico de datos es importante que las conozca y tenga un dominio básico. Un informe del departamento de comunicación de la Universidad de Stanford (Zacharia y Grotto, 2019³) recomienda las siguientes: Hoaxy, Graphika, CrowdTangle y Storyful para el análisis del contenido compartido en redes sociales, además de los lenguajes de programación Phyton y R para el análisis de textos, imágenes y redes sociales (Wouter van Atteveldt, Damian Trilling, Carlos Arcfía, 2021⁴).

Otro aspecto clave es el desarrollo del periodismo de salud como práctica profesional. En ese sentido, Montes de Oca y Urbina, 2015⁵ recomiendan:

- Conocer las fuentes (sector científico-sanitario, sector industrial como laboratorios farmacéuticos, sector político y organizaciones de la sociedad civil).
- Dominar bases de datos especializadas.
- Saber interpretar los datos estadísticos.
- Fomentar la prevención y la educación para la salud.

Impacto económico de la Covid-19 en la industria mediática tradicional y el aumento del consumo de contenidos digitales

La encuesta realizada por el Centro Internacional para Periodistas (ICFJ) y el Centro Tow para el Periodismo Digital de la Universidad de Columbia (Mulcahey, 2020) también destaca que el 65 % de los periodistas entrevistados dijeron que tienen menos seguridad laboral que antes de la Covid-19, ya que los “[...] medios están reduciendo contenidos, salarios y despidiendo empleados” ante la caída de inversiones publicitarias.

Si bien la pandemia afectó las inversiones de anunciantes en los medios tradicionales, los largos periodos de confinamiento también aumentaron el consumo de contenidos digitales, lo que representa una oportunidad de desarrollar modelos de negocios de suscripción a medios y revistas especializadas. Para los comunicadores este escenario exige la necesidad de conocer herramientas de publicación remotas, gestión de redes sociales, principios del comercio electrónico y desarrollo de marcas personales.

Otro aspecto observado durante la pandemia es el aumento del consumo de noticias a través de las redes sociales. En Australia, el ente regulador de medios de comunicación investigó el impacto de esta situación en medios tradicionales y concluyó que compañías como Facebook y Google debían pagar a los medios de comunicación por la disseminación de su contenido en sus redes, lo cual crea un precedente para que la información verificada y contrastada sea valorada y justamente remunerada.

Sin embargo, antes de alcanzarse un pacto entre ambos sectores, Facebook restringió el contenido de noticias provenientes de medios de comunicación, servicios de emergencia, departamentos de salud y la Oficina de Meteorología, para ejercer presión y evitar el pago a medios tradicionales.

La medida de Facebook desató una reacción inmediata, con muchos australianos enojados por su repentina pérdida de acceso a fuentes confiables y

autorizadas de información [...] Facebook está actuando como un gobierno opresor, restringiendo y censurando severamente el flujo de información hacia los australianos.

Lo anterior fue expresado por Elaine Pearson de Human Rights Watch’ (*BBC Mundo*, 2021⁶).

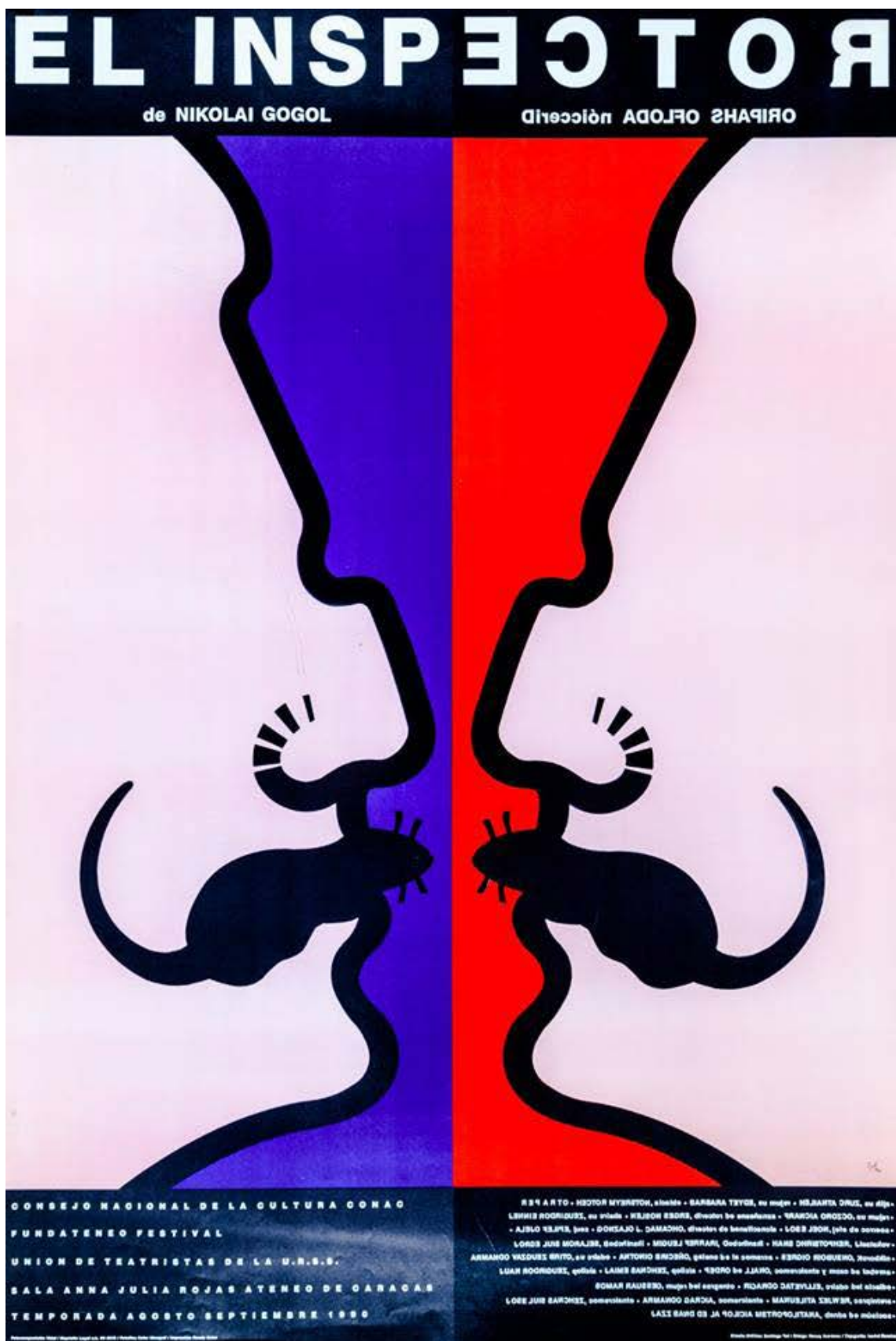
Esta situación favoreció la proliferación de informaciones falsas sobre el coronavirus y las vacunas, y demostró la necesidad de recibir información verificada y contrastada a través de las redes sociales.

En este contexto, la profesión del periodista vuelve a cobrar relevancia. Su formación deberá darle prioridad al desarrollo de destrezas para la verificación y análisis de contenidos, impulsar el periodismo de salud y el conocimiento de los medios digitales, incluyendo nuevos modelos de negocios, redacción y publicación de contenidos.

Notas

- 1 MULCAHEY, T. (2020): *Nuevo informe global revela los efectos de la pandemia en el periodismo*. [Consulta 26-06-2021]. Recuperado de <https://ijnet.org/es/story/nuevo-informe-global-revela-los-efectos-de-la-pandemia-en-el-periodismo>
- 2 United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (2020). *UNESCO lanza nuevos documentos sobre “Desinfodemia” en el COVID-19*. [Consulta 26-06-2021]. Recuperado de <https://es.unesco.org/news/UNESCO-lanza-nuevos-documentos-sobre-Desinfodemia-en-el-COVID19>.
- 3 ZACHARIA, J. y GROTO, A. (2019): *How to report responsibly on Hacks and Disinformation*. Stanford Geopolitics, Technology and Governance, Cyber Policy Center, Stanford Communication. [Consulta 26-06-2021]. Recuperado de https://fsi-live.s3.us-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/full_report_download_-_how_to_report_responsibly_on_hacks_and_disinformation.pdf
- 4 Van ATTEVELDT, W., TRILLING, D. y ARCÍLA, C. (2021): *Computational Analysis of Communication*. Wiley Blackwell.
- 5 MONTES de OCA, A. y URBINA, M. (2015): “Periodismo de Salud: una práctica profesional en construcción”. En: *Anales Venezolanos de Nutrición*, 28(2). Pp. 145-157. [Consulta 26-06-2021]. Recuperado de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-07522015000200007
- 6 *BBC Mundo* (2020): Australia aprueba ley para que Facebook y Google paguen por las noticias: 6 claves para entender la disputa. [Consulta 26-06-2021]. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-56119176>

DOSSIER



Contar lo que no se entiende

ÁNGEL ALAYÓN

El presente artículo es el resultado de una conferencia que el autor dictara en el marco del coloquio: “Redacciones híbridas: el periodismo no se hace solo con periodistas (y otras rutinas)” organizado por el portal *Efecto Cocuyo*. El articulista plantea el dilema al que se enfrenta todo profesional, pero de manera muy particular el periodista, resumido en la idea del profesional-intelectual, es decir, cómo comunicar la complejidad del mundo entendiendo el hecho que tiene que comunicar. Concluye diciéndonos que esta idea tiene que ver con la necesaria especialización que debe tener el comunicador.

A pocos días de empezar a estudiar Economía en la universidad, un profesor nos inquietó con una frase de John Maynard Keynes:

El gran economista debe poseer una rara combinación de dotes. Debe ser matemático, historiador, estadista y filósofo. Debe comprender los símbolos y hablar con palabras corrientes. Debe contemplar lo particular en términos de lo general y tocar lo abstracto y lo concreto con el mismo vuelo del pensamiento. Debe estudiar el presente a la luz del pasado y con vistas al futuro. Ninguna parte de la naturaleza del hombre o de sus instituciones debe quedar por completo fuera de su consideración. Debe estar tan fuera de la realidad como un artista y tan cerca de la tierra como un político.

Estas superlativas exigencias del economista inglés encuentran su raíz en la Ilustración. Por eso hablan de un profesional-intelectual con una

Cuando estaba entendiendo lo que pasaba, ya había pasado lo que estaba entendiendo.

CARLOS MONSIVÁIS

mirada capaz de abarcar toda la complejidad que el mundo ofrece.

La labor del periodista no tiene una exigencia menor a la propuesta de Keynes, porque su tarea fundamental es contar los acontecimientos del mundo. Sin embargo, antes de hacerlo hay un obstáculo que debe superar: no se puede contar aquello que no se entiende.

La alternativa es peligrosa: es posible contar bien algo que no está ocurriendo y, sin embargo, creer que se cuenta lo que debe ser contado.

A Ryszard Kapuściński le preocupaba la desaparición del periodista entendido como el sujeto que dispone de la caja de herramientas

DOSSIER

necesarias para entender las complejidades del mundo. En su conferencia *Los cinco sentidos del periodista (estar, ver, oír, compartir, pensar)*, el polaco dice, a lo Keynes:

[...] mientras el mundo progresa y se mueve, nosotros estamos en esos cambios porque la sociedad espera que lleguemos a ellos para que contemos qué está pasando, para que interpretemos qué quiere decir la novedad. Eso nos impone la obligación de estudiar, permanentemente y de todo. El periodista es un cazador furtivo en todas las ramas de las ciencias humanas.

Otra forma de sortear el problema es poner a trabajar a expertos y periodistas en equipo. Una solución que plantea desafíos de procesos e interacción, pero es una fórmula capaz de generar productos periodísticos valiosos.

El estándar propuesto por Keynes y el imperativo de Kapuściński se encuentran con una dificultad propia de la contemporaneidad: la hiperespecialización del conocimiento.

Cada vez más, la capacidad de generar conocimiento requiere estudios específicos; estudios que normalmente toman años de posgrados en áreas limitadas del saber. El periodismo (y cada periodista) se enfrenta al hecho de que cada vez es más difícil entender lo que pasa.

Un sencillo ejemplo nos servirá para ilustrar la situación: ya ha transcurrido un año de la pandemia por COVID-19 y las autoridades comenzaron a notificar los casos confirmados, algo que a los periodistas les tocaba, por supuesto, notificar.

Recuerdo a varios medios informar sobre el número de casos reportados por las autoridades y tratar esos datos como un reflejo del verdadero número de casos existentes. En su información no consideraban el número de pruebas realizadas, ni el tipo de esas pruebas. Se trata de un error básico en el que se incurre al ignorar cómo funciona una epidemia, las pruebas para diagnosticar casos y el fenómeno del subregistro.

Hoy las mesas de redacción utilizan diferentes aproximaciones ante la hiperespecializa-

ción del conocimiento. Una posibilidad es convertir a los especialistas en comunicadores. Recientemente, la periodista Valentina Oropeza y yo compartimos –en una maestría de Periodismo Científico de la Universidad Javeriana– una sesión con alumnos de la reconocida periodista colombiana Ginna Morelo para conversar sobre el trabajo de Prodavinci sobre la malaria. Al presentarse, los alumnos mencionaron sus profesiones: físicos, biólogos, ingenieros electrónicos, químicos, entre otras disciplinas. Son expertos que ahora aprenden a comunicar, con base en los principios fundamentales del periodismo.

La pandemia nos ha entregado un santo patrón para este tipo de periodistas. Ed Yong es quizás el periodista cuyas piezas produjeron más impacto en el mundo durante el año uno de la nueva era. Su obra, en *The Atlantic*, es ya de culto. Veamos su formación: licenciado y máster en Ciencias Naturales (Zoología) de la Universidad de Cambridge. Una maestría en bioquímica de la University College London completa una educación que lo preparó para brillar como periodista en tiempos pandémicos.

La más tradicional de las aproximaciones al problema es la formación de periodistas especializados no solo en una fuente, sino en un área específica del conocimiento. He conocido a algunos (y leídos a otros) capaces de manejar un tema con propiedad.

Justamente: la hiperespecialización hace más escaso este tipo de periodista; pero todavía existen, aunque corran peligro de extinción. Y una de sus mayores virtudes es reconocer los límites entre especializarse en una fuente y ser un especialista. Uno de mis entrenadores de béisbol decía: “Un buen jugador tiene talento y lo aprovecha. Un excelente jugador también conoce sus limitaciones”.

Otra forma de sortear el problema es poner a trabajar a expertos y periodistas en equipo. Una solución que plantea desafíos de procesos e interacción, pero es una fórmula capaz de generar productos periodísticos valiosos. Cada medio mezclará sus aproximaciones de acuerdo con sus posibilidades y necesidades. Pero, como todo, el primer paso es reconocer que existe un problema que está por resolver.

El mismo profesor que nos citó aquella desmesurada frase de Keynes al comienzo de mi carrera también dijo algo el día de mi graduación. Se trata de una idea que mantengo como principio y creo puede aplicarse a todos quienes pretendan entender y contar la realidad: “Antes de que digas que realmente sabes algo, pregúntate: ¿Realmente lo sé?”. Solo cuando estemos seguros de que la respuesta es afirmativa podremos contar lo que debemos.

ANGEL ALAYÓN

Economista. Director y fundador del portal digital *Prodavinci*.

Nota: Este texto es parte de la ponencia dictada en el *Festival Cocuyo* organizado por *Efecto Cocuyo* en el coloquio: “Redacciones híbridas: el periodismo no se hace solo con periodistas (y otras rutinas)”.

DOSSIER



INDULAC, Marca Registrada. © 1991 Indulac S.A. Todos los derechos reservados. España. Madrid. 1991. 10 x 15 cm.

Un sueño en la tormenta: comunicación social

HUMBERTO JAIMES QUERO

Es una de las carreras preferidas en los últimos lustros, pero hoy se enfrenta a una enorme incertidumbre derivada del cierre de centenares de medios, la quiebra de numerosas empresas, la crisis económica y los cambios producidos por las constantes innovaciones tecnológicas que como la inteligencia artificial y el periodismo robotizado, pretenden desplazar al *Homo sapiens* en ciertos ámbitos laborales.

Las redes sociales, por ejemplo, han añadido más nubarrones y competencia: cualquier usuario pretende ser “periodista ciudadano” o ejercer como un “comunicador nato” que se enorgullece de no haber pasado por el aula mater. Mientras que las organizaciones a menudo son desbordadas por la “mediatización”: todos quieren informar, ser voceros, dar noticias. El periodista es uno más en esta partida.

Ante estos escenarios, las instituciones educativas tienen que sincerar sus ofertas de estudio y evaluar las nuevas realidades en ciernes.

¿La sociedad demanda más comunicadores sociales o más “periodistas ciudadanos”? ¿Deben ser egresados de las universidades? ¿Deben ser egresados de cursos de dos o tres meses de duración? ¿Pueden ser netamente empíricos?

Estas son preguntas en torno a una profesión que en las últimas décadas acaparó el entusiasmo de jóvenes en toda América Latina (Bisbal, 2010) pero al mismo tiempo terminó en el centro de dramáticas transformaciones derivadas tanto de las innovaciones tecnológicas como de inesperados cambios políticos, económicos, entre otros, que modificaron el incierto panorama planetario.

En 1946, en aquella Venezuela que comenzaba a exhibir un entusiasta proceso de modernización urbana, emergió la primera escuela de periodismo, proyecto que contó con el apoyo de la Embajada de Estados Unidos y la Universidad de Columbia. Tuvo su sede en la Universidad Central de Venezuela (UCV), donde sigue funcionando aunque entre enormes problemas. Su pénsum de estudios, por ejemplo, fue estrenado en 1987, hace 34 años.

A ella se sumaron dos escuelas, una en la Universidad del Zulia (LUZ), en 1959, y otra en la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), en 1961. Más adelante se incorporaron otras en el interior del país, sobre todo en los años 90 del

DOSSIER

siglo XX, cuando se fundaron hasta seis iniciativas.

La expansión de la enseñanza reflejó el crecimiento de la industria de la comunicación. En 1946 apenas había veintitún periódicos, pero para 1986 la cifra subió a 71. En el mismo lapso se registró un incremento en las emisoras de radio, las cuales pasaron de veinticinco a 169. Y la televisión también experimentó una visible expansión: en 1962 alrededor del 25 % de las familias venezolanas tenía acceso a este medio, pero en 1986 el porcentaje subió a 90 (Díaz Rangel, 1988).

Los conflictos entre los departamentos de comunicación y de tecnología también fueron y son muy frecuentes, giran casi siempre en torno a la producción y difusión de contenidos y mensajes. Con Internet y las redes sociales el problema sigue vigente y en algunos casos se ha agravado.

Todo parecía ir con buen viento. No en vano se habló de un “crecimiento vertiginoso” en el sector mediático (Cañizales, 1991), en el cual era usual soñar con desempeñarse como profesional en un periódico, una emisora de radio, un canal de televisión o una agencia de publicidad.

A finales del siglo XX, ser comunicador social “estaba de moda”. La carrera era una de las preferidas por los jóvenes, por diversas razones: era vista como un camino al prestigio, la fama y en algunos casos como una vía expedita para alcanzar un estatus social y económico bastante satisfactorio, en especial en el ramo publicitario y de la comunicación corporativa, caso distinto del periodismo, “el mejor oficio del mundo” según Gabriel García Márquez, aunque siempre mal remunerado.

La entusiasta expansión de la industria continuó en los primeros lustros del presente siglo, cuando se pensó que continuaría su curso y sería reimpulsada por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, en especial por Internet. En la primera década del tercer milenio ya se imprimían alrededor de cien periódicos,

había unas seiscientas emisoras de radio y 46 televisoras que animaban la vida a lo ancho y largo de la geografía nacional. (Aguirre; Bisbal; Quiñones, 2012).

Como reflejo de este auge, continuaron abriéndose oportunidades de estudio. Para 2015 se enseñaba comunicación social en quince universidades distribuidas en 32 sedes. Algunas investigaciones afirman que para ese momento entre 25 mil y 30 mil jóvenes estudiaban la carrera (Torrealba, 2015). Otras fuentes señalan que para 2010 la matrícula ascendía a 46 mil almas que representaban el 5,3 % de toda la población universitaria (Hernández, 2017) y una de las profesiones más demandadas.

La multiplicación de escuelas y comunicadores sociales por doquier fue un fenómeno común también en América Latina, que irradiaba cierto entusiasmo. Pero los expertos en el área comenzaron a ver las cosas con cierta cautela y preocupación, impulsados quizás por una pregunta obvia: ¿A dónde va a parar este gentío? ¿Qué van a hacer? ¿El mercado absorberá a esta multitud? En otras palabras: ¿para qué tantos comunicadores sociales?

Las cifras no cuadraban. Para muestra un botón. Apoyándose en estadísticas de la OPSU, Torrealba comenta que en 2014, en Venezuela existía una demanda de 8 mil 344 cupos en comunicación social en universidades públicas, pero solo pudieron ser satisfechos 1.274 cupos, lo que arrojó una diferencia de -7 mil 070 aspirantes insatisfechos (Torrealba, *op. cit.*).

En Colombia, la situación no era muy distinta. Para el profesor y crítico de los medios, Omar Rincón,

[...] hay muchos profesionales egresados en las facultades de Comunicación y no hay medios para tanta gente; se nos paga mal, es el salario más bajo del mercado, y todo porque un alto porcentaje de nuestro salario está en el ego que nos da el firmar las notas [...] (Rincón, 2014).

Las respuestas a estas preguntas no tardaron en llegar, aunque a veces en un tono duro, tal vez desconcertante. Es el caso del reconocido Antonio Pasquali. A este experto le preocupaba que

hubiese, en su criterio, cerca de 2 mil 500 escuelas en América Latina (Linares, 2014). También le preocupaba la calidad de la enseñanza y el propio perfil de los egresados.

En su criterio y el de otros expertos, era evidente que esta proliferación de escuelas y egresados debía responder a parámetros distintos al lucro así como a la necesidad de complacer las aspiraciones de miles de jóvenes; había que pensar mucho más allá. Desde estas voces críticas se llegó a proponer incluso que profesionales de otras carreras podrían ejercer como buenos comunicadores si hacían un curso de capacitación que no requería los cinco años de estudio propios de la universidad. Pasquali, de hecho, planteó cerrar las escuelas y volver a abrir después, una vez que se hubiesen consumado los cambios de rigor, en el perfil y los planes de estudios.

Tales propuestas no eran fruto del azar. La expansión de la enseñanza había avanzado sin freno, sin tomar en cuenta las transformaciones que se veían venir tanto en el ámbito tecnológico como en materia económica, política y otros terrenos.

Finalmente, ocurrió lo que tenía que ocurrir, lo que se veía a leguas. Esta acelerada expansión parece haberse estancado debido a los numerosos problemas cotidianos que han hecho del *alma mater* en Venezuela una aventura costosa, incierta. Nos referimos a la hiperinflación, el déficit en el transporte público, la escasez de gasolina, la ausencia de profesores y los recientes efectos de la pandemia. A todo esto habría que añadir la sistemática desaparición de medios debido a la crisis económica, la falta de papel, el retiro de concesiones por parte del Estado, las restricciones a la libertad de información y otras razones no menos contundentes. Entre 1999 y 2019, un total de seiscientos medios cerraron sus puertas en Venezuela, según el Colegio Nacional de Periodistas. (*La Prensa de Lara*, 2019).

Todo esto parece sugerirnos que los “años dorados” llegaron a su fin y que se requiere un cambio radical de perspectiva para navegar en la tormenta.

“**TODOS COMUNICAN EN UNA ORGANIZACIÓN**”

Aparte de la devastación que sufre el país desde hace varios años, hay que tomar en cuenta las transformaciones tecnológicas en el mundo, las cuales han facilitado el trabajo de los comunicadores pero también han impuesto retos y ciertas dificultades.

La multiplicación de escuelas y comunicadores sociales por doquier fue un fenómeno común también en América Latina, que irradiaba cierto entusiasmo. Pero los expertos en el área comenzaron a ver las cosas con cierta cautela y preocupación, impulsados quizás por una pregunta obvia: ¿A dónde va a parar este gentío?

En un informe del período 2015-2017, *Latin American Monitor* advertía acerca de la “disrupción” generada por la revolución digital en la región y sus secuelas. Uno de los cambios significativos señalados por este documento es la mediatización de las organizaciones: “Todos los miembros de una organización comunican en una pluralidad creciente de medios y plataformas” (Athaydes; Molleda; Moreno; Suarez *et al*, 2017: 42).

Esto significa que en las organizaciones, por ejemplo, hay una tendencia creciente a que empleados y departamentos administren canales de información y comunicación que pueden quedar fuera del control de dirección de tales entidades y sus respectivas gerencias. En efecto, todos, trátese de empleados o departamentos, pretenden administrar un medio de comunicación, una suerte de mini agencias de noticias, una cuenta en las diferentes redes sociales, fenómeno que puede conducir a una situación de caos e infoxicación si no se ejercen ciertos controles.

Antes de la eclosión de las redes sociales, en las empresas públicas y privadas ya existían conflictos en la organización a la hora de definir y separar las funciones de los comunicadores sociales (o periodistas) y los responsables de departamentos como Capital Humano, Recursos Humanos y Relaciones Industriales. Los ámbitos

DOSSIER

de acción de unos y otros a menudo se superponían en el estudio del clima organizacional, la elaboración y distribución de mensajes, contenidos y productos dirigidos a los empleados. Si bien en muchas de estas entidades fue posible separar las aguas revueltas, propiciar las sinergias y el trabajo interdisciplinario, el advenimiento de Internet y las redes sociales renovaron las disputas en este ámbito.

En la comunicación y otros campos profesionales es palpable la progresiva incorporación de robots y tecnologías que han ido suplantando a las personas, lo que ha llevado a Oppenheimer a sostener que el “desempleo tecnológico” será uno de los grandes conflictos del siglo XXI.

Los conflictos entre los departamentos de comunicación y de tecnología también fueron y son muy frecuentes, giran casi siempre en torno a la producción y difusión de contenidos y mensajes. Con Internet y las redes sociales el problema sigue vigente y en algunos casos se ha agravado.

En parte, este dilema proviene de ese viejo axioma que (mal interpretado) parece legitimar la creciente mediatización de empresas e instituciones: “Todos comunican”. ¿Todos? En muchas instituciones se han multiplicado las cuentas de Instagram, You Tube, Facebook, y todas dicen representar legítimamente a una corporación. En pocas palabras, ha sido difícil contener esta expansiva y quizás alocada “mediatización”. Los departamentos de tecnología también lucen incapaces de poner coto al asunto ante las opciones que ofrece la eclosión de tecnologías gratuitas disponible para cualquier usuario.

Otra de las secuelas del auge tecnológico es que ha aumentado el uso de la web social y el bigdata (*Ibidem*: 6) así como el uso de algoritmos en la comunicación estratégica de empresas para la búsqueda y distribución de contenido (*Ibidem*: 38). Esto incide en la disponibilidad de puestos de trabajo y las dimensiones de algunas dependencias. En resumen: en ciertas áreas, los profesionales de carne y hueso ya no son indispensables.

LAS NUEVAS ESPECIES

Se ha pensado que Internet, la inteligencia artificial, la robótica y otras tecnologías podrían sustituir a los profesionales del periodismo y la comunicación, incluso a egresados de las mejores universidades.

El experto en estos temas, Jesús María Aguirre, comenta que hay algo de ciencia-ficción al plantear que como todos los seres humanos del planeta pueden conectarse en red, pueden desaparecer los periodistas, que son los grandes intermediarios en los procesos de información y comunicación de la sociedad. Al respecto comenta:

Todavía tendremos que esperar el tiempo en que las máquinas inteligentes recojan la información socialmente relevante de la realidad, diestras en el análisis del entorno, habituadas a opinar sobre las contingencias humanas, y en fin el conjunto de funciones que provienen justamente de la formación y experiencias profesional. (Aguirre, 2004: 216-217)

Sobre esta materia no hay nada definitivo. Sin embargo, es un hecho que ya existen programas de producción de contenidos de Google, Facebook y otras plataformas que pueden sustituir de manera parcial a las personas así como a los periodistas y comunicadores. Facebook es capaz de generar historias en forma automatizada. También existen el *robot periodista* y el *periodismo automatizado*. (Codina; Vállez: 2018), lo que es un anuncio de escenarios en ciernes.

En la comunicación y otros campos profesionales es palpable la progresiva incorporación de robots y tecnologías que han ido suplantando a las personas, lo que ha llevado a Oppenheimer a sostener que el “desempleo tecnológico” será uno de los grandes conflictos del siglo XXI. El periodista de *The Miami Herald* nos recuerda que *The Washington Post* tiene varios años publicando noticias redactadas por robots (Oppenheimer, 2018).

Estas tendencias son realidades que avanzan sobre las sociedades, en unas más aprisa que en otras, y en diversos ámbitos. Las empresas se enfrentan al reto de automatizar la producción de contenidos, el uso de inteligencia artificial, y eso implica nuevos perfiles profesionales o la

suplantación de algunas competencias que antes eran responsabilidad de egresados de universidades. Quizás es parte de un proceso que parece ficción para muchos pero otros ven como una realidad ineludible: la llegada de la era poshumana.

En la medida que la gestión, los procesos y los productos de comunicación dependan más de la tecnología, los profesionales tendrán que incursionar en programación, inteligencia artificial, big data, manejo de drones y cualquier artilugio de nuevo cuño para poder desempeñarse en un departamento de comunicación o como se prefiera denominarlo.

Carlos Chirinos, periodista egresado de la UCV con amplia experiencia en la BBC y ahora jefe de política en *Univisión* (Estados Unidos), piensa que para esta profesión cada día es más importante tomar en cuenta el manejo de tecnologías:

En la medida que el periodista ya no es solo la persona que recoge una historia y luego hecha el cuento, podemos decir que está afectado por las tecnologías. Hoy para ser periodista, sobre todo en un medio digital, hay que tener algunos conocimientos técnicos fundamentales para saber no solo escribir la historia, sino cómo contarla de una manera digitalmente ‘eficiente’, en qué plataforma trabajarla, cómo usar las palabras claves en motores de búsqueda, incorporar el uso de gráficos o videos (que muchas veces debe preparar el periodista o al menos saber cómo pedirlo) Antes un periodista recogía la información, la escribía y había otra gente que se encargaba de la parte técnica que garantizaba que la noticia llegara al público. Ahora ese mismo profesional tiene, al menos, que saber cómo montarla en el CMS de su medio, un trabajo que antes hacían los diagramadores y diseñadores. Tiene que saber cómo leer e interpretar las estadísticas de tráfico y tiene que hacer su parte para que el tráfico crezca. (Chirinos, 2021)

Los periodistas tendrán que manejar tecnologías más complejas y quizás se convertirán en otra cosa. La reportera peruana Fabiola Torres, por ejemplo, se hizo merecedora de un galardón por realizar con drones un reportaje investigativo titulado ‘Acuatendientes’, sobre el saqueo del agua en la frontera entre Perú y Colombia. Es un

anuncio de los tiempos que vienen. En el futuro no muy lejano tal vez aparezcan los *ciborgperiodistas* o *ciborgreporteros*, en cuyo cuerpo serán insertados chips u otros dispositivos que les permitirán procesar y distribuir contenidos, imágenes y data. Pero en Venezuela y otros países latinoamericanos, estos escenarios quizás pertenecen todavía a un mundo ficticio más cercano a la Guerra de las Galaxias que a la vida terrenal.

Los periodistas tendrán que manejar tecnologías más complejas y quizás se convertirán en otra cosa. La reportera peruana Fabiola Torres, por ejemplo, se hizo merecedora de un galardón por realizar con drones un reportaje investigativo titulado ‘Acuatendientes’, sobre el saqueo del agua en la frontera entre Perú y Colombia.

El asunto es complejo. La sociedad está tratando de entender cómo manejar esta eclosión de tecnología y cómo ella puede incidir en la vida real así como en la orientación de las profesiones, cosa que se expresa en un permanente ejercicio de ensayo y error. La medicina también está siendo objeto de transformaciones en este orden: desde hace años existen robots que realizan cirugías. Quizás esto sea un ejemplo más de lo que puede acontecer en el ámbito de la comunicación y el periodismo.

No obstante, una visión tecnocrática puede ser sesgada, limitada y contraproducente en tanto olvidamos las numerosas circunstancias y expresiones de la sociedad que solo son protagonizadas, comprendidas y valoradas por nuestra especie: el *Homo sapiens*.

“UN COMUNICADOR NATO”

En algunos casos, las redes sociales y otras plataformas han significado un tema incómodo para los comunicadores sociales, en particular para quienes se desempeñan en cargos gerenciales en empresas, corporaciones y oficinas públicas. Por una razón: los altos funcionarios, presidentes y altos ejecutivos de estas entidades a menudo pretenden fungir de “comunicadores natos”, publican “noticias” y contenidos en las redes sociales, sin consultar previamente a los

DOSSIER

gerentes responsables de la comunicación y no se detienen a pensar en las consecuencias de sus iniciativas.

Ha ocurrido con controversiales figuras políticas como el expresidente de Estados Unidos, Donald Trump, quien como huésped de la Casa Blanca solía pronunciarse e informar sobre diversos tópicos, sin escuchar con antelación a sus asesores en asuntos públicos. Pero no era el único. Lo hacía también Hugo Chávez (1999-2013), quien para más señas fue laureado con el Premio Nacional de Periodismo, en junio de 2013, en un gesto de delirio institucional que despertó perplejidad entre propios y extraños.

Esta idea del “periodista ciudadano” apuesta más a un campo de la comunicación como lo es el reporterismo, pero podría arrastrar a la comunicación en un amplio sentido, la que se desarrolla en una gerencia, en un departamento, incluso puede llevar a pensar que un “gerente de comunicaciones” es, ante todo, un gran tuitero [...]

El profesor Omar Rincón resume un poco el problema antes planteado: “[...] con las nuevas tendencias digitales y ciudadanas, todos, hasta los presidentes, hemos sido graduados de periodistas”. (Rincón, *op. cit.*). En cierto modo tiene razón, de hecho posiblemente muchos usuarios de las redes así lo creen.

El premio a Chávez fue un duro golpe a todo lo que significa la formación profesional en las universidades. Lo que hacía Chávez con los medios a menudo era todo lo contrario al “deber ser”: no consultaba ni respetaba opiniones disidentes, no tenía como propósito la producción y difusión de noticias como tales, violaba constantemente importantes principios éticos, y usaba los medios como “armas de guerra” para aplastar a sus enemigos. Bajo su mandato, además, se ordenó el cierre de numerosos medios y fueron perseguidos periodistas. Ese legado funesto, por cierto, perdura hoy como praxis gubernamental.

La situación no fue muy distinta en Ecuador, bajo la presidencia de Rafael Correa, ni la de Argentina, donde algunos medios importantes como *El Clarín* fueron abiertamente enfren-

tados (o amenazados) por la omnipresente y omnipotente expresidenta Cristina Kirchner, quien, como Correa, también hacía gala de ser una “comunicadora nata”.

LOS CIUDADANOS Y EL CIBERPERIODISMO

Hay quienes apuestan por una nueva especialidad profesional distante del *alma mater*. Nos referimos al “periodista ciudadano”, a veces confundido con “infocidadano”, quien podría formarse con un curso de unas pocas semanas en realización de videos con teléfonos inteligentes, redacción de *tips* para redes sociales, locución para podcast, diseño de artes con Canvas y otras habilidades. Por allí van los tiros.

Millones de seres sienten ser “reporteros natos” y “comunicadores natos”, a pesar de no haber pasado por el *alma mater*. De hecho, a menudo consideran innecesario el tránsito sagrado por los salones de clase, por un curso de semiótica, taller de redacción, lenguaje audiovisual y ética de la comunicación. Creen que pueden sustituir con facilidad a los titulados.

Esta idea del “periodista ciudadano” apuesta más a un campo de la comunicación como lo es el reporterismo, pero podría arrastrar a la comunicación en un amplio sentido, la que se desarrolla en una gerencia, en un departamento, incluso puede llevar a pensar que un “gerente de comunicaciones” es, ante todo, un gran tuitero, un *influencer*, y que eso es fundamental para una organización.

La masificación de los teléfonos inteligentes y otras tecnologías en parte ha impulsado esta idea del “periodista ciudadano”, que se siente capaz de producir y distribuir noticias. En años recientes desde su portal web *Globovisión* invitó a cualquier “reportero ciudadano” a enviar videos, testimonios y fotos para contribuir con el noticiero de la planta televisora. En otras palabras: el propio medio pulverizó la idea de reportero profesional titulado en una casa de estudios.

Según Exequiades Chirinos y Torres Salas (2013) la búsqueda de los hechos, la selección de los datos, la redacción y difusión de la noticia antes recaía exclusivamente en los periodistas, pero ahora puede participar el público, por lo cual, “se simplifica la mediación profesional” (Chirinos; Salas, 2013: 59). No obstante, ad-

vierten que “[...] el trabajo del periodista se mantiene y es más necesario en el ciberespacio dada la abundancia de datos y fuentes que ameritan de tratamiento profesional de la persona especializada en obtener y organizar información” (*Idem*).

Estos autores también aclaran que los usuarios (ciudadanos) “[...] pueden contribuir con esa mediación, pero en ningún caso se sustituye al periodista”, a quien le compete autorizar la publicación de la noticia o cualquier información (*Idem*).

Si bien la participación de ciudadanos en la producción de noticias es un hecho usual en el mundo, suministrando videos, testimonios e información, también es verdad que no siempre termina en una empresa exitosa. Las redes sociales, por ejemplo, suelen estar plagadas de las denominadas “falsas noticias” que tuvieron su origen en un inquieto y desinformado usuario.

Esta idea del “periodista ciudadano” ha sido objeto de numerosas críticas, pues también sería el equivalente a tener “médicos ciudadanos” o “abogados ciudadanos”, que no tienen la formación de rigor. Es el criterio del director del Centro de Investigación de la Comunicación (CIC) de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), Gustavo Hernández Díaz.

Hernández señala que se están usando numerosos términos en Internet y las redes sociales, entre ellos “periodista ciudadano”, que no tienen una fundamentación sólida. En su criterio, el profesional egresado de una institución de educación tiene una formación que lo acredita para manejar la comunicación desde el punto de vista profesional, tiene principios éticos, herramientas y conocimientos sobre el área que no maneja cualquiera persona; tiene, además, una responsabilidad por lo que hace ante la sociedad. Eso lo distingue de cualquier ciudadano (Hernández, 2021).

Para Hernández Díaz todas las personas que usan las redes sociales y este tipo de tecnologías pueden generar y consumir contenidos, de allí la denominación de *prosumidores*, pero no todas tienen competencias para ejercer como profesionales del periodismo y la comunicación (*Idem*).

Sobre este tema, Hernández ya había escrito recientemente lo siguiente:

Prosumidores son los nuevos generadores de contenidos en las redes sociales. Confiesan intimidades, emociones y sentimientos. Se autodefinen periodistas ciudadanos. Informantes de aconteceres y también de banalidades. No son Comunicadores Sociales con licencia universitaria. Participan de una suerte de ciber-gramática híbrida: sticker, emoticonos, memes, selfie. La cultura de la imagen se impone a la cultura de lo escrito. Iconosfera privilegia el espectáculo y la catarsis emocional para drenar fantasías y deseos. (Hernández, 2020)

Hay quienes apuestan por una nueva especialidad profesional distante del *alma mater*. Nos referimos al “periodista ciudadano”, a veces confundido con “infoc Ciudadano”, quien podría formarse con un curso de unas pocas semanas en realización de videos con teléfonos inteligentes [...]

El periodista Carlos Chirinos también aprecia una diferencia importante entre los profesionales y quienes no lo son:

Aquí entra el desafío de los <infoc Ciudadanos> que le quitaron el monopolio de la comunicación que tenían los medios. La competencia en este ambiente democratizado de información hace que los periodistas tengan que pelear a veces con una mano amarrada a la espalda. Un profesional que se desempeña en un medio no está en capacidad de difundir en sus redes las versiones no corroboradas, teorías conspirativas o a veces simples chismes que circulan en redes. Es posible que ese autocontrol termine haciéndole perder público, la ansiada viralidad. Pero la función del periodista no es necesariamente llegarle a muchos, sino llegar con la mejor información a la mayor cantidad de gente que le sea posible. Ojo, que eso no quiere decir que no haya ‘infoc Ciudadanos’ responsables o valiosos. De hecho, muchas historias empiezan saliendo de esas fuentes que se ven en Twitter o Facebook y que permiten al periodista enterarse de cosas porque gente directamente afectada está hablando de ellas. (Chirinos, *op. cit.*)

DOSSIER

**TITULARSE PARA EJERCER:
UNA VIEJA POLÉMICA**

Internet y las redes sociales han resucitado un viejo debate en torno a la obligatoriedad de tener la licenciatura para ejercer como periodista o comunicador social profesional. La discusión no es del todo nueva.

En algunos medios de comunicación estadounidenses, por ejemplo, no son una rareza los reporteros empíricos, que no pasaron por el aula mater, caso de *The Wall Street Journal*, uno de los medios más importantes en economía y finanzas.

En el caso de Venezuela, el país está lejos de las transformaciones científicas y tecnológicas que se están dando en otras latitudes. También es cierto que la crisis económica ha provocado una histórica diáspora de profesionales, la cual debe ser compensada en los próximos años.

Una corresponsal de una agencia estadounidense que despacha desde Caracas nos dice que la titulación no es importante, “[...] lo relevante es que los reporteros sean buenos redactores, estén bien informados, hablen varios idiomas, tengan buenas fuentes y manejen tecnologías”.

Sobre esta realidad, Carlos Chirinos ofrece una aclaratoria:

En EEUU no hay que ser periodista o comunicador para ejercer. De hecho, muchos de los que trabajan en medios son personas graduadas originalmente en otras carreras que se especializan después en periodismo y/o escritura haciendo masters o cursos de actualización y que empiezan a meterse en los medios. Eso les da la ventaja de conocer áreas específicas, como leyes o economía, y usar esos conocimientos para el trabajo de difusión. Claro que eso es posible por el alto grado de especialización que permiten muchos grandes medios. (Chirinos, *op. cit.*)

La formación profesional en periodismo comenzó en Estados Unidos, en 1869, mientras que en América Latina el proceso vio luz en los años 40 del siglo XX. Con el tiempo, en países

como Venezuela surgió un candente debate en torno a la obligatoriedad de titularse para ejercer, cosa que afectaba a aquellos reporteros que no habían pasado por los salones de clase, pero por pura pasión, experiencia y oficio habían dado sabor tanto a las páginas de los diarios como a los noticieros de radio y de televisión. Al pasar los años se logró una solución salomónica: la homologación. Los no graduados fueron acreditados como profesionales que podrían ejercer. Pero en adelante, la licenciatura sería obligatoria.

Tal vez hay algo de esto en la actual coyuntura, cuando se discute acerca del “periodista ciudadano” y el “infoc Ciudadano”: personas que por oficio, pasión y experiencia creen que ejercen como periodistas o comunicadores profesionales en empresas, medios, redes sociales y se han hecho merecedoras (al igual que ciertos *influencers*) de cierto prestigio en una sociedad como la venezolana, aturdida por una devastadora crisis y a menudo en estado de anomia, sin rumbo, llena de desesperanza.

Un estudio de 2016 reveló que de 390 estudiantes de comunicación social de cuatro universidades venezolanas (UCV, UCAB, ULA, LUZ), el 76,2 % veía con buenos ojos la titulación, mientras que 19,7 % estaba *algo en desacuerdo*, 2,3 % *en desacuerdo* y 0,3 % *muy en desacuerdo* (Calderón, Calderín, Páez *et al.*, 2016). Aunque la mayoría avalaba la formación universitaria y la respectiva licenciatura, es un hecho que más del 20 % no la veía como indispensable. No es una cifra despreciable. ¿Por qué?

Quizás porque para muchos de estos jóvenes la experiencia laboral ha sido mucho más significativa que las aulas de clase, sobre todo en aspectos técnicos y de producción que muchas veces no pueden aprenderse en el recinto académico debido a la carencia de equipos, docentes y recursos económicos. Incluso, existen otras investigaciones que revelan que para 2010 ya existía un importante grado de insatisfacción respecto a los aspectos tecnológicos de la formación universitaria de comunicadores, caso de la Universidad de Los Andes de Táchira (Vivas; Ravenna: 2010). Otros datos relevantes de este estudio son el escaso nivel de satisfacción de los

estudiantes con los futuros centros de trabajo (63,4 % entre *muy insatisfechos* e *insatisfechos*) y la poca pertinencia de los estudios con la realidad laboral del país (56,1 % entre *muy insatisfechos* e *insatisfechos*) (*Idem*).

Si esta insatisfacción existía hace diez años, qué pensar ahora después de un proceso de depauperación económica y crisis general profundizada en el país, en todos los órdenes, en un momento en el cual la “disrupción” provocada por las innovaciones tecnológicas tiende a generar brechas más grandes entre el aula de clases y el mercado laboral, entre el recinto académico y la realidad cotidiana.

NUEVAS DEMANDAS, NUEVAS REALIDADES

En los últimos años, a escala global ha habido un crecimiento sostenido de la demanda y la oferta de estudios de grado en campos como la inteligencia artificial, la robótica, el manejo de datos y otras opciones que son parte de la denominada cuarta revolución industrial.

En Europa, por ejemplo, los campos profesionales en boga son la administración y dirección de empresas, la ciencia y la tecnología y la salud. “Todo lo que tiene que ver con la inteligencia artificial, el big data, el blockchain, la computación en la nube, el Internet de las cosas (IoT), la digitalización, la tecnología, en definitivas cuentas, va a ser el trabajo del futuro”. Es lo que sostiene Miguel Carmelo, consejero delegado (CEO) y presidente de la Universidad Europea (UE), entrevistado por *El País* (Fanjul, 2019).

En España se habla de la creciente demanda de expertos en tecnología blockchain, expertos en UX, en *project management*, profesionales en *growth hacking* (profesionales especializados en aplicar técnicas de *marketing*), *digital business analytics & big data*, entre otros oficios o profesiones. (Saldaña, 2021).

El panorama en Estados Unidos no es muy diferente. Las estadísticas y proyecciones oficiales indican que entre 2019 y 2026 las prioridades del mercado laboral serán las siguientes: instalador de placas solares fotovoltaicas, técnicos de turbinas eólicas, asistentes de salud en el hogar y cuidado personal, asistente médico, enfermera practicante, estadísticos y matemá-

ticos, asistente y ayudante de fisioterapia, desarrollador de programas informáticos y de aplicaciones, reparador de bicicletas, asistente médico, fisioterapeutas, terapeutas de masaje, entre otras. (Rodríguez, 2019) Al parecer, el periodismo y oficios asociados a comunicación (salvo *marketing* en redes sociales) tampoco aparecen en las opciones más demandadas ni las mejor remuneradas.

Es probable que la profesión de comunicador y/o periodista se reinvente, se transforme en algo completamente diferente a lo que hemos conocido hasta ahora. ¿Es descabellado pensar que pueda desaparecer o termine en otra cosa? No lo sabemos, todo es posible.

En el caso de Venezuela, el país está lejos de las transformaciones científicas y tecnológicas que se están dando en otras latitudes. También es cierto que la crisis económica ha provocado una histórica diáspora de profesionales, la cual debe ser compensada en los próximos años. De manera que se necesitarán más educadores, médicos, enfermeros e incluso personal de seguridad y emergencias (policías, bomberos) que periodistas y comunicadores.

A escala global, el periodista o comunicador se orientará hacia nuevos nichos que están comenzando a desarrollarse: programación, big data, inteligencia artificial, realidad aumentada, robótica, androides. Hay casos como el del criminólogo venezolano Giancarlo Fiorella, quien ha trabajado en Bellingcat (Canadá) en el análisis de fotografías publicadas en el ecosistema digital. Su trabajo no es periodismo pero se relaciona con este. Es un ejemplo de nuevas oportunidades que no coinciden con los perfiles profesionales de periodistas y comunicadores que se manejan en la actualidad en Venezuela ni en otros países.

Carlos Chirinos piensa que:

[...] las carreras tecnológicas están teniendo un gran momento de demanda. Todo lo que tiene que ver con la experiencia del usuario y el diseño de producto son profesiones de moda y mejor remun-

DOSSIER

neradas que el periodismo. Es ideal para un periodista contemporáneo tener al menos rudimentos técnicos (no tiene que ser un programador, si no quiere serlo) Eso le permite meterse en esas otras zonas del periodismo que el ambiente digital está abriendo. (Chirinos, *ob. cit.*)

Es probable que la profesión de comunicador y/o periodista se reinvente, se transforme en algo completamente diferente a lo que hemos conocido hasta ahora. ¿Es descabellado pensar que pueda desaparecer o termine en otra cosa? No lo sabemos, todo es posible. En estas circunstancias, las universidades tienen que revisar seriamente sus respectivas ofertas de estudio y ajustarse a las nuevas realidades en ciernes así como manejar importantes elementos como son la incertidumbre y la flexibilidad al momento de definir los perfiles profesionales del futuro.

HUMBERTO JAIMES QUEROS

Profesor e Investigador del Centro de Investigación de la Comunicación (UCAB).
Profesor de pregrado y posgrado en la Universidad Católica Andrés Bello.

Referencias

- AGUIRRE, Jesús María (2004): "Atisbando el futuro de nuestras comunicaciones". En: *Los medios de comunicación social de Venezuela. Historia mínima*. Caracas: Funtrapet. Pp. 193-221.
- _____ (1998). "Evaluación de la investigación de la comunicación en las universidades venezolanas". En: *Revista Latina de Comunicación Social*, disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a/15acionguirre1.htm>.
- AGUIRRE, Jesús María; BISBAL, Marcelino; QUIÑONES, Rafael (2012): Los medios de comunicación social en Venezuela: de los medios a las redes. Temas de Formación Sociopolítica. Caracas: Centro Gumilla/UCAB.
- ARCILA CALDERÓN, Carlos (coordinador) (2008): *Comunicación digital y cyberperiodismo. Nuevas prácticas de la comunicación en los entornos virtuales*. Serie Mapas de la Comunicación, UCAB.
- ARCILA CALDERÓN, Carlos; CALDERÍN RUIZ, Mabel; PÁEZ, Ángel; TOVAR, Roximar; OLLER ALONSO, Martín (2016). "Venezuela perfil, hábitos de consumo mediático y futuro profesional de los estudiantes de periodismo y comunicación social". En: *Los periodismos latinoamericanos: identidades en las diferencias*. Konrad Adenauer Stiftung/Infocidadana. Centro para la Información Ciudadana. Montevideo. pp. 132-142. Recuperado en: https://issuu.com/saladeprensa/docs/el_periodismo_por_los_periodistas_perfiles_profes
- ATHAYDES, A., MOLLEDA J.C., MORENO, A., SUÁREZ A. M., et al. (2017): *Latín American Communication Monitor 2016-2017. Tendencias en Comunicación Estratégica. Big Data, Automatización, Engagement, Influencers, Coaching y Competencias. Resultados de una Encuesta en 17 países*, Madrid: Euprera/DIRCOM.
- BISBAL, Marcelino (2010): *El siguiente nivel. Reflexiones –desde el postgrado– para pensar la formación del comunicador social*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- CANIZÁLEZ, Andrés (1991): *Los medios de comunicación social en Venezuela*. Curso de Formación Sociopolítica. Caracas: Fundación Centro Gumilla.
- CHIRINOS, Carlos (2021): Comunicación personal. Julio.
- CHIRINOS, Exequiades; TORRES SALAS, Lina (2013): *Bienvenido cyberperiodismo*. Universidad del Zulia, Escuela del Vicerrectorado académico. Consejo de Publicaciones de LUZ. Mérida: Colección Textos Universitarios.
- CODINA, Lluís; VÁLLEZ, Mari (2018): "Periodismo computacional: evolución, casos y herramientas". En: *El profesional de la información*, v. 27, n. 4. Pp. 759-768.
- DELGADO FLORES, Carlos (coordinador) (2008): *Tendencias de la prensa y el periodismo del siglo XXI en Venezuela*. Serie Mapas de la Comunicación. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello-El Nacional.
- DÍAZ RANGEL, Eleazar (1988): *40 años de Comunicación Social en Venezuela*. Caracas: Congreso de la República.
- FANJUL C. Sergio (2019): "Las carreras más demandadas en un mundo cambiante". En: *El País*, 22 de junio. Recuperado en: https://elpais.com/elpais/2019/06/20/actualidad/1561042048_006142.html
- HERNÁNDEZ DÍAZ, Gustavo (2017): *La Investigación en comunicación social*. Colección Cátedra. Caracas: abediciones/ Universidad Católica Andrés Bello.
- _____ (2021): Comunicación personal.
- _____ (2020): "Planeta covid-19, Educación, comunicación y cibercultura". En: revista *Temas de Comunicación*, N° 40, Semestre enero-junio. Pp. 22-32.
- JAIMES, Humberto (2010): "Exceso de comunicadores sociales". En: el blog: *Comunicación y otras especies*. Recuperado en: <https://humbertojaimesq.wordpress.com/2020/05/19/exceso-de-comunicadores-sociales/>.
- LINARES, Albinson (2014): "Hay que cerrar las escuelas de comunicación y refundarlas". En: *Prodavinci*, 14 de julio. Recuperado en: <http://prodavinci.com/2014/07/14/actualidad/antonio-pasquali-hay-que-cerrar-las-escuelas-de-comunicacion-y-refundarlas-una-entrevista-de-albinson-linares/>
- OPPENHEIMER, Andrés (2018): *¡Sálvese quien pueda! El futuro del trabajo en la era de la automatización*. México: Penguin Random House Grupo Editorial, S.A. de C.V
- RODRÍGUEZ, María (2019): "Las 10 profesiones con mayor crecimiento demandan de trabajo en EE.UU". 5 de septiembre. Recuperado en: <https://www.thoughtco.com/profesiones-con-mayor-futuro-en-eeuu-1965575>.
- Reuters (Agencia de noticias) (2013). "Premio Nacional de Periodismo para Chávez desata polémica en Venezuela", 28 de junio. Recuperado en: <https://www.reuters.com/article/latinoamerica-politica-venezuela-medios-idLTA-SIE95R01F20130628>

RINCÓN, Omar (2014): “Buenos periodistas, malos medios”. En: *Nueva Sociedad*. Tema Central Nuso N° 249 / Enero-Febrero. Recuperado en: <https://nuso.org/articulo/buenos-periodistas-malos-medios/>

SALDAÑA, Cristina (2021): “Carreras futuristas preparadas para el mundo real”. En: *El País*, 18 de mayo. Recuperado en: <https://elpais.com/educacion/2021-05-15/carreras-futuristas-preparadas-para-el-mundo-real.html>

TORREALBA, Mariela (2015): “Las publicaciones de la ECS-UCV: Revisarnos para reinventarnos”. En: *Quórum Académico*, vol. 12, núm. 1, enero-junio. Pp. 102-135. Maracaibo: Universidad del Zulia.

VIVAS, M. y RAVENNA, R. (2010): “Jóvenes que estudian para ser comunicadores: un estudio de la satisfacción de los estudiantes con la Carrera de Comunicación Social”. En: *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social “Disertaciones”*, 3 (1), Artículo 9. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/pdf/5115/511555569010.pdf>

“Más de 600 medios de comunicación han cerrado en el país” (2019): *La Prensa de Lara*, 31 de diciembre. Recuperado en: <https://www.laprensalarara.com.ve/nota/10507/2019/12/mas-de-600-medios-de-comunicacion-han-cerrado-en-el-pais>

DOSSIER



Del periodismo impreso, de su redefinición y cómo llegué al periodismo

VÍCTOR QUINTANA

En este artículo el autor reflexiona, a partir de un conjunto de referencias actuales, acerca de cuál será el futuro del periodismo impreso y se adentra en la discusión sobre la redefinición que tiene que sufrir el actual periodismo a partir de las nuevas tecnologías. Cierra el texto con una muy personal referencia a cómo este lo atrapó como profesión de vida y nos narra su experiencia al enfrentarse a las TIC.

Los juglares vociferaban las noticias de cuanto acontecía a su alrededor. El cantar de la noticia pasó a la historia con la aparición de la *memoria* artificial en el siglo XV. El periodismo impreso ha cohabitado por más de cien años con el periodismo audiovisual —primero la radio y después la televisión—, sin que haya habido mayores disputas por captar la audiencia. Cada medio ha tenido sus ventajas y desventajas, y el perceptor ha tenido la oportunidad de inclinarse por el de su preferencia. La radio difunde la noticia de actualidad de forma inmediata. La TV hace lo propio ilustrando con imágenes de apoyo. El periodismo impreso —si hay interés en ello— la interpreta y explica con lujo de detalles para responder a las expectativas de los perceptores.

¿Capeará la “artillería del pensamiento” la muerte decretada por la noticia digital? ¡Es posible! Cada medio de comunicación —incluyendo al libro— tiene su espacio para satisfacer los gustos, necesidades de cada quien. Leer un

libro y cerrarlo para retomararlo después es un encanto. Nadie olvida la *placidez* de embadurnarse de tinta los dedos de las manos al pasar las páginas del periódico. Pero en el negocio editorial no prevalece el romanticismo, sino el dinero, la audiencia, y sobre todo la publicidad que ahora es más evidente en Internet que en los periódicos. La lectoría decrece en estos últimos, mientras aumenta en los portales digitales.

El periodismo impreso, apasionante, de mucho riesgo y compromiso entiende el hecho noticioso priorizando, hasta donde es posible, el protagonismo de los personajes. Tanto así que sin él el mundo moderno sería casi imposible. En nuestro país, la versión impresa está reducida a la mínima expresión por la falta de insumos y la escasa libertad de expresión. Los periodistas han tenido que incursionar en los portales digitales, o reinventarse su propia forma de informar por Internet. Por mucho tiempo habrá *duelo* por el matutino o el vespertino pues leer un libro, un periódico, una revista cuando se antoje siempre

DOSSIER

es gratificante. No sé si ocurre lo mismo al hacerlo frente a la pantalla del computador.

Las reservas a la falta de rigor periodístico de la prensa, las habrá con mucha más razón en el periodismo digital. El periodista de guerra Arturo Pérez Reverte, en entrevista en *CNN*, dijo:

Las redes sociales están matando al periodismo. La gente cree que acceder al video del iraquí degollando al rehén es suficiente, y no es así; hace falta alguien que edite. La información en crudo no se vale.

Por mucho tiempo habrá duelo por el matutino o el vespertino pues leer un libro, un periódico, una revista cuando se antoje siempre es gratificante. No sé si ocurre lo mismo al hacerlo frente a la pantalla del computador.

El periodista digital chileno Arturo Catalán ya tiene lista el *acta de defunción*. Asegura que el periodismo impreso –periódicos y revistas– morirá en diez años. En los Estados Unidos el tiraje de impresos ha disminuido dramáticamente: 120 diarios norteamericanos, entre 2008 y 2009, han cerrado las puertas por “incosteables” y otros han caído en bancarrota, provocando el despido masivo de profesionales, y la desaparición de 52 mil empleos por la misma causa. Los lectores en las versiones electrónicas han aumentado un 40 % en tan solo seis meses; y, por vez primera en la historia, los anunciantes en Estados Unidos invirtieron más en publicidad por Internet que en los medios clásicos. “El mensaje es muy claro: renovarse o morir, tanto para los medios como para los periodistas, quienes en el futuro deben ejercer funciones multifuncionales”. (Catalán: 2010).

La renovación, según el experto, comienza desde la segmentación de la información, para categorizarla con públicos específicos, ampliar las redes sociales, establecer las modalidades de pago por los servicios de información, anuncios más inteligentes y un periodismo más personalizado; creación de salas de prensa digitales para

que la audiencia interactúe directamente con los redactores y editores.

En consecuencia, el periodismo impreso estaría condenado a desaparecer porque nadie está dispuesto a invertir dinero sin tener la certeza de una rentabilidad y una tasa de retorno para recuperar el capital y conseguir dividendos que, al fin y al cabo, es lo que interesa a las empresas editoriales.

EL RIGOR CIENTÍFICO

La crítica, muchas veces implacable e injusta, permitió reconocer lo “absurdo” de formar a periodistas en cinco años en la universidad, para solo *rellenar* cuartillas de las páginas de un periódico. La falta de rigor científico –si es que la hay– es responsabilidad de la universidad, de las empresas editoriales y, en última instancia, de los periodistas. Los dueños de medios se quejan de la superficialidad de los conocimientos de los periodistas, pero se rehúsan a emplear el tiempo y recursos necesarios para lograr un periodismo profundo y de primera.

La universidad modificó los pénsums de estudios (Escuela de Comunicación Social UCV), para convertir al periodista en comunicador social, dotado con un amasijo de conocimientos necesarios, pero no suficientes para que la profesión adquiriera un *statu científico* que la equipare con otras áreas sociales del conocimiento. Ello entraña –a mi entender– la especialización en las áreas o fuentes que cubre el periodista (Economía, Política, Arte, Música, Policial y Judicial, Parlamento, Cultura, entre otras). Se debe tener claro qué se escribe, por qué, para qué y para quién se escribe.

Los periodistas tienen su cuota de responsabilidad pues, salvo excepciones, muchas veces caen en la *trampa* de apartarse de la especificidad de la profesión, creyendo que el cúmulo de conocimientos dispersos que poseen los capacita para ejercer con idoneidad la profesión. El profesor Federico Álvarez, apunta:

Nunca he creído que fue un acierto convertir a las escuelas de Periodismo en escuelas de Comunicación Social. Ese cambio disminuyó la especificidad de la profesión periodística en las escuelas, llevó a la confusión y hasta la promiscuidad con otras pro-

fesiones diferentes, tales como la Publicidad y las Relaciones Públicas, y condujo a la creación de un nuevo ente –el comunicador social– que, con tan presuntuosa amplitud, carece de perfil definido. Una cosa es la Comunicación Social como área de trabajo y de reflexión susceptible de ser explorada por muchas disciplinas, otra muy distinta las profesiones concretas que se pueden cobijar bajo su techo. (1991:102)

La enseñanza universitaria de la profesión ha de circunscribirse no solo al dominio cabal de la gramática, al logro de la esteticidad y agudeza en el mensaje, sino también –como ya se ha apuntado– especializarse en una de las áreas específicas mencionadas. No se tiene porqué saber de todo, pues se termina sin saber nada de nada. La cultura general, como al común de la gente, interesa para tener una visión más amplia del mundo, pero ya eso es *harina de otro costal*.

El *obrero* de la noticia, a pesar de los detractores, siempre ha narrado y descrito la versión noticiosa con el rigor periodístico que le aproxima a la verdad. Pero la verdad verdadera es lo que sucedió. La verdad periodística, por más que se intente narrar con precisión, siempre será la recreación de lo que ocurrió. Nunca es aséptica ni neutral. Aun siguiendo estrictamente a la ética, la verdad periodística estará contaminada con la forma de ser y de reflexionar del creador.

El periodismo es ciertamente un oficio, pero no un oficio cualquiera. Es una profesión con un componente instrumental y otro *teórico* que se aprenden en la universidad.

No es lo mismo, no se siente lo mismo, al escribir un reportaje, un artículo o una crónica que al ajustar la pieza de un motor o pegarle la suela a un zapato. Para el periodista, así le paguen por ello, su producción es y seguirá siendo su obra; en ella ha quedado algo de él indeleblemente. (Herrera, 1983: 14/15).

La conversión del periodista en comunicador social, para el momento en que estudiaba la carrera, me parecía un cambio precipitado, ambicioso, confuso y complicado. Tiempo más tarde reconocí la importancia de la interdisciplinariedad para abordar con idoneidad un fenómeno que afecta a la humanidad. Así las cosas,

el *oficio* de periodista vendría a ser parte de la Comunicación Social, al que habría que incorporar la especialización en las mencionadas fuentes periodísticas, para “responder a las necesidades del presente y futuro del país”, como apunta el profesor Díaz Solís. (Quintana 1991: 75).

Los periodistas tienen su cuota de responsabilidad pues, salvo excepciones, muchas veces caen en la trampa de apartarse de la especificidad de la profesión, creyendo que el cúmulo de conocimientos dispersos que poseen los capacita para ejercer con idoneidad la profesión.

La conjunción del periodismo con otras áreas del conocimiento, siguiendo a Bisbal (2008), permitiría “entender [...] la esencia profesional de hacer partícipes a los demás de la propia realidad y existencia de los otros y del mundo, en definitiva de la vida” (Página 27).

Pero ese *obrero* de la noticia –con el compartí muchas veces en la fuente de *sucesos*– allá por los años 90, urgido en la búsqueda del hecho noticioso, no estaba al tanto de los *nuevos* medios, técnicas y paradigmas de las ciencias de la comunicación, ni de los que vendrían. El mirar y pensar estaban enfocados en la actualidad e inmediatez noticiosas. Sin embargo, había la obligación de *estar al día* y superarse a sí mismo, y responder las necesidades de la audiencia.

Las nuevas tecnologías y la sociedad del conocimiento se convirtieron en el mejor aliado del periodismo. Han permitido, entre otras cosas, que el periodismo de investigación haya descubierto los secretos bien *guardados*, que voluntariamente se han querido ocultar, como los “Panamá papers” o el caso Odebrecht, que han salpicado a altos funcionarios de gobiernos de América Latina.

ASÍ LLEGUÉ AL PERIODISMO

Por los años 70 me deslumbraba ver como Héctor Mujica *volaba* relleno en unos cinco minutos las dos cuartillas de su artículo semanal. Era el tiempo que yo aguardaba para llevárselo al

DOSSIER

periódico. Para entonces no había logrado el título de bachiller, ni mucho menos pensaba ser periodista. El estruendoso y veloz teclear de Héctor sobre la *Olympia* me despertó la curiosidad de saber cómo hacía el *Gallo rojo* para plasmar tan rápido las ideas sobre el papel. Me di cuenta de que esa es una virtud que muy pocas personas suelen poseer. ¡Dejé de pensar en ello! Pero me quedó la *espinita* de cómo utilizar correctamente el lenguaje escrito, y comprendí que debía leer y escribir mucho, emulando a alguien reconocido y recurrir a la gramática. ¡No había otra forma!

A mí me parece que el periodista se hace (o se hacía porque ya no es así) gastando suela de zapatos yendo a la *caza* acuciosa de la noticia, o el dato concreto, para construir la noticia de manera justa y equilibrada, que debe monitorear porque la audiencia aguarda una explicación más amplia y detallada de lo que pasó el día anterior.

Mi incursión en el periodismo, primero como estudiante, después como reportero de información general, fuentes de *sociales* y de *sucesos* en varios diarios de circulación nacional, y más tarde como profesor contratado de Periodismo Informativo I en la Escuela de Comunicación Social de la UCV, fue un camino de enseñanza-aprendizaje largo, arduo y hasta tortuoso, que enfrenté con paciencia y perseverancia.

En el tercer semestre de la carrera, un profesor me recriminó porque mis prácticas de Periodismo Informativo I carecían de un discurso directo, claro y preciso para atrapar al lector. El periodismo, según él, no era mi lugar. Una profesora, por el contrario, me alentó: “No te preocupes, tú no te estás formando para ser escritor sino para ser periodista; esos pequeños secretos técnicos de la carrera ya los aprenderás poco a poco, de manera gradual” (revista *Comunicación* N° 169:37).

Otro docente, en un taller de redacción de castellano, me dijo:

—Si no apuras el paso reprobarás la asignatura.

—¿Qué puedo hacer?, le contesté.

—Te sugiero —me respondió— que escribas dos prácticas por semana; una será evaluada y la otra no, porque el propósito es que te sueltes a escribir de manera fluida, sencilla, directa y comprensible.

Culminé la carrera, incluida la tesis de grado, en cinco años. Sin embargo, hasta el día de hoy —siguiendo a Ausubel— continúo aprendiendo, investigando, analizando, relacionando, asociando y reflexionando, para lograr un “aprendizaje significativo” en el periodismo y la comunicación. El profesor Federico Álvarez solía decir que “cuando uno se gradúa es cuando uno empieza a estudiar”; y es cierto. Pues, aun cuando parezca una herejía, la universidad no enseña a ser periodista, como tampoco enseña a ser abogado, ni a ser médico. Los tres profesionales egresan dotados de los conocimientos y las técnicas necesarias pero no suficientes para el ejercicio idóneo de la profesión. Los conocimientos y experiencias posteriores les convertirán en profesionales de mucha valía en el campo de trabajo. Entonces no debe presumirse que ya se sabe todo y apoltronarse en la zona de confort. El aprendizaje es continuo y permanente durante toda la vida.

Durante cuatro años hice periodismo institucional en la Gobernación del estado Miranda. Allí escribía los discursos del mandatario regional para las intervenciones públicas; de ellos surgían noticias que se enviaban, vía fax, a los medios impresos y radiales. Para la TV se hacía con videocassetes. Esta metodología, con apoyo de la máquina de escribir manual, era la utilizada en las ruedas de prensa, giras y temporadas vacacionales de carnaval y Semana Mayor. Fue una experiencia única en donde proyectaba la imagen de la institución, sin reflexionar ni criticar la gestión oficial, que es el rol del adversario. Si no se está de acuerdo, lo adecuado es renunciar al cargo. Durante una breve pasantía en la Academia de Ciencias Físicas Naturales y Matemáticas (Acfiman), interactuando con algunos académicos me quedó claro que el hallazgo científico existe si es publicado.

EL PERIODISTA: ¿NACE O SE HACE?

Yo no nací periodista, ni me pasó por la mente convertirme en tal. *El yo y mis circunstancias*, de Ortega y Gasset, contrariando la opinión de un profesor, me trajo a la profesión. Nadie, reconviniendo a Aristóteles, nace para servir o para mandar. El periodismo –hasta donde se sabe– no viene en los genes. La conducta humana *madura* por la interacción social y por la influencia del medio ambiente.

A mí me parece que el periodista se hace (o se hacía porque ya no es así) gastando suela de zapatos yendo a la *caza* acuciosa de la noticia, o el dato concreto, para construir la noticia de manera justa y equilibrada, que debe monitorear porque la audiencia aguarda una explicación más amplia y detallada de lo que pasó el día anterior. Pero esta forma de hacerse el periodista ya no se vale. No es solo el dominio instrumental, sino también –y quizás más importante– el componente teórico que le permita identificar con imaginación y creatividad “dónde está el hacer, dónde hacerlo y como hacerlo”. (Bisbal: *Ibid*: pag. 27). Pero estas inquietudes también podría aclararlas el periodismo interpretativo (¿?), paradigma que analiza, reflexiona y relaciona el todo con sus partes para establecer las causas y consecuencias de un fenómeno que afecta al hombre en un espacio y tiempo determinados.

Todavía los estudiosos del periodismo y de la comunicación continúan a la búsqueda de las características que definen e identifican la profesión y al periodista. Para algunos es intelectual, literato o escritor. Para otros la profesión está por debajo de las que se basan en el rigor científico. En mis tiempos de ejercicio, al reportero lo definían el lápiz, la libreta de apuntes y un micro grabador al que se le atascaba la cinta. El de TV se distinguía por el micrófono en mano y su protagonismo en cámara. Todo ello –como se ha dicho– ha sido molido por el trapiche de la historia.

EVOLUCIÓN DEL PERIODISMO DESDE MI PERSPECTIVA

En la década de los años 90 empezó a cobrar fuerza la innovación tecnológica en el país y, particularmente, en el periodismo y la comuni-

cación social. Buena parte de los periódicos capitalinos (alguno que otro del interior del país) la adoptaron como una dinámica tecnológica de los nuevos tiempos, para sacar provecho a la industria editorial. No fue nada fácil. La inversión económica que había que hacer y la asunción de algo que para muchos era desconocido generaron mucho rechazo.

El profesor Federico Álvarez solía decir que “cuando uno se gradúa es cuando uno empieza a estudiar”; y es cierto. Pues, aun cuando parezca una herejía, la universidad no enseña a ser periodista, como tampoco enseña a ser abogado, ni a ser médico.

Muchos fueron los argumentos esgrimidos, en aquel tiempo, por profesores, alumnos y empleados de la Escuela de Comunicación Social de la UCV contra las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Se afirmaba, entre otras cosas, que la tecnología no era la panacea para resolver con eficacia, eficiencia el trabajo periodístico. Mientras en las redacciones de algunos periódicos ya había desaparecido el peculiar sonido que producía el teclear de las máquinas de escribir, en la Escuela continuaban aferrados a la vieja *Remington, Olympia* u *Olivetti*, por costumbre, por tozudez o, simplemente, porque el peculiar sonido del teclear afloraba rápido las ideas para plasmarlas en la cuartilla. Allí me encontraba yo, que miraba para otro lado cuando me topaba con un ordenador.

Pero ninguna tecnología, por muy sofisticada que sea, saca de apuros mágicamente al periodista cuando está haciendo el trabajo. Mاستerman (1993), afirma que la tecnología facilita la información, pero crear conocimiento implica tener capacidad crítica y novedosa, para conseguir un trabajo significativo y trascendente.

La computadora es solo fuente de datos e información. Pasquali (1980), apunta que “[...] la comunicación social sólo es posible entre personas, con las máquinas no se comparte porque no piensan”. Mientras la información se reduce a datos para minimizar la incertidumbre, la comunicación es proceso emisor-canal-efec-

DOSSIER

to-receptor en el que se intercambian roles y se construye la realidad.

La gente de la *vieja guardia* de la escuela (Héctor Mujica, Federico Álvarez, Jesús Rosas Marcano, entre otros) no veía con buenos ojos las nuevas tecnologías. No las necesitaban para la labor periodística, ni para la pedagógica. Héctor Mujica –cuenta el poeta Rosas Marcano– tenía el récord de cubrir y redactar unas veinte noticias cada día para el periódico. *Volaba* –como ya se dijo– rellenando la cuartilla sin cometer ni un error de imprenta, ni mucho menos una falla de redacción.

La gente de la vieja guardia de la escuela (Héctor Mujica, Federico Álvarez, Jesús Rosas Marcano, entre otros) no veía con buenos ojos las nuevas tecnologías. No las necesitaban para la labor periodística, ni para la pedagógica.

Federico Álvarez, el “maestro”, como le llamaba Ramón J. Velásquez, se despidió de esta vida, hasta donde se sabe, aferrado a su *Olympia*, sin adoptar el ordenador; y, sin embargo, dejó un legado periodístico significativo y trascendente a las nuevas generaciones.

Rosas Marcano, cuya poesía hizo canción *Un solo pueblo*, solía echar mano del tipex, tijera y tirro para corregir o agregar otra idea en el contenido del texto. Sus alumnos, entre ellos yo, hacían lo propio, y los resultados del trabajo asignado eran excelentes.

Marcelino Bisbal, profesor universitario e investigador de la comunicación, hizo bastantes rodeos para adoptar el computador y mandar al museo familiar su vieja maquineta de escribir que le acompañaba a todas partes, y con la que, a no dudar, escribió *Nicaragua un caso de agresión informativa*.

Durante mis estudios de maestría en la UCAB tuve que rendir un examen a través de power point, era la condición *sine qua non* para aprobar la asignatura. Desde entonces dejé el temor a la tecnología y me di cuenta de que la computadora era una herramienta indispensable en el trabajo periodístico; pero la actitud crítica, originalidad

y creatividad son de exclusiva competencia del periodista.

Una buena entrevista –por ejemplo– se caracteriza, no porque el entrevistado cuenta cosas, sino por la confirmación que se indaga sobre el personaje. La atmósfera del lugar donde vive. Gustos, achaques, preferencias. Obra lograda. Las personas, mascotas que le acompañan. Ello permite presentar algo diferente, desconocido del entrevistado que sea atractivo e interesante para el receptor.

¿Entrevistó Gabriel García Márquez al Libertador? Nunca. ¿Recurrió a la tecnología para escribir *El general en su laberinto*? ¿Quién sabe? Sin embargo, la obra es un *manjar* que el lector *traga* rápido y queda con ganas. Truman Capote no utilizó la tecnología actual para escribir *A sangre fría*. Pero llama la atención lo prolijo de la documentación recabada y el cúmulo de testimonios recogidos sobre las víctimas, para reconstruir un crimen que retrata nítidamente el horror espeluznante que sufrieron ellas antes de ser ejecutadas, cuya premeditación y cálculo minimizaron el riesgo para los homicidas.

Ramón J. Velásquez y Juan Vicente Gómez nunca interactuaron. Pero el historiador en *Confidencias imaginarias de Juan Vicente Gómez*, describe magistralmente la obra y psicología de este: hombre zamarrero, de voz queda y ladina que aterrorizaba al enemigo. Da cuenta de las costumbres y quehacer político de la Venezuela rural “del Bagre”, cuyos ministros, gobernadores y jefes civiles, eran caporales, mayordomos y capataces que le suministraban información confidencial de los que desobedecían las órdenes o desaprobaban las decisiones del caudillo.

El tiempo, fronteras y distancia ahora no son un obstáculo. El límite es la tenacidad y paciencia cuando se está frente a la computadora acopiando datos y conocimientos para construir la información. El “tubazo” noticioso es historia. El periodista ya no tiene el privilegio de presentar la noticia en pleno desarrollo. Alguien, mediante un teléfono inteligente, puede captar en tiempo real el desplome de un edificio o el incuantificable número de víctimas causado por

un desastre natural. Pero cuidado: no cualquiera puede abordar profesionalmente una noticia, señalando las causas e infiriendo las posibles consecuencias. Ese es el trabajo del periodista especializado, que contrasta la versión de los testigos y partes involucradas, y llega a conclusiones.

Para los portales digitales es irrelevante el codiciado “tubazo” noticioso. ¿Lo es también para el culto a la actualidad e inmediatez? ¡No lo sé! Pero da la impresión de que lo que importa es descubrir las pruebas contundentes e irrefutables del crimen organizado, el terrorismo, el tráfico y consumo de drogas, y la corrupción de los entes públicos y privados. Ello implica emplear mucho tiempo y disponer de suficientes recursos económicos. Tal es el caso de los Panamá Papers iniciado a finales de 2014. (Wikipedia. Enciclopedia libre) u Odebrecht, uno de los hechos de corrupción más emblemáticos ocurridos en América Latina, cuyas coimas en dinero y sobornos salpicó a altos funcionarios de gobiernos del mundo que, durante los últimos veinte años, hicieron contrataciones públicas generando beneficios a la mencionada empresa. (Wikipedia. La enciclopedia libre).

VÍCTOR QUINTANA

Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Central de Venezuela (UCV). Trabajó como periodista en el diario *El Universal*. Trabajó también como periodista regional en la ciudad de Los Teques-estado Miranda.

Referencias

PÉREZ R, Arturo (2019): “Al periodismo lo están matando”. En: entrevista con Marcelo Longobardi por el canal *CNN*. Disponible en <https://edition.cnn.com/videos/spanish/2019/04/27/argentina-espana-arturo-perez-reverte-redes-sociales-periodismo-matando-dialogo-longobardi.cnn> (Extraído el 10/7/2021)

CATALÁN, Arturo (2010): *Desaparecerán los medios en 10 años*. México: Universidad de Guadalajara. Red Universitaria de Jalisco. Disponible en <https://udg.mx/es/noticia/desapareceran-los-medios-impresos-en-10-anos> (Extraído el 8/7/2021).

ÁLVAREZ, Federico (1991): “De la Escuela de Periodismo a la de Comunicación”. En: texto colectivo *45 años de itinerario comunicacional*. Caracas: Editado por la Escuela de Comunicación Social de la UCV y la Fundación Carlos Eduardo Frías.

HERRERA, Earle (1983): *El reportaje, el ensayo. De un género a otro*. Equinoccio, editorial de la Universidad Simón Bolívar.

DÍAZ SOLÍS, Gustavo: “El periodismo debe responder a las necesidades del presente y futuro del país”. En: *45 años de itinerario comunicacional*. Caracas: Editado por la Escuela de Comunicación Social, UCV y Fundación Carlos Eduardo Frías.

BISBAL, Marcelino y AGUIRRE, J. M. (2008): “La nueva escena y el comunicador social”. En: *Entre periodismo y comunicación. Imágenes, parábolas, producción de realidades y algo más*. Editorial de la UCAB.

QUINTANA, Víctor (2015): “Olga Dragnic: ser especial en el trato a unos, ejemplo de vida a otros”. En: *Comunicación, La política en serio*, N° 169. Estudios venezolanos de comunicación. Caracas-Venezuela: Centro Gumilla.

MASTERMAN, Len (1993): *La enseñanza de los medios de comunicación social*. Madrid: Ediciones de la Torre.

PASQUALI, Antonio (1980): *Comunicación y cultura de masas*. Monte Ávila Latinoamericana, C.A.

Wikipedia. Enciclopedia libre. “Panamá Papers”. Disponible en [https://es.wikipedia.org/wiki/Panamá_Papers](https://es.wikipedia.org/wiki/Panam%C3%A1_Papers) (Extraído el 5/7/2021).

Wikipedia. Enciclopedia libre. “Caso Odebrecht”. Disponible en https://es.wikipedia.org/wiki/Caso_Odebrecht (Extraído el 5/7/2021).

DOSSIER



DARWINISMO TECNOLÓGICO

¿Qué le ha enseñado y qué le enseñará la pandemia a la educación?

WILMER CASASOLA RIVERA

En este trabajo el autor reflexiona acerca de lo que un virus le está enseñando a la educación. Para ello, valiéndose de algunos teóricos del campo de la filosofía y de la sociología, nos habla sobre lo que introducen las nuevas tecnologías –particularmente la digitalización del mundo global– no solo en la educación, sino en el mundo en general. Nos expresa ya al final de su texto que “La pandemia no fue la que descubrió la tecnología educativa, pero fue la que nos hizo ver que existían tecnologías a favor de la educación que estábamos ignorando de forma intencional”.

LA SUPERVIVENCIA DEL MÁS APTO

Se considera que el filósofo y sociólogo Herbert Spencer adulteró la teoría de la selección natural de Charles Darwin. Esta supuesta adulteración dio como resultado la concepción ideológica conocida como darwinismo social. Esta visión ideológica, que defendía un capitalismo excesivo en transformación, surge a partir de la descripción de la selección natural que hiciera Darwin, solo que Spencer la utiliza para teorizar su propuesta, específicamente, económica. Así, Spencer nos habla de una “supervivencia del más apto”.¹

El planteamiento teórico de Spencer sobre evolución es también una reacción contra las explicaciones divinas sobre el mundo, pero atada de un radicalismo eugenésico. Incluso, la supervivencia se extiende al dominio moral.

Spencer fue más radical en su concepción de supervivencia del más apto. En la concepción darwiniana, la selección natural como principio de preservación o supervivencia de los más aptos admite que las formas inferiores de vida pueden durar o preservarse, siempre que se adapten a esas condiciones específicas de vida.

Los siglos XIX y XX estuvieron atestados de teorizaciones racistas y eugenésicas abiertamente discutidas. La obra de Charles Darwin contribuyó con un cambio de paradigma: transitar de un pensamiento social que explicaba todo a través de leyes divinas, hacia una sociedad fundamentada por las leyes de la naturaleza. Este aporte, sin embargo, promovió un clima intelectual que fomentaba una visión de agresiva competencia en la naturaleza humana.

DOSSIER

El pensamiento darwiniano enfatizó la idea de un cierto deterioro biológico por parte de las naciones civilizadas por mantener socialmente a los enfermos, y peor aún, por respaldar la propagación de estos individuos. Spencer, por su parte, consideraba que la pobreza era un castigo natural. Es el individuo quien tiene que esforzarse en su propia felicidad, entiéndase, prosperidad. No solo el hombre es culpable por ser pobre, sino que los pobres son simplemente parásitos de la sociedad (Cornejo, 2017). Y brota, salta, la ideología darwinista social: ser pobre sería una mala adaptación a la existencia y a la supervivencia del más apto.

Sin duda alguna, estamos transitando –unas naciones más que otras– en el jardín de la Cuarta Revolución Industrial (4RI). Y esta revolución en las tecnologías de producción requiere, simultáneamente, de una revolución cognitiva en la forma de asimilar los nuevos contenidos que empiezan a gestar estas culturas tecnológicas.

EL DARWINISMO TECNOLÓGICO

Desde luego que ya se ha escrito sobre darwinismo tecnológico. En realidad, al igual que el concepto “relativismo”, el “darwinismo” es también una metáfora para hablar de ciertas realidades que implican el tema de la adaptabilidad, de la supervivencia en este agitado mundo de cambios, esperados e inesperados. No seguiré aquí el uso que posiblemente se le haya dado a este constructo “darwinismo tecnológico”, sino que tomaré en cuenta el referente teórico que expuse en el apartado anterior.

¿Qué significa, entonces, darwinismo tecnológico? En este contexto parece ser un asunto simple: la capacidad o incapacidad de adaptarse a las nuevas tecnologías. Así, la “supervivencia del más apto” es el que tiene la capacidad de adaptarse a las tecnologías emergentes, a un mundo dominado por la tecnología. Pero aquí tenemos que hacer una pequeña variación a la idea de Spencer: Ahora tenemos que hablar de “la supervivencia del más actualizado”. Sería el hombre o mujer más actualizado en el uso de

tecnologías emergentes, quien tiene la posibilidad de sobrevivir en un mercado laboral agresivo, donde solo sobreviven los más aptos.

Sin duda alguna, estamos transitando –unas naciones más que otras– en el jardín de la Cuarta Revolución Industrial (4RI). Y esta revolución en las tecnologías de producción requiere, simultáneamente, de una revolución cognitiva en la forma de asimilar los nuevos contenidos que empiezan a gestar estas culturas tecnológicas.

Pero pareciera que, ante el contexto de este darwinismo tecnológico, comprender y aplicar las tecnologías en el contexto de la Revolución 4.0 es una tarea individual. Y los campos de aplicación son tan diversos como las especies: pequeñas o grandes industrias, ecología, educación, diseño de políticas públicas, salud, investigación, entre muchos otros.

Por su parte, en el contexto de las tecnologías la digitalización es de suma importancia. La competitividad del sector productivo de muchas compañías está relacionada con la digitalización, así como la posibilidad de competir en un mercado profesional está condicionado por el despliegue de habilidades tecnológicas, tanto en la creación como en la aplicación.

Desde hace muchos años empezamos una lenta pero constante transformación y adaptación a una nueva cultura tecnológica. Pero mientras algunos contemplan el desfile tecnológico, otros participan de la marcha y, posiblemente, los más aptos la dirigen. La Revolución 4.0 nos envuelve día a día, está presente en todos los ámbitos profesionales. Y como se contaba en las historias escolásticas para explicar el destino: o echamos a andar al paso de la carreta, o nos resistimos a caminar con la carreta. En tal caso, la carreta igualmente nos va a arrastrar, porque estamos sujetos a ella. El problema es que se trata de una carreta tecnológica que va demasiado rápido.

LO QUE UN VIRUS LA ENSEÑA A LA EDUCACIÓN

Sin embargo, no podemos caer en el error de los siglos XIX y XX en los que se intentó biologizar la cultura humana. No podemos hoy digitalizar la cultura, haciendo una brecha entre personas aptas y persona no aptas. O bien, señalar que son

los más aptos los que pueden sobrevivir en el mercado (darwinismo tecnológico), donde el hombre y la mujer que no lograron adaptarse a la tecnología son culpables de su inadaptación, de su ignorancia.

En la adaptación de la nueva cultura tecnológica que vivimos, ciertamente hay un alto grado de responsabilidad individual. No obstante, esta individualidad —o individualidades— pertenece a un colectivo humano mayor, sea profesional o no: escuelas, colegios, universidades, instituciones, las ONG, asociaciones, institutos, pequeñas y medianas empresas, etcétera. Adaptarse a las nuevas tecnologías que lideran las distintas actividades profesionales es un asunto de trabajo cooperativo. No es la supervivencia del más apto individualmente, sino la cooperación y colaboración colectiva lo que hace la supervivencia estratégica. Para tal fin, existen herramientas básicas que pueden fomentar la adquisición de habilidades en las personas. Y esas herramientas se despliegan con un concepto global: capacitación. Capacitar a las personas en la adquisición de habilidades tecnológicas es una pequeña ruta para involucrarse en esta cultura digital. Pero también hay una herramienta que poco se discute: el empoderamiento racional y emocional conjuntamente. No solo la inteligencia emocional es importante, sino un empoderamiento racional positivo, una cierta capacidad de pensamiento racional estratégico.

El trabajo colaborativo, como metodología pedagógica, puede crear una cultura colaborativa en la adquisición de habilidades tecnológicas para el mejor desempeño profesional, y dejar a la suerte individual la supervivencia del más apto.

A través de las redes sociales, muchos educadores han manifestado las dificultades que han enfrentado para adaptarse a las nuevas tecnologías virtuales en educación. Algunos han expuesto voluntariamente sus testimonios y otros han sido expuestos. Algunos ni siquiera han logrado tocar la puerta tecnológica: dar una clase a través de “zoom”, menos aún implementar tecnologías diseñadas para la educación virtual.

El problema serio se manifiesta cuando caemos en la cuenta de que estas tecnologías

educativas ya estaban diseñadas... y el educador solo tenía que aplicarlas. Y este, justamente, es el punto central: muchos docentes solo miraban el desfile pasar. Pero peor aún: no sabían que se trataba de un desfile tecnológico. Fue entonces cuando un pequeñín travieso, al cual bautizaron con el nombre de COVID-19, aparece en escena para decirnos: “existen tecnologías educativas subutilizadas”.

A través de las redes sociales, muchos educadores han manifestado las dificultades que han enfrentado para adaptarse a las nuevas tecnologías virtuales en educación. [...] Algunos ni siquiera han logrado tocar la puerta tecnológica: dar una clase a través de “zoom”, menos aún implementar tecnologías diseñadas para la educación virtual.

Sin embargo, no se trata ahora de apelar a un cierto darwinismo tecnológico para justificar, racionalmente, que algunos inadaptados deben salir del mercado de la supervivencia profesional, en este caso, educativo. Esta actitud olvidaría el principio socrático de querer vencer la ignorancia. Esto parece olvidar la propia misión de la educación: formar en habilidades, en conocimientos, en actitudes, en competencias. La capacitación, estratégicamente andragógica, debe aniquilar esa visión racista y elitista de un tal darwinismo profesional.

Es cierto que muchos educadores estaban bailando al ritmo de los cipreses, enfocados en un tradicionalismo pedagógico que afectaba las habilidades metacognitivas de los estudiantes. Pero ahora, COVID-19, el tremendo, nos está despertando de este sueño dogmático pedagógico.

No obstante, esta pandemia sí nos expuso a un darwinismo tecnológico. COVID-19, el siniestro, nos quitó el taparrabo a muchos docentes y nos dejó al desnudo. Nos obligó a correr por ropa, por una mejor ropa. Esta pandemia demuestra que muchos docentes universitarios, profesores de colegio y maestros de escuela, estábamos operando bajo esquemas didácticos que no respondían al “dinamismo cognitivo” de los estudiantes inmersos en el uso de tecnologías para el aprendizaje. Una gran cantidad de estudiantes

DOSSIER

contaban ya con habilidades tecnológicas que nosotros suprimíamos. Incluso, muchos eran puritanos ortodoxos: sancionaban al niño o adolescente que sacaba su teléfono en clase, como si de una afrenta moral se tratara hacia la altísima figura profesional del docente.

Son muchas las enseñanzas que este imperceptible huésped le está dando a la sociedad mundial. Una gran enseñanza, y la menos tomada en cuenta es que la cultura local puede impactar negativamente en la cultura global, provocando un caos humano... Ciertas prácticas culturales, pueden desatar un brote epidemiológico severo... Pero esto es otro tema.

Una gran cantidad de estudiantes contaban ya con habilidades tecnológicas que nosotros suprimíamos. Incluso, muchos eran puritanos ortodoxos: sancionaban al niño o adolescente que sacaba su teléfono en clase, como si de una afrenta moral se tratara hacia la altísima figura profesional del docente.

En cuanto a la educación, propiamente hablando, son muchos aspectos los que se pueden mencionar. Aquí propongo solo algunas líneas de discusión.

La enseñanza presencial es necesaria, pero no determinante para el aprendizaje

La enseñanza presencial es el modelo tradicional. Algunos señalan que es necesario el contacto humano, el contacto social para el buen desarrollo de la educación. Desde luego. Los grupos sociales son fundamentales para el aprendizaje. La posibilidad de intercambiar ideas, actitudes, valores; ampliar puntos de vista; reír, ver y sentir al otro, incluso, detestarlo por unos instantes, son necesarios porque somos seres sociales, fundamentalmente emocionales (desprovistos por completo de una supuesta razón pura). Sin embargo, la pandemia nos ha enseñado que existe un giro tecnológico que no había sido tomado en cuenta, y que, a través de la virtualidad también se puede desplegar la enseñanza y el aprendizaje. La enseñanza virtual es una herramienta que garantiza la adqui-

sición de conocimientos, de habilidades, y actitudes, rompiendo esquemas espacio-temporales. Esto no significa un desplazamiento del contacto emocional humano, físicamente hablando. Significa únicamente un apoyo didáctico más.

Las estrategias didácticas tienen que reinventarse, y apoyarse en tecnologías educativas

Antes de la pandemia, algunos quizás no consideraban implementar herramientas tecnológicas *e-learning* como parte de su equipo de enseñanza. La tecnología de uso frecuente en la educación tradicional se delimitaba a la locución magistral, a un borrador y el marcador de pizarra, y quizás al uso de algún proyecto. Estos eran los instrumentos por excelencia. Hoy, la pandemia nos ha enseñado que existen infinidad de recursos o herramientas virtuales para garantizar un aprendizaje igual, sino mejor que el tradicional. La clase magistral se pierde en el olvido de las distracciones humanas, otros recursos, no. La implementación de tecnologías educativas, que muchos expertos han creado, no pueden, ni podrán, pasarse por alto. Las tecnologías educativas son un complemento fundamental a la hora de desplegar estrategias didácticas para la enseñanza y potenciar un mejor aprendizaje en los estudiantes.

Los modelos de enseñanza tradicional, tienen que cambiar

Posiblemente el modelo de educación más persistente sea la clase magistral (blaⁿ). Es un modelo necesario, pero que tiene que actualizarse. No se trata de desplegar un discurso monótono durante dos o tres horas de clase, donde los neófitos estudiantes deben, amargamente, tragarse esa epopeya sonora sin ritmo. Es un modelo que tiene que pasar (si se quiere mantener) del discurso monótono y vertical, a un diálogo dinámico y horizontal. Pero la pandemia nos ha enseñado que algunos persisten en el antiguo régimen, y convirtieron Zoom en una extensión biológica más: dos o tres horas de “zoominización” magistral. Algunos están “zoominizando” a sus estudiantes, y no se están dando cuenta de esta negativa persistencia pedagógica. Es urgente cambiar este antiguo modelo

de enseñanza por un modelo dinámico, de acuerdo con las múltiples habilidades cognitivas y metacognitivas que tienen los estudiantes. Entonces, la pandemia nos enseña que existen recursos tecnológicos en los que apoyarse para combinar la invaluable magistralidad, pero de una forma renovada, enfocando la atención en una enseñanza más dinámica.

La educación virtual es una herramienta fundamental para la adquisición de conocimientos

El tema de las estrategias didácticas está totalmente relacionado con los procesos de innovación y creatividad educativa. Para implementar estrategias didácticas se tiene que hacer, necesariamente, investigación educativa. Innovar en educación es implementar nuevos enfoques de enseñanza y aprendizaje. Es reconocer la ausencia de un aprendizaje significativo dentro del salón de clases. La pandemia nos ha enseñado que tenemos que innovar. Pero más drásticamente aún: la pandemia nos ha enseñado que las tecnologías educativas no eran un tema innovador, sino que existían desde hacía muchos años y nosotros simplemente las subutilizábamos, o no las utilizábamos del todo. Así, las estrategias didácticas tienen que reinventarse de acuerdo con el ritmo de la innovación en el campo de la educación. El medioevo educativo ya pasó. Una generación digital domina las formas en las que se mueve y moverá la nueva cognición social.

La adquisición de conocimientos no dependerá, únicamente, de la educación presencial

Diferentes plataformas, institutos, escuelas de formación, tienen programas altamente especializados de acuerdo con las necesidades del mercado global. Es importante pensar si las carreras que tenemos son las únicas que requiere la sociedad, o bien, es hora de ampliar el horizonte formativo. La Unión Europea, consciente de que la academia no siempre responde a las necesidades crecientes del mercado profesional, le apostó a la especialización profesional a través de los títulos propios. Se trata de cursos superiores, posgrados, máster, diplomados, etcétera,

enfocados en profesionalizar en campos de alta demanda laboral. Por eso, la adquisición de conocimientos no dependerá, únicamente, de la educación presencial, sino que tendrá que abrirse a la realidad global: la formación en línea o virtual. Ya las grandes e históricas universidades de primer nivel lo están haciendo, porque advirtieron que es la realidad que vamos a vivir, propia de la 4RI. Pero creemos que solo un tipo de titulación es válido. Confundimos la academia con el profesionalismo, y peor aún, la academia con el mercado laboral. Nuevas profesiones y ocupaciones emergen. La universidad clásica no puede esperar a ser un fósil viviente.

[...] La educación a distancia, bajo el esquema del libro impreso, cede el lugar al texto digital, es un ejemplo básico. No solo es más económico, sino más amigable ecológicamente. El concepto de universidad se deslocaliza y se convierte en “universidad global” que permite acceder a muchas especializaciones que el propio país no está ofertando.

La universidad global es el nuevo modelo de aprendizaje

El conocimiento no es competencia de un espacio geográfico, como tampoco su legitimidad depende de un “título oficial”. Conocimiento es conocimiento. Hoy tenemos que aceptar el hecho de que podemos estudiar desde un espacio geográfico a otro, sin movernos del lugar donde vivimos. Y podemos hacerlo desde una computadora, en nuestra oficina, sentados formalmente o panza arriba en la cama, desde una *tablet*. La virtualidad educativa rompe las barreras del espacio-tiempo en los nuevos modelos de aprendizaje, y desmitifica también una cierta normatividad determinista, en cuanto los espacios y formas de manejar el cuerpo dentro de un salón de clases. La universidad está en la palma de la mano. Esto nos obliga a cambiar ciertos modos de producir y reproducir conocimientos: la educación a distancia, bajo el esquema del libro impreso, cede el lugar al texto

DOSSIER

digital, es un ejemplo básico. No solo es más económico, sino más amigable ecológicamente. El concepto de universidad se deslocaliza y se convierte en “universidad global” que permite acceder a muchas especializaciones que el propio país no está ofertando. Esto implica ampliar el horizonte de aceptabilidad de otras titulaciones en el contexto del mercado laboral nacional y de los colegios profesionales. Decir que la universidad se globaliza es reconocer que la formación virtual trasciende el espacio, el tiempo y las formas de acceder a conocimientos especializados. Sin embargo, es importante considerar un elemento central: formar estudiantes con habilidades cognitivas proactivas en el manejo, interpretación y aplicación de la información y el conocimiento a situaciones concretas de la vida social humana. A menudo, como docente universitario, escucho a estudiantes decir que tal materia es “pura teoría”, sin comprender que los empirismos son enfoques epistemológicamente desfasados. La teoría es la base para la aplicación de conocimientos. Esto indica que nuestra educación no está orientando a los estudiantes para que sean expertos en el manejo y aplicación de la información a la resolución de problemas prácticos. Esto también es culpa de los teóricos que, subidos en un olimpo de las ideas, no aterrizan en la vida práctica humana, creyendo que de la *tecné* se ocupan otros. La universidad global tiene que enfocarse en ofrecer las herramientas metacognitivas para que el estudiante despliegue y potencie habilidades de razonamiento en la comprensión y aplicación de conocimientos teóricos a situaciones concretas.

EL RETORNO A LA NORMALIDAD

Ahora bien, es importante reflexionar sobre el futuro de la educación, una vez que esta pandemia logre superarse. Entonces... ¿Qué pasará cuando la pandemia se marche? ¿Qué pasará con la educación? ¿Volveremos al antiguo régimen didáctico? ¿Implementaremos nuevos recursos para potenciar el aprendizaje en nuestros estudiantes? ¿Trabajarán las instituciones educativas en la creación e implementación de tecnologías educativas para facilitar la enseñanza y el apren-

dizaje, o volverán a sus zonas de confort tradicionalistas?

La pandemia nos ha enseñado, darwinianamente, que había otras formas de potenciar las habilidades de aprendizaje en los estudiantes. También la pandemia despertó a muchos ortodoxos del sueño dogmático e ingenuo del error y prejuicio de que la educación virtual no sirve o es sinónimo de mediocridad. No solo la educación virtual es una aliada para romper las barreras de acceso a la educación, sino una forma absolutamente legítima de profesionalizarse y adquirir conocimientos que no ofrece el propio país en el que habitamos. Esto último, justamente, es el papel que juega la universidad global. Una universidad que camina con nosotros en la palma de la mano.

Así que, esta pandemia nos devela dos alternativas en los senderos de la educación: o bien retomamos un tradicionalismo didáctico, monótono y unidireccional, o bien empezamos a implementar nuevos recursos didácticos con apoyo tecnológico para facilitar el proceso de enseñanza y aprendizaje. Es importante reconocer el dinamismo cognitivo que caracteriza al ser humano. Los estudiantes cuentan con muchas habilidades cognitivas que no son potenciadas, y muchos otros ocupan que les orientemos hacia la adquisición de estas habilidades fundamentales para un aprendizaje activo.

La pandemia no fue la que descubrió la tecnología educativa, pero fue la que nos hizo ver que existían tecnologías a favor de la educación que estábamos ignorando de forma intencional. Esto porque muchos queríamos ignorar las ventajas que ofrece la tecnología a favor de la educación, la educación virtual. Desde luego que no todo se puede, de momento, enseñar a través de plataformas virtuales, como tampoco se puede prescindir del importante e irremplazable contacto humano. El contacto humano directo produce humanidad. También la pandemia tiene sus anatemas. El trato impersonal, la falta de empatía emocional que se logra a través de la mirada, de la percepción directa de los rostros humanos. Esto no lo permite, ni lo permitirá, la virtualidad educativa. Las emociones, desde la perspectiva de la neurociencia educativa, son fundamentales para el aprendizaje.

También la pandemia, el tremendo COVID-19, nos demostró la desigualdad tecnológica que existe. Muchos estudiantes, incluso, maestros, están desprovistos de un acceso a dispositivos tecnológicos que les permita conectarse a la comunidad de aprendizaje virtual globalizado.

Pero otros anatemas brotan en la educación virtual: la ausencia de empatía por parte de los alumnos. La enseñanza en esta modalidad, pero específicamente la enseñanza que se hizo a la fuerza en tiempos de pandemia, puso y pone en evidencia una deshumanización y falta de empatía a la hora de interactuar a través de una educación mediada por tecnologías digitales. La enseñanza, a través de estas plataformas virtuales demostró una unidireccionalidad inversa negativa: un docente que le habla a un monitor, que mira nombres en pequeños recuadros, estáticos, inanimados, inertes. Un monólogo que no recibe respuesta.

La prensa mundial documenta casos de muchos profesores que manifiestan desesperación, que se sienten abrumados, y hasta hartos de sus estudiantes. El docente se enfrenta a una situación que lo debilita emocionalmente, pero parece que no se toma en cuenta por parte de las autoridades universitarias y de los distintos centros educativos. La impartición de lecciones se caracteriza por un profesor que enciende su cámara, en espera de un poco de humanidad al otro lado del charco tecnológico. Pero en su lugar, se encuentra con una serie de recuadros negros con nombres, a veces con una fotografía del estudiante, y rara vez con una cámara activada mostrando un poco de humanidad virtualizada y encapsulada en otro monitor. A esto se une un silencio sepulcral, un obituario, una pasividad en la participación, que ha hecho que muchos docentes revienten emocionalmente. Es una enseñanza virtual que reconoce la ampliación del silencio y la ausencia de participación, porque no hay un rostro a quien dirigir una mirada que invita al diálogo educativo.

Desde luego que esto tiene también cierta explicación. Es posible que la ausencia de estrategias didácticas con apoyo tecnológico esté pasando una cara factura a algunos docentes, quienes, como vimos, han hecho de Zoom u otras herramientas parecidas una extensión bio-

lógica más de su tradicionalismo pedagógico. Entonces, aquí estaríamos ante un serio error, sin mencionar que, cada vez más, la discusión de ideas parece ser algo académicamente relevante. Aquí, se pasa por alto que el emprendimiento e innovación no depende de unas cuantas técnicas mecánicas, sino de una abundante amalgama de saberes diversos. La neuroplasticidad no es un asunto mecánico.

La enseñanza, a través de estas plataformas virtuales demostró una unidireccionalidad inversa negativa: un docente que le habla a un monitor, que mira nombres en pequeños recuadros, estáticos, inanimados, inertes. Un monólogo que no recibe respuesta.

En fin, un imperceptible virus cambió la sociología humana, cambió nuestra forma de ver y hacer educación. ¿Cambiaremos nuestras prácticas educativas después de este pre-apocalíptico escenario? Desde luego que los hábitos de toda una vida no cambian en un fin de semana. Pero sí podemos reflexionar acerca de nuestra práctica educativa y mejorar las estrategias de enseñanza y aprendizaje. Y esto implica reflexionar sobre nuestros hábitos pedagógicos, examinarlos y, cuando se trata de hábitos negativos que puedan afectar el buen desempeño de nuestra labor docente, enfocarse en la gestión de un cambio gradual y estructural. Como dice la psicóloga húngara Edith Eger: “El cambio consiste en interrumpir los hábitos y patrones que ya no nos sirven. Si quieres cambiar tu vida de forma significativa, no te limites a abandonar un hábito o una creencia disfuncional; lo sustituyes por uno saludable.” (Eger, 2020: p. 20-2.).

La educación siempre es un reto. Dedicarse a la docencia es un apasionante viaje que nos llena de alegría, de motivación, de satisfacción, pero también, de frustración. Negarlo es engullirnos de hipocresía. La motivación y desmotivación es parte de nuestra actividad profesional docente en cada periodo lectivo. Pese a los altibajos, es importante enfocarse en una actitud proactiva: mejorar constantemente. Estamos obligados, éticamente, a potenciar nuevas habilidades de

DOSSIER

enseñanza para lograr un mejor aprendizaje en los estudiantes. Esto por vocación y por profesionalismo educativo.

WILMER CASASOLA RIVERA

Docente e investigador en el Tecnológico de Costa Rica, formado en filosofía y especializado en Neuropsicología Educativa y Clínica, en Bioética y en Gestión de la Innovación y Procesos de Negocios.

Texto publicado originalmente en la revista *Aurora. Voces Jesuitas sobre la Pandemia.*, N° 13. Editada digitalmente por la Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina y el Caribe y abediciones de la UCAB. Se publica con autorización de sus editores.

Referencias

- BROWNE, J. (2015): *La historia de El origen de las especies*. Debate.
- CORNEJO PUSCHNER, S. M. (2017): *Políticas de la especie: eugenesia, vida e ingeniería genética*. RIL editores.
- EGER, J. (2020): *En Auschwitz no había Prozac*. Planeta.
- GAUTHIER-UMAÑA, V. (Ed.). (2020): *Voces diversas y disruptivas en tiempos de Revolución 4.0*. Editorial Universidad del Rosario.
- RIFKIN, J. (2014): *La sociedad de coste marginal cero: El Internet de las cosas, el procomún colaborativo y el eclipse del capitalismo*. Grupo Planeta.
- SPENCER, H. (1867): *Creación y evolución*. Volumen 16 de Grandes pensadores. Editor Escuela Moderna. <https://books.google.co.cr/>

Notas

- 1 Darwin, en *El origen de las especies*, hablaba de “descendencia con modificación”, y no hablaba, al principio, de “supervivencia”. Esta expresión la acuña, en 1864, Herbert Spencer. No fue sino hasta 1869, en la quinta edición de esta trascendente obra, que Darwin utiliza la expresión “supervivencia del más apto” (Browne, 2015; Rifkin, 2014). En relación con cierta discusión académica, si fue Spencer el que se apropió o no de la expresión “supervivencia del más apto”, es un asunto que no tiene lugar discutir aquí. Darwin, en la quinta edición de *El origen de las especies*, señala que lo que él llama “selección natural”, Spencer lo expresa como “supervivencia del más apto” (Rifkin, 2014).



Galería de Papel. Afiche, diseño de Santiago Pol. (s/f)

DOSSIER



La investigación en comunicación en América Latina durante el período 2014-2018

EDIXELA BURGOS • GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ

En este trabajo se examinan las tendencias y perspectivas de la investigación en comunicación en América Latina a partir de los tres últimos congresos bianuales realizados por la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC), desde el año 2014 al 2018.

I. SOBRE ALAIC

La Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC) se fundó en noviembre de 1978 con la participación de un grupo de distinguidos académicos comprometidos con el desarrollo ético-crítico del campo de la comunicación. Esta asociación académica declara que:

Fue presidida por el venezolano Luis Aníbal Gómez y en su primera directiva encontramos nombres tan significativos como Luis Gonzaga Motta, de Brasil; Marco Ordóñez, de Ecuador; Fernando Reyes Matta, de Chile; Alejandro Alfonzo, de Venezuela; Joseph Rota, de México; quienes fueron el núcleo fundador de la institución que se convertiría en la más importante promotora de la necesidad de conocer la comunicación latinoamericana, sus particularidades, las influencias que la habían moldeado y que todavía persistían. (ALAIC, 2014)

La misión esencial de ALAIC consiste en fomentar la investigación en Ciencias de la Comunicación en la región a través de una comunidad académica multidisciplinaria que suscribe estos valores universales: “Libertad de pensamiento y de expresión. Compromiso social. Libertad de investigación. Derecho a conocer. Pluralismo teórico y metodológico. Espíritu de colaboración”¹.

De igual forma, esta asociación académica se plantea estos objetivos²:

- 1) El montaje y el apoyo a la comunidad científica especializada en la investigación de la comunicación de América Latina, buscando el aumento y actividades de mejora.
- 2) Promover y defender el establecimiento y desarrollo de las condiciones necesarias para la libertad de investigación, el reconocimiento, la protección legal y un salario justo para los investigadores lati-

DOSSIER

noamericanos que trabajan en el ámbito de la comunicación.

3) Fomentar las relaciones y la cooperación entre los grupos de este ámbito del conocimiento científico y las organizaciones regionales, nacionales e internacionales persiguen objetivos similares: promover la creación de centros de investigación sobre la comunicación y fomentar la formación de asociaciones nacionales de investigación.

4) Promover y condenar las actividades de investigación entre sus miembros, así como la atracción de recursos humanos calificados para la investigación en el pregrado, postgrado y la actualización continua, la difusión de la documentación científica sobre la especialidad de que se trate, de preferencia uno que proviene de la región.

Entre los miembros fundadores de ALAIC podemos mencionar a destacados intelectuales: Antonio Pasquali, Luis Ramiro Beltrán, Luis Aníbal Gómez, Oswaldo Capriles, Alejandro Alfonso, Elizabeth Safar, Patricia Anzola, Jesús Martín Barbero, Rafael Roncagliolo, José Marques de Melo. En su momento, dos venezolanos ocuparon la presidencia de la asociación: Luis Aníbal Gómez (1978- 1979) y Oswaldo Capriles (1983-1984). Estos distinguidos académicos también asumieron la dirección del Instituto de Investigaciones de la Comunicación (Ininco) de la UCV. En la actualidad, la presidencia de ALAIC está a cargo del investigador uruguayo, Gabriel Kaplún.

II. ANTECEDENTES: ALAIC 1998-2012

Este estudio que presentamos es la continuación de otro trabajo que desarrolló Hernández D. en el año 2013 y que se intitula: *La investigación en comunicación en América Latina: tendencias y perspectivas*. El autor examina la producción académica en el campo de la comunicación en América Latina, basándose en las ponencias que se presentaron en ALAIC durante el período 1998-2012. Estas son algunas de las conclusiones de ese estudio que nos sirven para establecer relaciones con los tres últimos congresos celebrados por esta asociación, asunto que analizaremos más adelante:

► Vigentes los temas tradicionales que se han desarrollado de manera constante en América Latina en las últimas tres décadas del siglo XX, a saber:

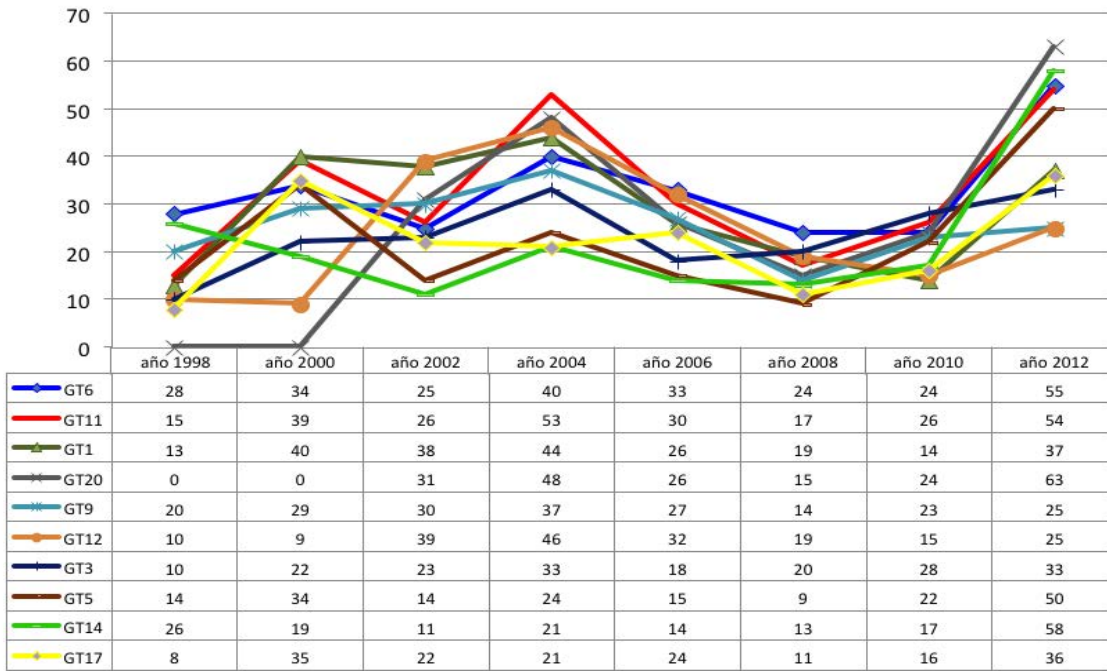
- 1) Políticas públicas de comunicación.
- 2) Régimen de propiedad y estructura de los medios.
- 3) Diagnóstico de la situación en comunicaciones.
- 4) Comunicación alternativa.
- 5) Derecho a la información y la comunicación.
- 6) Análisis semiótico.
- 7) Teoría y metodología de la comunicación.
- 8) Ética y deontología.

► Diez fueron los grupos de trabajo que presentaron el mayor número de ponencias desde 1998 hasta 2012:

1. Estudios sobre periodismo.
2. Discurso y comunicación.
3. Comunicación, tecnología y desarrollo.
4. Comunicación y estudios culturales.
5. Comunicación y educación.
6. Comunicación organizacional.
7. Comunicación política y medios.
8. Estudios de recepción.
9. Historia de la comunicación.
10. Teoría y metodología de la comunicación.

El estudio concluyó que los temas planteados en el campo de la comunicación se distancian de enfoques positivistas y de críticas que se centran exclusivamente en los medios. Se considera la tradición antropológica y sociológica sobre la base de métodos ideográficos y técnicas cualitativas para comprender la producción social del sentido desde las mismas prácticas sociales. La mirada cualitativa en comunicación cobra fuerza en la década de los noventa a través de los

GRÁFICO 1. RANKING DE LOS DIEZ PRIMEROS GRUPOS DE TRABAJO (GT)
PERÍODO: 1998-2012



Fuente: Elaboración propia (2013) a partir de base de datos de ALAIC y León (2006), con la asesoría del Soc./Mgs. Juan Ernesto Velázquez de la UCV.

Nota: GT=Grupo de trabajo de ALAIC. Nota: 00 = Dato no registrado. Nota: GT6 corresponde a estudios sobre periodismo. GT11: discurso y comunicación. GT1: comunicación, tecnología y desarrollo. GT20: comunicación y estudios culturales. GT9: comunicación y educación. GT12: comunicación organizacional. GT3: Comunicación política y medios. GT5: Estudios de recepción. GT14: Historia de la comunicación. GT17: teoría y metodología de la comunicación.

estudios culturales, la semiótica pragmática y el análisis del discurso; con el propósito de estudiar el texto mediático en el entramado de mediaciones sociales y videotecnológicas. Esto era impensable en la década de los 70 y 80 del siglo XX, toda vez que el método hipotético deductivo y la aplicación de encuestas además de otros instrumentos de medición experimental, monopolizaba los protocolos de investigación, en función del mercado, la efectología y la opinión pública.

Los estudios en comunicación tienden hacia estos tópicos de interés: la recepción mediática, nuevas tecnologías, mediaciones culturales, comunicación organizacional, sociología de las profesiones, educomunicación, la epistemología, teoría y metodología, estudios sobre periodismo, análisis del discurso, estudios culturales, historia de la comunicación y comunicación política y medios. Temas que ya se habían formulado en décadas anteriores, pero que, hoy en día, se replantean y enriquecen con el fenómeno

de la globalización, la epistemología de la complejidad y el impacto de las tecnologías en la vida cotidiana.

III. ALAIC PERÚ-2014: PENSAMIENTO CRÍTICO LATINOAMERICANO Y LOS DESAFÍOS DE LA CONTEMPORANEIDAD

Ya hemos anunciado *supra* que la intención de este trabajo consiste en dar cuenta de un diagnóstico general sobre la investigación en comunicación en América Latina a partir de los congresos realizados por la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC), desde el año 2014 hasta el 2018. En esta orientación, se describen los tres congresos de esta asociación para de esta manera establecer una secuencia de tendencias y perspectivas. Ella reúne en su seno a diecinueve grupos de trabajo con temáticas heterogéneas y alineadas a los debates tradicionales y emergentes de la sociedad de la comunicación (Véase: Cuadro 1).

CUADRO 1
GRUPOS TEMÁTICOS DE LA ALAIC CONSOLIDADOS DESDE 1998

GRUPOS TEMÁTICOS	TEMAS DE ESTUDIO
1. Comunicación intercultural y folkcomunicación	Multiculturalismo y comunicación, diversidades étnico-culturales e identidades nacionales.
2. Comunicación organizacional y relaciones públicas	Papel de la comunicación en el contexto de las organizaciones complejas.
3. Comunicación política y medios	Relaciones entre Estado, partidos y medios. Prácticas autoritarias y democráticas. Géneros político-periodísticos televisivos.
4. Comunicación y educación	Vinculación existente entre estos dos campos del conocimiento.
5. Comunicación y salud	Espacio de múltiples dimensiones formado por historia, teorías, metodologías, tecnologías, actores, instituciones, políticas, prácticas, agendas, intereses, y las relaciones de poder y disputas de los sentidos.
6. Economía política de las comunicaciones	Temas subyacentes a la actual crisis del capitalismo.
7. Estudios de recepción	Relación de los medios con la cultura y la sociedad contemporánea; entre los textos y las lecturas de los receptores.
8. Comunicación popular, comunitaria y ciudadanía	Participación, de la interacción y de la interactividad en los medios de comunicación local y del circuito "alternativo", incluso el referido a la publicidad comunitaria y social.
9. Teoría y metodología de investigación en comunicación	Crítica al estado del conocimiento en el campo de la comunicación. Fundamentos teóricos y metodológicos de la interdisciplinariedad. Construcción de los objetos de investigación.
10. Comunicación, tecnología y desarrollo	Las problemáticas del desarrollo y el cambio social, vinculadas a las transformaciones técnicas y científicas y el papel instrumental de la comunicación.
11. Comunicación y estudios socioculturales	Fenómenos comunicacionales y socioculturales en el contexto de la sociedad contemporánea. Los medios y las industrias culturales y cómo estos ejercen influencia directa en la configuración de los imaginarios sociales y en las nuevas formas de sociabilidad.
12. Comunicación para el cambio social	Paradigmas y experiencias de comunicación para el desarrollo y el cambio social.
13. Comunicación publicitaria	Comprensión de la publicidad como fenómeno cultural y comunicacional.
14. Discurso y comunicación	Estructura, uso y manejo del lenguaje en los procesos de comunicación.
15. Comunicación y ciudad	La comunicación en tanto proceso intersubjetivo de producción de sentido y la cultura urbana.
16. Estudios sobre periodismo	Información empírica sobre los procesos de producción, circulación y consumo de mensajes periodísticos en América Latina.
17. Historia de la comunicación	Historia de la comunicación, la historia de la formación del pensamiento en comunicación con especial énfasis en América latina.
18. Ética, libertad de expresión y derecho a la comunicación	Autorregulación, corregulación y regulación de los medios de comunicación, acceso a la información y el derecho a la comunicación.
19. Comunicación digital, redes y procesos	Ciberperiodismo y cibercultura. Usabilidad/accesibilidad. Arquitectura de la información. Transformación digital de las organizaciones. Cibercultura y culturas juveniles. Redes y algoritmos. Periodismo de datos. Narrativas digitales. Estética e imagen digital. Comunidades y redes virtuales.

Fuente: Cuadro elaborado en el año 2021 a partir de la información literal suministrada por los grupos temáticos de ALAIC.
Véase: <https://www.alaic.org/site/congreso-alaic-2018/>

Los congresos de ALAIC tienen como fin principal contribuir a divulgar el campo de los estudios de la comunicación a través de los trabajos de distintas instituciones universitarias de América Latina. El espacio de los congresos nos permite comprender la multiplicidad de miradas sobre la comunicación, además de fortalecer el trabajo colaborativo y la construcción de redes.

En lo que sigue, se examinan los datos sobresalientes que ha reportado este congreso en su edición 2014:

- ▶ El XII Congreso de ALAIC-2014 realizado en Lima-Perú, tuvo como tema central el pensamiento crítico y su larga tradición en América Latina que se remonta a los siglos XVIII y XIX. En el siglo XX, la tradición intelectual se articula en torno a los proyectos de modernidad y modernización en la región, abordados desde varias perspectivas del conocimiento.
- ▶ En el caso del campo de la comunicación en América Latina, el debate giró en torno a las teorías de la dependencia, el imperialismo cultural, los estudios culturales latinoamericanos y la comunicación alternativa y popular. Dada las tendencias centradas en el determinismo tecnológico y las políticas nacionales de comunicación, la ALAIC examinó desde varias perspectivas el pensamiento crítico en el campo de la comunicación a partir de tres ejes temáticos:

1. Integración latinoamericana y cambios en la hegemonía (nuevas hegemonías y contra-hegemonías).
2. Lo cotidiano (presencia de las tecnologías digitales en la vida social).
3. Procesos de democratización de la comunicación en América Latina (otros modelos de comunicación cimentados en la redistribución equitativa de propiedades, recursos y medios comunicacionales, así como experiencias normativas integrales).

- ▶ De los tradicionales veintiún Grupos de Trabajo (GT) consolidados en ALAIC desde el año 1998, en el congreso que se realizó en el 2014 solo se presentaron dieciocho grupos.
- ▶ Los nueve grupos que presentaron más ponencias fueron:
 1. Comunicación y estudios socioculturales.
 2. Comunicación intercultural y folkcomunicación.
 3. Comunicación popular, comunitaria y ciudadanía.
 4. Comunicación y ciudad.
 5. Discurso y comunicación.
 6. Comunicación para el cambio social.
 7. Comunicación organizacional y relaciones públicas.
 8. Comunicación publicitaria.
 9. Ética, libertad de expresión y derecho a la comunicación. (El Cuadro 2 describe los temas relevantes de estos grupos temáticos).

En el caso del campo de la comunicación en América Latina, el debate giró en torno a las teorías de la dependencia, el imperialismo cultural, los estudios culturales latinoamericanos y la comunicación alternativa y popular.

Sobre los Grupos de Interés de los países anfitriones. La ALAIC reporta un tipo de información adicional que se relaciona con los *Grupos de Intereses* y que se refieren a aquellas: “[...] actividades de reflexión y confrontación de perspectivas en torno a temáticas emergentes o relevantes para el país o región sede de cada congreso ALAIC. Estos grupos se definen para cada Congreso y son propuestos por las personas participantes.”³ En el Congreso de ALAIC-2014 celebrado en Perú, el debate giró en torno a estos temas emergentes: 1) Redes sociales. 2) Cultura en medio de la violencia. 3) TV y narrativa transmedia. 4) Imágenes visuales en América Latina. 5) Conflictividad socio-ambiental. (Véase: Cuadro 3).

CUADRO 2

ALAIC, PERÚ-2014 TEMAS RELEVANTES DE LOS NUEVE PRIMEROS GRUPOS QUE PRESENTARON MÁS PONENCIAS

GRUPO TEMÁTICO	TEMAS GENERALES DE LAS PONENCIAS
1. Comunicación y estudios socioculturales	1.- Noticieros televisivos 2.- Identidad televisiva 3.- TV Género de terror 4.- Televisión pública 5.- Cine latinoamericano 6.- Identidades juveniles 7.- Género y comunicación
2. Comunicación intercultural y folkcomunicación	1.- Radios Indigenistas 2.- Estudios afrocolombianos y afrolatinoamericanos 3.- Narrativas mediáticas y poética antropológica 4.- Narrativas de frontera 6.- Políticas culturales y pueblos indígenas 7. Identidad e hibridad cultural 8.-Hegemonía cultural, violencia simbólica, neocolonialismo 9.- Webdiásporas
3. Comunicación popular, comunitaria y ciudadanía	1.- Medios de comunicación comunitarios 3.- Migraciones tecnológicas 4.- Redes y movimientos sociales 5.- Comunicación y hegemonía 6.- Comunicación y mercados populares 7.- Criminalización de la pobreza 8.- Religiosidad contemporánea
4. Discurso y comunicación	1.- Comunistas, fanáticos religiosos 2.- Periodismo de guerrilla 3. Análisis del discurso en revistas de diarios y representaciones genéricas 4.- Religión y ateísmo en las RR.SS. 5.- Nuevas construcciones de la mujer en el discurso musical. 6.- Análisis de los discursos en Facebook 7. Discurso científico de revistas digitales
5. Comunicación para el cambio social	1.- Pensamiento descolonial y la comunicación para el cambio social 2.- Los conflictos y su gestión en la radio escolar 3.- Democracia y desarrollo 4.- Fotografía y memoria colectiva 5.- Transición política 6.- Democracia y comunicación 7. Educación y derechos humanos 8. Organizaciones sociales
6. Comunicación y ciudad	1.- Organizaciones de vecinos 2.- Comunicación en organizaciones y procesos urbano-metropolitanos 3.- Ciudad y cultura de redes 4.- Comunicación, transporte público y movilidad 5.- La comunidad imaginada 6.- Ciudad y espacios de comunicación 7.- Comunidad gótica
7. Comunicación organizacional y relaciones públicas	1.- Dircom y su posición estratégica en la empresa actual. 2.- Investigación empresarial 3.- Comunicación estratégica 4.- Redes sociales y comunicación organizacional 5.- La inserción laboral del comunicador social en el ámbito organizacional 6.- Relaciones públicas y lobby 7.- Auditoría y comunicación organizacional
8. Ética, libertad de expresión y derecho a la comunicación	1.- Transparencia informativa 2.- Ética y formación profesional 3.- Malas prácticas ante urgencias informativas 4.- Defensoría de las audiencias 5.- Concentración de medios 6.- Observatorio de medios 7.- Acceso a la información
9. Comunicación publicitaria	1.- La estructura de la publicidad en los países de América Latina 2.- El mercado latinoamericano de la publicidad 3.- Creatividad, estrategias y campañas publicitarias 4.- El lenguaje publicitario y el análisis del mensaje 5.- Género y publicidad 6.- La enseñanza de la publicidad 7.- La investigación en publicidad y la investigación de mercados 8.- La publicidad y las nuevas tecnologías 9.- Representaciones e imágenes sociales en la publicidad

CUADRO 3
GRUPOS DE INTERÉS: ALAIC PERÚ- 2014

GRUPO DE INTERÉS (GI)	DENOMINACIÓN DE LOS GRUPOS DE INTERÉS	TOTAL DE GRUPOS DE TRABAJO (PONENCIAS)	%
1	Comunicación digital, redes y procesos	46	32 %
2	Comunicación y cultura en medio de la violencia: poderes contra hegemónicos	15	10 %
3	Ficción televisiva y narrativa transmedia	44	30 %
4	Las imágenes visuales y audiovisuales en América Latina	31	21 %
5	La Comunicación y los medios en contextos de conflictividad socio-ambiental e industrias extractivas	9	6 %
	Total	145	100 %

Fuente: cuadro elaborado en el año 2021 partir de los datos suministrados en la página web de ALAIC (2021). Nota: El cuadro tiene cuatro entradas: 1) Número de grupos de interés (Gi). 2) Denominación de los grupos de interés (GI) 3) Ponencias que se presentaron. 4) Porcentaje de las ponencias presentadas en el congreso.

IV. ALAIC MÉXICO-2016
SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO Y
COMUNICACIÓN: REFLEXIONES CRÍTICAS
DESDE AMÉRICA LATINA

Desde una mirada crítica y analítica, ALAIC 2016 enfatiza sobre la Sociedad del conocimiento. En esta orientación, se examinaron, *grosso modo*, estos asuntos:

1. Conocimiento y valoración de las prácticas culturales y sociales en los entornos tecnológicos.
2. Políticas públicas en ciencia y tecnología y la sociedad del conocimiento.
3. El papel del Estado y de la educación en la sociedad del conocimiento.
4. Los capitales privados y los beneficios sociales.
5. El campo de la comunicación, las mediaciones sociales y los productos-prácticas en la sociedad del conocimiento.

- ▶ En ALAIC 2016 se presentaron diecinueve grupos de trabajo, estrenándose el grupo de “Comunicación digital, redes y procesos”.
- ▶ Los dos grupos de interés que se propusieron en dicho congreso fueron: Decolonialidad y Narrativa Transmedia. (Véase: Cuadro 4)
- ▶ Estos son los nueve primeros grupos que presentaron más ponencias en la ALAIC 2016:
 1. Estudios sobre periodismo.
 2. Comunicación digital, redes y procesos.
 3. Comunicación y educación.
 4. Comunicación y estudios socioculturales.
 5. Comunicación popular, comunitaria y ciudadanía.
 6. Discurso y comunicación.
 7. Comunicación política y medios.
 8. Comunicación intercultural y folk-comunicación.
 9. Teoría y metodología. (El Cuadro 5 presenta los temas centrales de estos grupos temáticos).

CUADRO 4
GRUPOS DE INTERÉS: ALAIC MÉXICO- 2016

(GI)	DENOMINACIÓN DE LOS GRUPOS DE INTERÉS	TOTAL DE GRUPOS DE TRABAJO (PONENCIAS)	%
GI 1	Comunicación-decolonialidad	17	39%
GI 2	Ficción televisiva y narrativa transmedia	27	61%
	Total	44	100%

Fuente: cuadro elaborado en el año 2021 partir de los datos suministrados en la página web de ALAIC (2021). Nota: el cuadro tiene cuatro entradas; 1) Número de grupos de interés (Gi). 2) Denominación de los grupos de interés (GI) 3) Ponencias que se presentaron. 4) Porcentaje de las ponencias presentadas en el congreso.

CUADRO 5

ALAIC, MÉXICO-2016. TEMAS RELEVANTES DE LOS NUEVE PRIMEROS GRUPOS QUE PRESENTARON MÁS PONENCIAS

GRUPO TEMÁTICO	TEMAS GENERALES DE LAS PONENCIAS
1.- Comunicación y estudios socioculturales	1.- Música y comunicación 2.- Fotodocumentalismo 3.- Biopolítica y psicopolítica 4.- Consumo de cine 5.- Guerra y reality show 6.- Jóvenes, ciudadanía y deseo 7.- Violencia y videojuegos 8.- Sexualidad en series televisivas 9.- Consumo cultural y entretenimiento 10. Identidad guerr
2.- Comunicación digital, redes y procesos	1.- Facebook entre estudiantes universitarios 2.- Activismo personal en Twitter 3.- Uso y apropiación TIC. 4.- Identidad virtual y cyberbullying 5.- Ciberperiodismo 6.- Rredes sociales y gestión del conocimiento 7.- Cuerpo e identidad en mundos virtuales 8.- Redes sociales y juventud 9.- Redes y movimientos sociales 10.- Consumo en tiempo de convergencia
3.- Discurso y comunicación	1.- Discurso sobre el paramilitarismo 2.- Discurso de los blogs 3.- Discurso de la publicidad 4.- Discurso periodístico 5.- Narrativas y comunidad 6.- Discurso televisivo 7.- Publicidad y radiodrama 8.- Memes de Internet
4.- Comunicación y educación	1.- Tecno-mediación escolar 2.- Audiolibro 3.- Transmediaciones 4.- Consumo de medios y TIC entre jóvenes 5.- Racismo desde la educación mediática 6.- Alfabetización digital 7.- RR. SS. y participación 8.- RR. SS. y escuela 9.- Aprendizaje colaborativo y redes sociales
5.- Comunicación política y medios	1.- Construcción del acontecimiento en la era de Internet 2.- Entrevistas políticas de TV y su función en la campaña electoral 3.- Mediocracia 4.- Medios de comunicación, crimen y apoyo ciudadano 5.- <i>Framing</i> de la campaña electoral 6.- Propuesta teórica-metodológica para el estudio del campo científico de la comunicación política 7.- Problemas metodológicos en la investigación del sesgo partidista 8.- Comunicación política y participación 9.- RR. SS. y participación política
6. Comunicación popular, comunitaria y ciudadanía	1.- Radio alternativa comunitaria 2.- Comunicación para el desarrollo 3.- Ciudadanía y comunicación 4.- Ingeniería en comunicación social de los colectivos sociales 5.- Periodismo alternativo y comunitario 6.- Ciudadanía intercultural
7.- Comunicación intercultural y folkcomunicación	1.- Rituales y folkcomunicación 2.- Medios y estereotipos 3.- TIC y cultura popular 4.- Música y folkcomunicación 5.- Identidad y estudios culturales 6.- Inclusión educativa e interculturalidad 7.- Folkcomunicación y religiosidad

Fuente: cuadro elaborado en el año 2021 a partir de la información literal suministrada por los grupos temáticos de ALAIC.
<http://congreso.pucp.edu.pe/alaic2014/>

CUADRO 5 (CONT.)

ALAIC, MÉXICO-2016.TEMAS RELEVANTES DE LOS NUEVE PRIMEROS GRUPOS QUE PRESENTARON MÁS PONENCIAS

GRUPO TEMÁTICO	TEMAS GENERALES DE LAS PONENCIAS
8.- Comunicación organizacional y relaciones públicas	1.- Estudio de microempresas 2.- El proceso de enseñanza-aprendizaje de la comunicación organizacional en universidades 3.- Comunicación y cultura organizacional para la construcción de experiencias de teletrabajo desde una perspectiva socialmente responsable 4.- Comportamientos de ciudadanía organizacional en empleados sindicalizados en una institución de educación superior pública 5.- Educar empresas para la formación de audiencias 6.- Comunicación y cultura organizacional para la construcción de experiencias de teletrabajo 7.- Comunicación política y <i>lobbies</i> 8.- Símbolos culturales e imagen país
9.- Teoría y metodología de investigación en comunicación	1.- Contribuciones transmetodológicas para el análisis de procesos comunicativos contemporáneos 2.- Los enfoques pedagógicos y los tipos de cursos empleados en la enseñanza de las teorías de comunicación 3.- Tres metodologías de análisis de las industrias culturales y creativas 4.- Diseño metodológico para la investigación del periodismo literario en Internet 5.- Jóvenes y consumo de noticias: propuesta metodológica para recolección de datos en contextos de movilidad y convergencia 6.- El poder/saber en la era de las redes

Fuente: cuadro elaborado en el año 2021 a partir de la información literal suministrada por los grupos temáticos de ALAIC. <http://congreso.pucp.edu.pe/alaic2014/>

VI. ALAIC-COSTA RICA-2018 COMUNICACIÓN EN SOCIEDADES DIVERSAS: HORIZONTES DE INCLUSIÓN, EQUIDAD Y DEMOCRACIA.

En el XIV Congreso de ALAIC 2018, se analizó cómo la comunicación desempeña un rol central en los procesos sociopolíticos, culturales y tecnológicos, y sus implicaciones en la inclusión y equidad social. Se buscó promover la reflexión, el debate y la divulgación del pensamiento latinoamericano en el campo de la comunicación, especialmente lo que atañe a la propuesta de nuevas perspectivas y enfoques analíticos para los procesos democráticos, la libertad y la justicia social.

Los nueve primeros grupos que presentaron más ponencias en ALAIC 2018 fueron: 1.- Estu-

dios sobre periodismo. 2. Comunicación digital, redes y procesos. 3.- Comunicación y educación. 4. Comunicación y estudios socio-culturales. 5.- Comunicación organizacional y relaciones públicas. 6.-Comunicación popular, comunitaria y ciudadanía. 7.- Discurso y comunicación. 8.- Comunicación política y medios. 9.- Comunicación publicitaria. (El Cuadro 6 da cuenta de los temas centrales de estos grupos temáticos).

Estas fueron las cuatro temáticas que destacaron en este Congreso: 1. Cine y audiovisual en América Latina. 2. TV y narrativa transmedia. 3.- Género y diversidad sexual. 4.- Decolonialidad (Véase Cuadro 7).

CUADRO 7

GRUPOS DE INTERÉS: ALAIC COSTA RICA- 2018

GRUPO DE INTERÉS (GI)	DENOMINACIÓN DE LOS GRUPOS DE INTERÉS	TOTAL DE GRUPOS DE TRABAJO (PONENCIAS)	%
G1	Cine y audiovisual en América Latina	25	22%
GI2	Ficción televisiva y narrativa transmedia	24	21%
GI3	Comunicación, género y diversidad sexual	44	38%
GI4	Comunicación-Decolonialidad	22	19%
	Total		100%

Fuente: cuadro elaborado en el año 2021 partir de los datos suministrados en la página web de ALAIC (2021). Nota: El cuadro tiene cuatro entradas: 1) Número de Grupos de Interés (GI). 2) Denominación de los Grupos de Interés (GI) 3) Ponencias que se presentaron. 4) Porcentaje de las ponencias presentadas en el congreso.

CUADRO 6
ALAIC, COSTA RICA-2018. TEMAS RELEVANTES DE LOS NUEVE PRIMEROS GRUPOS TEMÁTICOS
QUE PRESENTARON MÁS PONENCIAS

GRUPO TEMÁTICO	TEMAS DE LAS PONENCIAS
1.- Estudios sobre periodismo	1.- Agenda de los medios 2.- Imaginarios y representaciones de los medios nacionales 3.- Colectivos independientes de periodismo 4.- Variación y distribución de los roles periodísticos en los debates presidenciales televisados 5.- Twitter como herramienta de uso profesional en el periodismo 6.- Financiamiento del ciberperiodismo 7.- Prensa lesbiana 8.- Medios y espacio urbano
2.- Comunicación digital, redes y procesos	1.- Redes sociales y visibilidad mediática 2.- RR. SS. y desarrollo físico y mental de los adultos mayores 3.- Discurso violento y de odio en dos grupos de Facebook 4.- Las redes sociales y su valoración por parte de los periodistas 5.- Redes sociodigitales, movimientos sociales por la paz 6.- Periodismo de autor 2.0 7.- Actitud política, actores políticos y Facebook 8.- Voto electrónico, el secreto y la información 9.- Rol de los cibermedios en la educación ciudadana
3.- Comunicación y educación	1.- Mediación educativa en el circuito del arte 2.- Alfabetización científica, dibujos animados y niños 3.- Las redes sociales y sus efectos en las relaciones interpersonales 4.- Enseñanza del periodismo multimedia 5.- Usos y apropiaciones de las TIC 6.- Alfabetización digital 7.- Jóvenes, televisión y redes sociales digitales 8.- Papel de la comunicación y la educación en las configuraciones ciudadanas
4.- Comunicación y estudios socioculturales	1.- Criminalización y descriminalización mediática 2.- Imaginarios, animación y recursos transmedia 3.- Epistemología de la visualidad 4.- Comunicación e historias sagradas 5.- Estéticas, narrativas y movimientos sociales 6.- Representación social de los indígenas 7.- Fotografía y representaciones sociales 8.- Comunicación indígena 9.- La narrativa de los hijos de migrantes
5.- Comunicación organizacional y relaciones públicas	1.- Constructivismo relacional en la comunicación organizacional 2.- Facebook como herramienta de comunicación en las empresas de América Latina 3.- El uso de Twitter y Facebook como herramienta de eCRM en el sector turístico institucional 4.- Comunicación responsable y discurso corporativo en situaciones de crisis 5.- Balance analítico sobre la estructura del clima organizacional 6.- Construcción del Código de ética del comunicólogo organizacional 7.- Teletrabajo e inclusión: una propuesta de responsabilidad social y comunicación interna 8.- Relaciones públicas y responsabilidad social organizacional a través de medios digitales
6.- Comunicación popular, comunitaria y ciudadanía	1.- Políticas de comunicación comunitaria en América Latina 2.- Radios comunitarias 3.- Comunicación comunitaria en el contexto de la comunicación alternativa 4.- La cultura de paz 5.- Redes de comunicación ciudadana 6.- Comunicación participativa y construcción social 7.- Formación de estereotipos sobre discapacidad 8.- Twitter y participación política

Fuente: cuadro elaborado en el año 2021 a partir de la información literal suministrada por los grupos temáticos de ALAIC. <https://www.alaic.org/site/memorias-congreso-alaic-2016/>

CUADRO 6 (CONT.)
ALAIC, COSTA RICA-2018. TEMAS RELEVANTES DE LOS NUEVE PRIMEROS GRUPOS TEMÁTICOS
QUE PRESENTARON MÁS PONENCIAS

GRUPO TEMÁTICO	TEMAS DE LAS PONENCIAS
7.- Discurso y comunicación	1.- Narrativa de los fotolibros 2.- Ethos discursivo del científico en los blogs 3.- Narcotráfico como fenómeno social recreado en el discurso de la prensa 4.- Netflix: del procesamiento de la información a la reinterpretación de la cultura 5.- Discurso hegemónico y contradiscurso: análisis crítico del discurso mediático 6.- Discurso y comunicación en la historia de la música romántica mexicana 7.- Géneros, tradiciones discursivas y tecnologías. 8.- Conceptos sobre el tiempo fotográfico. 9.- Procedimiento metodológico para la inferencia de encuadres en el discurso audiovisual 10.- Evolución discursiva y sociohistórica del corrido y el narcocorrido
8.- Comunicación política y medios	1.- El tratamiento informativo de la inseguridad 2.- Videopolítica y candidatos independientes vs. la partidocracia 3.- Twitter de los presidentes 4.- Uso político del discurso religioso en los medios 5.- Percepción de inseguridad y agenda setting 6.- Efectos de la concentración económica de los medios de comunicación electrónica en la cultura política 7.- La participación política en el entorno multimediático de comunicación 8.- Estrategia metodológica para el análisis de las campañas electorales a partir del reconocimiento de sus actores
9.- Comunicación publicitaria	1.- Comunicación de la RSE y su incidencia en la imagen de marca 2.- Componentes de los identificadores visuales y su efecto en el reconocimiento de marca 3.- Análisis de videojuegos de publicidad de comida chatarra dirigidos a niños 4.- Kellogg's y el fomento al sobreconsumo de sus productos en el público infantil y juvenil.

Fuente: cuadro elaborado en el año 2021 a partir de la información literal suministrada por los grupos temáticos de ALAIC.
<https://www.alaic.org/site/memorias-congreso-alaic-2016/>

VII. ALAIC 2014-2016-2018.
HALLAZGOS, TENDENCIAS Y PERSPECTIVAS

Desde una perspectiva general, presentamos las conclusiones de los tres últimos congresos de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC), celebrados en los años 2014, 2016 y 2018.

- ▶ **Transmedia y Decolonialidad.** Los grupos de interés de Perú, Costa Rica y México han reiterado estos tópicos fundamentales: 1) Ficción televisiva y narrativa transmedia y 2) Comunicación y decolonialidad. Es indudable que Internet y sus espacios de convergencia cultural han impactado notablemente en la industria televisiva tradicional y, en concreto, en lo que atañe a los modos de producción, distribución, así como en las estrategias de consumo audiovisual y multimedia. Dicho de otro modo:

Las narrativas transmedia, en formato informativo y ficcional, deben valorar los principios democráticos que giran en torno a la ciudadanía, el respeto, la autonomía de pensamiento, la cultura de los prosumidores, el acceso a la información y la legítima participación en los asuntos públicos. Es importante leer los medios y también aprender a producir contenidos como parte esencial del proceso de globalización cultural. (Hernández D., 2020: p. 192)

- ▶ Existe un creciente interés hacia el pensamiento decolonial surgido en América Latina en la década de los 90.

La Comunicación decolonial abre un horizonte de interpretación que recupera elementos de la crítica utópica latinoamericana y aporta otros distintos dado que desborda problemáticas tradicionales como los efectos y funciones de los mass-media, la ideología dominante, la industria cultural, la comunicación popular alternativa... (Torrico, 2018).⁴

DOSSIER

En síntesis, las narrativas digitales que son producto de la convergencia tecnológica del siglo XXI y la indagación de un nuevo episteme decolonial latinoamericano, se erigen como los dos temas-fuerza que han introducido en el debate académico de los tres últimos congresos de ALAIC.

- La historia de la comunicación no ocupó un sitio de notoriedad en los tres últimos congresos de ALAIC, como sí ocurrió durante el período 1998-2012. Cabe señalar que el desconocimiento de la historia de los medios, de la historia del campo científico de la comunicación, nos impide realizar un análisis en conjunto de los fenómenos sociales. Sin la presencia de la historia nuestra mirada siempre será sesgada, coyuntural e imprecisa. Soslayar el “antes”, las causas y desde luego el no encarar el “por qué” de una situación, no es otra cosa que dejarnos seducir por el presente inmediato, por el llamado “presentismo” que describe superficialmente solo las coyunturas sin ningún vínculo con el pasado. Por lo tanto, vale la pena recordar lo que declara la ALAIC sobre esta línea de estudio:

Historia de la comunicación recoge tres grandes líneas de trabajo: la historia de la comunicación, la historia de la formación del pensamiento en comunicación con especial énfasis en América latina y los procesos de enseñanza, divulgación y apropiación de la historia de la comunicación. Este grupo supone una relación compleja entre historia y comunicación la cual exige hacer una mirada de la historia desde y sobre la comunicación como factor fundamental. Aparte de construir y dialogar acerca del acumulado de historias nacionales en cada uno de los países, sus medios, prácticas y procesos de comunicación, el GT busca promover el desarrollo de historias conectadas e historias comparadas que permitan asumir un contexto más amplio para el pensar histórico desde la comunicación. El proceso reciente obliga también a ocuparse de la construcción de bancos de memoria, repositorios y redes de historia de la comunicación así como debatir sobre las metodologías para la investigación en este campo (2014).

- Los temas tradicionales de las ciencias de la comunicación de la década de los setenta del siglo XX se mantienen aún vigentes en los tres últimos congresos de ALAIC; estos son, a saber: estudios sobre periodismo, discurso y comunicación, comunicación y estudios socioculturales, comunicación y educación, comunicación organizacional, comunicación política y medios.
- Observamos también que la línea Estudios de recepción de las audiencias y prosumidores no figura entre los grupos de interés temático de los congresos recientes. Hay que puntualizar que si no conocemos a las audiencias de los medios, a los prosumidores de las redes sociales, a los ciberlectores, no es posible desarrollar pedagogías mediáticas y digitales ni políticas públicas en el campo de la educación, cultura y comunicación.
- Las líneas de trabajo Comunicación digital y Comunicación y educación sobresalen en los congresos de ALAIC 2014-2016. Es lógico que ello suceda de esta manera. Son campos de estudio que se complementan entre sí para facilitar el examen de las mediaciones culturales y videotecnológicas con fines pedagógicos. En esta orientación, cabe destacar que:
 - 1.- Educar en Internet y en medios masivos es reforzar valores democráticos.
 - 2.- Educar es contrastar informaciones en línea y mensajes audiovisuales con otros puntos de vista.
 - 3.- Las tecnologías no son la panacea de la educación, hay que saber por qué, cómo y para qué se van a utilizar.
 - 4.- Las tecnologías pueden coadyuvar en el aprendizaje colaborativo y la inteligencia colectiva.
 - 5.- Claves de una pedagogía digital: ciudadanía, democracia, comunicación pública, autonomía, acceso y participación.
 - 6.- Una escuela educa si potencia el trabajo del docente en el aula para que medie entre Internet, medios y los alumnos (Hernández D, 2018: p.10).
- Por otra parte, observamos que en la ALAIC se ha retomado la discusión sobre la comunicación alternativa, la folkcomunicación, la comunicación organizacional y el valor de la ética en una sociedad mediada por Internet y tecnologías de avanzada.

► Para los próximos años del siglo XXI queda pendiente el desarrollo de estos ejes temáticos que no destacan en propuestas académicas en la región, según reporte de los congresos recientes de la ALAIC:

1.- Epistemología. En los congresos de la ALAIC se viene constatando la imperiosa necesidad de estudiar la epistemología crítica de la comunicación con el propósito de debatir acerca del estatuto científico de este campo del conocimiento. También se proyectan aportes que derivan de la psicolingüística y de la neurociencia; de la inteligencia artificial y de la nanotecnología; de la informática, ingeniería de sistemas y ciencias gerenciales (Pineda, 2006).

2.- Teoría. Es necesario afrontar las falencias que priman en el hecho investigativo: desconocimiento de teorías y de paradigmas de la comunicación, imprecisión conceptual producto de la memorización y de la falta de reflexión crítica, impericia para explicar desde las teorías los problemas empíricos, visión muy especializada del conocimiento que impide comprender procesos integrales.

3.- Metodología. Se requieren trabajos que examinen el protocolo de investigación en comunicación, atendiendo a los niveles de construcción del objeto de estudio. Estos niveles son: deontológico, líneas de investigación, paradigmas, teorías, métodos y técnicas. La importancia del protocolo para la comunidad científica es evidente ya que explicita lo concerniente a la planificación de la investigación y la producción de conocimientos bajo la modalidad de discursos científicos (proyectos, trabajos especiales de grado, artículos científicos, entre otros).

► En los congresos se constata que hay escasas ponencias y referencias bibliográficas sobre teoría y metodología de la comunicación. Como ha venido insistiendo Hernández D. (2013): urge debatir sobre el estatuto epistemológico y vertientes metodológicas del campo de la comunicación, a partir de estos asuntos prioritarios: a) relativismo teórico (Vidales, 2011); b) consenso teórico o de univocidad terminológica (Pasquali, 2007; Aguirre, 2011); c) precisión epistemológica sobre la historia

de la investigación en comunicación y sus aspectos teóricos y metodológicos (Pineda, 2006, Vassallo, 1999); d) configuración interdisciplinaria y transdisciplinaria del campo comunicacional (Rizo, 2004); e) vinculación entre etnografía y mediaciones sociales (Orozco, 1997, 2001); f) interrelaciones entre investigación empírica, básica y aplicada y entre docentes de escuelas, profesionales y gerentes de medios (Sánchez, 2002). No se puede afirmar que la investigación en comunicación en la región durante el período 1998-2012 haya generado teorías inéditas a partir de la influencia de autores fundamentales del pensamiento latinoamericano. Por lo tanto, hay que tomar consciencia de que el alcance deontológico y hasta pedagógico de cualquier teoría radica en cumplir con el propósito de “hacer saber” de manera crítica la realidad que nos interpela (Serrano, 2011).

► Las líneas de trabajo que se han ido posicionando gradualmente en la ALAIC durante el período 2012-2018 son, a saber: Comunicación para la salud. Comunicación y ciudad. Economía política de las comunicaciones. A pesar de que en los últimos congresos de esta asociación estas líneas de trabajo, precisamente, no han ocupado puestos distinguidos en los grupos de trabajo (Véase Cuadro 8).

Veamos en qué consisten estas líneas de estudio. Según Alcaray⁵ tres son las cualidades de la investigación sobre la comunicación para la salud: 1. Es un área de investigación aplicada. 2. Tiene pertinencia social. 3. Es una disciplina interdisciplinaria. “Provee un contexto excelente para poner a prueba y aplicar teorías y principios sobre la comunicación social”. Los conocimientos en salud deben ser asequibles y divulgativos para personas no versadas. Es un campo interdisciplinario: confluyen disciplinas provenientes de la psicología social, sociología, medicina, epidemiología, antropología y salud pública, además de la comunicación social.

También se piensa la ciudad latinoamericana desde las mediaciones sociales y videotecno-

DOSSIER

lógicas. Se habla de Smart City o de la ciudad inteligente en diversos ámbitos: seguridad, salud, e-gobierno. La ALAIC informa que esta línea de trabajo se ocupa de un amplio abanico de temáticas:

Que convergen entre la comunicación y la ciudad, dimensiones de la cultura urbana, procesos de subjetivación y las dinámicas mediacionales. Las cuestiones relativas a las concepciones del espacio público, del lugar antropológico, las prácticas cotidianas, según diversos tipos de dinámicas sociales y políticas que directa e indirectamente inciden en la vida urbana⁶.

No es un tópico la Economía Política de la Comunicación. Aun cuando es necesario contar con investigaciones empíricas que develen las relaciones de poder económico y político que se gestan en los medios tradicionales y de las industrias infomediáticas. Según Mosco⁷ esta línea de estudio: “[...] se ha destacado por su énfasis en examinar el significado de las instituciones, especialmente empresas y gobiernos, responsables por la producción, distribución e intercambio de las mercancías de comunicación y por la regulación del mercado de comunicación.” Otros de los temas que se discuten en esta línea de trabajo, es la llamada “neo-tevé” en

la sociedad red, el neoliberalismo y la privatización de las telecomunicaciones, la estructura democrática de los medios masivos, la influencia de las tecnologías de avanzada en las industrias culturales.

► Perspectivas de este trabajo. Finalmente, los diagnósticos integrales que refieren a la producción científica en comunicación reportada por la ALAIC durante el período 1998-2021, son de enorme utilidad académica ya que nos permiten:

1. Conocer cuáles han sido los problemas clave de orden teórico, metodológico y epistemológico al momento de construir el objeto de estudio.

2. Conocer las tendencias y perspectivas del estado de la cuestión en el campo de la comunicación. El examen bibliográfico y documental nos permite visualizar: “[...] cuáles serían las perspectivas a futuro para precisar hacia dónde vamos, qué es lo deseable y lo posible en el campo de la investigación de la comunicación región” (2006, p.142).

3. Establecer sinergia *online* con los grupos de trabajo de la ALAIC y las instituciones universitarias en el ámbito internacional para incentivar la investigación, docencia y exten-

CUADRO 8
PONENCIAS DE LOS GRUPOS DE TRABAJO DE LA ALAIC. PERÍODO: 2014 AL 2018.

Grupo de trabajo (GT)	Denominación de los Grupos de Trabajo	2014		2016		2018		Promedio
		Grupos de Trabajo (Ponencias)	%	Grupos de Trabajo (Ponencias)	%	Grupos de Trabajo (Ponencias)	%	
1	Estudios sobre periodismo	51	8%	58	9%	50	8%	8%
2	Comunicación digital, Redes y procesos	50	7%	58	9%	49	8%	8%
3	Comunicación y educación	49	7%	49	7%	48	8%	7%
4	Comunicación y Estudios Socioculturales	48	7%	46	7%	42	7%	7%
5	Comunicación Organizacional y Relaciones Públicas	48	7%	44	7%	40	7%	7%
6	Comunicación popular, comunitaria y ciudadanía	47	7%	39	6%	39	7%	7%
7	Discurso y Comunicación	44	6%	36	5%	37	6%	6%
8	Comunicación política y medios	41	6%	34	5%	34	6%	6%
9	Comunicación publicitaria	41	6%	32	5%	31	5%	5%
10	Comunicación Intercultural y Folkcomunicación	39	6%	32	5%	27	5%	5%
11	Comunicación y Ciudad	31	5%	32	5%	26	4%	5%
12	Comunicación, tecnología y desarrollo	30	4%	31	5%	25	4%	4%
13	Comunicación para el cambio social	28	4%	31	5%	23	4%	4%
14	Comunicación y salud	28	4%	29	4%	23	4%	4%
15	Teoría y metodología de investigación en comunicación	28	4%	28	4%	21	4%	4%
16	Historia de la Comunicación	28	4%	22	3%	21	4%	4%
17	Ética, Libertad de Expresión y Derecho a la Comunicación	24	4%	21	3%	20	3%	3%
18	Estudios de recepción	24	4%	20	3%	19	3%	3%
19	Economía Política de las Comunicaciones	-	-	17	3%	17	3%	3%
Total		679	100%	659	100%	592	100%	

sión en pregrado y posgrado. Hoy en día la ciber-investigación brinda la posibilidad de intercambiar con las comunidades científicas a escala planetaria.

4. Formar investigadores en las escuelas de comunicación latinoamericanas:

No se puede desconocer en este proceso de evaluación el hecho de que en la formación general del comunicador social desde su pre-grado, las actividades de investigación han ocupado un lugar secundario en relación con las actividades de formación profesional. (Pineda: p.147)

Por último, es conveniente recordar que la producción académica-científica con sus subjetividades y lógicas, siempre expresan *el espíritu de una época* (Morin, 1966; Balle, 1991, citado por Rodrigo Alsina, 2001), y ese espíritu, es producto de las relaciones recursivas que se gestan entre la sociedad y las ciencias. El posicionamiento de líneas y matrices de investigación, son una fiel representación de ideas, valores y acontecimientos anidados en lo social, que encuentra su espacio de disertación en las investigaciones de la época. Podríamos afirmar que ALAIC representa y expresa *el espíritu de la época*, como campo de exposición y explicación de la investigación en las ciencias sociales y los estudios de la comunicación.

EDIXELA BURGOS

Doctora en Ciencias Sociales de la UCV (2020). Profesora Asociado adscrita del Centro de Investigación de la Comunicación (CIC-UCAB) desde el año 2019.

GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ

Director del CIC-UCAB desde el año 2018. Doctor en Ciencias Sociales de la UCV (2005). Miembro del equipo editorial de la revista *Comunicación*, desde el año 1987.

Notas

- 1 Véase: <https://www.alaic.org/site/?lang=pt-br>
- 2 Este texto fue extraído de manera literal de este enlace: <https://www.alaic.org/site/?lang=pt-br>
- 3 Véase: <https://www.alaic.org/site/congreso-alaic-2018/>
- 4 Véase: https://www.researchgate.net/publication/329659749_La_comunicacion_decolonial_-_RLCC_ALAIC
- 5 Véase: <https://www.scielosp.org/article/rpsp/1999.v5n3/192-196/#back>
- 6 Véase: <https://www.alaic.org/site/grupos-de-trabalho/gt15-comunicacao-e-cidade/>
- 7 Véase: <https://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/view/CIYC0606110057A/7274>

Referencias

- AGUIRRE, J. M. (2011): “Prácticas teóricas de comunicación en Venezuela”. En: revista *Comunicación* N° 155, Centro Gumilla.
- FUENTES NAVARRO, R. (1999): “La investigación de la comunicación en América Latina: condiciones y perspectivas para el siglo XXI”. En: revista *Diálogos*, N° 56, Felafacs.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, Gustavo. (2013): “La investigación en comunicación en América Latina: tendencias y perspectivas a partir del siglo XXI”. En: revista *Comunicación* N-161, Centro Gumilla.
- (2018): *Hablemos de Pedagogías Digitales, Redes Sociales y Cibermedios en la Escuela*. UCAB: abediciones.
- (2020). “Pedagogías digitales y narrativas transmedia”. En: revista *Comunicación* N°192, Centro Gumilla.
- MARTÍN-BARBERO, J. (1999): “¿Para dónde va nuestra investigación? Comunicación fin de siglo”. En: revista *Comunicación* N° 107, Centro Gumilla.
- OROZCO GÓMEZ, G. (1997): *La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa*. Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario.
- PASQUALI, A. (2007): *Comprender la comunicación*. Gedisa.
- PINEDA, M. (2006): “La investigación de la comunicación en América Latina: evaluación del estado de la cuestión”. En: *Opción*, N° 50, Universidad del Zulia.
- RIZO, M. (2012): *Las teorías de la comunicación en la construcción del campo académico de la comunicación: apuntes históricos, reflexiones epistemológicas y retos pedagógicos*, Universidad Autónoma de México. http://alaic2012.comunicacion.edu.uy/sites/default/files/gt9_rizo_marta.pdf
- RODRIGO ALSINA, M. (2001): *Teorías de la comunicación: ámbitos, métodos y perspectivas*. Aldea Global.
- SÁNCHEZ RUIZ, E. (2002): “La investigación latinoamericana de la comunicación y su entorno social: notas para una agenda”. En: revista *Diálogos*, N° 64, Felafacs.
- SERRANO, M. M. (2011): “¿Para qué sirve estudiar teoría de la comunicación?”. En: revista *Comunicación* N° 155, Centro Gumilla.
- VASALLO DE LOPES, M. (1999): “La investigación de la comunicación: cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas”. En: revista *Diálogos de la Comunicación* N° 56, Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social.
- VIDALES, C. (2011): “El relativismo teórico en comunicación. Entre la comunicación como principio explicativo y la comunicación como disciplina práctica”. En: *Comunicación y Sociedad*, N° 16, Universidad de Guadalajara.

DOSSIER



El abejorro y la flor

CARLOS COLINA

A partir de interesantes y originales reflexiones acerca de la relación que se establece en el mundo de la naturaleza, el autor nos plantea en este ensayo que la biosemiótica es una puerta de entrada a la dimensión biológica de la comunicación y es crucial para entender la dimensión psicológica del fenómeno comunicativo humano.

En el principio era el signo. La biosemiótica establece el carácter coextensivo de la semiosis y la vida. Dentro de esta perspectiva, la unidad mínima básica de las ciencias de la vida es el signo; tanto como, o por encima de la célula. La gran mayoría de los mensajes más antiguos son moleculares; químicos o electroquímicos. En esta línea de ideas, para el lingüista húngaro Thomas Sebeok, la unidad semiótica mínima es la célula misma.

En efecto, para evitar un final prematuro de la vida en el planeta, la semiosis debe continuar. Un proceso vital fundamental como la polinización depende de un proceso comunicativo o intercambio de señales. El proceso de significación y el intercambio de mensajes se producen entre los organismos (exosemiótica) y dentro de ellos (endosemiótica). El código genético, el sistema inmunológico y el sistema nervioso están atravesados por intercambios de señales. De hecho, hay una conexión natural entre las capacidades semióticas de las distintas especies y su participación en el juego de la significación, aunque no sean equiparables en complejidad (Rodríguez, C., 2017).

En el intercambio entre los organismos y el ambiente encontramos una suerte de signos bio-

lógicos. El mundo de un organismo es un mundo semiótico, construido a partir de su morfología y con las posibilidades y límites de su aparato perceptivo. De esta manera, no podemos hablar de un determinismo genético del Umwelt porque la experiencia de los individuos cuenta. El Umwelt de Jakob von Uexkull caracteriza como semiótica la relación del organismo y el medio ambiente, que, por cierto, resulta socavado en su definición tradicional. De inspiración kantiana, el gran biólogo estonio amplió la perspectiva de la subjetividad a todas las especies. La epistemología retorna otra vez al sujeto y a su vinculación hacia el mundo circundante. *A posteriori* es indudable su influencia en el pensamiento posmoderno.

Para Sebeok (1996), la noción de *modelo* traduciría mejor esta idea de Umwelt que términos alternativos tales como universo subjetivo, mundo fenomenal o automundo. La modelización es común a todo el mundo orgánico y permite su desarrollo, siendo indispensable en el mundo humano. El mundo exterior y el mundo interior de los animales están creados y sostenidos por modelos. Paradójicamente, dentro de esta concepción, la lengua evolucionó principalmente como un sofisticado mecanismo de modeliza-

DOSSIER

ción y no para favorecer a la comunicación humana. De esta manera, el semiólogo magiar afirma que en el *Homo habilis* la lengua estaba presente más como un sistema de modelización cerebral mudo que como una herramienta de comunicación. Hace tan solo 300 mil años la lengua se adaptó bajo la forma de habla en la especie *Homo sapiens*. Tras millones de años la lengua fue “exaptada” para la comunicación en la modalidad de habla primero y en la forma de escritura después.

En lo que conocemos indistintamente como el canto de los pájaros, hay mucho más que aquello que nos produce deleite auditivo. Verbigracia, un pájaro ausente será llamado con sonidos emitidos exclusivamente para identificarlo, con el objeto que vuelva a la bandada.

Desde hace tiempo se hace evidente señalar que la lingüística es solo una parte de la semiótica, no su centro. La semiótica surgió de la medicina y no de la lingüística, tal como algunos indican de manera reduccionista. Lo típico humano es el entrelazamiento, complementariedad y dependencia entre los repertorios heredados de signos de carácter zoosemiótico y los repertorios de signos verbales o antroposemióticos. Desde el punto de vista de la ontogénesis de la semiosis, múltiples sistemas de signos no verbales están presentes ya en la conducta de todos los neonatos normales. Estas dotes semióticas iniciales nos permiten tener un conocimiento activo del mundo antes del aprendizaje de la lengua. En realidad, la modelización no verbal es primaria en un sentido filogenético y ontogenético.

Por otra parte, la denominada ecosemiótica no centra su interés en el *Homo semioticus* sino en el *organismus semioticus*. En todo caso, se trata de un enfoque que rompe con la visión antropocéntrica y cartesiana que establece una interrelación dualista entre los humanos y el medio ambiente, en donde prima la naturaleza humana sobre el resto de la naturaleza.

Los animales ubicados en los primeros estadios evolutivos usan principalmente signos par-

ticulares y concretos; *tokens* o tipos. Si bien los procesos de significación son facilitados exponencialmente por la conciencia, no la implican de manera necesaria. Un presupuesto de la bio-semiótica es que la significación no pasa necesariamente por el psicologismo de los niveles superiores de organización biológica, ni implica necesariamente la operación de un sistema nervioso central. Si bien los estudios del comportamiento semiótico han hecho más énfasis en la zoosemiótica que en la *phytosemiótica*, el desarrollo de esta última es una tarea pendiente. A quienes hemos convivido de una u otra forma con las plantas, no nos ha resultado difícil intuir que comunican.

Para Stjerngelt (2013) lo específicamente humano es la utilización de una subclase de símbolos: las abstracciones. De hecho, el ser humano se encuentra entre los animales con un sistema nervioso central que le ha permitido una percepción categórica y la formación de habilidades semióticas muy complejas. En consecuencia, los *tokens* iniciales son empleados para diagramar, simbolizar y razonar. La libertad semiótica del *Homo sapiens* no tiene parangón. Comunica mucho más allá del nivel de supervivencia: lo concebible y lo inconcebible, lo presente y lo ausente, lo real y lo imaginario. El ser humano puede comunicar sobre mundos imposibles e improbables, utópicos y distópicos.

Los enfoques biosemióticos son más afines a la semiótica peirceana que a la disciplina lingüo-céntrica de Ferdinand de Saussure. A la postre, en los años noventa, la incorporación sistemática de dicha semiótica por parte de Sebeok, resultó fructífera. “Los signos llegan a ser únicamente mediante el desarrollo de otros signos.” (Peirce, citado por Sebeok, 1996: 30). El dualismo sujeto-objeto es superado por la triangularidad, en la cual ningún elemento es intrínsecamente nada. En el triángulo peirceano cualquier elemento puede resituarse, a saber: sujeto, signo o significado. Para Charles Peirce, “El universo entero está inundado de signos, si no compuesto exclusivamente de signos”. (Citado por North, 2013: 87). La semiosis no puede restringirse a ciertos animales superiores con cultura y convenciones sociales. Los procesos de producción

y recepción sígnica están presentes en los organismos vivos.

[...] Cualquier organismo primitivo ya interactúa semióticamente con su medio ambiente cuando elige o evita objetos energéticos o materiales de su medio ambiente con el propósito de asegurarse su propia supervivencia. Tales interacciones triádicas del organismo con su medio ambiente constituyen un umbral semiótico desde el mundo no-semiótico al semiótico. (*Ibidem*: 87, 88).

En lo que conocemos indistintamente como el canto de los pájaros, hay mucho más que aquello que nos produce deleite auditivo. Verbigracia, un pájaro ausente será llamado con sonidos emitidos exclusivamente para identificarlo, con el objeto que vuelva a la bandada. Entre mamíferos y pájaros se produce el reconocimiento de la unicidad o identidad individual de sus miembros a través de indicadores incluidos en sus mensajes. Por ejemplo, los *signatares* de las ballenas. Así como las personas son identificadas mediante *namores* verbales fiables o símbolos liguísticos como el nombre, encontramos estos signos singulares en estos animales, los cuales permiten un único denotado.

El índice hace presencia en el mundo animal. Los pájaros cerófagos picarianos (*Indicator indicator*) o guías de la miel indican la proximidad del nido de las abejas mediante una serie repetitiva de notas chirriantes, dirigidas a ciertos mamíferos, mandriles y humanos, con quienes han establecido una relación simbiótica. El pájaro parloteará hasta que le sigan pero intentará estar fuera de la vista del perseguidor la mayor parte del tiempo. Sus blancas plumas desplegadas completamente harán su descenso llamativo pero lo fundamental será el elemento indexical señalado.

La iconicidad en el discurso de los animales incluye todos los canales disponibles; el químico, el auditivo y el visual. La danza de las abejas es un ejemplo conspicuo de iconicidad. Después de su hallazgo, la abeja exploradora regresa a la colmena y logra que las abejas obreras se dirijan hacia la fuente de polen. El etólogo austríaco Karl Von Frish descubrió que la información sobre distancia y la dirección del

lugar de abastecimiento estaba codificada en el ritmo de la danza circular, el movimiento del abdomen y su orientación en el panal.

Como ejemplos de símbolos (arbitrarios), se pueden mencionar las señales semánticas sociales de los primates. Por otra parte, dentro de una de las especies de la familia carnívora de insectos dípteros *Empididae* encontramos el hermoso y extraordinario obsequio de un globo vacío de seda a la hembra –antes de la copulación– por parte de un miembro macho.

La iconicidad en el discurso de los animales incluye todos los canales disponibles; el químico, el auditivo y el visual. La danza de las abejas es un ejemplo conspicuo de iconicidad.

Cabe señalar la presencia del signo cero, es decir, aquel que suele significar por su mera ausencia, tal como el silencio. Los elefantes africanos lo emplean como llamada de alarma y en algunos tipos de luciérnagas, el intervalo de las pulsaciones está relacionado con el cortejo y la estimulación de las hembras.

El juego las nutrias fue fuente de inspiración de la Escuela de Palo Alto para analizar la metacomunicación. Es decir, ciertos animales como los mamíferos no solo comunican sino que también metacomunican, es decir, comunican sobre la comunicación o sobre una acción simulada. La actividad lúdica implica la activación del “como si”. Por ejemplo, un gato jugando a la caza con una pelota corrugada de papel, como si cazara un ratón.

Más allá de la comunicación intraespecífica, encontramos la comunicación interespecífica entre organismos de reinos diferentes, como por ejemplo, la protooperación del abejorro y la flor. Es una comunicación a través de los campos electrostáticos investigada por el neurobiólogo Daniel Rober de la Universidad de Bristol. Es una relación de intercambio construida a través de millones años. Cuando la flor se encuentra llena de néctar, porque no ha sido visitada recientemente y ha logrado reponer su reserva, está cargada negativamente, en principio, por su rai-

DOSSIER

gambre en la tierra, rica en electrones. Es decir, las flores emplean señales eléctricas para comunicar a sus polinizadores que están llenas o vacías. En una muestra de eficiencia biológica, los abejorros, cargados positivamente, porque han perdido los electrones en el vuelo, entienden la señal y se dirigen a ella sin perder tiempo. Los abejorros perciben los campos electrostáticos. Después de su aterrizaje, las cargas de ambos elementos se neutralizan, de manera que los próximos abejorros sabrán que esa flor no tiene néctar.

CARLOS COLINA

Profesor Titular. Sociólogo (UCV). Comunicólogo. Especialista por la Universidad Complutense de Madrid. Instituto de Investigaciones de la Comunicación (Ininco). Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela (UCV).

[...] las flores emplean señales eléctricas para comunicar a sus polinizadores que están llenas o vacías. En una muestra de eficiencia biológica, los abejorros, cargados positivamente, porque han perdido los electrones en el vuelo, entienden la señal y se dirigen a ella sin perder tiempo.

La biosemiótica es una puerta de entrada a la dimensión biológica de la comunicación, soslayada por mucho tiempo por visiones reduccionistas culturalistas, cuando no utópicas/distópicas. Esta dimensión ignorada es crucial para entender también la dimensión psicológica del fenómeno comunicativo humano. La comunicación realmente existente no responde muchas veces al diálogo habermasiano, ausente muchas veces en el mismo nivel mesosocial y psicosocial. La interacción grupal suele estar atravesada por micropoderes, ora tradicionales, ora novedosos. La diferencia y la igualdad conforman nuestra paradoja antropológica.

Asimismo, con los nuevos avances de la denominada cuarta revolución industrial (robótica) y su impacto en nuestra vida cotidiana, nos comunicamos cada vez más con dispositivos de inteligencia artificial, ubicados tanto fuera como dentro de nuestros cuerpos. En este proceso de ciborgización creciente, la comunicación con nuestras prótesis demandará el desarrollo de la endosemiótica. El *diálogo interior* ya no será solo con nosotros mismos. No obstante, una ética evaluativa mínima y amorosa debía rechazar las mascotas robóticas y reivindicar las que nos han acompañado siempre.

Referencias

- CASTILLO, Víctor (2012): "Orden, límites y transgresión. Reflexiones en torno a la obra de Jakob von Uexküll". En: revista *Signos Filosóficos*. Sig. Fil vol.14 no.28 México jul./dic. 2012. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-13242012000200004&script=sci_arttext&tlng=pt
- NÖTH, Winfried.(2013): "Ecosemiótica". En: Arrizabalaga *et al.* en *Semiótica de la Cultura/Ecosemiótica/Biorretórica*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Lenguas. Pp. 81-95. Disponible en: [file:///C:/Users/Usuario/Desktop/Biosemi%C3%B3tica/Arrizabalaga,%20Mar%C3%ADa%20In%C3%A9s%20\(2013\)%20Semi%C3%B3tica%20de%20la%20Cultura%20-%20Ecosemi%C3%B3tica-%20Biorret%C3%B3rica.pdf](file:///C:/Users/Usuario/Desktop/Biosemi%C3%B3tica/Arrizabalaga,%20Mar%C3%ADa%20In%C3%A9s%20(2013)%20Semi%C3%B3tica%20de%20la%20Cultura%20-%20Ecosemi%C3%B3tica-%20Biorret%C3%B3rica.pdf)
- RODRÍGUEZ HIGUERA, Claudio (2017): Integración jerárquica de la biosemiótica hacia la significación cultural. En: *Revista Chilena de Semiótica* No. 6. Pp. 127-139. Disponible en: https://revistachilenasemiologica.cl/_files/200000073-4a8b74b852/Revista%20Chilena%20de%20Semiótica_6.pdf#page=128
- SEBEOK, Tomás (1996): *SIGNOS. Una introducción a la semiótica*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- STJERNFELT, Frederik (2013): "Tratado hoffmeyerense. La biosemiótica en 22 hipótesis básicas". En: Arrizabalaga *et al.* en *Semiótica de la Cultura/Ecosemiótica/Biorretórica*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Lenguas. Pp. 135-146.

978 | 980 | 244 | 897 | 5



COLECCIÓN
LETRAVIVA



comunicación

Usted encontrará en el **DICCIONARIO** una introducción panorámica sobre el quehacer investigativo en el área desde mediados del siglo XX hasta hoy, la justificación del sistema empleado de presentación de los 69 autores, las páginas con la ficha biobibliográfica de cada uno y, al final, un desplegable en el que se sincronizan los hechos más relevantes del campo de la comunicación desde el año 1950 hasta 2017, con la aportación de los autores en las diversas disciplinas del campo.

Un diccionario pionero
de la comunicación
en Venezuela realizado por
Jesús María Aguirre, s.j.
y **Gustavo Hernández**

Para adquirir nuestros productos,
comuníquese al 0212-5649803 y 5645871

www.gumilla.org



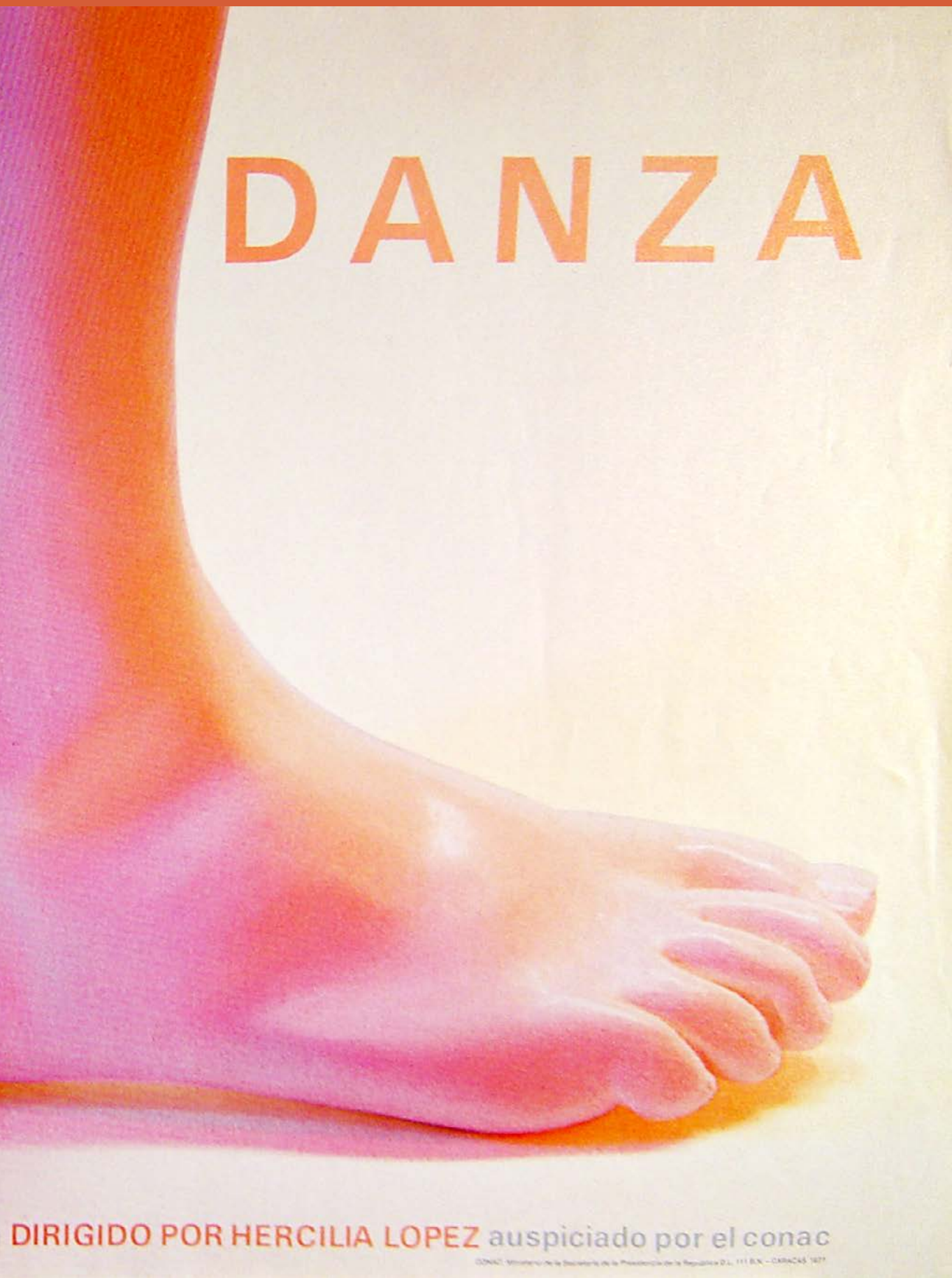
CONTRA

GRUPO DE DANZA EXPERIMENTAL ejercicios de creación

Dirección Artística: SANTIAGO POZ - Volumen: ADOLFO MEDINA - OSCAR VÍQUEZ - Fotografía: JORGE VALL - Laboratorio de Color: PROCOLOR - Servicio de edición: CRISTÓBAL CASAS - Impresión: EDITORIAL GENESIS

DANZA

ESTUDIOS



DIRIGIDO POR HERCILIA LOPEZ auspiciado por el conac

CONAC: Ministerio de la Secretaría de la Presidencia de la República D.L. 111 B.N. - CARACAS 1977



- ▶ La libertad en la red en Venezuela se vio obstaculizada con frecuencia debido a las fallas de infraestructura de telecomunicaciones, y a la actuación de operadoras de Internet, fijas y móviles, que bloquearon fuentes de noticias de interés público de forma temporal y continua durante 2020, año de la emergencia sanitaria causada por la COVID-19.
- ▶ IPYS Venezuela constató mediante una serie de datos del Observatorio Abierto de Interferencias en la Red –OONI (Open Observatory of Network Interference)–, que ocurrieron más de 4 mil episodios de censura en 153 medios digitales, nacionales y extranjeros, desde los servicios de proveedores privados y estatales.
- ▶ Los periodistas fueron víctimas de detenciones y procesos judiciales arbitrarios, así como de declaraciones agraviantes por difundir información sobre la pandemia a través de sus redes sociales.
- ▶ A lo largo del año, la censura en línea también se ejerció bajo la modalidad de ciberataques que afectaron el funcionamiento de portales de noticias privados e independientes.

Acceso denegado

—REPORTE ANUAL DERECHOS DIGITALES IPYSVE 2020—

IPYSVE

Las limitaciones a las libertades informativas en el país han quedado nuevamente de manifiesto en los entornos web. Tras un año caracterizado por la propagación de la COVID-19, al menos 4 mil 262 evidencias de censura en la red se registraron en Venezuela, así lo expone esta investigación que IPYS Venezuela presenta en el marco del Día Mundial de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información, o Día Mundial de Internet que se celebra cada 17 de mayo.

Abstract

The limitations on informational freedoms in the country have once again been revealed in web environments. After a year characterized by the spread of COVID-19, at least 4,262 evidences of censorship on the network were registered in Venezuela, as shown by this investigation that IPYS Venezuela presents within the framework of World Telecommunications Day and the Information Society, or World Internet Day that is celebrated every May 17.

En Venezuela persiste el deterioro de las libertades informativas en la esfera digital. En medio de un contexto de agudización de la crisis humanitaria compleja que atraviesa el país, debido a la emergencia de salud pública ocasionada por la pandemia de la COVID-19, durante 2020 las medidas de censura en Internet se llevaron a cabo, en su mayoría, mediante el bloqueo de sitios web de noticias, redes sociales y servicios de *streaming*. Además, la conectividad de los venezolanos se vio limitada por las constantes fallas en la infraestructura de telecomunicaciones y en el servicio de energía eléctrica, como consecuencia de la falta de inversión en estos sectores.

La cobertura de los eventos relacionados con información del coronavirus en el país fue uno de los temas más vulnerables en Internet a lo largo de 2020. De acuerdo con los registros del Instituto de Prensa y Sociedad (IPYS Venezuela), las prácticas de censura también afectaron a páginas especializadas en difundir datos sobre esta situación —como el número de contagiados y fallecidos por coronavirus en el país—, que no se limitaron a replicar únicamente la versión oficial.

El control sobre estas informaciones conllevó a que los trabajadores de la prensa que se refirieron a este tema de interés público a través de sus redes sociales se convirtieran en blanco de

ESTUDIOS

agresiones, amenazas, declaraciones agraviantes en línea, detenciones arbitrarias y procesos judiciales por delitos contenidos en la normativa contra el odio, como ocurrió con el director de *Punto de Corte*, Nicmer Evans.

Preocupa que las restricciones de los proveedores de Internet para controlar el flujo informativo se extendieron hacia otros espacios de información y de derechos humanos. Estas afectaciones fueron verificadas gracias a las evidencias de bloqueos levantadas por IPYS Venezuela a partir de una serie de mediciones realizadas bajo la metodología del OONI, y gracias al trabajo conjunto del equipo de esta organización y su red nacional de corresponsales, quienes también denunciaron e hicieron seguimiento de las intermitencias y suspensiones masivas en los servicios de navegación, que son el otro obstáculo que más afecta a los ciudadanos al momento de acceder a la red.

La cobertura de los eventos relacionados con información del coronavirus en el país fue uno de los temas más vulnerables en Internet a lo largo de 2020. De acuerdo con los registros del Instituto de Prensa y Sociedad (IPYS Venezuela), las prácticas de censura también afectaron a páginas especializadas en difundir datos sobre esta situación [...]

Los mecanismos restrictivos igualmente se aplicaron a los servidores de medios de comunicación, privados e independientes, bajo ataques de denegación de servicio (DDoS) que los mantuvieron suspendidos temporalmente. Frente a este panorama de autoritarismo y opacidad hacia los medios, los periodistas, y las fuentes de información en los entornos digitales, la sociedad venezolana se encontró silenciada, en un territorio donde existen desiertos informativos debido a la imposibilidad de dar a conocer los hechos noticiosos que suceden en todas las localidades del país, y en el que cada vez es más difícil contrastar o confirmar una versión distinta a la del oficialismo.

DESCRIPCIÓN GENERAL

IPYS Venezuela analizó una serie de datos recopilados en 2020, a través de los métodos desarrollados por el observatorio de Internet, OONI, que permitieron identificar al menos 4 mil 262 evidencias de censura en 153 medios de comunicación, nacionales y extranjeros. Según estos resultados, las interrupciones se ejecutaron bajo las modalidades de bloqueos por DNS, HTTP y TCP/IP, principalmente desde las conexiones de los servicios de Internet, privados y estatales: Digitel, Cantv, Inter y Movistar.

Aunado a estas afectaciones, esta organización además recibió y verificó 78 denuncias de violaciones a los derechos digitales de los venezolanos, mediante su sistema de monitoreo de alertas. Las limitaciones registradas comprendieron veintiocho denuncias de ataques contra periodistas y plataformas de medios de comunicación, veinticinco por bloqueos a plataformas digitales informativas y redes sociales, veintitrés por restricciones a la expresión en línea, y dos por limitaciones a la privacidad.

Estos hechos fueron confirmados mediante el sistema de monitoreo de alertas de IPYS Venezuela; de los hechos reportados por los observatorios de Internet, Netblocks y Venezuela Sin Filtro; y de las evidencias recolectadas a través de OONI Run. A diferencia de años anteriores, la cifra de incidentes ya no contempla las denuncias por daños de infraestructura que restringen el acceso a Internet, pues la frecuencia y duración de este tipo de vulneraciones exigen la implementación de otro enfoque metodológico. (Ver figura 1)

En 2021 el escenario de las restricciones en los espacios digitales no se ha detenido. De acuerdo con los datos de nuestro monitoreo de libertades informativas, solo en los primeros cuatro meses fueron registrados 36 casos contra medios de comunicación, periodistas y organizaciones de la sociedad civil. El caso más grave en estos meses fue la detención arbitraria y el proceso judicial contra la periodista y escritora Milagros Mata Gil y el poeta Juan Manuel Muñoz, en Anzoátegui, por difundir información a través de las redes sociales.

FIGURA 1



Ambos comunicadores aún tienen medidas cautelares por orden de la jueza del Tribunal Tercero de Control, en El Tigre, Carolina Mansour. A estas acciones legales ejercidas contra trabajadores de los medios de comunicación se sumó el inicio de la investigación y la orden de aprehensión contra los locutores y comediantes Jean Mary Curró y Alex Goncalves, luego que realizaran comentarios contra el presentador David Capella.

El discurso estigmatizante a través de los insultos, las campañas de agravios y la criminalización de la labor informativa representaron la violación con más denuncias, totalizando diecisiete casos que afectaron a medios como *Efecto Cocuyo*, *Radio Fe y Alegría*, *El Nacional*, *El Pitazo*, *Armando.Info*, *El Estímulo*; al igual que a periodistas como Roberto Deniz, Gregoria Díaz, Marianela Balbi, Erika Hernández, Luz Mely Reyes; y organizaciones como Transparencia Venezuela, el Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Prensa e IPYS Venezuela.

Las fallas generales de estructura, y la falta de acceso a Internet también han limitado a todos los ciudadanos del territorio. Los cortes de energía eléctrica periódicos, las acciones delincuenciales y la falta de mantenimiento en equipos de telecomunicaciones, han generado reiterados espacios de desconexión que no solo afectan a los medios de comunicación y a los trabajadores de la prensa, sino que ocasionan incomunicación generalizada en la población.

El discurso estigmatizante a través de los insultos, las campañas de agravios y la criminalización de la labor informativa representaron la violación con más denuncias, totalizando diecisiete casos que afectaron a medios como *Efecto Cocuyo*, *Radio Fe y Alegría*, *El Nacional*, *El Pitazo*, *Armando.Info*, *El Estímulo* [...]

En su último informe titulado *La libertad en la Red 2020. La sombra digital de la pandemia*, la organización Freedom House, que también monitorea restricciones digitales, señaló que en Venezuela la libertad en la red descendió en el último año tras recibir una valoración de veintiocho puntos, ubicándolo como el país con el Internet menos libre de la región. En una escala de “libertad de Internet” en la que un índice de setenta a cien es libre, este resultado está dos puntos por debajo del valor de 2019, cuando la puntuación fue de treinta. Además, este reporte, que cubre 65 países, indica que Venezuela ocupa el primer lugar entre las naciones donde la libertad en la red descendió más en los últimos cinco años, siendo doce puntos inferior a la puntuación de 2016.

ESTUDIOS

CIBER-CENSURADOS

Durante 2020 las medidas discrecionales que restringen las libertades digitales, bajo un patrón de intermitencias y control de contenidos en la red, continuaron y se esparcieron hacia más portales de medios independientes, privados y extranjeros, así como a las plataformas de redes sociales y organizaciones no gubernamentales de DD. HH. Así lo pudo constatar IPYS Venezuela a partir de las denuncias obtenidas a través de su sistema de monitoreo, y gracias a los resultados obtenidos en una serie de mediciones colaborativas que se ejecutaron en dos momentos del año, y que revelaron que los proveedores de Internet insisten en obstaculizar el flujo informativo mediante el bloqueo de sitios web.

La metodología del observatorio de Internet, OONI –una comunidad global de la que IPYS Venezuela forma parte, y que desde 2012 se dedica a buscar hechos de censura, vigilancia y manipulación del tráfico en Internet en distintas partes del mundo–, permitió confirmar que veintiún portales informativos nacionales, cuatro extranjeros, dos instituciones, y las redes sociales Twitter, Instagram y Facebook, desde los proveedores públicos y privados, presentaron bloqueos durante los días en que fueron ejecutadas las pruebas, siendo la primera jornada entre marzo y abril, y la segunda en diciembre de 2020. (Ver figura 2)

Además de estos hallazgos, esta organización hizo un análisis de los datos compilados por la herramienta OONI Explorer, un mapa global que permite revisar e interactuar con todas las mediciones de red que se han realizado a través de la aplicación de OONI, el cual mostró que entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 2020, en Venezuela se realizaron al menos 46 mil 569 mediciones a plataformas digitales informativas, que incluyeron 233 mil 075 pruebas, y de las cuales un total de 4 mil 262 mostraron evidencias de bloqueos a 153 portales de noticias, 67 de medios nacionales y 86 de medios extranjeros.

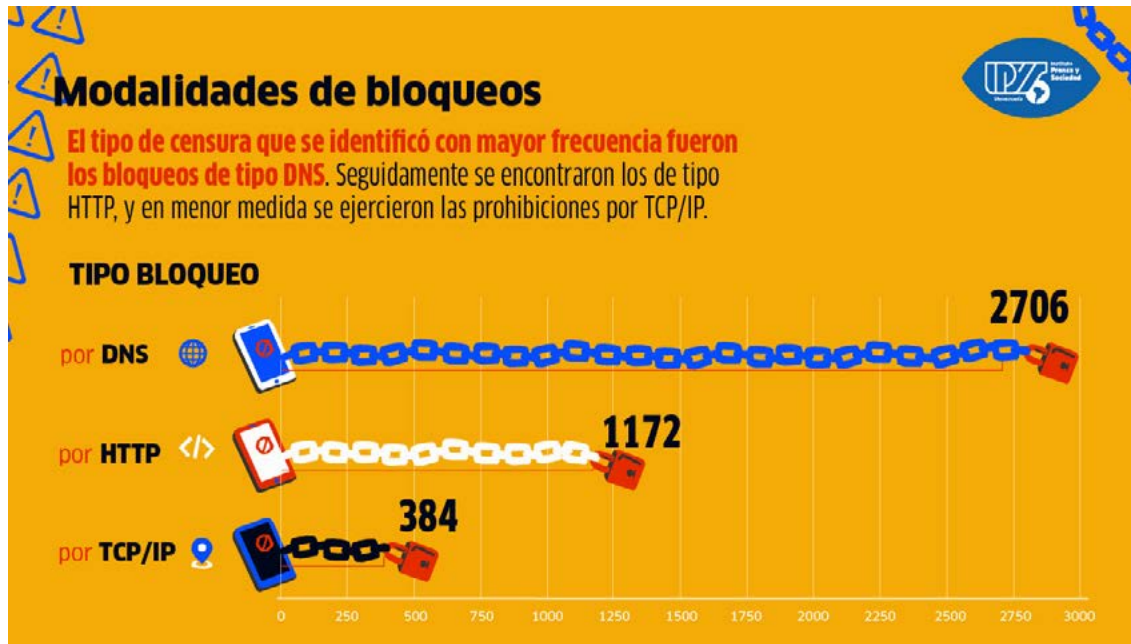
Este registro de OONI al que IPYS Venezuela tuvo acceso –que también se alimentó de las consultas elaboradas por esta organización con el apoyo de su red nacional de corresponsales, presente en veinte estados del país–, indicó que las evidencias de censura se encontraron principalmente en mediciones ejecutadas desde las conexiones de la Compañía Anónima Nacional de Teléfonos de Venezuela (Cantv), Digitel, Inter y Movistar, compañías prestadoras de servicio de Internet donde se notaron los mismos patrones de bloqueos intermitentes, unos temporales y otros continuos.

En cuanto a las modalidades aplicadas por estos proveedores, los impedimentos de tipo DNS, técnica de obstaculización de la ruta de conexión web en la que los servidores del sis-

FIGURA 2



FIGURA 3



tema de nombres de dominios (DNS) responden incorrectamente, fueron los más recurrentes y acumularon 2 mil 706 evidencias de bloqueos.

Luego estuvieron las interrupciones por HTTP, en 1.172 evidencias de bloqueos. Este tipo de censura digital consiste en un error temporal de no respuesta de los puertos de conexión de la plataforma, en el que los sistemas de los proveedores de Internet no reconocen las direcciones web. En menor medida se encontraron bloqueos de tipo TCP/IP, que se implementan impidiendo que un cliente establezca una conexión TCP a un servicio de Internet, los cuales totalizaron 384 evidencias de bloqueos. (Ver figura 3)

A partir de la revisión de estas incidencias, también se logró determinar que la mayoría de las pruebas de censura corresponden a mediciones que se hicieron desde el servicio de la estatal Cantv, principal proveedor de Internet en el país, el cual fue responsable en 1.618 evidencias de bloqueos en sus diferentes modalidades, que restringieron a 135 de los 153 sitios de noticias identificados en este compendio de mediciones. Desde las conexiones de la Cantv se comprobaron mayormente los bloqueos de tipo HTTP, presentes en 773 pruebas, y casi en la misma frecuencia estuvieron las de tipo DNS pues se contabilizaron en 729. En el caso de las formas de censura por TCP/IP estas fueron confirmadas en 116.

En 2020, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) también hizo un llamado al Estado venezolano para que dé cumplimiento urgente a una serie de recomendaciones, entre las que mencionó que debe: “Abstenerse de aplicar limitaciones al funcionamiento de los sitios web, blogs, aplicaciones, u otros sistemas de difusión de información en internet, medios electrónicos, o similares, incluyendo sistemas de apoyo, como PSI, o motores de búsqueda. Estas limitaciones son admisibles sólo en la medida en que sean compatibles con las condiciones previstas para la limitación de la libertad de expresión”.

En 2020 los bloqueos ejercidos desde la Cantv disminuyeron, luego de que el 5 de abril la sede de la empresa estatal ubicada en Chacao, Miranda, sufriera un incendio que provocó fallas de Internet en siete estados del país, según informó *VE sin Filtro*, que además señaló que por los daños causados todos los bloqueos de esta compañía que requieren de mecanismos más sofisticados, como las modalidades por HTTP y TCP, no se estaban ejecutando.

ESTUDIOS

En segundo lugar, se ubicó la empresa privada Digitel, que figuró como el autor en 1.251 pruebas de bloqueos a 39 medios digitales. A diferencia de la Cantv, en el caso de Digitel las pruebas de censura por DNS fueron las más recurrentes, pues aparecieron 1.208 veces, solo 37 fueron bajo la modalidad de HTTP y seis por TCP/IP. En seguida estuvo Inter, otra operadora privada en la que se observaron 740 pruebas de bloqueos que obstaculizaron a 66 plataformas informativas, de las cuales 361 fueron por DNS, 191 por HTTP, y 188 por TCP/IP.

En 2020 los bloqueos ejercidos desde la Cantv disminuyeron, luego de que el 5 de abril la sede de la empresa estatal ubicada en Chacao, Miranda, sufriera un incendio que provocó fallas de Internet en siete estados del país, según informó *VE sin Filtro*

Los obstáculos desde el funcionamiento del DNS fue el más utilizado por parte de Movistar, también servicio privado, desde el que se confirmaron 395 evidencias de bloqueos que impidieron el acceso a 41 portales de noticias. De esta cifra, 277 fueron por esta modalidad, 85 correspondieron a pruebas de censura por HTTP, y 33 fueron bajo la modalidad TCP/IP. (Ver figura 4)

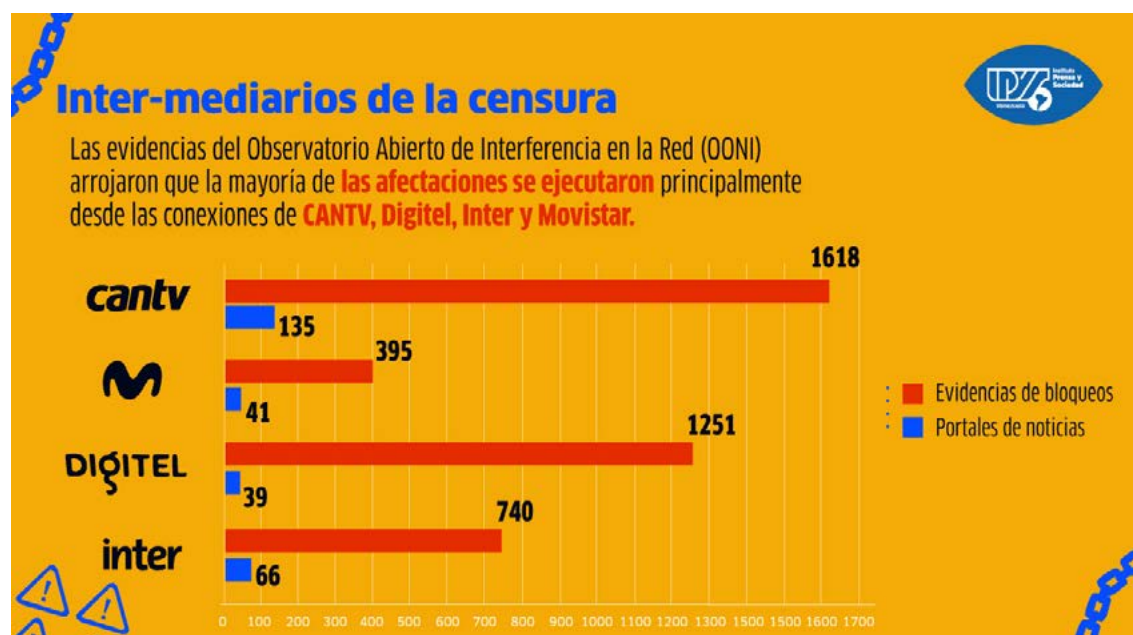
Las prácticas que quebrantan los derechos digitales y las libertades fundamentales de los ciudadanos son inadmisibles de acuerdo con los estándares internacionales en materia de acceso a Internet. Así lo han señalado en reiteradas oportunidades organismos como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización de Estados Americanos (OEA), que se han pronunciado de manera conjunta rechazando la ejecución de estas limitaciones en Venezuela, que afectan la pluralidad y la neutralidad del espacio digital.

RESTRICCIONES SELECTIVAS

La práctica de bloqueos selectivos persiste. Los sitios web de noticias que resultaron censurados fueron mayormente de medios de comunicación privados e independientes. El portal nacional con más evidencias de bloqueos fue el del medio *Venezuela al Día*, que evaluaron 1.420 veces, y en 463 pruebas mostró interrupciones de tipo DNS. Solo en una de ellas el resultado indicó que la restricción fue por HTTP, totalizando 464 verificaciones de censura que correspondieron a mediciones que se hicieron casi en su totalidad desde las conexiones de las empresas privadas, Inter y Digitel.

El canal de televisión en línea *VPI tv*, el cual dejó de operar en Venezuela luego que el Seniat y la Conatel confiscaran sus equipos en sus ofi-

FIGURA 4



cinas de Caracas en el mes de enero de 2021, fue analizado en 503 oportunidades y en 354 pruebas mostró bloqueos, siendo la mayor parte de tipo DNS, con 316, y por HTTP solo se comprobaron en 33 pruebas. Estos impedimentos se identificaron principalmente en consultas de usuarios conectados a los servicios de Internet de Digitel, Cantv y Movistar. Según los registros de IPYS Venezuela, los bloqueos a la plataforma de *VPI tv* se han ejecutado desde 2017.

El Pitazo, sitio de noticias independiente, igualmente se encontró en el grupo de los espacios digitales más vulnerados. De acuerdo con los resultados, de las 595 mediciones hechas a este medio, acumuló un total de 332 pruebas de impedimentos. En el caso de este portal, que también ha sido censurado de manera continua desde 2017, los registros demuestran que las evidencias de censura recabadas en 2020 coinciden con mediciones realizadas desde las operadoras Digitel, Cantv y Movistar. Los datos de OONI además señalan que el año pasado los bloqueos a *El Pitazo* se ejecutaron solamente bajo la modalidad de DNS, y vulneraron a tres de sus dominios: *elpitazo.net*, *elpitazo.com* y *elpitazo.info*.

También se confirmaron bloqueos al portal de *Punto de Corte*, agencia de información que fue evaluada 837 veces y totalizó 309 pruebas de censura, conformadas por bloqueos de tipo DNS, en 303 de ellas, y por HTTP y TCP/IP en cinco y en una oportunidad, respectivamente. En cuanto a los proveedores responsables de las limitaciones contra este medio digital, nuevamente estas medidas se implementaron en su mayoría desde los servicios de Digitel, Cantv y Movistar.

El medio venezolano de periodismo de investigación, *Armando.info*, fue otro de los portales que mostraron más pruebas de censura. Este sitio fue revisado 837 veces que acumularon 244 evidencias de afectaciones continuas, siendo 174 de tipo DNS, 68 por HTTP y dos por TCP/IP; la mayoría desde las conexiones de Digitel y de la Cantv. Le siguió *Alberto News*, medio privado que fue revisado 326 veces, en las que se verificaron 199 pruebas de bloqueos, de las cuales 189 de tipo DNS, siete por HTTP y solo tres por TCP/

IP, desde Digitel, Cantv y Movistar, fundamentalmente.

Igualmente, se hallaron evidencias de restricciones en los sitios de noticias: *Vivo Play* (188), *La Patilla* (104), *Efecto Cocuyo* (67), *Aporrea* (60), *Diario La Mañana* (46), *Noticia al Día* (40), *Correo del Orinoco* (35), *El Universal* (32), y *VTV* (21). En los medios internacionales, destacaron las incidencias hacia la televisora digital colombiana, *NTN24*, consultada en 438 ocasiones, y que sumó 304 pruebas de bloqueos de las cuales 280 se implementaron bajo la modalidad DNS, veintitrés por HTTP, y solo una por TCP/IP, los cuales fueron ejercidos por parte de las teleoperadoras Digitel, Cantv y Movistar.

IPYS Venezuela reitera la necesidad de que se eliminen los mecanismos de censura en los espacios digitales por parte del Estado, proveedores, e instancias de gestión de servicios de Internet. Esta organización además exige al Estado que, con carácter de urgencia, elabore un plan articulado de políticas públicas para la promoción del acceso a un Internet libre, abierto e incluyente en el país.

Otros medios extranjeros donde se identificaron pruebas de bloqueos fueron: *El Tiempo* de Colombia (101), *Infobae* (93), *Insight Crime* (22), *EVTV Miami* (19) y *Sputnik* (13). Pero estos controles de contenidos en la red no se limitaron a los sitios informativos. Las plataformas de las redes sociales Youtube, Facebook, Twitter e Instagram también padecieron este tipo de limitaciones de acuerdo con las mediciones ejecutadas por el equipo de IPYS Venezuela y con los datos suministrados por OONI.

Los hallazgos del estudio *Atlas del silencio: los desiertos de noticias en Venezuela*—en el que esta organización hizo una evaluación y mapeo de los medios nacionales, regionales y locales en el país—, indicaron que los medios nativos digitales y las versiones en línea de medios tradicionales representaron el 47,53 % de las respuestas a esta consulta, realizada en 317 municipios de Venezuela. Justamente, varios de los medios referidos por los encuestados padecieron blo-

ESTUDIOS

queos de forma frecuente durante el 2020, situación que elevó los riesgos de desiertos informativos en las localidades donde fueron referidos estos portales informativos, entre los que se hallaron a medios como *El Pitazo* y *VPI tv*.

***El Pitazo*, sitio de noticias independiente, igualmente se encontró en el grupo de los espacios digitales más vulnerados. De acuerdo con los resultados, de las 595 mediciones hechas a este medio, acumuló un total de 332 pruebas de impedimentos.**

Asimismo, se recogieron evidencias de censura hacia sitios web de organismos de derechos humanos como la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), y la Organización Mundial Contra la Tortura (OMCT). En menor medida también hubo restricciones en contra de organizaciones no gubernamentales venezolanas como: Caracas Mi Convive, Una Ventana a la Libertad, Sin Mordaza, Redes Ayuda, Sinergia, el Centro de Justicia y Paz (Cepaz), Transparencia Venezuela, y Acceso a la Justicia.

IPYS Venezuela reitera la necesidad de que se eliminen los mecanismos de censura en los espacios digitales por parte del Estado, proveedores, e instancias de gestión de servicios de Internet. Esta organización además exige al Estado que, con carácter de urgencia, elabore un

plan articulado de políticas públicas para la promoción del acceso a un Internet libre, abierto e incluyente en el país.

PERSEGUIDOS EN LA RED

En 2020 la mayoría de las violaciones a los derechos digitales se ejercieron bajo la modalidad de ataques, que comprendió veintiocho denuncias. Estas limitaciones que perjudicaron tanto a periodistas como a diversos portales de medios digitales y organizaciones de la sociedad civil, no solo impidieron que los ciudadanos en línea pudiesen buscar y recibir contenidos de interés público en la web, sino que también favorecieron a la autocensura por parte de trabajadores de la prensa y especialistas en temas de interés público como los profesionales de la salud.

Los hechos constatados corresponden a la suspensión temporal de los portales informativos *Poderopedia*, *El Diario*, *La Gran Aldea* y *Qué Pasa en Venezuela*, tras ser víctimas de ataques por denegación de servicio (DDoS). Este tipo de vulneración también mantuvo suspendidos temporalmente los sitios web de las organizaciones Acceso a la Justicia y Movimiento Vinotinto. Además, los medios *Tal Cual*, *Punto de Corte* y *Nueva Prensa de Guayana* denunciaron el hackeo de sus cuentas en la red social Instagram. Todas estas limitaciones fueron ejecutadas por parte de victimarios desconocidos. (Ver figura 5)

FIGURA 5



En medio de la pandemia también se registró un ataque *phishing* –que funciona como redireccionador de un portal a otro con las mismas características gráficas, usado habitualmente para robar datos de los usuarios que creen estar en el dominio correcto– contra los portales heroesdesaludve.info y saludvzla.com, creados por la Asamblea Nacional presidida por Juan Guaidó para el registro de los trabajadores de la salud, quienes serían beneficiados con un pago mensual de cien dólares durante tres meses, por ser la primera línea de acción contra la COVID-19 en el país. Este ataque puso en riesgo los datos personales de quienes ingresaban, pues fueron redirigidos a un dominio falso llamado heroesdesaludve.co, donde debieron suministrar información sensible como la cédula de identidad, lugar de trabajo y de residencia.

Asimismo, se registraron amenazas, ataques y limitaciones a la privacidad que vulneraron a periodistas a través de las redes sociales. Entre las víctimas de estos incidentes, durante los primeros meses del año, estuvieron cinco trabajadoras de la prensa que fueron agredidas mediante declaraciones agraviantes y limitaciones a la privacidad: Gregoria Díaz y Lorena Arráiz, corresponsales de IPYS Venezuela en Aragua y Táchira, respectivamente, junto a Omaira Labrador, Ana Cristina Cortés y Yoerli Viloría, periodistas atacadas en las plataformas de Twitter, Facebook, Instagram y Youtube, que además recibieron mensajes y llamadas intimidatorias a sus números personales.

En Twitter también amedrentaron a los reporteros Lenin Danieri y Karen Aranguibel. El usuario [@AdolfoOrtizA](https://twitter.com/AdolfoOrtizA), se refirió a varios de los familiares de Aranguibel y pidió al Ministerio de Salud visitar la casa de los comunicadores por supuestamente ser portadores del coronavirus. Otro caso fue el del periodista Luis Gonzalo Pérez, de NTN24, a quien contactaron a través de la aplicación WhatsApp en varias oportunidades desde números desconocidos. Algunos de estos mensajes señalaron conocer la ubicación de Pérez, expresaron de forma explícita la intención de agredirlo, e incluso nombraron a su madre.

Según el principio de la neutralidad de la red propuesto en los estándares de la CIDH para una Internet libre, abierta e incluyente: “El tratamiento de datos y tráfico en internet no debe ser objeto de discriminación según la fuente y el contenido. La neutralidad de la red garantiza la libertad de acceso y elección de los usuarios. Permite que éstos puedan enviar y recibir información u ofrecer cualquier contenido, aplicación o servicio legal por medio de internet sin condicionamientos ni discriminación, bloqueo, filtración o interferencia”.

En medio de la pandemia también se registró un ataque *phishing* –que funciona como redireccionador de un portal a otro con las mismas características gráficas, usado habitualmente para robar datos de los usuarios que creen estar en el dominio correcto– contra los portales heroesdesaludve.info y saludvzla.com

El periodista Jhonattam Petit, también se vio perjudicado por estos ataques después de hacer una publicación en Twitter acerca de la apertura del Parque Nacional Morrocoy, y el cobro de un monto en divisas por parte de funcionarios de la Guardia Nacional Bolivariana (GNB) y del Instituto Nacional de Parques (Inparques) para permitir el acceso de turistas. La divulgación de esta información desencadenó una campaña de agravios provenientes, en primer momento, del usuario en esta red social del mayor Rivero Moretti, gerente de Operaciones del puerto internacional marítimo de Puerto Cabello, cuyas declaraciones conllevaron a que otros usuarios, abiertamente simpatizantes del gobierno de Nicolás Maduro, continuaran con las agresiones y las amenazas hacia Petit.

En los últimos meses de 2020, los periodistas Luisana Suárez, Víctor Amaya y Yohana Marra, también padecieron estas vulneraciones al haber sido objeto de hostigamiento y amenazas en

ESTUDIOS

Twitter por parte de funcionarios públicos, ciudadanos y simpatizantes oficialistas, luego de difundir información de interés público relacionada con temas de salud, elecciones y sucesos.

IPYS Venezuela ha insistido en que estas medidas que menoscaban la libre expresión e información en los espacios digitales, no solo afectan el desempeño de los periodistas y medios de comunicación en el país; también tienen un impacto en la construcción de la ciudadanía al impedir que las personas tengan la capacidad de acceder y difundir ideas, opiniones e informaciones sin ningún tipo de condicionamientos.

Por otra parte, los obstáculos en línea a través de campañas de desprestigio, declaraciones agraviantes y de la remoción o suspensión arbitraria de contenidos fueron otras de las medidas que restringieron las libertades informativas en la Internet. De acuerdo con el sistema de monitoreo de IPYS Venezuela, se recibieron 23 denuncias de restricciones a la expresión en entornos digitales, que limitaron el derecho a emitir opiniones e informaciones sobre asuntos relevantes para la ciudadanía.

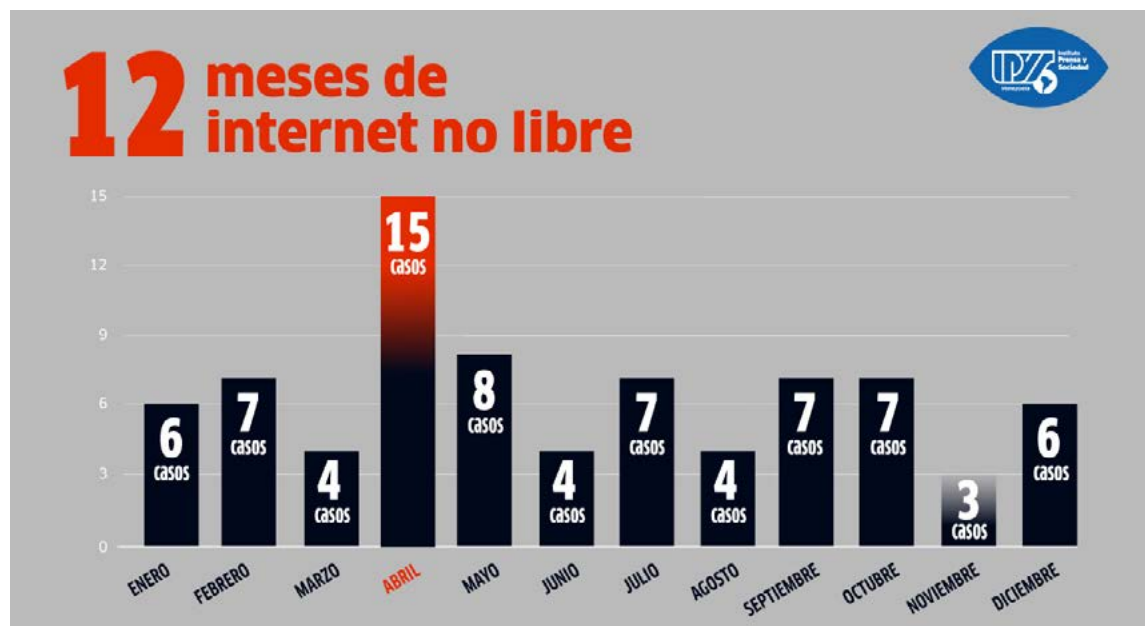
Uno de los casos destacados sobre este tipo de incidencias fue contra el periodista Roberto

Deniz, editor del portal de periodismo de investigación *Armando.info*, quien ha sido víctima de declaraciones agraviantes a través de las redes sociales de manera reiterada. Deniz ha sido uno de los principales periodistas venezolanos que, a través de una serie de investigaciones, ha develado el entramado de corrupción del Estado venezolano, dirigentes políticos y varios empresarios, entre los que destaca Alex Saab, quien se encuentra detenido en Cabo Verde, África, e investigado por EE.UU. y Colombia.

Entre los principales victimarios que han emitido señalamientos hacia Deniz está el diputado a la Asamblea Nacional y coordinador nacional del movimiento Primero Venezuela, José Brito. Los agravios por parte de Brito se dieron en reacción a una publicación de Roberto Deniz en Twitter, en la que invitó a las personas a leer una ampliación de la investigación que vincula a una serie de diputados con viajes a Europa que no fueron informados al Parlamento.

Por sus publicaciones en *Armando.info*, en los últimos años Deniz ha sido víctima de persecución y ataque por parte de distintas figuras políticas en Venezuela, y junto a los editores del medio de investigación, Joseph Poliszuk, Alfredo Meza y Ewald Scharfenberg, abandonó el país ante la imposibilidad de enfrentar un juicio imparcial, luego de que en 2017 Saab presentara

FIGURA 6



una demanda por los supuestos delitos de “difamación agravada continuada” e “injuria agravada”.

El hostigamiento y las campañas de estigmatización contra Deniz se agudizaron con la detención de Saab y su caso, y en estas vulneraciones han participado activamente medios de comunicación privados con una línea editorial progubernamental, medios oficiales y estatales, portales anónimos y activistas en las redes sociales, así como altos funcionarios del gobierno de Nicolás Maduro, incluyendo representantes militares. Estos casos de persecución digital, que han escalado en acoso contra el reportero y su familia, también han incluido hechos de suplantación de identidad y solicitudes de remoción de contenido que han afectado tanto a Deniz como al portal de investigación.

IPYS Venezuela ha insistido en que estas medidas que menoscaban la libre expresión e información en los espacios digitales, no solo afectan el desempeño de los periodistas y medios de comunicación en el país; también tienen un impacto en la construcción de la ciudadanía al impedir que las personas tengan la capacidad de acceder y difundir ideas, opiniones e informaciones sin ningún tipo de condicionamientos. Estas garantías son indispensables para el acceso pleno a la información de interés social y para el ejercicio del debate público, que es fundamental en toda democracia. (Ver figura 6)

INTERNET INCIERTO

Los apagones y las fallas de infraestructura fueron otra circunstancia constante que limitó el acceso a los servicios de Internet a los ciudadanos en todo el país. La falta de inversión y los escasos mecanismos de seguridad para las zonas en donde se encuentran las torres telefónicas y las empresas estatales de acceso a Internet, mantuvieron a la población en una desconexión continua, escenario que pudo ser comprobado a partir de las denuncias de la red nacional de correos de esta organización, y las incidencias denunciadas por el observatorio de Internet Netblocks.

Este escenario de interrupciones sostenidas que no se ha minimizado en los últimos años,

estuvo caracterizado por apagones frecuentes que limitaban la funcionalidad de las antenas de las empresas del servicio de conexión, y por los cortes de fibra óptica producto de actos delincuenciales o fallas en las rutas de comunicación, que causaron reiterados escenarios de incomunicación en distintas localidades.

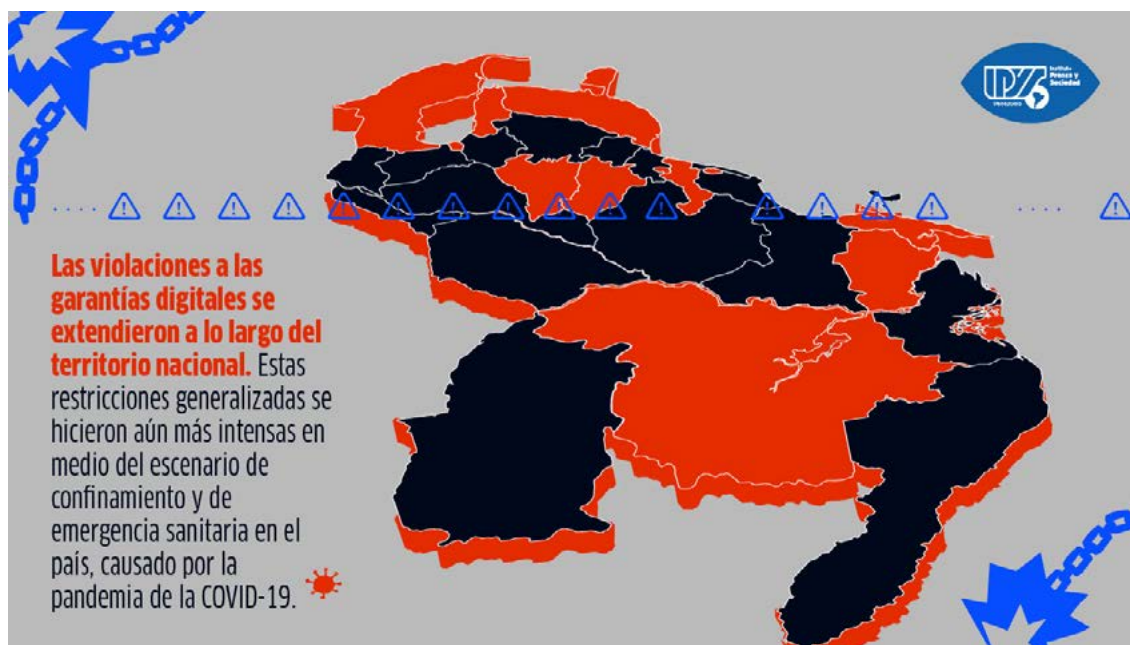
A lo largo del año 2020 destacó que en un buen porcentaje de las denuncias registradas por IPYS Venezuela no hubo publicaciones oficiales de parte de las empresas de telecomunicaciones que especificaran las causas de las fallas de conectividad en esas zonas, causando en la población mayor zozobra sobre las reales razones de las afectaciones, y sobre todo su permanencia en el tiempo.

Este cambio en el desempeño de la navegación en el país puede estar relacionado con la oferta de nuevos servicios de Internet inalámbricos y de fibra óptica, que a pesar de que sí ofrecen una mejor calidad de conexión a los ciudadanos, tienen tarifas elevadas con pago en divisas [...]

El eje andino del país, compuesto por los estados Táchira, Mérida y Trujillo, encabezó la región con más denuncias sobre momentos de desconexión durante el año, siendo Táchira y Mérida las dos regiones que repiten los primeros lugares en ser las más desconectadas por este tipo de restricciones desde el 2019. Sin embargo, estas incidencias no fueron exclusivas de estas entidades del país. Si bien todos los estados han presentado graves momentos de intermitencias en las comunicaciones, Apure, Barinas, Falcón, Portuguesa y Sucre siguieron de cerca el escenario vivido en la región andina. (Ver figura 7)

Los episodios de desconexión masiva tampoco disminuyeron a lo largo de 2020. Durante varios momentos del año se registraron apagones que desconectaron a buena parte de las regiones del país por diferentes lapsos, y ocasionaron temor en la población por los antecedentes de los hechos vividos durante marzo y abril de 2019 cuando se registró el gran *blackout* en Venezuela.

FIGURA 7



El eje andino del país, compuesto por los estados Táchira, Mérida y Trujillo, encabezó la región con más denuncias sobre momentos de desconexión durante el año, siendo Táchira y Mérida las dos regiones que repiten los primeros lugares en ser las más desconectadas por este tipo de restricciones desde el 2019.

Los datos de velocidad de descarga no son más alentadores para todo el ecosistema comunicacional que vive el país. De acuerdo con los resultados obtenidos a partir de las mediciones ejecutadas por la red nacional de corresponsales de IPYS Venezuela con el apoyo del test de velocidad del observatorio de interferencias en Internet Measurement Lab (MLAB), durante el mes de diciembre se pudo constatar que la velocidad promedio de navegación en el país fue de 1.5 megabit por segundo (Mbps), a partir de las 498 pruebas realizadas en los prestadores de servicios de conexión privados y públicos, tanto en redes móviles como fijas.

Ese dato muestra un panorama que ubica a Venezuela muy por debajo de la media regional que asciende a los 5 Mbps, y la mundial que se ubica sobre los 15 Mbps, de acuerdo con los

estándares de la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (Cepal).

Aunque una publicación de marzo de 2021 del Índice Global Speedtest, que se especializa en monitorear el desempeño de la conexión a Internet en todo el mundo, sugiere una mejoría en la conectividad al indicar que Venezuela tiene un promedio de velocidad de la banda ancha fija, de 16.26 Mbps, y el de la velocidad móvil se ubicó en 6.87 Mbps. Este cambio en el desempeño de la navegación en el país puede estar relacionado con la oferta de nuevos servicios de Internet inalámbricos y de fibra óptica, que a pesar de que sí ofrecen una mejor calidad de conexión a los ciudadanos, tienen tarifas elevadas con pago en divisas, lo que hace que sea difícil para gran parte de la población acceder a estas conexiones más robustas.

En el contexto actual de emergencia sanitaria, preocupa que en 2020 los ciudadanos no tuvieron garantizado el acceso a servicios de Internet con cobertura fija y móvil, tal como lo establece la agenda de Naciones Unidas. Continúa siendo necesario que el Estado venezolano tome en cuenta, también, el llamado de la CIDH que ha establecido como una prioridad para los Estados “Promover el acceso universal a Internet para garantizar el disfrute universal y efectivo del derecho a la libertad de expresión”.

RECOMENDACIONES

En aras de salvaguardar y mejorar las condiciones de libertad de expresión y del ejercicio del periodismo en el país en los entornos digitales, IPYS Venezuela hace un llamado al Estado venezolano para que dé cumplimiento urgente a las siguientes recomendaciones:

- Eliminación de prácticas y normativas que deriven en bloqueos y censura de contenidos en Internet por parte del Estado, proveedores públicos y privados, e instancias de gestión de servicios de comunicaciones en Internet.
- Eliminación de prácticas que deriven en desinformación, como la propagación de noticias deliberadamente falsas y engañosas en la red. Garantizar el acceso a la información de interés público a través de las plataformas digitales.
- El Estado debe elaborar, con carácter de urgencia, un plan articulado de políticas públicas para la promoción del acceso a un Internet de calidad de amplia cobertura nacional.
- Las autoridades deben trabajar en la promoción de mecanismos y herramientas que incentiven y fomenten la inversión de actores públicos y privados, la sana competencia, y el despliegue de redes de fibra óptica en todo el país.
- El Estado debe promover una cultura de respeto y la eliminación de los ataques discursivos y criminalizadores de parte de los funcionarios públicos y sus simpatizantes hacia quienes ejercen la labor informativa en el país.

CRÉDITOS

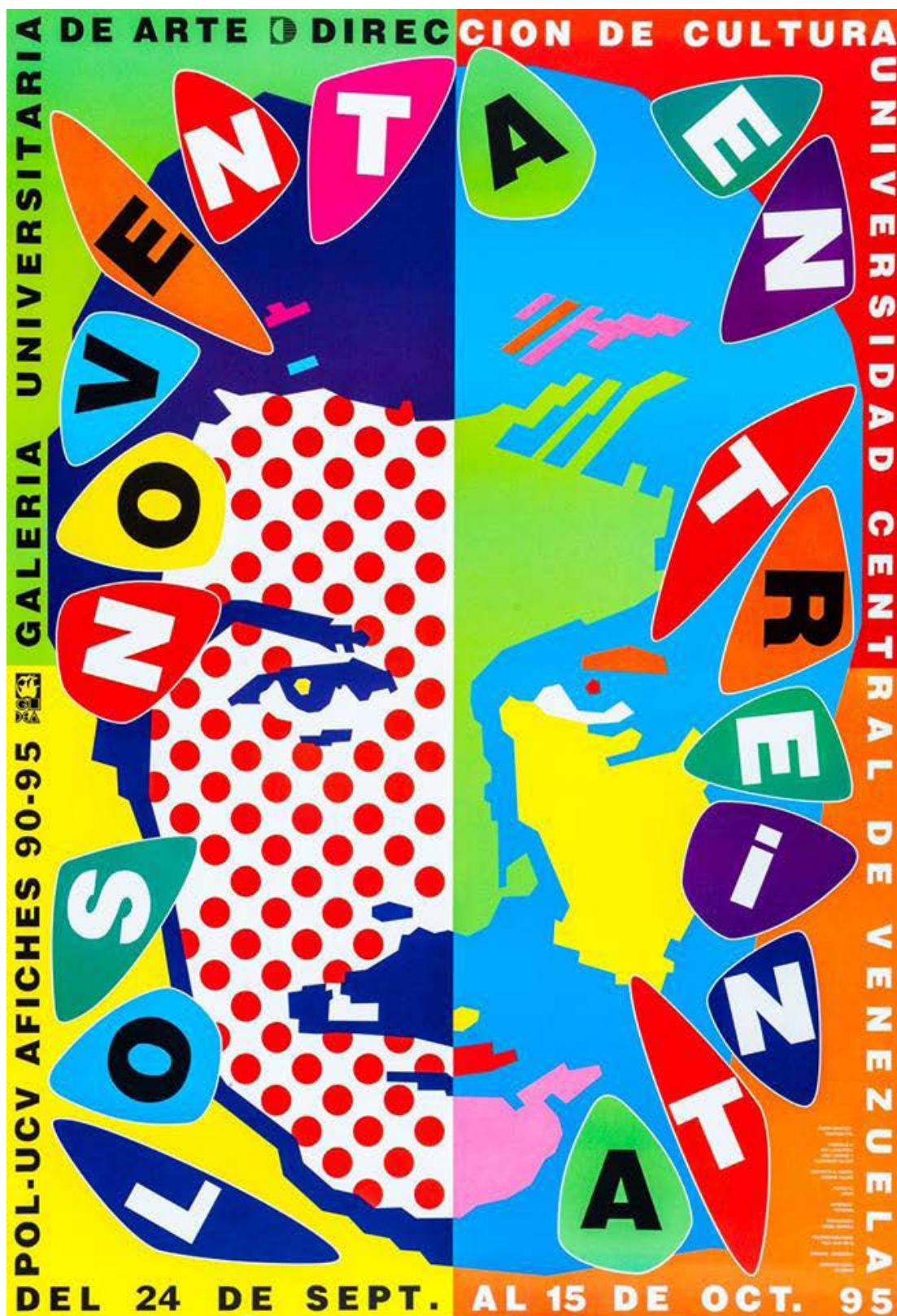
Dirección ejecutiva: Marianela Balbi
 Coordinación de libertades informativas:
 Daniela Alvarado Mejias
 Redacción: Daniela Alvarado Mejias
 y Yhoger Contreras
 Monitoreo de libertades informativas:
 Yhoger Contreras
 Comunicaciones: Aura García
 Campañas y redes sociales: Aura García,
 Carlos Carreño y Kira Al Assad
 Diseño y diagramación: Camila Agelvis

Red Nacional de Corresponsales y Colaboradores de IPYS Venezuela:

Carolina Azavache (Amazonas),
 Giovanna Pellicani (Anzoátegui),
 María Eugenia Díaz (Apure),
 Gregoria Díaz (Aragua),
 Wolman Linares (Barinas),
 Jhoalys Siverio (Bolívar),
 Amador Medina (Delta Amacuro),
 Dayrí Blanco (Carabobo),
 Ronny Rodríguez (Caracas),
 Alexander Olvera (Cojedes),
 Irene Revilla (Falcón),
 Keren Torres (Lara),
 María Fernanda Rodríguez (Mérida),
 Jesymar Añez (Monagas),
 Ana Carolina Arias (Nueva Esparta),
 Bianile Rivas (Portuguesa),
 Nairoby Rodríguez (Sucre),
 Lorena Arráiz y Judith Valderrama (Táchira),
 José Ocanto (Trujillo),
 Ricardo Tarazona (Yaracuy),
 Johanny Pernía (Zulia)

IPYS VENEZUELA

Una organización no gubernamental que trabaja en la promoción, defensa y formación en libertad de expresión, periodismo de investigación y derecho a la información, con la aspiración de contribuir al logro de una ciudadanía más consciente ante la necesidad de defender y ejercer estos derechos.



El huésped virtual

HAKIM MÁRQUEZ DUBAND

En un curso online se debe formar una pequeña comunidad a la que cada participante quiere acceder todos los días, en la que se siente agrado y seguro, en la que quiere comunicarse y trabajar por unos fines comunes y unos fines individuales. Aquí proporcionaremos conceptos y vectores que pueden contribuir a que eso ocurra, centrados fundamentalmente en el huésped virtual.

Abstract

In an online course, a small community should be formed to which each participant wants to access every day, in which they feel comfortable and safe, in which they want to communicate and work for common purposes and individual purposes. Here we will provide concepts and vectors that can help make that happen, primarily focused on the virtual host.

INTRODUCCIÓN

Hacer sentir bien a un huésped tiene mucho que ver con las capacidades del anfitrión.

La idea de todo aquel que ofrece hospedaje es que los que lleguen se sientan seguros. Fortalecer el sentimiento de pertenencia y constituir comunidad, por breve que sea el tiempo que pasarán juntos. Que los huéspedes quieran quedarse, pasar el tiempo, hablar con los que están allí, disfrutar, aprender, y por encima de todas las cosas: que quieran volver.

Somos animales gregarios. Nuestra especie es exigente, pero poco apta para satisfacer autónomamente sus necesidades vitales de protección, refugio y alimentación, en el sentido literal y metafórico de esos términos. Además, nuestra necesidad de establecer lazos frecuentes y estables con otras personas es incluso un tema de

salud mental y física¹. Sin embargo, no pueden darse por naturales las capacidades de relación que garantizan la constitución de comunidades sólidas, productivas y autorreguladas. Es decir, comunidades que estén “vivas”: que logren estabilizarse, que se conecten con otras comunidades, que crezcan. Y cuyo comportamiento sea ético, básicamente porque los propósitos que se establezcan a sí mismas, en la sincronía de sus impulsos, no impliquen la sujeción o la destrucción de otras comunidades o individuos.

Algunas de las capacidades que nos ayudan a constituir comunidades vivas, que fomenten conductas éticas de colaboración y que al mismo tiempo potencien la capacidad de cada individuo, muchas veces vienen emparejadas con emociones que las frenan y las anulan (pienso aquí en aquellas que surgen del antagonismo entre seguridad y libertad, entre aceptación y

ESTUDIOS

disrupción). Las fuerzas que intentan garantizar la creación de lazos durables pueden tender a imponer las condiciones en que lo harán, o tratan de eliminar aquello que podría ponerlas en riesgo.

De ahí que el gran reto es entender el crecimiento sin la totalidad, la influencia sin la dominación, la unión sin la anulación. Me refiero con esto al inmenso poder que tienen ciertas comunidades, sectarias, para convertirse en vías de sentido único, subyugando, anihilando a sus miembros, para hacerlos cumplir objetivos corruptos, destructores, violentos, negando la posibilidad de otras comunidades.

Muchos espacios tratan de establecerse como comunidades, con poco éxito, o a veces con pasmosa efectividad, llevando a sus miembros a niveles de fanatismo y anulación de la voluntad que hacen de ellas un problema. Irónicamente, ocurre con mucha frecuencia que las “malas” comunidades son la única oferta de refugio, o por lo menos la que más llama la atención. Las comunidades académicas deberían esforzarse por convertirse en una opción atractiva, compitiendo, o siendo tan competentes como otros tipos de comunidades (dedicadas al contacto social, a la diversión, a la religión, a la política, al deporte). Deberían lograr lo que otras comunidades logran: que la gente se la pase bien, que quieran volver, que sientan que allí tienen un lugar para ellos, que quieran progresar como individuos y contribuir con sus aportes tanto al

progreso de la comunidad como a sus objetivos en relación a otros ámbitos fuera de ella.

Es por eso que los cursos virtuales tendrían que hacer el esfuerzo por transformarse en esos espacios comunitarios, aunque solo sea por el lapso de un período de clases. Se debe formar una pequeña comunidad a la que cada participante quiera acceder todos los días, en la que se sienta agrado y seguro, dentro de la cual quiere comunicarse y trabajar por unos fines comunes y unos fines individuales. Y de la que sale con la convicción de haberse beneficiado y haber producido algo que benefició a otros.

Intentaremos exponer algunas reflexiones y vectores que pueden contribuir a que eso ocurra, centradas fundamentalmente en la imagen de un huésped virtual.

ESTAR AHÍ

Considero que la experiencia educativa en línea puede ser tan satisfactoria como la de un curso presencial, y en algunas ocasiones puede llegar a ser mejor. En ella pueden estar todos los elementos que más estimo de las clases presenciales, no solo como maestro, sino como estudiante que fui y sigo siendo. Entre ellas puedo mencionar el descubrimiento, el reto, las conversaciones interesantes, la creación. A eso hay que sumarle que pueden participar personas que no están en el mismo tiempo y espacio, recursos, capacidades y disponibilidad.



Figura 1: Werner Herzog. *Family Romance*. (2019). Una pecera con peces robots y un anfitrión androide reciben al huésped en el hotel que exploramos junto a Herzog en su falso documental que recrea formas de relación virtual.

Un buen curso virtual depende en parte de una cuidadosa planificación, pero mayor aún es la importancia del educador que esté ahí para trabajar con los participantes.

La figura del maestro ha sido preponderante durante la historia de la educación. Siempre ha ocupado un puesto fundamental en el proceso, y su trabajo ha merecido los elogios, los obsequios y el respeto de la sociedad. Ahora son más frecuentes la desconfianza e incluso la sorna acerca de lo mucho que ganan y lo poco que trabajan (refiriéndose sobre todo a lo que consideran un exceso de vacaciones y tiempo libre). Son cada vez más numerosas las voces agoreras que anticipan el canto de cisne de los maestros, debido a la progresiva desaparición de su importancia en el proceso de aprendizaje, sustituidos por procesos automatizados. Estoy convencido de que eso no ocurrirá (y en todo caso sería terrible que ocurra), pero debemos discutir y renovar las razones que nos llevan a pensarlo. Y estas razones tienen que ver precisamente con la importancia adicional del rol del tutor (tal como muchas veces se conoce al docente²) en la educación virtual.

Es por eso por lo que comienzo con el “estar ahí”. Y con este concepto hago referencia al esfuerzo por hacer sentir al estudiante que cada vez que accede a su espacio de aprendizaje virtual, hay un anfitrión que está ahí apostado, esperándolo para hacerlo sentir bienvenido y ayudarlo.

Para lograr este efecto³ es clave una “inmediatez” virtual. El grupo de estudiantes de un curso va a interactuar en horarios distintos, con diversas necesidades y con requerimientos que exigirán una dedicación variable por parte del tutor. Lo más importante es que la interacción del tutor ocurra lo más cercana posible al momento en el que el alumno plantea su necesidad, dentro de los límites de lo que impone la esfera privada de la vida del tutor. Para eso debe desarrollar una disciplina de atención a sus estudiantes que lo haga estar “virtualmente” siempre allí, combinando la revisión frecuente de los medios asincrónicos (correos y mensajes, por lo menos tres veces al día) con un frecuente contacto “en vivo”, a través de una plataforma de chats (alterna, en las redes sociales, si el LMS

–Learning Management System o Sistema de Gestión del Aprendizaje– no cuenta con una propia), en los que puede darle respuesta oportuna a los requerimientos de sus estudiantes, y cualquier otro medio sincrónico en el que puedan escucharse la voz y verse las caras por lo menos una vez por semana.

Es por eso por lo que comienzo con el “estar ahí”. Y con este concepto hago referencia al esfuerzo por hacer sentir al estudiante que cada vez que accede a su espacio de aprendizaje virtual, hay un anfitrión que está ahí apostado, esperándolo para hacerlo sentir bienvenido y ayudarlo.

Estos dos elementos quedan grandemente reforzados con la utilización del móvil como complemento del computador. A través de él, el tutor puede hacer un seguimiento personalizado e inmediato de las necesidades de sus estudiantes, sin que se susciten “vacíos” en su presencia en el curso, en los que el estudiante se sienta desatendido (de nuevo, respetando los tiempos de privacidad, reposo y esparcimiento de los que el tutor tiene derecho y necesita disponer).

De manera general, el “estar ahí” para el prójimo no es sencillo. Es duro salir de nuestro ensimismamiento y conceder que el mundo no somos solo nosotros (perversos polimorfos eternos)⁴, entrar en comunidad, conectarnos constantemente para velar por otros. Pero podemos sacar provecho de que ahora sea algo común el tener disponibles múltiples comunidades virtuales para practicar: Facebook, Twitter, WhatsApp, Instagram, LinkedIn, por solo mencionar algunas de las redes sociales. Y además están las comunidades profesionales (muchas veces igualmente centradas en un uso de las redes sociales y de plataformas *ad hoc*) o las comunidades académicas. Cada una de ellas tiene sus especificidades, y todas tienen elementos en común. La idea es que, así como no podemos resistir el revisar “qué está pasando” en las redes, debemos chequear constantemente qué esta pasando en nuestra aula virtual.

ESTUDIOS

Un primer aspecto de las comunidades virtuales es la “presencia social”, que puede definirse como “[...] el hecho de que los participantes sienten que están interactuando con personas reales, aun cuando la comunicación esté mediada por tecnología” (Karen, 2014). Por ejemplo, cuando hablamos por teléfono, escuchamos la voz de la otra persona, y cuando preguntamos algo esa persona responde de inmediato, de manera coherente con la conversación. Esta “presencia social” puede perderse con la asincronía de la comunicación, en foros o chats, en los cuales muchas veces no está presente esa simultaneidad e incluso esta lógica⁵.

Lo que debe lograrse en educación virtual es que el tutor sea identificado por el estudiante como un humano, un humano que responde a las interacciones, reconociéndolas y enriqueciéndolas, y que no lo confunda una simple programación de respuestas automatizadas [...]

Esta distorsión en la presencia inmediata, en el mismo espacio y tiempo⁶, es solo parte de lo que muchas personas hacen referencia con respecto a la virtualidad: su frialdad de máquina, su distancia, la pérdida de la retribución, la pérdida de la empatía, la sensación de soledad frente a la pantalla vacía.

Alan Turing y Philip K. Dick proponen, cada uno a su manera, que las computadoras serán capaces de sostener interacciones con nosotros, y que no seremos capaces de darnos cuenta que estábamos relacionándonos con una máquina. La idea que quiero desarrollar aquí es la inversa (exagerando, para subrayar el punto): muchos educadores *online* no pasarían por humanos si fueran puestos a prueba.

Quisiéramos explorar lo que implica diferenciarnos de las computadoras en cuanto a “exhibir conducta inteligente”, en el sentido de entender lo que nos dicen, ofrecer respuestas lógicas a ello, y más allá, ser capaces de iniciar nuevas interacciones, autónomas y originales. Esto resulta indispensable para pensar en hábitos, conductas y estrategias que aumenten la permanencia en nuestros cursos en línea. Lo que debe

lograrse en educación virtual es que el tutor sea identificado por el estudiante como un humano, un humano que responde a las interacciones, reconociéndolas y enriqueciéndolas, y que no lo confunda una simple programación de respuestas automatizadas, o peor aún, como una persona que “colgó” unos documentos en la red y volverá al final del período a corregir los exámenes. La idea es evitar esa percepción de muchos estudiantes de que no hay nadie allí, o de que están hablando con una máquina que solo está aparentando ser más que una máquina.

¿PASARÍAMOS EL TEST DE TURING Y EL DE VOIGHT-KAMPPF?

“Estar ahí” depende de las maneras. De esas maneras depende que podamos pasar por humanos. Se pensaría que solo las computadoras tienen este problema. Que la interacción con ellas no resulta igual que la interacción con nuestros pares humanos. El problema es que incluso en los cursos virtuales que están siendo administrados por seres humanos, que tienen un tutor que responde a nuestros correos y evalúa nuestros trabajos, seguimos sintiendo que algo falta, no tenemos la misma sensación de comunidad que sentimos cuando entramos al aula física, a una clase presencial. Es en ese sentido que decimos, metafóricamente, pero muy en serio, que esto implica que no seríamos capaces de pasar el test de Turing.

El test de Turing, fue propuesto por el gran genio matemático y de la computación, Alan Turing, en su *paper* llamado *Computing machinery and intelligence*. El test, llamado originalmente “Imitation game”, se propone sustituir la complejidad de la pregunta “¿puede una máquina pensar?”, por una más sencilla y medible “¿puede una máquina engañar a los pensantes?”. Consiste, en resumidas cuentas, en que una máquina logre engañar a su interlocutor, dialogando con él durante unos minutos, en más de un 30 por ciento de las veces en que lo intente.

El test de empatía, o de Voight-Kampff fue creado por Philip K. Dick en su ficción literaria *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* (retomado en la adaptación cinematográfica, *Blade Runner*). Lo que hace es medir nuestras reacciones corporales (como lo hace el polí-

grafo, para detectar si estamos mintiendo) ante ciertas preguntas, comentarios o situaciones: cambios en el ritmo cardíaco o el de la respiración, dilatación de las pupilas, sudoración, piloerección, rubor, temblores, tics.

A Dick le parecía que la diferencia de los dos test era que el de Turing se centraba en la inteligencia y el de Voight-Kampff en las emociones⁷. Pero la cercanía entre ambos métodos es evidente, y para los propósitos de lo que estamos hablando aquí, ambos son importantes.

Para tratar de pasar por humanos, los robots de *Blade Runner* acumulaban vivencias. De manera similar, otros robots famosos, los *West-world*, usaban sus restos de memoria para construir una narrativa. Así mismo nosotros, los que enseñamos en la virtualidad, debemos idear sistemas para tener “recuerdos de vivencias” de nuestros estudiantes, para poder comunicarnos con ellos a un nivel lógico-empático.

De ahí la importancia de aprovechar de manera sistemática e inteligente los primeros contactos con los miembros de una comunidad (por ejemplo, al revisar sus antecedentes y los datos que podamos obtener en las presentaciones del foro introductorio). Quizás tendremos pronto inteligencia artificial que potencie lo que allí obtenemos, y ponga a nuestra disposición los datos necesarios cada vez que vamos a comunicarnos con uno de nuestros estudiantes: un esquema en que viéramos sus gustos e inclinaciones⁸, sus logros y dificultades, la historia de nuestros contactos, las preguntas que nos hicieron, las respuestas que les dimos. Exactamente como sucede en algunas películas de amor en las que el enamorado recibe datos “secretos” de la persona amada, y las usa para construir un relato de empatía.

Hay algo de triquiñuela en ello, tal como comentábamos antes, pero también es la demostración de un esfuerzo por conectar. La búsqueda de compensar una discapacidad de establecer conexiones debido a la distancia y el tiempo que nos separa del estudiante.

Quizás es más bien una fantasía. Es la idea de cumplir con nuestro rol para Pigmalión: pasar de ser, para las personas que interactúan con nosotros, una simple presencia rígida y oculta detrás del espejo negro, a un ser vivo que inte-

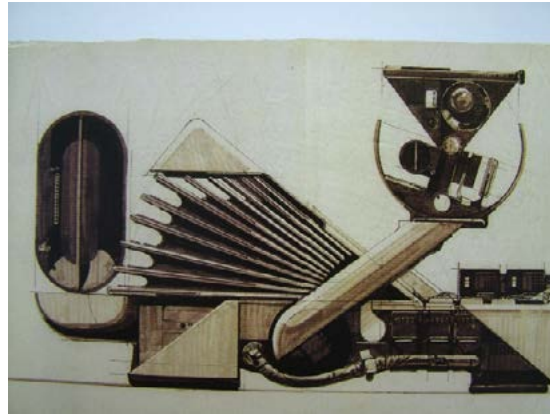


Figura 2: Syd Mead (1982). Boceto de la máquina empleada en el test Voight-Kampff para la película *Blade Runner*.

ractúa, y que complace sus necesidades narcisísticas: sentirse reconocidos, queridos y admirados. La diferencia ética que cambia esta distorsión es la de entender que nuestro “cobrar vida” no está encaminado a darnos protagonismo, sino a permitirnos acompañar. La meta no es la unicidad magistral como maravilla que el alumno debe admirar, sino como elemento erótico que cumple una función de encantamiento en relación a los que interactúan con ella.

Quizás es más bien una fantasía. Es la idea de cumplir con nuestro rol para Pigmalión: pasar de ser, para las personas que interactúan con nosotros, una simple presencia rígida y oculta detrás del espejo negro, a un ser vivo que interactúa, y que complace sus necesidades narcisísticas: sentirse reconocidos, queridos y admirados.

Cobrar vida, pasar los test, tiene que ver entonces con nuestras maneras de interactuar. Algunos de los elementos que conforman esta interacción son:

- ▶ La capacidad de mantener la coherencia con el hilo de la conversación, sin que esto nos impida cambiar el tema, derivar a otros temas, incluir ideas aledañas.
- ▶ No solo entender las palabras de lo que el otro me dice, sino también el tópico⁹. Esto es, conocer el contexto y el subtexto, ser la autoridad en la materia, y leer entre líneas.

ESTUDIOS

- ▶ Para pasar el test, las máquinas deben usar lenguaje natural, deben tener conocimientos, razonar y aprender. Todos estos elementos resultan muy importantes en la tutoría virtual, pero sobre todo el del deseo imperioso de aprehender al otro: conocer a tus interlocutores, sus costumbres, su estilo, lo que les gusta, lo que les disgusta, los temas que les interesan, cómo les gusta que les hablen, etcétera.
- ▶ Empatía y estética: ¿Cuántos de nosotros seríamos capaces de demostrar sensibilidad para argumentos artísticos o poéticos? Turing decía que una máquina inteligente debería ser capaz de responder, como ocurre a continuación, a los planteamientos que le hace un interrogador, acerca de un soneto de Shakespeare:

—Interrogador: en la primera línea de su soneto que dice: “¿Te compararé con un día de verano”, “un día de primavera” no funcionaría igual de bien o mejor?

—Testigo: no escandiría.

—Interrogador: ¿qué tal “un día de invierno”? Eso escandiría bien.

—Testigo: sí, pero nadie quiere ser comparado con un día de invierno (Turing, 1950: p.446).

Es decir, una máquina tendría que llegar a saber lo que es escandir en la métrica poética (y lo que es poesía), qué imágenes poéticas son adecuadas y por qué unas funcionan y otras no. De nuevo, algo que no necesariamente todos somos capaces de hacer¹⁰.

Pasar el Test de Turing, no parecer una máquina, implica también ciertas actividades que podrían ser consideradas como poco adecuadas en un tutor virtual, inconvenientes, incluso poco inteligentes:

La prueba de Turing requiere que la máquina sea capaz de ejecutar todos los comportamientos humanos, independientemente de que sean inteligentes. Incluso evalúa comportamientos que tal vez no consideremos inteligentes en absoluto, como la susceptibilidad a los insultos, la tentación de mentir o, simplemente, una alta frecuencia de errores tipográficos. Si una máquina no puede imitar estos comportamientos poco inteligentes en

detalle, no pasa la prueba (Saygin y Cicekli, 2002: pp. 227–258).

En el caso de los insultos, por ejemplo, es obvio que nuestra sensibilidad al insulto no puede ser motivo para que reaccionemos de manera airada, ya que esto rompería con la netiqueta. Pero tampoco podemos dejar pasar el insulto, ignorarlo o hacer como que no nos afectó. Eso resultaría frío y distante, “automatizado”. Si un estudiante nos trata de manera irrespetuosa, evidentemente, no podemos reaccionar de la misma manera, porque nuestra formación y nuestra experiencia nos ha preparado para manejar las tensiones que se generan por la desazón cognitiva de un curso efectivo y exigente, pero debemos hacer mención del hecho, comentar que no es aceptado y proponer cambios, delante de la comunidad y buscar las soluciones para el conflicto.

Por otra parte, con respecto a los errores, a los perfeccionistas nos cuesta mucho pensar en dejar faltas adrede. Lo que sí podemos hacer es cuidar menos la expresión. Dejar que las frases en nuestras comunicaciones adquieran un aspecto informal (sin dejar de ser profesionales), menos “espulgado” de dislates. No revisar los mensajes cien veces antes de enviarlos, tratando de evitar que se cuele gazapos, o malos entendidos. Ni cargarse de angustia cuando esto ocurre. Relajar nuestra expresión para parecer humanos que conversan, en confianza, cometiendo errores, escogiendo mal las palabras, dando un giro confuso a nuestras ideas, expresando un concepto de manera incompleta, contradiciéndose, saliéndose del punto y de la raya.

Por último, la más delicada de ellas, las mentiras. Para la inteligencia artificial será un inmenso reto descubrir y manejar adecuadamente las situaciones en las que es mejor mentir a decir una rotunda verdad que lastime a nuestro interlocutor o le haga abandonar el proceso educativo. Como educadores debemos aprender a manejarnos en esa delicada frontera. De las cosas que no podemos decir, o que debemos decir de manera delicada y diplomática, para no esterilizar con un lanzallamas los esfuerzos creativos, los intentos de producir conocimiento y la maravillosa torpeza de las ideas nuevas.

RE-CONOCIMIENTO

Pasar el test de Turing es cuestión de empatía y de reconocimiento del otro. De saber escucharle para reconocerlo.

Sócrates, que rehúye afirmar saberes que no posee, dice que lo único que sabe es el arte de amar (Simposio, 177d8-9). Afirmando esto hace un juego de palabras basado en la cercanía entre el término “amar” y “hacer preguntas”. Explotando este filón, saber amar es saber hacer las preguntas apropiadas. Para escuchar al otro, para reconocerle. Para hacerle entender que el oficio educativo es abrir sendas al saber, pero no desde un punto abstracto y generalizable, sino desde el lugar en el que está siendo el que aprende.

En ese sentido, lo decíamos ya antes, el maestro debe contar con una estrategia que le permita llevar un registro personalizado de sus estudiantes. Esto puede lograrlo con un recurso tan sencillo como una agenda, o con tecnologías mucho más apropiadas que estén incluidas en su plataforma LMS (Moodle, por ejemplo, permite añadir notas al perfil de cada estudiante), y en las que los tutores puedan registrar detalles o recibirlos de otras fuentes. Con ello, con cada interacción el estudiante puede sentir que el tutor lo conoce, que las interacciones que sostiene con él no son el producto de una respuesta mecánica. Usando esta información, el tutor virtual puede emprender conversaciones que, propio de la comunidad académica pero no exclusivo de ella, empezarán con preguntas, dirigidas específicamente a su estudiante.

El educador debe “amar hacer preguntas”, “amar las preguntas”, “amar con preguntas”.

El maestro debe ser un apasionado del preguntar. No el preguntar por evaluar al otro a ver si sabe o no sabe, sino el preguntar porque quiere desplazarlo de su zona de confort, del espacio en el que se ha refugiado de los pensamientos incómodos, de los que lo inquietan y lo obligan a pensar por sí mismo; para alejarse de creencias falsas, mitos y fundamentos incuestionados. Así lo afirma Sócrates: “[...] si alguno de vosotros discute y dice que se preocupa, no pienso dejarlo al momento y marcharme, sino que le voy a interrogar, a examinar y a refutar, y si me parece que

no ha adquirido la virtud y dice que sí, le reprocharé que le confiere poca importancia a las cosas más importantes, y gran importancia a lo que vale poco”¹¹. Sócrates practica la filosofía (y la educación) como la acción de despertar, persuadir y reprochar a todos aquellos con los que tiene la oportunidad de hablar en su constante deambular por la comunidad, como un tábano que aguijonea a un caballo¹².

Explotando este filón, saber amar es saber hacer las preguntas apropiadas. Para escuchar al otro, para reconocerle. Para hacerle entender que el oficio educativo es abrir sendas al saber, pero no desde un punto abstracto y generalizable, sino desde el lugar en el que está siendo el que aprende.

Para ello debe amar las preguntas. No es fácil hacer las preguntas adecuadas. Es el arte de preguntar. Esa pasión por encontrar la pregunta más interesante, la más importante, la que muestra los velos que cubren la verdad, la que genera nuevas preguntas. Los niños saben preguntar muy bien. Porque no tienen miedo ni ideas preconcebidas. Apuntan directamente, con sencillez, sin previsiones. Quieren saber por qué el mundo que tienen delante es como es. Y lo interrogan sin cortapisas. Los adultos vamos perdiendo esa capacidad porque creemos que ya sabemos cómo es el mundo. Y no queremos molestarlo con nuestras preguntas.

El maestro tiene, por último, una vocación que no es tan solo por el conocimiento del mundo, sino el conocimiento de quien lo acompaña en el proceso de conocer el mundo: su discípulo. Está inexorablemente impulsado a ayudarlo a pensar por sí mismo y a pensarse a sí mismo haciendo y haciéndose las preguntas adecuadas.

CONEXIÓN Y HUEVOS DE PASCUA

Además de esta conversación amorosa, basada en la pregunta justa, y tal como el anfitrión que desaparece en el momento justo para que el huésped pueda estar a sus anchas y largas; el maestro también debe ser capaz de dejar que el

ESTUDIOS

estudiante explore solo, abra gavetas, recorra pasillos, pruebe y tenga sus propias experiencias de la hospedería y sus alrededores.

En este sentido, el tutor puede hacer una gran contribución reforzando en sus prácticas las características de la adquisición de conocimiento que han sido esbozadas en la teoría del conectivismo:

- ▶ El tutor debe asumir una nueva postura pedagógica, en función de favorecer el aprendizaje de tipo conectivo, que progresa en red y por conexiones espontáneas, no siempre reguladas por la lógica y la linealidad de lo planificado. De ahí que no se deba esperar resultados constantes e inalterables. El tutor debe lograr entender y valorar resultados inesperados, captar los rizomas que el estudiante siguió para alcanzarlos, a partir de las interacciones que el curso genera. Esto implica flexibilidad, “mente abierta”, aceptación de una cierta entropía e imprevisibilidad. Pero también implica mayor grado de conocimiento de su materia, para crear relaciones, para descubrir los nuevos sentidos que se anuncian en la producción del curso, para diferenciar lo que es un simple rebote azaroso con lo que es un verdadero descubrimiento o ruptura creativa.

Lo que debe lograrse en educación virtual es que el tutor sea identificado por el estudiante como un humano, un humano que responde a las interacciones, reconociéndolas y enriqueciéndolas, y que no lo confunda una simple programación de respuestas automatizadas [...]

- ▶ Por otra parte, el tutor debe asumir un papel activo en la generación de esas diversificaciones complejas del proceso educativo. Debe proponer diversos puntos focales, aportar contenidos diversos y alentar que los estudiantes sigan recorridos independientes, que contribuyan con su experiencia, para que el espacio de exploración sea infinito. Debe contribuir también a que los estudiantes busquen coincidencias en su diversidad, que traten de establecer sinergias, complementariedades,



Figura 3. Steven Spielberg (2019). *Ready player one*. En esta película, los huevos de pascua son llaves que abren puertas a otros mundos.

progresos incluso en la contradicción de las perspectivas. De nuevo, el trabajo del tutor es garantizar que esta infinitud no sea simple desorden o *laissez-faire*, sino valor añadido al curso.

Esto puede ser logrado utilizando lo que se conoce como “huevos de pascua”. El principio es que si el huésped, al explorar un poco su refugio encuentra elementos inesperados (un punto gris, un enlace a otra virtualidad), se verá impulsado a seguir buscando, y después de un tiempo quizás emprenda búsquedas que no están planificadas por su anfitrión.

La primera vez que se usó el término de “huevos de pascua” fue para referirse a un mensaje oculto dejado por Warren Robinett, empleado de la compañía Atari, en el juego *Adventure*¹³. Este texto oculto revelaba su nombre como creador del juego. Un buen espacio de aprendizaje virtual debería estar trufado de huevos de pascua. Estos elementos ocultos han pasado de ser una simple reafirmación de la autoría, a ser especies de premios que motivan al participante a escudriñar los espacios virtuales del juego y a ir más allá, a profundizar, a no considerar rápidamente agotadas las posibilidades del juego.

Los huevos de pascua de un curso virtual (que afirman la autoría, pero en su amor por los retos, las interrogaciones y los enigmas) pueden

empezar por ser simples hipervínculos, que llevan al estudiante a otros sitios web que constituyen una ampliación u otra perspectiva del tema que se está tratando.

Y luego pueden constituirse en materiales complementarios, menos académicos, tales como artículos periodísticos, extractos de filmes, música, poesía, tebeos o cualquier otro recurso que explore los mismos temas desde otras perspectivas y estilos, con otro énfasis en el humor, la estética o la reflexión filosófica. También se pueden ocultar los huevos de pascua en las notas a pie de página, el glosario y la bibliografía. O entre líneas en el texto mismo.

Aunque muchos de estos recursos divergentes pueden estar incrustados previamente en el curso virtual, forma parte de la tarea del anfitrión seguir escondiendo (o encontrando) otros, sobre todo aquellos temas que hagan referencia a lo que está ocurriendo en el curso (las derivas que han tomado las discusiones, los cuestionamientos hechos por los estudiantes, los temas que han prevalecido), o lo que está ocurriendo en el mundo, a manera de contexto y actualización. Para compartirlos puede utilizar herramientas típicas de las plataformas virtuales, como los anuncios, o simplemente enviando mensajes o emails a los estudiantes con sus sugerencias.

PERTENENCIA (A MANERA DE CONCLUSIÓN)

Todo lo que hemos discurrecido aquí tiene como objetivo último y más importante el sentido de pertenencia.

La idea es que el estudiante tenga sensación de pertenencia (que él pertenece y que a él le pertenece) un colectivo de individuos, voluntades y sentidos, y a una organización que lo acompaña, y en la que tiene un papel importante. Este sentimiento de unión y relación potencia los resultados del aprendizaje, la producción de conocimiento; porque enriquece los aportes, la dedicación, la intensidad del contacto y la incorporación de cada uno en la construcción activa y la colaboración para aprender e innovar. Adicionalmente, el sentimiento de comunidad aumenta los índices de permanencia, y permite contribuir e impactar desde diversos ámbitos la formación integral del profesional egresado.

De todo esto tiene una gran responsabilidad el maestro. No es extraño que la palabra huésped pueda servir para referirse tanto al que llega como el que está allí ofreciendo la hospitalidad. Porque lo ideal es que el anfitrión también se sienta como parte de esa comunidad. Que haga el sitio suyo, que lo llene de su presencia y su autoría, que lo trufe de sus ideas acerca de las maravillas que encierra el conocimiento de ese tema, que quiera estar siempre ahí compartiendo con sus huéspedes, y disfrutando de las relaciones que establecen entre ellos.

Los huevos de pascua de un curso virtual (que afirman la autoría, pero en su amor por los retos, las interrogaciones y los enigmas) pueden empezar por ser simples hipervínculos, que llevan al estudiante a otros sitios web que constituyen una ampliación u otra perspectiva del tema que se está tratando.

En ese sentido debemos seguir apostando a una recuperación del papel crucial de liderazgo del maestro.

El *horror vacui* termina permitiendo el ejercicio del poder por parte de líderes ignorantes, que juegan con los miedos y los deseos de la audiencia. El miedo a imponerse, a permitir un solo discurso, a no escuchar. Esto ha hecho que los maestros se retiren a una penumbra humilde que deja el espacio libre a los charlatanes.

El maestro es el anfitrión que está orgulloso de la comunidad a la que pertenece y el que organiza las mejores bienvenidas y las más completas estadías a sus huéspedes.

HAKIM MÁRQUEZ DUBAND

Doctor en Educación de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador-UPEL (2014), magíster en Filosofía por la Universidad Simón Bolívar-USB (2006), Ingeniero Mecánico por la Universidad Tecnológica del Centro-UNITEC (1998). Actualmente es profesor, investigador gerente de calidad académica y consultor académico en UPEL.

Referencias

- COTTEN, J.P. (2000): "L'expérience" de la chair chez le dernier Merleau-Ponty. *Philosophique*, 3, 19-35.
- DELEUZE, Gilles. (1968): Spinoza et le problème de l'expression. París: Les Editions de Minuit.
- ROCKMORE, D. (2020): "What happens when machines learn to write poetry". En: *The Newyorker*. Retrieved from: <https://www.newyorker.com/culture/annals-of-inquiry/the-mechanical-muse>
- INSEL, T. y YOUNG, L. (Febrero 2001): "The Neurobiology of Attachment". En: *Nature Reviews, Neuroscience*. Vol. 2.
- KEAR, Karen; CHETWYND, Frances y JEFFERIS, Helen (2014): "Social presence in online learning communities: the role of personal profiles". En: *Research in Learning Technology*, 22:1, 19710, DOI: 10.3402/rlt.v22.19710
- LEWGOY, B. (2009): "A invenção da (ciber)cultura Virtualização, aura e práticas etnográficas pós-tradicionais no ciberespaço". En: *Civitas - Revista De Ciências Sociais*, 9(2), 185-196.
- PLASTOW, M. (2012): "Retail therapy: the enjoyment of the consumer". En: *British Journal Of Psychotherapy*, 28(2), 204-220.
- PEIRCE, C.S. "Virtual." *Dictionary of Philosophy and Psychology*, ed. James Mark Baldwin. New York: Macmillan, 1902 (Vol. II, pp. 763-764).
- RACIONERO-PLAZA, S. (2017): "Relaciones humanas de calidad como contexto de salud y libertad". En: *Revista de Fomento Social*, 73/1, 43-63.
- ROBINETT, Warren (2003): "Of dragons and easter eggs: a chat with Warren Robinett" (Entrevista). Entrevistado por: Joey Connelly. *The Jaded Gamer*. Recuperado de: <https://tjg.joeysit.com/of-dragons-and-easter-eggs-a-chat-with-warren-robinett/>
- MORIN, R. (productor) y HERZOG, W. (director) (2019): *Family romance*, LLC. EEUU: Skellig Rock.
- SAYGIN, A.P.; ROBERTS, Gary; BEBER, Grace (2008): "Comments on 'Computing Machinery and Intelligence' by Alan Turing". En: Epstein, R.; Roberts, G.; Poland, G., *Parising the Turing test: philosophical and methodological issues in the quest for the thinking computer*. Dordrecht, Netherlands: Springer, Bibcode.
- SKRZYPIEC, G. G., SLEE, P. T., ASKELL-WILLIAMS, H., y LAWSON, M. J. (2012): "Associations between types of involvement in bullying, friendships and mental health status". En: *Emotional & Behavioural Difficulties*, 17(3/4), 259-272.
- TURING, Alan (1948): "Machine Intelligence". En: Copeland, B. Jack, *The essential Turing: the ideas that gave birth to the computer age*, Oxford: Oxford University Press, ISBN 0-19-825080-0
- _____ (1950): "Computing machinery and intelligence". En: *Mind*, LIX (236): 433-460, doi:10.1093/mind/LIX.236.433, ISSN 0026-4423.
- _____ (1952): "Can automatic calculating machines be said to think?". En: Copeland, B. Jack, *The essential Turing: the ideas that gave birth to the computer age*. Oxford: Oxford University Press.

Notas

- Es sabido que el contacto con otros relaja y estimula el sistema nervioso. Es posible que los mecanismos neurales que están asociados, por ejemplo, a la adicción a las drogas hayan "[...] evolucionado para el reconocimiento social, la gratificación y la euforia asociadas con el lazo social" (Insel, 2001).
- En educación nos acercamos y nos alejamos de ciertas denominaciones por considerarlas justas u ofensivas. Un tutor puede ser un artificio para mantener recto el crecimiento de una planta. Pero implica sujetarla. Si somos capaces de incluir la planificación del momento de romper los flejes y permitir el crecimiento libre, entonces hay menos problemas en llamarse tutor.
- Digo efecto no en función de engaño, sino en función de virtualidad. Y digo virtualidad en función de cómo la define Deleuze: como algo que, siendo ideal, también es real. O como lo define Peirce, algo que es 'como si fuera real':
 "A virtual *X* is of the nature of *X* but is without actual efficiency. A virtual velocity is something not a velocity, but a displacement; but equivalent to a velocity in the formula, 'what is gained in velocity is lost in power'." (Pierce, 1918).
 El efecto de estar ahí, en la educación en línea, aunque no real como en la educación presencial, en la cual nos ponemos de acuerdo y nos encontramos en un sitio, a una hora precisa, y con un propósito común; tiene su misma naturaleza ideal, su misma efectividad: la de hacer sentir al estudiante que lo escuchamos, que lo acompañamos, que lo ayudamos.
- "Una prolongación de lo que Freud describió como *polimorfo perverso*" (Plastow, 2012).
- La experiencia frecuente en algunos chats de WhatsApp es la de los "cadáveres exquisitos", con textos que se construyen y enriquecen con los ritmos y predilecciones de cada participante, como hilos de una conversación que se juntan y separan con una atención, por decir lo menos, *distraída* hacia el otro, lo que no deja de ser una forma de interacción que potencia la multiplicidad de significaciones y el descubrimiento de perspectivas nuevas sobre los asuntos de lo humano, pero puede resultar, en perfiles más sensibles, en una sensación de que el otro no le está prestando atención, o que va por su propio hilo sin entrelazarse.
- En la misma dimensión. De nuevo nos ayuda Peirce: "Milton asks whether the angels have virtual or immediate touch." (p. 763)
- En el enlace que dejamos a continuación pueden ver la máquina funcionando. Y dos de las preguntas que se utilizan para el test. Este hace uso del arte de preguntar: "Vas por el desierto y encuentras una tortuga volteada que trata de enderezarse. Tú no tratas de ayudarla. ¿Por qué crees que no tratas de ayudarla?".
 La segunda pregunta, que genera una reacción intensa en el sujeto examinado, es sobre su madre. La primera pregunta, onírica, la segunda acerca de nuestra relación con nuestras madres. ¿Lo que nos diferencia de las máquinas es la posibilidad de tener inconsciente? ¿Qué tan difícil es imitar el inconsciente? https://www.youtube.com/watch?v=Umc9e-zAyJv0&ab_channel=GuillermoSt
- Es bien sabido que la venta de estos datos es un negocio floreciente.
- HAUGELAND, J. (1985): *Artificial intelligence: The very idea*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.

10 Las máquinas pueden escribir poesía. Después de leer el artículo de Dan Rockmore en *The Newyorker*, me dediqué a hacer los retos que te proponen ver si distingues entre poesía humana y poesía de computadoras. Y la distinción es la misma que estamos exponiendo en este ensayo: una cierta rigidez de las construcciones, una incomprensión del flujo mágico de la palabra, una sensación de imitación acartonada.

Pero lo más importante es que nada de lo que aquí se expone como una reflexión para el trabajo docente en la virtualidad es un método puro. O puro método. Tal como comenta Rockmore acerca de la poesía, “[...] en muchas de sus formas, se inclina hacia lo computacional y lo algorítmico”. Pero la poesía, obviamente, no es tan solo eso. Es más magia que método. Pero como sucede con frecuencia, debes saber muy bien el método para poder generar la magia.

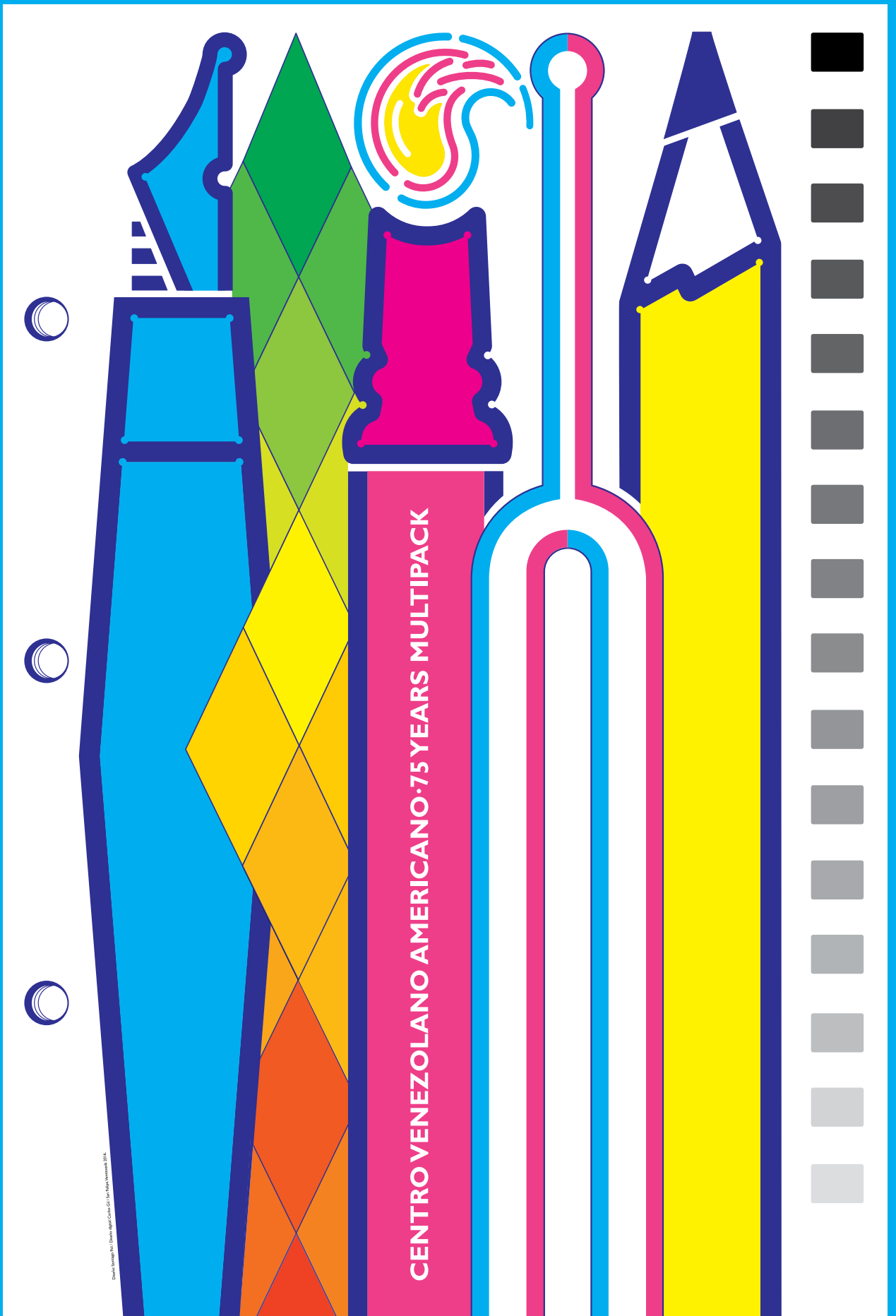
11 *Apología a Sócrates*, 29d.

12 Aquí Sócrates hace una crítica elegante y fina a la Atenas de su tiempo, a la que compara con “[...] un caballo grande y noble pero un poco lento por su tamaño, y que necesita ser agujoneado por una especie de tábano” (*Apología a Sócrates*, 30e4).

13 Ver “Of dragons and easter eggs: a chat with Warren Robi-nett”.



Galería de Papel. Afiche, diseño de Santiago Pol. (s/f)

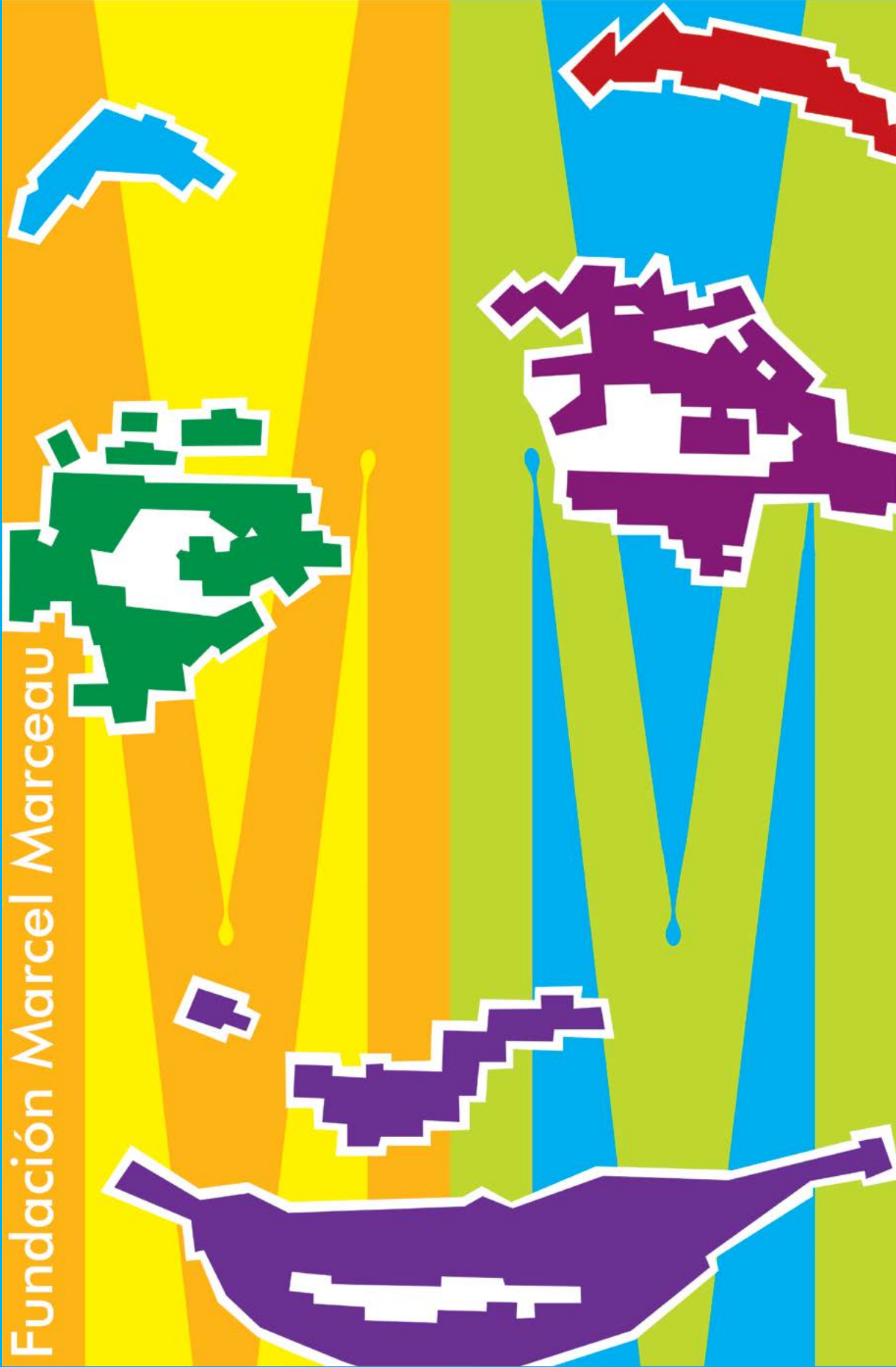


CENTRO VENEZOLANO AMERICANO 75 YEARS MULTIPACK

Imagen: Santiago Pol / Diseño: Paper Center / GT / España, Noviembre 2016.

Galería de Papel. Afiche, diseño de Santiago Pol. (2016)

Fundación Marcel Marceau



HABLEMOS

HABLEMOS



DE PROFETA A INFLUENCER

Marshall McLuhan: “Mi trabajo con los medios no difiere del de un ladrón de cajas fuertes”

JOHANNA PÉREZ DAZA

El 21 de julio de este año Herbert Marshall McLuhan estaría cumpliendo 110 años. McLuhan fue un filósofo, especialista en literatura inglesa, crítica literaria y paremos de contar. Pero sobre todo fue un visionario en relación a los medios de masas.

El HABLEMOS quiere ser un homenaje a este personaje de origen canadiense que supo ver más allá de la realidad que le circundaba. La periodista se imagina frente a frente, cara a cara con MacLuhan y lleva a cabo una entrevista-conversación sobre su trabajo, sus manías y, muy especialmente, sobre sus gustos y preferencias desde diversos ángulos de lo que fue su vida. Como nos dice la articulista, si McLuhan viviera entre nosotros y conociera esta explosión digital que estamos viviendo quizás se dedicaría a estudiar “[...] cómo las redes sociales afectan la representación y autorepresentación de los jóvenes, sus narrativas y modos expresivos a través de emojis, memes, selfis y *reels*”.

Sumo sacerdote de la cultura pop, metafísico de los medios, gurú de la tele, oráculo de la edad eléctrica, profeta de la era digital, el más hippie entre los académicos y el más académico entre los hippies. Son innumerables los calificativos asociados a Marshall McLuhan, algunos tan resonantes como sus propias frases equiparadas a eslóganes publicitarios capaces de fijarse en la opinión pública y trascender, es el caso de ‘aldea global’ y el ‘medio es el mensaje’.

Herbert Marshall McLuhan nace el 21 de julio de 1911 en Canadá, tuvo la intención de estudiar ingeniería pero luego se inclina por la literatura inglesa. El historiador Richard Kostelanetz afirmó que “[...] la calidad más extraordinaria de la mente de McLuhan es que discierne significado donde otros sólo ven información, o no ven nada; nos cuenta cómo medir fenómenos que antes eran inmensurables”. Luego de la publicación de *The Gutenberg galaxy* (1962) y *Understanding media* (1964), fue descrito por el

HABLEMOS

San Francisco Chronicle como “la propiedad académica más caliente del momento”.

Un autor superventas que no solo estudió la publicidad y la dinámica de los medios, sino que apareció frecuentemente en ellos para amplificar sus planteamientos, entrelazando teoría y praxis. Tal vez hoy sería un hábil *influencer* que utilizaría las redes sociales para divulgar sus polémicas ideas que terminarían siendo virales. Se interesó en la juventud, el rock, la cultura pop, el cómic y la historieta gráfica; tal vez hoy estudiaría cómo las redes sociales afectan la representación y autorepresentación de los jóvenes, sus narrativas y modos expresivos a través de emojis, memes, selfis y *reels*.

Es vital adoptar una actitud de superioridad arrogante; en vez de escabullirse a un rincón y llorar sobre lo que nos están haciendo los medios, uno debería avanzar hacia adelante y patearles en los electrodos. Yo nunca podría contemplar los medios objetivamente; sería como un pulpo forcejeando con el Empire State Building.

Esta entrevista ficticia es orientada por la prodigiosa imaginación de este autor, la concebimos como una invitación suya a desafiar los límites, hacer un ejercicio reflexivo y creativo entendiendo que –por los momentos y hasta donde sabemos– no hay *güijas 2.0*, ni sesiones de ciberespiritismo que nos llevarían a reformular premisas (¿el ‘*medium*’ es el mensaje?). Contamos, eso sí, con las entrevistas que concedió y con sus libros, esos maravillosos objetos a los que Jorge Luis Borges, Carl Sagan y el mismo McLuhan le han atribuido cualidades casi mágicas, por cuanto son capaces de superar barreras espaciotemporales y ser extensiones del pensamiento. Optamos, entonces, por una videollamada de esas que han proliferado en el contexto de la pandemia, ese formato que nos encierra en la cuadrícula mientras extiende nuestra presencia desafiando la materialidad de nuestros cuerpos. Aprovechemos la conexión y empecemos.

—**Su quehacer va desde la investigación y la docencia, hasta la asesoría a líderes políticos, instituciones y dueños de empresas. ¿En qué consiste exactamente su trabajo?**

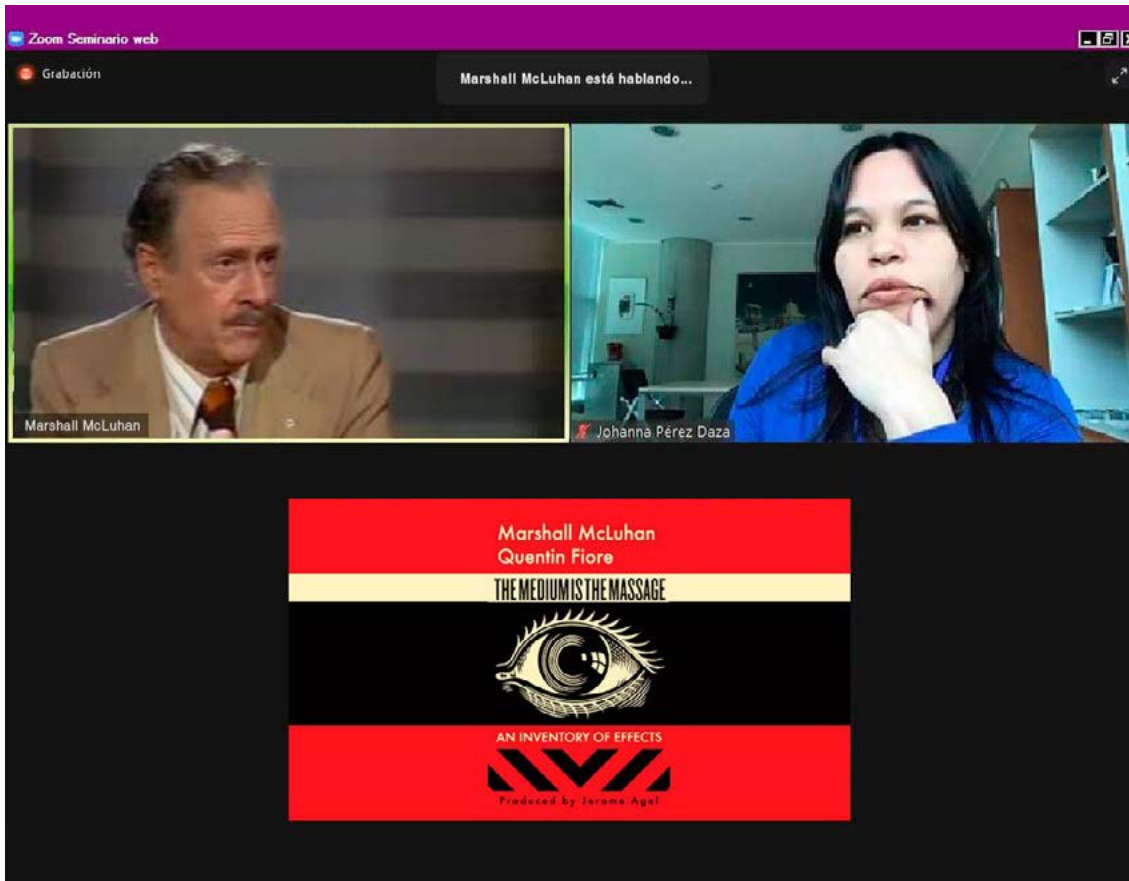
—A veces me lo pregunto. Hago exploraciones. No sé dónde me van a llevar. He diseñado mi obra con el propósito pragmático de intentar entender nuestro entorno tecnológico y sus consecuencias psíquicas y sociales. Pero mis libros constituyen el proceso más que el fruto completo del descubrimiento; mi propósito es utilizar los hechos como sondeos tentativos, para poder comprender, a modo de reconocimiento de patrones, en vez de emplearlos en el sentido tradicional y estéril de la información clasificada, las categorías, los contenedores. Quiero cartografiar nuevo terreno más que trazar viejos puntos de referencia.

—**¿Cómo hace esto?**

—No expongo ni explico. Exploro, investigo. No formulo juicios de valor. No estoy interesado en comprobar la validez de mis investigaciones. Simplemente tengo vivo el interés por comprender lo que está pasando. Yo estudio los efectos para llegar a las causas. Estudio todo en *playback*. Lo aprendí de la publicidad. Los simbolistas lo habían descubierto. Decían que para escribir un poema había que comenzar por conocer el efecto que este produciría y esto determinaba lo que iban a poner en el poema.

—**¿Y cómo se define a usted?**

—No soy, ni por genio ni por convicción, un revolucionario; preferiría un entorno estable, sin cambios, de servicios modestos y escala humana. La televisión y todos los medios eléctricos están desenmarañando todo el tejido de nuestra sociedad, y como hombre que está obligado por circunstancias a vivir dentro de esa sociedad no disfruto de su desintegración. Vaya, que no soy un activista; imagino que estaría más contento si viviera en un entorno prealfabetizado seguro; nunca intentaría cambiar mi mundo, para bien o para mal. Así que no gozo contemplando los efectos traumáticos de los medios en el hombre, aunque me satisface entender sus métodos operativos.



—Lo han ubicado en distintas categorías, calificado con múltiples adjetivos. Profundizando en la pregunta anterior ¿cómo se ve a usted mismo en relación a su obra?

—Me considero un generalista, no un especialista que se ha apostado junto a un pequeño terreno de estudio, su propio reino intelectual, y es ajeno a todo lo demás. De hecho, mi obra es una operación de profundidad, la práctica admitida en la mayoría de disciplinas modernas, desde la psicología a la metalurgia y el análisis estructural. El estudio efectivo de los medios no solo trata con el contenido de los medios, sino con los medios mismos y el entorno cultural absoluto dentro del cual se utilizan esos medios. Solo si nos apartamos de cualquier fenómeno y adquirimos una visión en conjunto podremos descubrir sus líneas de fuerza y sus principios de funcionamiento.

Entender es solo la mitad del camino. El objetivo central de toda mi obra es expresar ese mensaje: si entendemos los medios a medida que amplían al hombre ganamos una medida de control sobre ellos.

—¿Cuál es entonces su actitud hacia los medios?

—Es vital adoptar una actitud de superioridad arrogante; en vez de escabullirse a un rincón y llorar sobre lo que nos están haciendo los medios, uno debería avanzar hacia adelante y patearles en los electrodos. Yo nunca podría contemplar los medios objetivamente; sería como un pulpo forcejeando con el Empire State Building.

—Con el tiempo se han hecho visibles algunas contradicciones en su obra, así como predicciones que no llegaron a concretarse. En los años 60 predijo, por ejemplo, que los Estados Unidos se desintegrarían y que el automóvil era cosa del pasado. Han pasado varias décadas y esto, al igual que otros de sus vaticinios, no ha ocurrido. ¿Tiene algo que decir al respecto?

—Nunca he expuesto esas exploraciones como si fueran una verdad revelada. Al ser investigador, mi punto de vista no es inamovible, ni me comprometo con ninguna teoría, ya sea la

HABLEMOS

mía o la de cualquier otro. De hecho, estoy dispuesto a desechar cualquier afirmación que haya hecho sobre cualquier tema si los acontecimientos no lo corroboran, o si descubro que no ayuda a solucionar el problema. La mayor parte de mi trabajo sobre los medios no difiere mucho, realmente, del trabajo de un ladrón de cajas fuertes. No sé lo que hay dentro: quizás nada. Me siento y empiezo a trabajar. Toco, escucho, experimento, acepto y descarto; pruebo secuencias diferentes, hasta que los seguros caen y las puertas se abren de golpe.

En la época de los videocasetes, en la que será posible marcar el número de un libro con la misma facilidad con que se telefona a un amigo, están a nuestro alcance formas de experiencia literaria totalmente nuevas. Nuestra tarea de hombres cultos radica ciertamente en aprestarnos a afrontar esas innovaciones.

—¿Qué le diría a sus detractores o a quienes consideran que algunas de sus ideas solo fueron un ejercicio de imaginación?

—No quiero parecer cruel con mis críticos. En efecto, aprecio su atención. Al fin y al cabo, los detractores de un hombre trabajan para él incansablemente, y gratis.

—Ensayo, error o corrección ¿Dónde ubica su trabajo?

—Durante muchos años, hasta que escribí mi primer libro, *The mechanical bride* (*La novia mecánica*), adopté un enfoque extremadamente moralista hacia toda tecnología ambiental. Odiaba la maquinaria, aborrecía las ciudades, equiparaba la revolución industrial con el pecado original y los medios masivos con la ‘Caída’. Resumiendo, rechazaba casi todos los elementos de la vida moderna a favor de un utopismo tipo Rousseau. Pero gradualmente me percaté de cuán estéril e inútil era esta actitud, y empecé a darme cuenta que los artistas más grandes del siglo XX —Yeats, Pound, Joyce, Eliot— habían descubierto un enfoque muy diferente, basado

en la identidad de los procesos de creación y cognición. Me di cuenta que la creación artística es el *playback* de la experiencia ordinaria —de la basura al tesoro—. Dejé de ser un moralista y me convertí en un estudiante.

—¿Qué papel desempeñan los artistas en la sociedad actual?

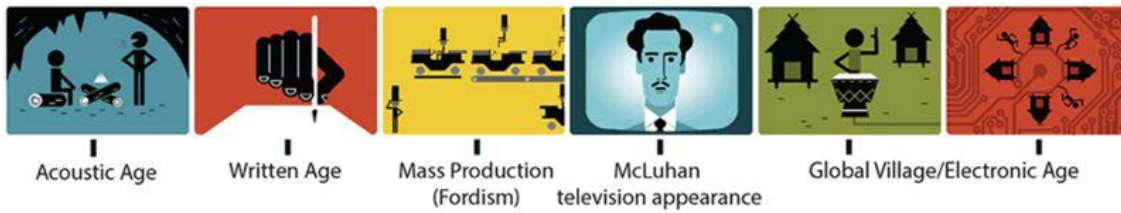
—Hasta el día de hoy, el artista siempre ha sido el primero en reflejar esa percatación. Ha contado con el poder —y el valor— propio de un vidente: leer el lenguaje del mundo exterior y vincularlo al mundo interior. Siempre ha sido el artista el que ha percibido las alteraciones en el hombre provocadas por un nuevo medio, el que identifica el futuro como presente y utiliza su obra para prepararle el terreno.

—Ha afirmado que “la tecnología es la extensión de nuestros cuerpos” ¿eso nos convierte en *cyborgs*?

Todos los medios, desde el alfabético fonético al ordenador, son extensiones del hombre que transforman su entorno y que le provocan cambios profundos y duraderos. Una extensión así es una intensificación, una amplificación de un órgano, un sentido o un uso, y cuando sucede, el sistema nervioso central parece administrar un entumecimiento de protección al área afectada, aislándola y anestesiándola, de forma que esta no se percata conscientemente de qué le está pasando.

—Actualmente buena parte de su obra se encuentra digitalizada, se conoce y expande a través de *ebooks*, libros electrónicos con los que el lector puede interactuar y que circulan en la nube o en dispositivos móviles como tabletas o teléfonos celulares. Esto parece ser una de las predicciones que acertó. ¿Qué le parece?

—En lo que concierne al libro, la manera y los medios de participación del lector (en cuanto coautor) y del público (en cuanto actor) corresponde a lo que fue la forma simbólica o discontinua en la poesía y la pintura, en la música, en la prensa periódica, la novela y el teatro. La imprenta volvió ‘anticuada’ la escritura, pero



actualmente se escribe mucho más que antes de la imprenta. El desuso no significa extinción sino la matriz necesaria para la innovación; por tanto, la escritura ha cobrado auge en muchas formas nuevas. Y así como la información que suministra el libro impreso ha sido sobrepasada por la fotografía, el cine y la televisión, en el libro se ha producido un proceso de hibridación constante con otras formas de la imagen visual que nos proporcionan numerosas formas nuevas de arte. En cierto sentido, es posible hablar del libro como parte de una tecnología de *hardware* o ‘servicios de material’.

En mi libro *La galaxia Gutenberg* trato extensamente estas cuestiones. Alexander Pope consideraba que una espesa niebla de tinta había caído sobre toda la conciencia humana en la época de Newton. Lo que Pope preveía parece constituir, mirando retrospectivamente, un progreso considerable en relación con el mundo que a su juicio se hallaba en disolución. En la época de los videocasetes, en la que será posible marcar el número de un libro con la misma facilidad con que se telefona a un amigo, están a nuestro alcance formas de experiencia literaria totalmente nuevas. Nuestra tarea de hombres cultos radica ciertamente en aprestarnos a afrontar esas innovaciones.

—¿En qué consiste la narcosis Narciso?

—Es una forma de auto-hipnosis, la llamo “narcosis Narciso”, un síndrome según el cual el hombre no es consciente de los efectos sociales y físicos de su nueva tecnología, como un pez que no es consciente del agua donde nada. Debido a ello, precisamente en el momento cuando un entorno provocado por los medios se vuelve penetrante y metamorfosea nuestro equilibrio sensorial, también se vuelve invisible.

Siempre ha sido el artista el que ha percibido las alteraciones en el hombre provocadas por un nuevo medio, el que identifica el futuro como presente y utiliza su obra para prepararle el terreno.

—En este contexto, ¿Qué riesgos o amenazas nos acechan?

—Toda nuestra alienación y atomización se refleja en el derrumbamiento de valores sociales tan consagrados como el derecho a la privacidad y la santidad del individuo; al ciudadano medio, mientras se arrodilla ante las intensidades del circo eléctrico de la nueva tecnología, le parece que el cielo se está cayendo. Como los medios eléctricos metamorfosean tribalmente al hombre, todos nos convertimos en pollitos frenéticos, apresurándonos a buscar nuestras identidades originales mientras desatamos una enorme violencia.

Creo explicarlo bien en un extracto de *The mechanical bride*: “En lugar de dirigirse hacia una vasta librería de Alejandría, el planeta se ha convertido en una computadora, un cerebro electrónico, como una obra de ciencia ficción infantil, al exteriorizarse nuestros sentidos, el Gran Hermano se asienta en nuestro interior. Así que, a menos de que seamos conscientes de esta dinámica, nos moveremos hacia una fase de terrores de pánico, adaptándonos a un mundo pequeño de tambores tribales, interdependencia total y coexistencia superimpuesta”.

—¿Cómo visualiza el presente?

—El presente siempre es invisible porque es ambiental y satura todo el campo de atención de forma aplastante; así pues todo el mundo, exceptuando el artista, el hombre del conocimiento integral, vive en un día anterior. En medio de la

HABLEMOS

era electrónica del *software*, del movimiento instantáneo de la información, aún creemos que vivimos en la era mecánica del *hardware*.

—¿Y el pasado?

—En tiempos pasados, los efectos de los medios se experimentaban de forma más gradual. Se le permitía al individuo y a la sociedad absorber y suavizar su efecto, hasta cierto punto. Hoy en día, en la era electrónica de la comunicación instantánea, creo que nuestra supervivencia, o cuanto menos nuestra comodidad y felicidad, radica en comprender la naturaleza de nuestro nuevo entorno, porque a diferencia de cambios de entorno anteriores, los medios electrónicos suponen una transformación total y casi instantánea de la cultura, de los valores y las actitudes.

Con la tecnología electrónica ya no hay gente joven. Tienen canas a los tres años. Son más viejos que Matusalén. Hoy vamos hacia Matusa. Antes se decía: “Regresemos a los tiempos de Matusalén”, pero ahora estamos yendo hacia Matusa. Todo el mundo tendrá mil años en los próximos años.

—¿Y la relación presente-pasado?

—El hoy incluye todo el pasado humano y el futuro. No estamos hablando de hedonismo, simplemente de conocimientos y experiencia en sí. Ahora sabemos cómo vivieron las gentes en otros mundos y en otras épocas, cómo sintieron, por eso podemos sentir de esa misma manera, porque tenemos acceso al pasado. Es como tener una discoteca. Puedes escuchar toda la música que ha existido. No tienes que volver mil años atrás. Joyce decía: “Vivir el momento presente como si fuera el próximo”.

—¿Y el futuro?

—Con la tecnología electrónica ya no hay gente joven. Tienen canas a los tres años. Son más viejos que Matusalén. Hoy vamos hacia Matusa. Antes se decía: “Regresemos a los tiempos de Matusalén”, pero ahora estamos

yendo hacia Matusa. Todo el mundo tendrá mil años en los próximos años. En una semana, viendo televisión sabemos más de lo que pudo saber Matusalén y él no sabía mucho porque no se movió, no circuló... Si la ciencia viene hacia nosotros, en pocos meses, a cada persona le podemos dar doscientos años más de vida. Cada uno vivirá doscientos años más, no importa la edad que tenga. Esta es una buena noticia. Pero es un desastre.

—Una de sus frases más conocidas es “el medio es el mensaje” ¿A qué se refiere exactamente con el término “medio” o en plural “medios”?

—Mi definición de los medios es amplia; incluye cualquier tecnología que cree extensiones al cuerpo humano y a los sentidos, desde la ropa hasta los ordenadores. Y un punto vital que debo recordar de nuevo es que a las sociedades siempre las ha moldeado más la naturaleza de los medios que utilizan los hombres para comunicarse, que el contenido de la comunicación. Toda la tecnología cuenta con la propiedad del toque de Midas; cuando una sociedad desarrolla una extensión de sí misma, todas las otras funciones de esa sociedad tienden a transmutar para dar cobijo a esa nueva forma; cuando una nueva tecnología penetra la sociedad, satura todas las instituciones de esa sociedad. La nueva tecnología es, por lo tanto, un agente transformador.

—¿Exaltar al medio no desplaza o minimiza a los otros elementos del proceso comunicacional?

Al recalcar que el medio es el mensaje más que el contenido no estoy planteando que el contenido no juegue ningún papel, tan solo que juega un papel claramente subalterno. Aunque Hitler hubiera hablado sobre botánica, algún otro demagogo habría utilizado la radio para retribalizar a los alemanes y reavivar el oscuro lado atávico de la naturaleza tribal que creó el fascismo europeo en los años veinte y treinta. Si solo recalcamos en el contenido sin fijarnos casi en el medio, perdemos toda oportunidad de percibir (e influenciar) el efecto que tendrán las nuevas tecnologías en el hombre.

—Aldea global, glocalización, fragegración, son términos que tratan de explicar las contradicciones y tensiones de un mundo globalizado y achicado en el que se acortan las fronteras y se expanden los problemas ¿La tecnología nos conecta o nos aísla?

—Las extensiones tecnológicas de nuestros sistemas centrales nerviosos que han sido provocadas por la electrónica, de las cuales he hablado antes, nos están sumergiendo en un mundo-charco de tráfico de información. Permiten al hombre, pues, incorporar dentro de sí mismo la humanidad al completo. El papel distanciado y disociado del hombre alfabetizado del mundo occidental está sucumbiendo ante la nueva participación en profundidad que los medios electrónicos han engendrado. Nos está volviendo a poner en contacto con nosotros mismos y los unos con los otros. Pero lo que hace la naturaleza instantánea del movimiento de información es descentralizar –en vez de agrandar– la familia del hombre, dotándole de un nuevo estado de existencias tribales multitudinarias.

—¿Cómo explica la relación entre el hombre y la máquina?

—La relación entre el hombre y su maquinaria es, pues, intrínsecamente simbiótica. Siempre ha sido así; el hombre cuenta con la oportunidad de reconocer su unión con su propia tecnología solo en la era eléctrica. La tecnología eléctrica es una extensión cualitativa de la relación hombre/máquina; la relación del hombre del siglo XX con el ordenador no es, por naturaleza muy distinta a la relación que mantenía el hombre prehistórico con su barco o su rueda –con la importante diferencia que todas las tecnologías o extensiones del hombre previas eran parciales y fragmentarias, mientras que la eléctrica es total e inclusiva–. Ahora el hombre está empezando a llevar puesto su cerebro fuera del cráneo y sus nervios fuera de su piel; la nueva tecnología cría un nuevo hombre. Una viñeta reciente mostraba un niño que le decía a su madre desconcertada: “De mayor seré un ordenador”. El humor es a menudo profético.

—Y sintético. Por eso me gustaría finalizar con una ronda de preguntas y respuestas breves, lo llamamos formato Ping Pong. ¿Le parece?

—Intentémoslo.

—¿Un autor?

—James Joyce

—¿Una película?

Annie Hall (1977) de Woody Allen donde tengo una breve aparición.

—¿Hijos?

—Seis

—¿Sus padres?

—Herbert Marshall y Elsie Hall, un agente inmobiliario y una exactriz.

—¿Le gustó el *doodle* que Google dedicó a sus predicciones?

—¿Qué es Google?

—¿Practica algún deporte?

—Soy diestro con la ballesta, gané varios torneos internacionales entre 1935 y 1936.

—¿Cuánto cobra por una conferencia?

—2.500 dólares por visitas fuera de Toronto.

—¿Religión?

—Soy católico devoto.

—¿De ahí su inclinación por las profecías?

—Tal vez.

—¿Me permite retratarlo?

—Ustedes lo matan a uno con esas cámaras. Una de las razones que tuve para dejarme crecer el bigote, fue que quería deshacerme de todas las fotos viejas, porque estaba cansado de ellas.

—¿Medios calientes?

—Prensa, radio, cine.

—¿Medios fríos?

—Televisión, teléfono.

HABLEMOS

—¿Usaría *smartphone*, *tablets*, *GPS*?
Sin duda.

—¿Expresaría su humor con *memes*?
—Por qué no.

—¿Ha estado en Venezuela?
—Sí, estuve en Caracas en 1976 para participar en el Primer Seminario Venezolano de Radiodifusión Sonora, evento auspiciado por la Cámara Venezolana de la Industria de la Radiodifusión y realizado en el edificio Anauco en Parque Central.

—¿Un *#tbt* de ese momento?
—Mi entrevista con la periodista Margarita D'Amico.

—¿Cuántos doctorados *honoris causa* le han concedido?

—Nueve: University of Windsor (1965), Assumption University (1966), University of Manitoba (1967), Simon Fraser University (1967), Grinnell University (1967), St. John Fisher College (1969), University of Alberta (1971), University of Western Ontario (1972), University of Toronto (1977).

—¿Alguna enseñanza en particular que compartiera con sus estudiantes?

—Los invito a leer textos literarios: Joyce, Coleridge, Eliot con una advertencia: No me digas lo que está en los libros, porque yo los he leído, dime qué aprendiste que no supieras de antemano. De ese modo ambos podemos aprender algo nuevo.

—¿Su epitafio?
—*Veritas liberabit nos* (La verdad nos hará libres)

JOHANNA PÉREZ DAZA

Doctora en Ciencias Sociales, Magíster en Relaciones Internacionales y Licenciada en Comunicación Social. Investigadora del Centro de Investigaciones de la Comunicación (CIC) y directora de la revista *Temas de Comunicación* de la UCAB, así como miembro del Consejo de Redacción de la revista *Comunicación*.

NOTA: Para esta entrevista imaginaria se seleccionaron fragmentos de las entrevistas que McLuhan (1911-1980) concedió a Eric Norden de la revista *Playboy* (1969), Margarita D'Amico para *El Nacional* y la revista *Comunicación*, y el texto de su autoría *El preterfuturo del libro* (1972) publicado por la Unesco en 1986.



2010

SHANGHAI



城市与文化交流
CITY AND
CULTURE
EXCHANGE

EXPO



ORGANIZING COMMITTEE OF THE EXPO SHANGHAI CHINA

2
0
0
8
M
e
e
t

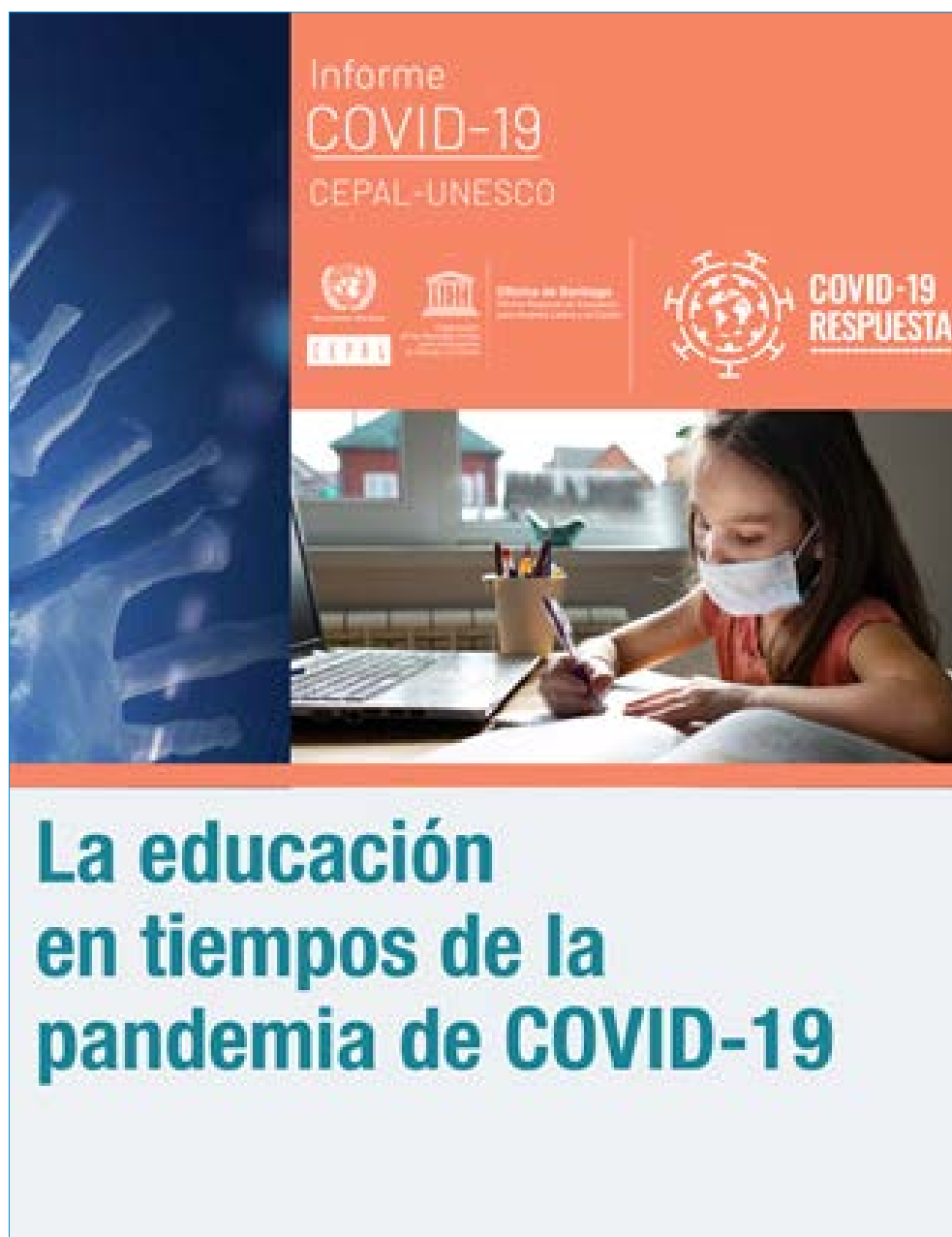


1
3
5
7
9
B
e
i
j
i
n
g



DOCUMENTO

Galería de Papel. Afiche, diseño de Santiago Pol. (2008)



La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19

CEPAL-UNESCO

Este informe fue preparado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) y la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OREALC/UNESCO Santiago). La secretaria ejecutiva de la CEPAL, Alicia Bárcena, y la directora de la OREALC/UNESCO Santiago, Claudia Uribe, dirigieron su elaboración. Ambos organismos de las Naciones Unidas publican un informe que visibiliza las consecuencias y medidas tomadas por los sistemas educativos de la región ante la crisis de la COVID-19, y plantea recomendaciones para sobrellevar el impacto, proyectando oportunidades para el aprendizaje y la innovación. Aquí ofrecemos a nuestros lectores tan solo un capítulo, el III, del referido informe que lleva por título: “Cuán preparados estaban los países para la continuidad educativa en línea: exacerbación de las brechas digitales”.

Dado que la mayoría de los países han optado por la continuidad del proceso educativo mediante recursos en línea, el uso de Internet ofrece una oportunidad única: la cantidad de recursos pedagógicos y de conocimiento disponibles, así como las diferentes herramientas de comunicación proveen plataformas privilegiadas para acercar la escuela y los procesos educativos a los hogares y a los estudiantes en condiciones de confinamiento. En las últimas décadas, la inversión en infraestructura digital en el sistema escolar ha sido importante en buena parte de los países de América Latina. Las políticas educativas en el ámbito digital empezaron a aplicarse de manera incipiente en algunos países de la región a finales de la década de 1980. Hasta mediados de la

década de 1990, estas estrategias tenían como propósito general mejorar los resultados de aprendizaje y enseñanza en las escuelas. Luego se comenzó a priorizar el objetivo de dar acceso a las y los estudiantes a equipamiento, prestando especial atención a los sectores de menor nivel socioeconómico como estrategia de nivelación y búsqueda de equidad. En los últimos años, con la masificación de la conectividad sobre la base de Internet móvil y el incremento de dispositivos digitales más accesibles, las políticas han redirigido sus esfuerzos a la formación de habilidades digitales de las y los estudiantes (Trucco y Palma, 2020).

Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, como ocurre en el caso de muchos procesos de cambio, los países de América Latina y el Caribe están

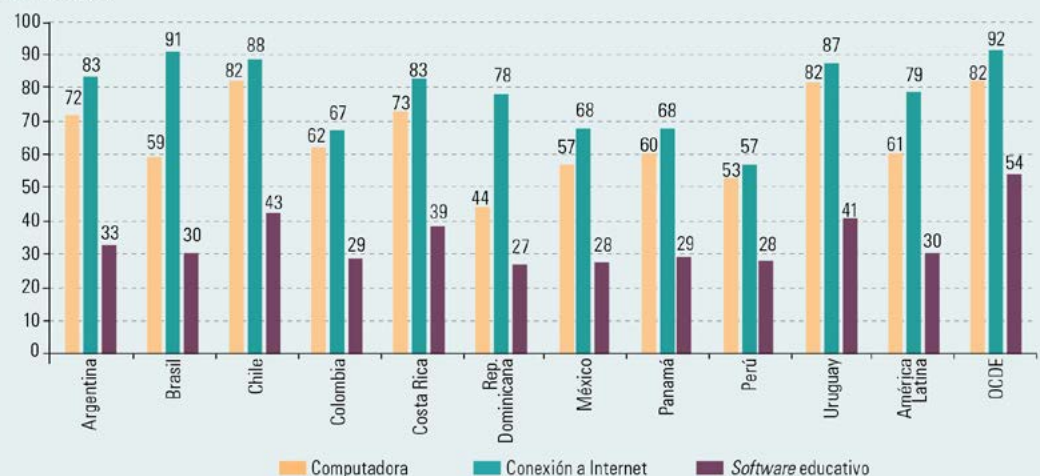
DOCUMENTO

desigualmente preparados para enfrentar esta crisis aprovechando la digitalización. Aunque la región ha avanzado de manera significativa en la reducción de las brechas de acceso al mundo digital en los últimos años, particularmente gracias a la masificación de la conectividad móvil, aún persisten brechas considerables en el acceso efectivo al mundo digital, lo que tiene profundas implicaciones en las oportunidades y la participación de las nuevas generaciones (Cepal, 2019; Trucco y Palma, 2020). En 2016, según el promedio de 14 países de América Latina, alrededor de un 42 % de las personas que viven en áreas urbanas tenían acceso a Internet en el hogar, en comparación con un 14 % de aquellas que viven en áreas rurales (Cepal, 2019). Estas cifras aumentan en gran medida si se considera el acceso a través de Internet móvil, pero pocos países cuentan con esa información.

En general, los estudiantes de la región disponen de menos equipamiento que los estudiantes de los países de la OCDE y, aunque la mayoría de ellos cuentan con conectividad, todavía existe un grupo considerable de estudiantes que están completamente excluidos, en especial en los países con menos recursos.

En 2018, alrededor del 80 % de los estudiantes de 15 años que participaron en la prueba del Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA) en la región tenía acceso a Internet en el hogar y solo un 61 % tenía acceso a una computadora (véase el gráfico 1). Solamente un tercio de los estudiantes contaban con un software educativo en el hogar, en comparación con más de la mitad de los estudiantes, en promedio, de los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). En general, los estudiantes de la región disponen de menos equipamiento que los estudiantes de los países de la OCDE y, aunque la mayoría de ellos cuentan con conectividad, todavía existe un grupo considerable de estudiantes que están completamente excluidos, en especial en los países con menos recursos. Hay que tener en cuenta que los adolescentes tienen mayor acceso a Internet y a teléfonos celulares que los niños y niñas de enseñanza primaria, como se ha visto en la información recolectada por las encuestas de Kids Online en la región (Trucco y Palma, 2020). Adicionalmente, en varios de estos países hay proporciones importantes de adolescentes de 15 años que ya están fuera de la escuela, porque las tasas de abandono escolar en la enseñanza secundaria son todavía altas en la región.

Gráfico 1 América Latina (10 países) y promedio de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE): estudiantes de 15 años que tienen acceso a equipamiento digital en el hogar, 2018
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos de Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA), 2018.

Gráfico 2 América Latina (7 países): estudiantes de 15 años que tienen acceso a dispositivos digitales en el hogar, según tipo de dispositivo y cuartil socioeconómico y cultural, 2018 (En porcentajes)



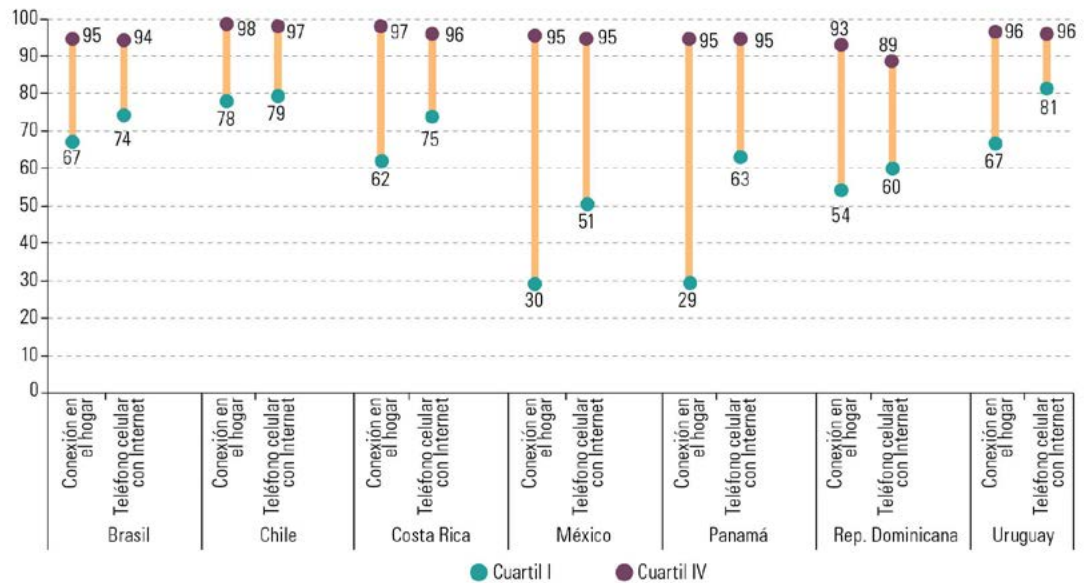
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos de Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA), 2018.

Por otra parte, en los países de la región el acceso a este tipo de dispositivos en el hogar es muy desigual. Más allá del acceso a teléfonos celulares, el dispositivo más común dentro de los hogares es la computadora portátil; en promedio, alrededor de un 57 % de los estudiantes de los siete países analizados cuentan con este tipo de dispositivo en el hogar, como se puede deducir de las cifras presentadas en el gráfico 4. Pero las diferencias según condición socioeconómica y cultural son bastante significativas, en el caso de cada uno de los dispositivos. Entre un 70 % y un 80 % de los estudiantes del cuartil socioeconómico y cultural más alto (cuarto cuartil) cuentan con una computadora portátil en el hogar, frente a solo un 10 % o un 20 % de los estudiantes del primer cuartil (véase el gráfico 2). Las excepciones son Chile y el Uruguay, que cuentan con un mayor nivel de acceso a este tipo de equipamiento, en parte gracias a programas públicos de provisión de dispositivos móviles. El acceso a computadoras de escritorio y tabletas es menor. Hay que tener en cuenta lo que estos niveles de acceso significan en el contexto actual, considerando que es altamente probable que varios miembros del hogar requieran acceder a un mismo dispositivo para poder continuar con sus actividades educativas o laborales.

En consecuencia, es importante fortalecer el acceso real de las poblaciones menos favorecidas, ya que muchas veces el acceso a Internet móvil se produce a través de planes de prepago que proporcionan muy pocos minutos disponibles para poder navegar o utilizar las plataformas de aprendizaje y otros canales que se están empleando para la continuidad de los estudios.

El acceso a conexión a Internet es bastante más extendido y, con la excepción de México y Panamá, las brechas por nivel socioeconómico y cultural son menores (véase el gráfico 3). Se puede observar el papel que desempeña la conectividad móvil para ampliar estas oportunidades. El resultado de este y otros análisis previos demuestra que las formas de acceso disponibles son diversas y complejas, lo que implica que no es suficiente tener acceso a Internet, porque no todas las modalidades ofrecen las mismas oportunidades de uso y aprovechamiento, ya que estas también dependen en gran medida de la calidad de la conexión y el tipo de dispositivo (Trucco y Palma, 2020). En consecuencia, es importante fortalecer el acceso real de las poblaciones menos favorecidas, ya que muchas veces el acceso a Internet móvil se pro-

Gráfico 3 | América Latina (7 países): estudiantes de 15 años que tienen acceso a Internet en el hogar, según tipo de conexión y cuartil socioeconómico y cultural, 2018
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos de Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA), 2018.

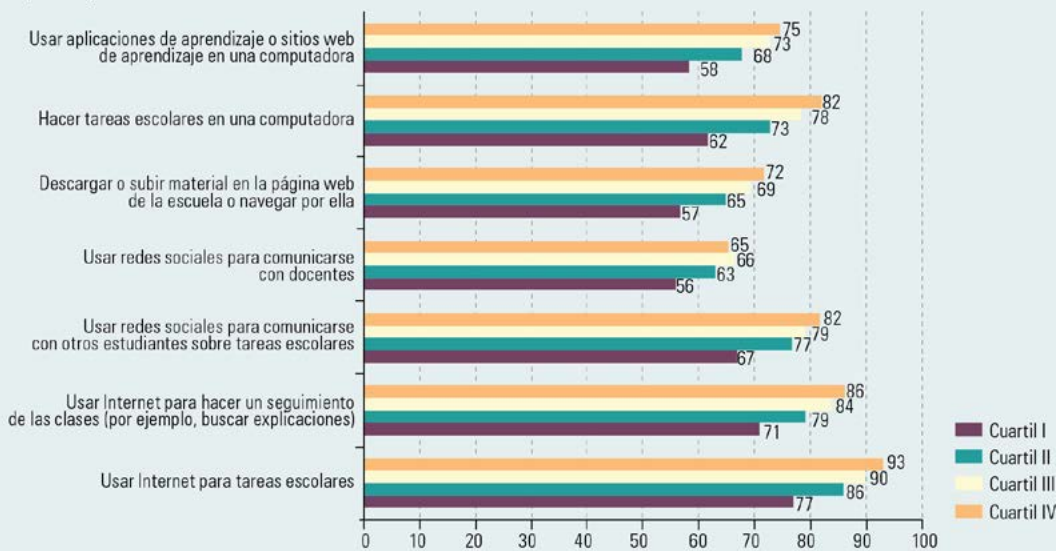
duce a través de planes de prepago que proporcionan muy pocos minutos disponibles para poder navegar o utilizar las plataformas de aprendizaje y otros canales que se están empleando para la continuidad de los estudios.

La desigualdad en el acceso a oportunidades educativas por la vía digital aumenta las brechas preexistentes en materia de acceso a la información y el conocimiento, lo que —más allá del proceso de aprendizaje que se está tratando de impulsar a través de la educación a distancia— dificulta la socialización y la inclusión en general. Es preciso entender estas brechas desde una perspectiva multidimensional, porque no se trata solo de una diferencia de acceso a equipamiento, sino también del conjunto de habilidades que se requieren para poder aprovechar esta oportunidad, que son desiguales entre estudiantes, docentes y familiares a cargo del cuidado y la mediación de este proceso de aprendizaje que hoy se realiza en el hogar. Por lo mismo, es central que las políticas de promoción de un acceso más igualitario a la tecnología comiencen por reconocer estas diferentes dimensiones que estructuran las desigualdades sociales en la región y trabajar intencionalmente para revertirlas.

En el gráfico 4 se puede observar que ya en 2018 la mayoría de los estudiantes de 15 años de

los siete países de la región que participaron en la prueba PISA realizaban una serie de actividades relacionadas con el trabajo escolar mediante el uso de las TIC: comunicarse con los docentes, hacer tareas y buscar material en Internet como parte de una investigación o para hacer seguimiento de contenidos de estudio, entre otras. Esto implica que entre estos jóvenes había un camino avanzado en un proceso que se aceleró rápidamente en el contexto de la pandemia de COVID-19. Sin embargo, no todos los estudiantes tienen esta experiencia previa y, además, las diferencias por nivel socioeconómico y cultural de los estudiantes son marcadas en cuanto a la realización de todas las actividades: cuando es mayor el nivel socioeconómico y cultural, mayor es la proporción de estudiantes que tienen experiencia en la actividad (véase el gráfico 4). A las diferencias socioeconómicas y culturales, se suma el hecho de que la realización de actividades en línea también difiere según la edad y aumenta de manera importante en la adolescencia. Es en la adolescencia cuando comienza el acercamiento a Internet a través de actividades relacionadas con la socialización y el entretenimiento, por lo que es probable que los niños y niñas de primaria estén en desventaja para asumir esta continuación de estudios de

Gráfico 4 América Latina (7 países)*: estudiantes de 15 años que realizan actividades con Internet, según tipo de actividad y cuartil socioeconómico y cultural, 2018
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos de Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA), 2018.
* Promedio simple de los valores del Brasil, Chile, Costa Rica, México, Panamá, la República Dominicana y el Uruguay.

manera virtual a través de Internet (Trucco y Palma, 2020).

Prepararse, a mediano y largo plazo, para reducir la brecha digital en este sentido más profundo pone en marcha sinergias virtuosas de inclusión social y cultural para la infancia y la adolescencia, generando oportunidades para toda la vida y para enfrentar futuras crisis. Más allá de las habilidades y actividades educativas asociadas al aprendizaje cognitivo, es muy relevante formar para el autocuidado y el desarrollo efectivo de estrategias para la gestión de riesgos, así como formar a los estudiantes en su protección como usuarios de Internet, particularmente considerando las actuales circunstancias de incremento del tiempo de conexión de niños, niñas y adolescentes. No todos ellos están preparados de la misma manera en relación con los conocimientos, actitudes y aprendizajes específicos requeridos para desarrollar y poner en práctica estrategias de autocuidado que les permitan aprovechar las oportunidades que brinda Internet y disminuir los riesgos o saber enfrentarlos (Trucco y Palma, 2020). Tampoco están preparados todos los docentes para conducir y promover la continuidad de estudios en esta modalidad, como se verá más adelante.

No todos ellos están preparados de la misma manera en relación con los conocimientos, actitudes y aprendizajes específicos requeridos para desarrollar y poner en práctica estrategias de autocuidado que les permitan aprovechar las oportunidades que brinda Internet y disminuir los riesgos o saber enfrentarlos

En este sentido, la Unesco desarrolló ya en 2008 un conjunto de estándares para ayudar a los encargados del diseño de políticas y el desarrollo de currículos a identificar las habilidades que los docentes necesitan para poner la tecnología al servicio de la educación. Los estándares fueron actualizados en 2011 y posteriormente en 2018 en respuesta a los avances tecnológicos y a la nueva visión de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que incorpora los principios de equidad e inclusión. El documento, denominado *Marco de competencias de los docentes en materia de TIC*, incluye 18 competencias organizadas en torno a 6 aspectos de la práctica profesional de los docentes (comprensión del papel de las TIC en las políticas educativas, currículo y evaluación, pedagogía, aplicación de competencias digitales, organización y administración, y aprendizaje profesional de los docentes) y en 3

DOCUMENTO

niveles de uso pedagógico de las TIC por parte del profesorado: adquisición, profundización y creación de conocimientos (Unesco, 2019a).

La idea subyacente es que el profesorado que cuente con competencias para usar las TIC en su práctica profesional dispone de mejores elementos para brindar una educación de calidad y para guiar eficazmente el desarrollo de las competencias del alumnado en materia de TIC. A pesar de la existencia de estos estándares, son aún limitados los casos de instituciones que los han adoptado para transformar sus procesos de formación docente inicial, a fin de preparar a las futuras generaciones de docentes en lo referente a las competencias necesarias para la educación del siglo XXI.

CEPAL/UNESCO

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OREALC/UNESCO). Ambos son organismos de las Naciones Unidas (ONU).

Referencias

- ÁLVAREZ Marinelli, H. y otros (2020): “La educación en tiempos del coronavirus: los sistemas educativos de América Latina y el Caribe ante COVID-19”. En: *Documento para Discusión*, N° IDB-DP-00768, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo (BID) [en línea] <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-educacion-en-tiempos-del-coronavirus-Los-sistemas-educativos-de-America-Latina-y-el-Caribe-ante-COVID-19.pdf> [fecha de consulta: 4 de agosto de 2020].
- ANEP (Administración Nacional de Educación Pública) (2020): “Llamado a inscripción para curso dictado por formadores internos de la ANEP” [en línea] https://www.anep.edu.uy/sites/default/files/images/2020/noticias/abril/200424/cursos_promocion_y_prevenccion_en_salud_docente_anep_virtual_grupo2_2020-v2.pdf.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2020a): “América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: efectos económicos y sociales”. En: *Informe Especial COVID-19*, N° 1, Santiago, 3 de abril.
- (2020b): “El desafío social en tiempos del COVID-19”. En: *Informe Especial COVID-19*, N° 3, Santiago, 12 de mayo.
- (2020c): “Pandemia del COVID-19 llevará a la mayor contracción de la actividad económica en la historia de la región: caerá -5,3% en 2020”, 21 de abril [en línea] <https://www.cepal.org/es/comunicados/pandemia-covid-19-lleva-la-mayor-contraccion-la-actividad-economica-la-historia-la>.
- (2020d): “Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones”. En: *Informe Especial COVID-19*, N° 5, Santiago, julio.
- (2019): *Panorama Social de América Latina*, 2018 (LC/PUB.2019/3-P). Santiago.
- (2018): *Hacia una agenda regional de desarrollo social inclusivo: bases y propuesta inicial* (LC/MDS.2/2). Santiago.
- (2017): *Panorama Social de América Latina, 2016* (LC/PUB.2017/12-P). Santiago. CEPAL/UNICEF (Comisión Económica para América Latina y el Caribe / Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) (2020): “La ciudad y los derechos de niñas, niños y adolescentes”. En: *Desafíos*, N° 23, Santiago, enero. (2019), “Los derechos de la infancia afrodescendiente en América Latina y el Caribe”. En: *Desafíos*, N° 22.
- (2016): “El derecho al tiempo libre en la infancia y adolescencia”. En: *Desafíos*, N° 19, Santiago, agosto. CIM (Comisión Interamericana de Mujeres) (2020), *COVID-19 en la vida de las mujeres: razones para reconocer los impactos diferenciados* [en línea] <http://www.oas.org/es/cim/docs/ArgumentarioCOVID19-ES.pdf>.
- Dirección Departamental de Educación La Paz (2020), “Programa Formación del Profesor Digital” [en línea] <https://sites.google.com/gegbolivia.org/gsuite-ddlp/p%C3%A1gina-principal> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- Educar Chile (2020): “Informe de resultados Encuesta #Vinculando Aprendizajes: indagación sobre estrategias de los docentes y apoyos requeridos para la educación a distancia en contexto de crisis sanitaria”. Santiago, Fundación Chile/Ministerio de Educación de Chile [en línea] <https://www.educarchile.cl/sites/default/files/2020-06/VinculandoAprendizajes-educarchile.pdf> [fecha de consulta: 4 de agosto de 2020].
- Elige Educar (2020): “Situación de docentes y educadores en contexto de pandemia: reporte de resultados 20 de mayo 2020”. Santiago [en línea] https://eligeeducar.cl/wp-content/uploads/2020/05/Resultados_EncuestaEEcovid_SitioWeb_mi.pdf [fecha de consulta: 4 de agosto de 2020].
- Gobierno de México (2020), “Escuelas: herramientas digitales para la educación en casa” [en línea] <https://www.gob.mx/trabajoencasa?tab=Escuelas> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- GUIMARAES, J. (2020): “Professores do Distrito Federal podem se inscrever na formação do Google Sala de Aula”. 17 de abril, Consed.info, Consejo Nacional de Secretarios de Educación (CONSED) [en línea] <https://consed.info/2020/04/17/professores-do-distrito-federal-podem-se-inscrever-na-formacao-do-google-sala-de-aula/> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- IEU (Instituto de Estadística de la UNESCO) (2018): “Education: percentage of female teachers by teaching level of education”. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) [en línea] <http://data.uis.unesco.org/index.aspx?queryid=178>.
- IIIE (Instituto de Informática Educativa de la Universidad de La Frontera) y otros (2020): “Informe de resultados. Docencia durante la crisis sanitaria: la mirada de los docentes. ¿Cómo están abordando la educación remota los docentes de las escuelas y liceos de Chile en el contexto de la crisis sanitaria?”. Santiago, mayo [en línea] https://www.miradadocentes.cl/Informe-de-Resultados_Docencia_Crisis_Sanitaria.pdf [fecha de consulta: 4 de agosto de 2020].
- IIPE (Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación de la UNESCO) (2020): “¿Qué precio pagará la educación

- por la COVID-19?”. 27 de abril [en línea] <https://www.buenosaires.iiep.unesco.org/es/portal/que-precio-pagara-la-educacion-por-la-covid-19>.
- INAFOCAM (Instituto Nacional de Formación y Capacitación del Magisterio) (2020): “MINERD e INAFOCAM inician programa de capacitación masiva en herramientas tecnológicas para docentes” [en línea] <http://www.inafocam.edu.do/index.php/noticias/item/802-minerd-e-inafocam-inician-programa-de-capacitacion-masiva-en-herramientas-tecnologicas-para-docentes> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- KORKOYAH, D. y WREH, F. (2015): *Ebola Impact Revealed: An Assessment of the Differing Impact of the Outbreak on Women and Men in Liberia*. Monrovia, Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres)/Oxfam/Ministerio de Género, Infancia y Protección Social.
- MANCERA CORUCERA, C., SERNA HERNÁNDEZ, L. y BARRIOS BELMONTE, M. (2020): “Pandemia: maestros, tecnología y desigualdad”. *Nexos*, 29 de abril [en línea] <https://educacion.nexos.com.mx/?p=2286> [fecha de consulta: 16 de junio de 2020].
- MEP (Ministerio de Educación Pública de Costa Rica) (2020a): “Caja de Herramientas para Docentes” [en línea] <https://cajadeherramientas.mep.go.cr/> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- (2020b): “MEP lanza estrategia ‘Aprendo en casa’” [en línea] <https://www.mep.go.cr/noticias/mep-lanza-estrategia-%E2%80%9C9C%aprendo-casa%E2%80%9D-0> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- MESSINA, D. y GARCÍA, L. (2020): “Estudio diagnóstico sobre docentes en América Latina y el Caribe”. En: *Documento de Trabajo*, Santiago, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).
- MINEDU (Ministerio de Educación del Perú) (2020): “Minedu inicia curso virtual sobre el papel del docente en la enseñanza a distancia” [en línea] <https://www.gob.pe/institucion/minedu/noticias/112135-minedu-inicia-curso-virtual-sobre-el-papel-del-docente-en-la-ensenanza-a-distancia> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- MINEDUC (Ministerio de Educación de Chile) (2020a): “Mineduc entrega recomendaciones para el apoyo socioemocional de docentes, estudiantes y sus familias”. 29 de mayo [en línea] <https://www.mineduc.cl/apoyo-socioemocional-en-tiempos-de-pandemia/> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- (2020b): “Mineduc, Unesco y Unicef se unen para educar sobre impacto socioemocional en comunidades educativas por pandemia de coronavirus”. 8 de mayo [en línea] <https://www.mineduc.cl/aprendizaje-socioemocional-en-tiempos-de-pandemia/> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- Ministerio de Educación de la Argentina (2020): “Seguimos educando” [en línea] <https://www.educ.ar/#gsc.tab=0> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- Ministerio de Educación de Colombia (2020a): “Ministerio de Educación Nacional e Instituciones de Educación Superior fortalecen actividades académicas asistidas con herramientas TIC a través del plan padrino, una oportunidad para el crecimiento del sector” [en línea] <https://www.mineducacion.gov.co/portal/salaprensa/Noticias/396744-Ministerio-de-Educacion-Nacional-e-Instituciones-de-Educacion-Superior-fortalecen-actividades-academicas-asistidas-con-herramientas-TIC-a-traves-del-plan-padrino-una-oportunidad-para-el-cre> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- (2020b): “Biblioteca CommonLit”. Aprender Digital [en línea] <https://contenidos.colombiaaprende.edu.co/biblioteca-commonlit> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- Ministerio de Educación del Ecuador (2020): “El Ministerio de Educación abre el curso de autoaprendizaje ‘Mi Aula en Línea’” [en línea] <https://educacion.gob.ec/el-ministerio-de-educacion-abre-el-curso-de-autoaprendizaje-mi-aula-en-linea/> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- Ministerio de Educación de El Salvador (2020a): “MINED trabaja en la digitalización de la educación” [en línea] <https://www.mined.gob.sv/noticias/item/1015516-mined-trabaja-en-la-digitalizacion-de-la-educacion.html> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- (2020b): “MINED y Secretaría de Innovación trabajan para la dotación de equipo tecnológico y conectividad de todos los estudiantes y docentes del sector público” [en línea] <https://www.mined.gob.sv/noticias/item/1015519-mined-y-secretaria-de-innovacion-trabajan-para-la-dotacion-de-equipo-tecnologico-y-conectividad-de-todos-los-estudiantes-y-docentes-del-sector-publico.html> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- Ministerio de Educación de Guatemala (2020): “Banco Virtual de Recursos Educativos”. #Aprendo en Casa [en línea] <https://aprendoencasa.mineduc.gob.gt/index.php/docentes> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- Ministerio de Educación de Nicaragua (2020): “Docentes afianzan conocimientos en educación preventiva y hábitos saludables” [en línea] <https://www.mined.gob.ni/docentes-afianzan-conocimientos-en-educacion-preventiva-y-habitos-saludables/> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- Ministerio de Educación de Panamá (2020): “Capacitación virtual en herramientas didácticas para innovar en el rol docente: elaboración de guías, planificación estratégica y liderazgo colectivo”, Enseña por Panamá [en línea] <https://ensenaporpanama.com/capacitacion/> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- Ministerio de Educación y Ciencias del Paraguay (2020): “¡Tu Escuela en Casa!” [en línea] <https://aprendizaje.mec.edu.py/aprendizaje/> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- MOLINA, M. (2020): “Educación: la brecha digital profundiza las desigualdades en la pandemia”. *Página 12*, 17 de mayo [en línea] <https://www.pagina12.com.ar/266370-educacion-la-brecha-digital-profundiza-las-desigualdades-en> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- MPPE (Ministerio del Poder Popular para la Educación de la República Bolivariana de Venezuela) (2020): “MPPE presentó plan de apoyo psicosocial para estudiantes, docentes y familias durante la cuarentena”, 8 de abril [en línea] <http://me.gob.ve/index.php/noticias/125-noticias2020/abril-2020/6665-mppe-presento-plan-de-apoyo-psicosocial-para-estudiantes-docentes-y-familias-durante-la-cuarentena> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- Naciones Unidas (2020): “Millones de mujeres sufrirán embarazos no deseados durante la pandemia de coronavirus”, 28 de abril, Noticias ONU [en línea] <https://news.un.org/es/story/2020/04/1473572>.
- (2015): *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (A/RES/70/1)*, Nueva York. OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos) (2019), TALIS 2018 Results (volume I): *Teachers and School Leaders as Lifelong Learners*. París, OECD Publishing.

DOCUMENTO

- OIT (Organización Internacional del Trabajo) (2018): *El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente*. Ginebra.
- ONU-Mujeres (Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres) (2020): “COVID-19 en América Latina y el Caribe: cómo incorporar a las mujeres y la igualdad de género en la gestión de la respuesta a la crisis”. 17 de marzo [en línea] <https://lac.unwomen.org/es/digiteca/publicaciones/2020/03/covid-como-incorporar-a-las-mujeres-y-la-igualdad-de-genero-en-la-gestion-de-respuesta#view>.
- OPS/UNFPA/UNICEF (Organización Panamericana de la Salud/Fondo de Población de las Naciones Unidas/ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) (2018): *Acelerar el progreso hacia la reducción del embarazo en la adolescencia en América Latina y el Caribe: informe de consulta técnica* (29-30 agosto 2016, Washington, D.C., EE. UU.). Washington, D.C.
- Plan International (2014): *Young Lives on Lockdown: The Impact of Ebola on Children and Communities in Liberia*. Interim Report. Woking, diciembre.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2015): *Assessing Sexual and Gender Based Violence during the Ebola Crisis in Sierra Leone* [en línea] https://www.sl.undp.org/content/sierraleone/en/home/library/crisis_prevention_and_recovery/assessing-sexual-and-gender-based-violence-during-the-ebola-cris.html.
- Presidencia de la República del Paraguay (2020): “Notebooks con conectividad para escuelas de comunidades indígenas” [en línea] <https://www.presidencia.gov.py/articulo/38103-notebooks-con-conectividad-para-escuelas-de-comunidades-indigenas.html#.XuOwbjKhnK> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- RIEBLE-AUBOURG, S. y VITERI, A. (2020): “COVID-19: ¿Estamos preparados para el aprendizaje en línea?”. *Nota CIMA*, N° 20, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo (BID) [en línea] <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Nota-CIMA--20-COVID-19-Estamos-preparados-para-el-aprendizaje-en-linea.pdf> [fecha de consulta: 4 de agosto de 2020].
- RISSO-GILL, I. y FINNEGAN, L. (2015): *Children’s Ebola Recovery Assessment: Sierra Leone*. Plan International y otros [en línea] <https://www.savethechildren.org/content/dam/global/reports/emergency-humanitarian-response/ebola-rec-sierraleone.pdf>.
- Secretaría de Educación de Honduras (2020): “Educatrachos: Portal Educativo de Honduras” [en línea] <http://www.edu-catrachos.hn/> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- SITEAL (Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina) (2020): “Sistematización de respuestas de los sistemas educativos de América Latina a la crisis de la COVID-19” [en línea] https://www.siteal.iiep.unesco.org/respuestas_educativas_covid_19 [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- TRUCCO, D. y PALMA, A. (eds.) (2020): “Infancia y adolescencia en la era digital: un informe comparativo de los estudios de Kids Online del Brasil, Chile, Costa Rica y el Uruguay”. *Documentos de Proyectos* (LC/TS.2020/18), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- UK Aid Direct (2020): “Impact of COVID-19 pandemic on violence against women and girls”. *VAWG Helpdesk Research Report*, N° 284.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) (2020): “Nuevas publicaciones cubanas para enfrentar efectos de la COVID-19 sobre la educación”. Oficina de la UNESCO en La Habana [en línea] <https://es.unesco.org/news/nuevas-publicaciones-cubanas-enfrentar-efectos-covid-19-educacion> [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].
- (2019a): *Marco de competencias de los docentes en materia de TIC*. París [en línea] <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000371024>.
- (2019b): *Behind the Numbers: Ending School Violence and Bullying*. París.
- (2018): *Formación inicial docente en competencias para el siglo XXI y pedagogías para la inclusión en América Latina: análisis comparativo de siete casos nacionales*. Santiago, Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago).
- (2016a): *Informe de resultados TERCE: factores asociados*. Santiago, Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago).
- (2016b): *Educación 2030: Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4*. París.
- (2013): *Antecedentes y criterios para la elaboración de políticas docentes en América Latina y el Caribe*, Santiago, Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago).
- VARGAS, C. (2019): “Leaving no one behind: bringing equity and inclusion back into education”, *Resisting Neoliberalism in Education: Local, National and Transnational Perspectives*. En: L. Tett y M. Hamilton (eds.). Bristol: Policy Press.

VENEZUELA en clave de paz

Breve historia de la convivencia nacional
(1820-2020)



Francisco Alfaro Pareja
Manuel Zapata, s.j.
(Editores)



Prólogo de Inés Quintero

Editado por:

Francisco Alfaro Pareja

Manuel Zapata, s.j.

Ensayos de autores diversos que ofrecen reflexiones sobre espacios de entendimiento entre venezolanos a lo largo de 200 años de historia republicana. Desde el Tratado de Trujillo, firmado por Bolívar y Morillo, pasando por el Pacto de Punto Fijo y la Constitución de 1999, hasta las más recientes negociaciones entre gobierno y oposición, con facilitación noruega, para buscar una salida pacífica y democrática a la actual crisis que vive Venezuela.

Para adquirir nuestras publicaciones
comuníquese al 0212 - 564.98.03 y 564.58.71



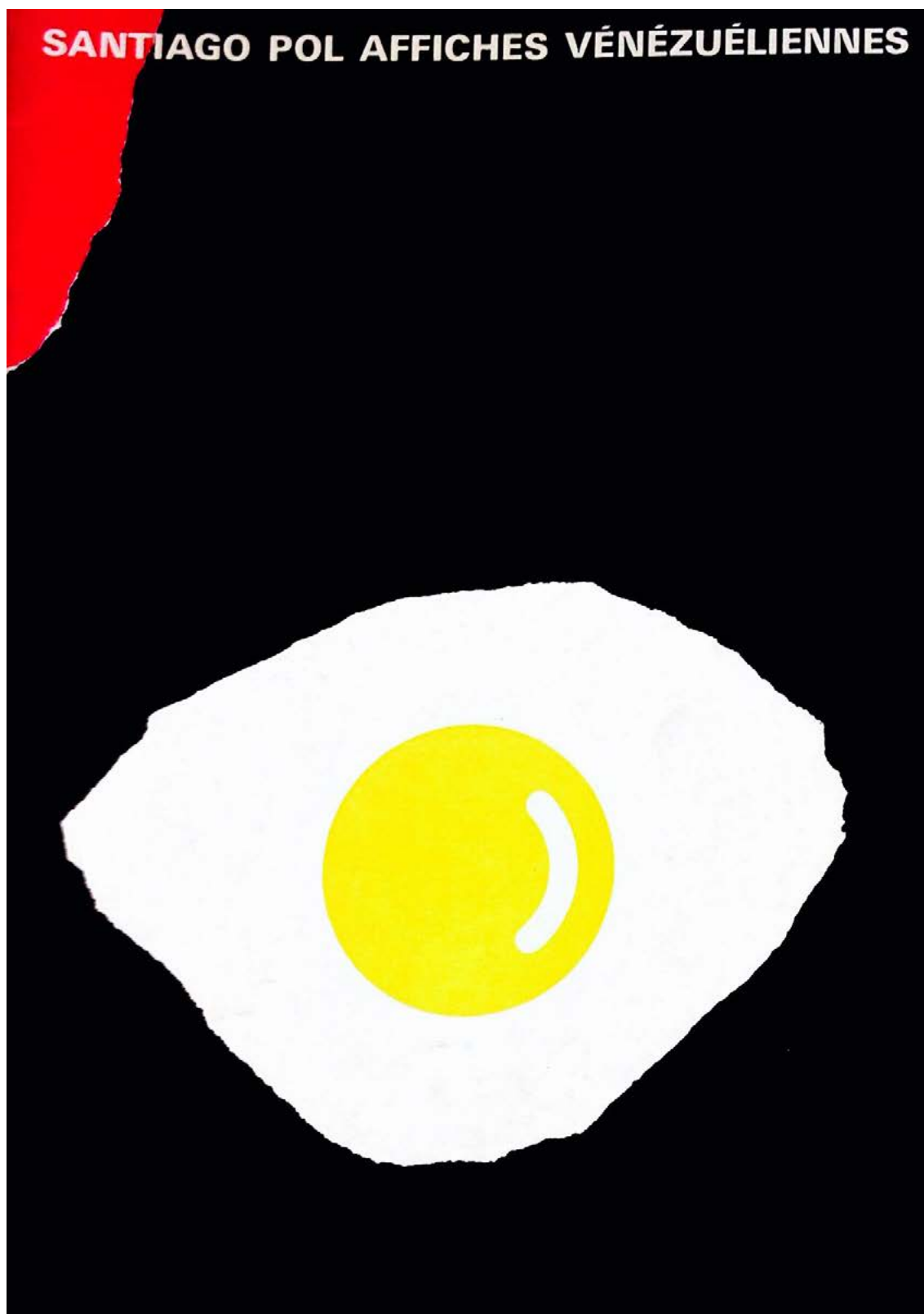
www.gumilla.org



CGumilla



@CentroGumilla



La educación a distancia en contingencia

NICOLÁS BIANCO • BENJAMÍN SCHARIFKER • FRANCISCO JOSÉ VIRTUOSO

Este documento se escribió en octubre de 2020 para que sirviera de insumo a la Asociación de rectores de las universidades venezolanas (AVERU) para sus planteamientos y debates en el Consejo Nacional de Universidades (CNU). En él se plantean ideas sobre el tema de la educación a distancia y las necesidades que deben ser cubiertas para convertir la modalidad de educación a distancia en instrumento eficaz de una formación de calidad. Pero el documento no se queda allí, concluye afirmando que “[...] debe añadirse a las condiciones institucionales internas descritas, aquellas que remuevan efectivamente la camisa de fuerza de los factores inductores en parte del colapso nacional”.

La UNESCO publicó en mayo de 2020 un informe titulado *COVID-19 y educación superior: de los efectos inmediatos al día después*. Una de las principales conclusiones generales del informe es que:

[...] parece claro que en todo el mundo el cese temporal de las actividades presenciales de las Instituciones de educación superior ha operado como un enorme disruptor sobre su funcionamiento. El impacto de esta disrupción es muy variable y depende, en primer lugar, de su capacidad para mantenerse activas en sus actividades académicas y, en segundo lugar, de su sostenibilidad financiera.

La pandemia inducida por el COVID-19, cuya prevalencia mundial y nacional continúa en fase de agravamiento generando la prolongación de las medidas de confinamiento y suspensión de actividades presenciales y semipresenciales, constituyen factores de profundización de las condiciones del colapso nacional en lo social,

económico y político, preexistentes al 14 de marzo del presente año. La educación en general y la universitaria en particular, ha sido impulsada por estas circunstancias a una única y obligatoria opción: la Educación a Distancia (EaD).

El abordaje emergente y abrupto de esta opción encuentra –en el caso de las universidades– a un conglomerado institucional en significativa desigualdad de condiciones. Al no existir un Sistema de Educación Superior viable, ni un instrumento regulatorio operativo en el plano nacional, cada institución acude a sus propias capacidades instaladas.

Este escenario se caracteriza por un espectro situacional que va desde las universidades que tienen muy poco hasta las que tienen desarrollos de cierta significación, pero que padecen en su conjunto, el común denominador de asignaciones presupuestarias de aniquilación institucional e inexistencia de recursos para extender sus alcances y ofrecer unas respuestas ade-

DOCUMENTO

cuadas al creciente aumento de necesidades, provenientes de los sectores docentes y estudiantiles. Este es el caso de las Universidades Públicas Autónomas.

El régimen ha decretado medidas que dejan la responsabilidad de abordar la situación a las propias instituciones a través de la EaD. El Ministerio de Educación Universitaria planteó y dio a conocer el “Plan Universidad en Casa”, las objeciones sobre la propuesta y su factibilidad de ejecución no tardaron mucho tiempo. Varias instituciones de educación superior en el país hicieron públicos comunicados en los que manifestaban que la precariedad de los servicios públicos y la falta de recursos tecnológicos hacían imposible la implementación de dicho plan. Presupuestos insuficientes, plataformas no adaptadas y docentes desmotivados eran parte de las restricciones señaladas por los distintos actores.

Es por ello por lo que queremos llamar la atención respecto a una serie de necesidades que deben ser atendidas para convertir la modalidad de educación a distancia en instrumento eficaz para una educación superior que ofrezca oportunidades de formación de calidad a todos los venezolanos, favoreciendo la calidad de la vida de todos y disminuyendo las desigualdades.

No obstante esta situación mundial y nacional, las universidades que integran AVERU, en el marco de sus características propias, queremos cumplir con el propósito de servir a la sociedad y, ante la contingencia que nos impide hacerlo desde los recintos universitarios, vemos en la modalidad de educación a distancia magníficas oportunidades para cumplir nuestras actividades de docencia, investigación y extensión.

Algunas de nuestras instituciones lo han logrado porque han dispuesto de posibilidades y condiciones que se lo han permitido, otras, lamentablemente, nos encontramos con serias limitaciones. Es por ello por lo que queremos llamar la atención respecto a una serie de necesidades que deben ser atendidas para convertir la

modalidad de educación a distancia en instrumento eficaz para una educación superior que ofrezca oportunidades de formación de calidad a todos los venezolanos, favoreciendo la calidad de la vida de todos y disminuyendo las desigualdades.

Destacamos las necesidades en el ámbito universitario:

1. *Se requiere recuperar el fortalecimiento de la gobernanza institucional*, garantizando la autonomía universitaria, de manera que la dirección académica y administrativa de las instituciones universitarias puedan enfrentar eficazmente los nuevos retos planteados por la educación a distancia, incluyendo el desarrollo de sus programas académicos y su infraestructura, así como la procura de recursos para cubrir sus costos relacionados con el bienestar estudiantil y la garantía de condiciones óptimas de trabajo para profesores y empleados.
2. *Aseguramiento de la calidad*. Establecimiento de estándares y procesos para la verificación de la calidad de los programas de enseñanza, investigación y extensión, así como la implementación de mecanismos para la evaluación del aprendizaje de los estudiantes y el desempeño del personal.
3. *Capacitación de cuadros académicos y de gestión*, a través de la implementación de programas de formación dirigidos al personal académico y administrativo para el manejo de las herramientas digitales.
4. *Cambios normativos y regulatorios* para superar las restricciones regulatorias que limitan la autonomía universitaria, el desarrollo de nuevos programas académicos y en especial su oferta a distancia en Venezuela. Normativas internas que faciliten el desarrollo de modalidades de educación no presencial en las distintas instituciones.
5. *Fortalecimiento de la infraestructura tecnológica*, plataformas digitales, capacidades de conexión a Internet, en cuanto que instrumentos básicos para acometer procesos masivos de educación a distancia.

Finalmente, en el contexto de las imprescindibles transformaciones de mejorar las condiciones de calidad de vida, debe añadirse a las condiciones institucionales internas descritas, aquellas que remuevan efectivamente la camisa de fuerza de los factores inductores en parte del colapso nacional.

Entre los cuales destacan los más limitantes de la intencionalidad de un desarrollo sostenido y masivo de la EaD. Nos referimos a la inexcusable y exigua conectividad nacional, extremadamente disminuida para atender una creciente y aguda demanda de uso; al servicio eléctrico intermitente y en ruinas que obstaculiza y perjudica la regularidad y mantenimiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje; y –el más grave de todos– las miserables condiciones socioeconómicas de los docentes, los estudiantes y sus respectivas familias. Un sector que está conformado por cientos de miles de profesores y estudiantes a nivel de la educación superior.

NICOLÁS BIANCO

Vice-rector académico Universidad Central de Venezuela.

BENJAMÍN SCHARIFKER

Rector Universidad Metropolitana.

FRANCISCO JOSÉ VIRTUOSO

Rector Universidad Católica Andrés Bello.



Los retos de la pandemia para las universidades de Ausjal

SECRETARÍA EJECUTIVA DE AUSJAL

Este documento nos ofrece una reflexión sobre la experiencia del trabajo académico de las distintas universidades jesuitas de América Latina y cómo cada una de ellas está enfrentando esta situación que ha traído la pandemia por la COVID-19. Las treinta universidades que conforman la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (Ausjal) necesitaron adaptar sus equipos y procesos a la modalidad virtual o digital como nos apunta el texto. La conclusión del documento es la necesidad de construir un modelo de educación en línea, o bien mixto. Es decir, que combine la presencialidad y la virtualidad y cómo apoyar a estudiantes y docentes con limitado acceso a los medios digitales.

Describir la experiencia de las instituciones de Ausjal ante la pandemia por la COVID-19 implica, sin lugar a dudas, encontrarse con una amplia variedad de respuestas, tan ricas en sus expresiones como diversas son las treinta universidades que integran la Asociación, no solamente por su distribución regional en catorce países.

Algunas de ellas cuentan con una comunidad estudiantil de más de 25 mil jóvenes; en otras, este número no supera los 250. Varias tienen una experiencia institucional de larga data, pero también las hay de creación reciente. Desde la perspectiva económica, unas son más robustas; otras, en cambio, funcionan con recursos muy limitados. Algunas optan por desarrollar su misión preferencialmente entre los sectores sociales económicamente más desfavorecidos, como son algunas comunidades rurales e indígenas. En algunos casos, la institución es reco-

nocida por sus ingenierías y, en otros, por sus facultades de teología, de humanidades o de ciencias jurídicas. Así, la lista de criterios diferenciadores puede crecer significativamente.

Sin embargo, si algo ha puesto en evidencia la pandemia que estamos viviendo, es que el espíritu del trabajo colaborativo en red, así como la vocación de compromiso y transformación social de Ausjal, se manifiestan de forma natural en el sentir y en el modo de proceder de sus universidades y de las personas que dan vida y hacen vida en ellas. Así se confirma lo que recientemente apuntaba el padre general de la Compañía de Jesús, Arturo Sosa, s.j., en su mensaje ante la COVID-19: esta crisis nos ha mostrado que “somos parte de una sola humanidad”.

Inicialmente, como ocurrió a otros sectores, la crisis tomó a las universidades por sorpresa, especialmente por la abrupta suspensión de clases y de actividades presenciales en general,

DOCUMENTO

con la consecuencia inmediata de tener que migrar a un sistema de educación totalmente en línea, además de organizar la gestión administrativa bajo la misma lógica. En lo inmediato, cada universidad tuvo que adaptar sus instrumentos y metodologías, proceso especialmente complicado para aquellas que ya habían iniciado su periodo académico o que no contaban con plataformas adecuadas y suficientes para llevar adelante este proceso. Con la experiencia del trabajo colaborativo, en poco tiempo las universidades de Ausjal empezaron a interactuar para compartir problemas comunes, definir estrategias para solucionarlos y tratar de adelantarse al futuro, aún incierto.

Sin embargo, si algo ha puesto en evidencia la pandemia que estamos viviendo, es que el espíritu del trabajo colaborativo en red, así como la vocación de compromiso y transformación social de Ausjal, se manifiestan de forma natural en el sentir y en el modo de proceder de sus universidades

¿QUÉ RETOS COMUNES HAN COMPARTIDO LAS INSTITUCIONES DE AUSJAL Y CÓMO SE HA DADO EL INTERCAMBIO PARA ENFRENTAR LA SITUACIÓN?

Es primordial señalar que el modelo de trabajo en redes y grupos de trabajo permitió aprovechar estos espacios de colaboración, para fortalecer las sinergias que harán frente a los efectos de la contingencia global. El respaldo del Consejo Directivo de Ausjal a las iniciativas, a través de su Presidencia y Secretaría Ejecutiva, abrió la puerta para que los rectores, con naturalidad, plantearan sus dudas y necesidades frente a situaciones concretas, derivadas de la situación de pandemia, y encontraron eco y luces entre sus pares. La misión común que convoca a una respuesta integral, centrada en la *cura personalis*, refleja un sello identitario manifiesto en los temas que generan preocupación en las universidades.

La Secretaría Ejecutiva convocó a las instituciones asociadas a compartir las iniciativas que se estaban desarrollando para enfrentar esta situación adversa y que pudieran ser de utilidad e inspirar a otras universidades, no solo de Ausjal. Gran respuesta se obtuvo de la mayoría de las asociadas y estas experiencias e iniciativas se han dispuesto con acceso abierto a quien lo necesite.

Respuestas de las universidades de AUSJAL ante el COVID-19 según categoría de iniciativa
mayo de 2020



Así mismo, la apertura al cambio, la disponibilidad y el compromiso con la comunidad universitaria, tanto de docentes como del personal administrativo, ha sido muy notable, quizá más de lo que se hubiera esperado en una crisis como esta.

REFLEXIÓN Y ACCIÓN ANTE LA PANDEMIA

Alimentados con un espíritu esperanzador para no detener la academia, ni la dinámica universitaria en general, algunas instituciones necesitaron adaptar sus equipos y procesos a la modalidad virtual o en línea, pero ninguna dejó de funcionar.

Uno de los retos ha sido la capacitación de los docentes para dictar sus cátedras en esta modalidad, en virtud de que la docencia en línea también debe suponer una experiencia que trascienda la simple transmisión de contenidos. Sin embargo, en algunos casos, un porcentaje importante de los docentes tenía escasa o nula experiencia en pedagogía virtual. Así, las redes de Educación y Tecnología EduTic de Ausjal ya se están preguntando por las características de un modelo pedagógico asistido por medios digitales con sello ignaciano. Por ejemplo, ante la imposibilidad de atender las necesidades de formación en TIC de todos los docentes a la vez, varias instituciones han propuesto esquemas de atención (tipo semáforo) para categorizar a los docentes según su experiencia en el uso de medios digitales y priorizar el apoyo en su formación.

No se puede dejar de mencionar la rápida respuesta del Programa de Inmersión Dual Virtual (PIDV) que ha atendido a 363 estudiantes (de seis universidades de Ausjal y tres de AJCU, nuestra contraparte en EE. UU.), quienes han participado en webinars, sesiones y clases de idiomas. Por su parte, los miembros de la Red de Cooperación Académica y Relaciones Interinstitucionales (CARI) intercambiaron estrategias para dar atención a los estudiantes y docentes que se encontraban, y algunos que todavía están, en una experiencia de movilidad académica presencial: ¿cómo atenderlos?, ¿cómo facilitar su retorno?, ¿cómo potenciar las alternativas de internacionalización en casa y el intercambio virtual luego de la superación de la contingencia inmediata?

Áreas temáticas	Cantidad
Alternativas ante COVID-19	3
Ambiente y sostenibilidad	2
Arte en general	2
Bienestar personal/salud mental y física	13
Cine	1
Colecciones digitales y libros electrónicos	2
Comunicación institucional	2
COVID-19, desde varias perspectivas	4
Deporte	1
Derecho	5
Desigualdad y pobreza	2
Economía/negocios	11
Educación/pedagogía	2
Incidencias COVID-19	4
Interculturalidad	1
Literatura	3
Material sanitario	7
Otros	1
Pastoral/espiritualidad	5
Políticas públicas	1
Procura de alimentos y /o medicinas	1
Recursos pedagógicos	7
Temas varios	7
TIC en general	2
Universidad y coyuntura	1
Total general	90

Encontramos también acciones que atienden a las necesidades de personas en situación de vulnerabilidad. Por ejemplo, la identificación de estudiantes con acceso limitado a dispositivos electrónicos y la creación de programas de apoyo. Y, también en este caminar junto a los excluidos, se han organizado para adquirir alimentos e insumos sanitarios para apoyar a comunidades desfavorecidas en medio de la pandemia, o bien, para contribuir en el diseño, producción o adquisición de materiales para el personal sanitario: caretas protectoras, mascarillas, respiradores e, incluso, dispositivos para evitar que el personal médico y de enfermería tenga que tocar con las manos las perillas de las puertas en los centros de atención médica.

Las instituciones de Ausjal también han dirigido sus miradas al bienestar físico, psicológico y espiritual, no solo de sus estudiantes, sino de la comunidad universitaria en general y, en algunos casos, ampliado a las familias de los colaboradores en este contexto de pandemia. Las redes de Pastoral y de Responsabilidad Social Universitaria han hecho acopio de recursos útiles en ese

DOCUMENTO

aspecto para ponerlos a disposición de todas las universidades de la Red. La temática ha despertado enormemente la creatividad en las instituciones y considera situaciones que no se advierten con facilidad. Así se diseñaron, por ejemplo, la “Guía de ejercicios para el cuello, para los que trabajan con computadoras” o los “Ejercicios para corregir malas posturas”, causadas por el trabajo en condiciones o lugares inadecuados; recomendaciones acerca de “Cómo trabajar con los niños en casa”; “Ejercicios Espirituales en línea”; guías sobre administración del tiempo en situaciones de confinamiento para evitar el estrés físico y mental y, a su vez, aumentar el rendimiento académico y laboral. Resaltan también en este contexto los videos sobre producción de música en aislamiento y espacios para participar en juegos de mesa en entornos virtuales.

El análisis del impacto social y económico de los efectos de la pandemia ha llamado la atención de las redes de Derechos Humanos y de Desigualdad y Pobreza, para comprenderlos, pero también para prever las soluciones que se demandarán en el futuro y las situaciones injustas que esta crisis está incrementando.

DE CARA AL FUTURO

En resumen, el intercambio ha hecho que se vislumbre una preocupación generalizada acerca del reto de construir un modelo de educación en línea, o bien mixto (que combine presencialidad y virtualidad), de calidad y coherente con los elementos de la pedagogía ignaciana. También,

cómo apoyar a estudiantes y docentes con limitado acceso a los medios digitales y su aprovechamiento. Indudablemente esto se deberá atender en medio de la incertidumbre sobre la sostenibilidad de las instituciones bajo este esquema de funcionamiento y en un contexto de crisis económica generalizada.

Las redes y grupos de trabajo de Ausjal se conciben como parte de una comunidad más amplia, integrada por otras redes jesuitas que también están articulándose a nivel global. Por ello, Ausjal representa para sus Asociadas una gran ventana de oportunidad en cuanto a la posibilidad de pensar y ejecutar soluciones en red ante la pandemia y en articulación con la misión y visión de cada institución. Finalmente, este modelo en red nos ha enseñado que las diferencias no limitan la colaboración, sino que ayudan a fortalecer los lazos y a nutrir los proyectos con distintas perspectivas, con lo que somos y con lo que hacemos.

SECRETARÍA EJECUTIVA DE AUSJAL

Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina.

Texto publicado originalmente por el Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana en el *Boletín de Selecciones* Junio/Julio 2020. Fue reproducido por la revista *Aurora. Voces Jesuitas sobre la Pandemia*, N° 13. Editada digitalmente por la Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina y el Caribe y abediciones de la UCAB. Se publica con autorización de sus editores.

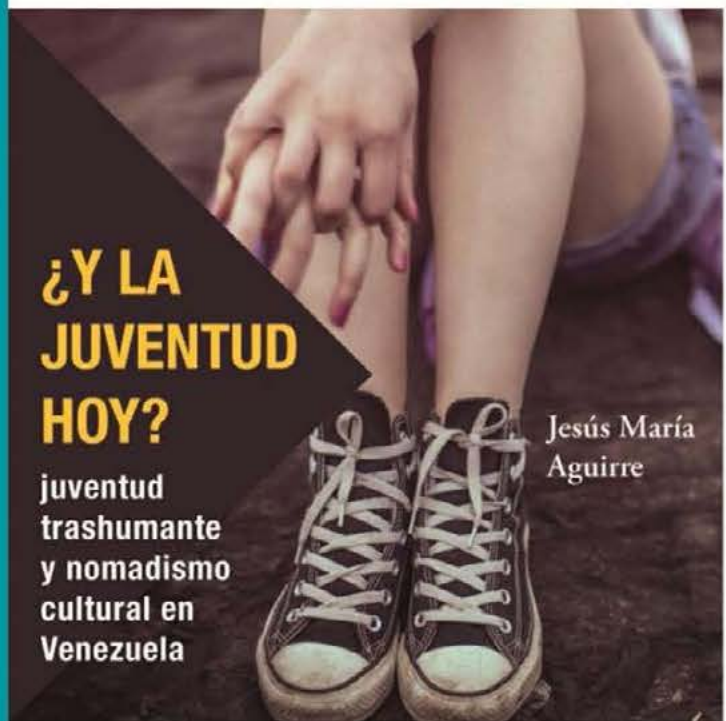
Nuestra más reciente
publicación de la colección:

TEMAS DE
FORMACIÓN
SOCIOPOLÍTICA

En la actualidad,
los jóvenes son
los principales
protagonistas de
la transformación
antropológica que
se viene generando
a través de la cultura
digital propia de
nuestro tiempo y que
abre la humanidad
a una nueva época
histórica”.

Arturo Sosa, s.j.
Superior General de los Jesuitas

978|980|250|085|7



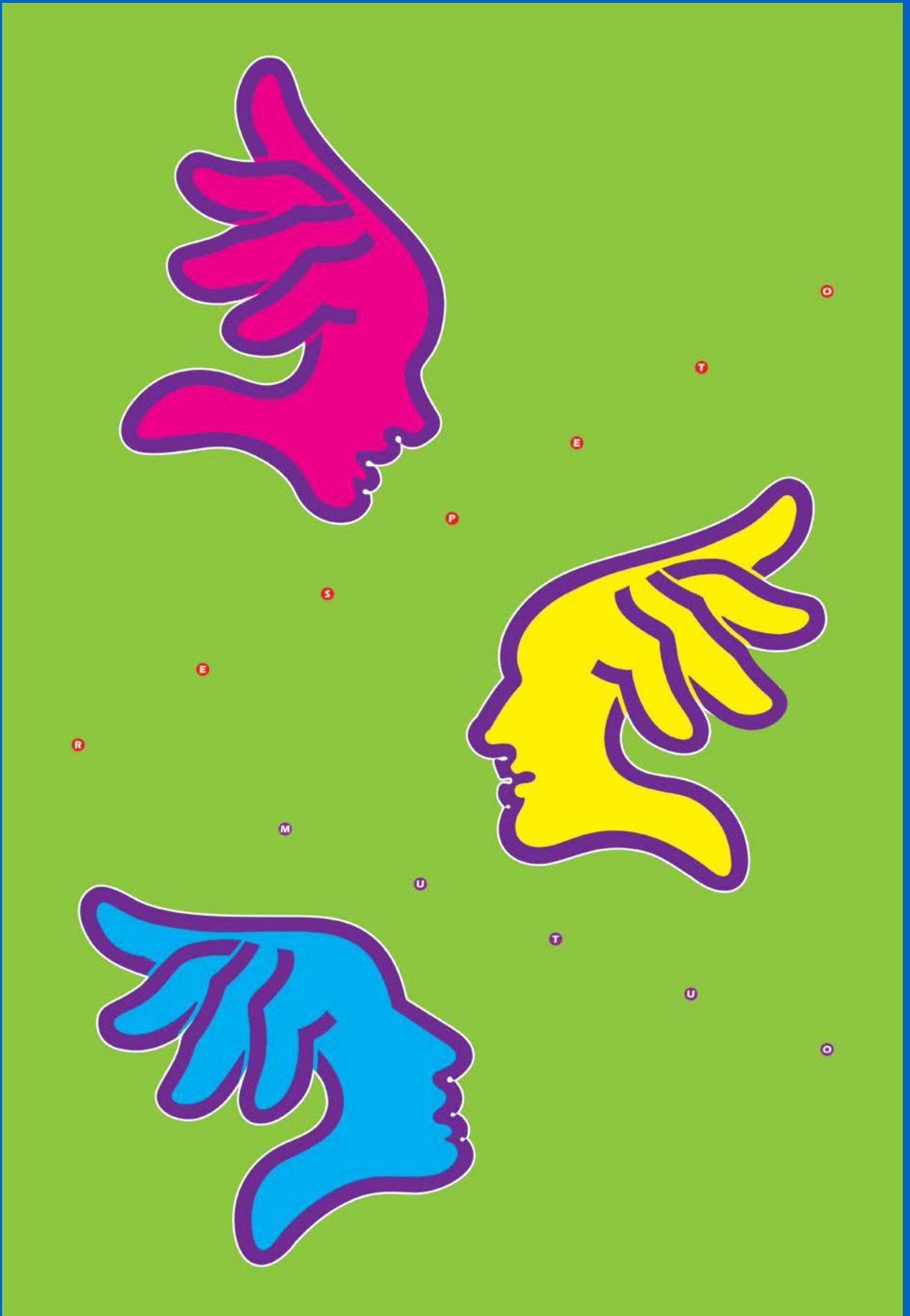
LETRAVIVA



GUMILLA

TEMAS DE
FORMACIÓN
SOCIOPOLÍTICA

53



Galería de Papel. Afiche, diseño de Santiago Pol. (2013)



PARA RECORDARLO
IN MEMORIAM

PARA
RECORDARLO
IN MEMORIAN



Jesús Martín Barbero: el cartógrafo se ha ido

GILBERTO GUTIERREZ

Jesús Martín Barbero se nos fue. El 12 de junio de este año fallecía uno de los teóricos en comunicación y cultura más importantes de América Latina. Había nacido en España, pero desde muy joven se radicó en Colombia. En una oportunidad había dicho que América Latina era su lugar, y Colombia su casa. Jesús Martín, como gustaba que le llamaran, era filósofo, semiólogo y antropólogo. El profesor Gilberto Gutierrez, colombiano y profesor de la Universidad Javeriana, nos ofrece un texto sentido acerca de la figura de Barbero y sus aportes. ¡Hasta siempre Jesús Martín Barbero!

Nuestra moderna soledad será un libro que no leeremos. Ya solo nos quedará la posibilidad de prefigurarlo, de inventarlo conjuntamente, o, simplemente dejarlo como el libro sobre Colombia que Jesús Martín-Barbero nos habría legado. En su lugar, tendremos que releer las lúcidas entrevistas, sus conferencias potentes y cada vez más rebeldes en las que invitó a pensar con la propia cabeza para “[...] contar y así nos tengan en cuenta a la hora de hacer cuentas”; sus ensayos –genero preferido y jamás reducido al artículo academicista– y sus libros, llenos de vínculos entre las más intrincadas rutas de los debates intelectuales y la cercanía a la vida: a lo cotidiano.

Antes de irse nos devolvió su tesis: *La palabra y la acción, por una dialéctica de la liberación* que constituye una pieza clave en el mapa de las ideas martinbarberianas; ya nos había marcado pistas esenciales al develar los tejidos del melodrama en el que nos reflejamos como

latinoamericanos, enseñándole a los intelectuales a ver telenovelas y a los demás a comprender que ahí hay más tramas de sentido de lo que podría creerse. O al entablar el puente entre lo que Europa no comprendía sobre pueblo y masa pensado desde el sur, y lo que América Latina podía comprender en sus modos de ser y de mediar la vida, base profunda de su libro: *De los medios a las mediaciones*.

Faltará también en la biblioteca ausente: *El oscuro espesor del intercambio: figuras de la sensibilidad y cambio del sentido*, libro en el que se ocuparía del *sensorium* de los jóvenes, las corporalidades, sus estéticas, los gestos que develan y se confrontan con el poder. Figurando lo que estamos viendo. Pero no estará en nuestras manos ese libro.

Lo que sí sabemos es que en ese como en cualquier otro que escribió o hubiera escrito no dejaría de hacer lo que hizo: develar el poder, la hegemonía y el discurso; recuperar la palabra.

PARA
RECORDARLO
IN MEMORIAN



Saber lo que en el colonizado juega a favor del colonizador. Captar en lo emergente las preguntas de lo contemporáneo en la que nada se escapa a la necesidad y posibilidad de ser abordado: conmovirse hasta el *escalofrío epistemológico* con las lágrimas de espectadores en una sala de cine en Cali viendo *La ley del monte*, que develaban la incapacidad de los intelectuales para comprender otros modos de pensar; interpretar en el comentario de un tesista cómo la cultura alfabética escolar disminuía la riqueza del lenguaje en lugar de aumentarla; escuchar la oralidad que vive en la escritura hecha en las

Ahora, sin nuevas oleadas de sus ideas, a su partida, vendrá un Martin-Barbero imaginado, hecho de las lecturas de los próximos semestres en clases alrededor del mundo en las carreras más diversas, de las citas académicas y de las recuperaciones y reinterpretaciones de su obra.

redes digitales. Interpelar a los lectores para invitarlos a una mirada esperanzadora y posible a través de hallar maneras de cambiar, de ver lo que está cambiando y de atender a lo que persiste como fuerza liberadora.

Seguramente, el cartógrafo dejaría señas de su propia trayectoria como viajero en una irisada geografía: Bogotá, Cali, su natal Avila, Madrid, Lovaina, Buenos Aires, Guadalajara, pero sobre todo la América Latina que recorrió desde los años 70, de lugar en lugar, en diálogos con investigadores, creadores, líderes, educadores y jóvenes. Y a la vez continuaría dotándonos de unos mapas nocturnos en los que nos señalaría pequeños accidentes geográficos hechos de autores apenas leídos por el gran público; de relecturas abismales de sus propios mojones: Walter Benjamin, Michel de Certeau, Paul Ricoeur y de incorporaciones de las voces de sus interlocutores habituales: Nestor García Canclini, Rosanna Reguillo, Maria Teresa Uribe, German Rey, Margarita Garrido, entre muchos otros.

Mantendría otras señas aún más profundas, el lenguaje propio construido para comprender la comunicación de una forma diferente: “des-tiempos”, “re-territorializar”, “cartografiar”, pero sobre todo “pensar desde” y en particular “pensar desde la comunicación”. Y también “ver con los otros”, “poner este roto país a comunicar”, todos ellos rasgos del profundo pensar en relación y con los otros; “leer tramas”, “construir claves”, “trazar agendas”. Todas estas expresiones que deben ponerse del lado del léxico y el modo de pensar que exigirá que en el futuro incluyamos en el diccionario el adjetivo: martinbarberiano.

Al lado, también como pistas, las consignas, que, como *slogan*, marcaron esa otra forma de entender la comunicación: salir de los dualismos, pasar de la comunicación a la cultura, perder el objeto para ganar el proceso, pasar de los medios a las mediaciones, meterle país al aula de clase, superar el mal de ojo de los intelectuales.

Ahora, sin nuevas oleadas de sus ideas, a su partida, vendrá un Martin-Barbero imaginado, hecho de las lecturas de los próximos semestres en clases alrededor del mundo en las carreras más diversas, de las citas académicas y de las recuperaciones y reinterpretaciones de su obra. Cada uno tendrá su propia memoria de Jesús. La mía estará atravesada por su pregunta permanente por la salud de mi hijo menor, por el intercambio de anécdotas de nuestras vidas como profesores, del acceso a su biblioteca donde los collages hechos de recortes, memorias y juegos de signos en el papel y el computador amenizaban un té y el análisis de la coyuntura desde la ventana que nos llevaba del atardecer a las altas horas de la noche. De la ilusión en la conversa telefónica de encontrarnos otra vez.

Para la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana es haber perdido parte de su raíz intelectual y la ratificación de la necesidad de preservar el pensamiento del cartógrafo. Es el eco del seminario de profesores, las sonoridades de sus conferencias en la Cátedra Unesco, sus clases en la maestría de

comunicación y su presencia afable y cariñosa en las reuniones, comités o sesiones de seminario a las que se le convocaba y en las que ponía siempre una mirada abarcadora, lúcida y crítica. Su marca en las ideas que han dado forma a proyectos de investigación, a transformaciones curriculares o programas de formación y a muchas generaciones de egresados.

Para la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana es haber perdido parte de su raíz intelectual y la ratificación de la necesidad de preservar el pensamiento del cartógrafo.

Pero lo que habremos perdido todos será su generosa conversación y escucha; la capacidad de llevar la pregunta aparentemente banal a ser la base para dilucidar sentidos presentes, enseñar a ver lo que está frente a los ojos. Sus clases lúcidas tejidas en la bibliografía en la que se anudaban las cosas que pasan, con las voces de una cartilla marginal, de una canción, de un texto periodístico, de una película; en diálogo con los autores que mostraban rastros que podrían indicar otra entrada, un esguince, alguna inflexión y tal vez alguna salida.

Se ha ido el cartógrafo que en sus últimos años indicó con lucidez que lo que realmente había estallado en estos tiempos de mutación era la idea misma de comunicación, y que también había demasiado ruido y así es cada vez más difícil escuchar y entrever adonde ir. Los mapas siempre quedarán inconclusos.

GILBERTO GUTIERREZ

Colombiano. Profesor de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana.

PARA
RECORDARLO
IN MEMORIAN



Una conversa con el autor

De los medios a las mediaciones

30 años después (2017)

OMAR RINCÓN

Esta es una de las últimas entrevistas que Jesús Martín Barbero concediera. Ella fue en 2017 en el momento mismo en que se cumplían treinta años de su más importante libro *De los medios a las mediaciones*. Libro que marcó un tiempo en el pensamiento sobre la comunicación, los medios y la cultura. Todavía sigue vigente. El profesor Omar Rincón, estudioso colombiano de la obra de Barbero, tuvo esta conversación en el mes de mayo de 2017. En la conversa con Jesús Martín nos encontramos con una última pregunta: —¿Y desde dónde piensa? y Barbero responde: ese es el secreto que me llevaré conmigo a la tumba y no lo voy a revelar aquí ahora. Y se lo llevó, pero nos dejó pistas para entender las claves desde las cuales se mueven los procesos de comunicación, no solo los masivos sino los del mundo popular. Sirva esta entrevista, que reproducimos con la autorización de su autor, para recordarlo.

Lunes 22 de mayo de 2017, al atardecer bogotano, con el sol del dorado por la ventana. Jesús Martín Barbero es un maestro, uno que llegó de España hace casi cincuenta años y se empecinó desde Latinoamérica en inventarse nuevas formas de pensar la comunicación, la cultura, la política, los jóvenes, la televisión, las mujeres, las sensibilidades, las tecnologías... le encanta intentar todo aquello que causa “mal de ojo” a los intelectuales de las ciencias sociales y humanas. De él se conocen muchísimos textos breves y cinco largos de enorme incidencia como son *Comunicación masiva: discurso y poder* (1978), *De los medios a las mediaciones*

(1987), *Televisión y melodrama* (1992), *La educación desde la comunicación* (2002), *Oficio de cartógrafo* (2002), *Ver con los otros* (2017), *Jóvenes: entre el palimpsesto y el hipertexto* (2017).

—Omar Rincón (O.R.). **¿Cómo fue la experiencia inicial del libro, *De los medios a las mediaciones*?**

—Jesús Martín Barbero (J.M.B.). En 1980 logro que me den un año sabático en la Universidad del Valle para recoger los insumos intelectuales con los que quiero hacer un libro. Y me voy a Madrid con Elvira, Olga de 2 años y Ale-

jandro de 5. Fue una etapa clave para mi modo de pensar no solo por los libros que leí, por todo lo que logré juntar en italiano, portugués, inglés, francés, sino porque es la primera iluminación de que *yo tenía algo que decir* y que debía hacer algo con esa experiencia tenida durante cinco años en Cali. Este viaje me permite situar *el cómo se ha pensado lo popular*. Y ahí aparece Miquel de Moragas, que fue la primera persona que cuando se entera que estoy en Madrid me invita a Barcelona, a la gran facultad de comunicación de la UAB. “Jesús, vente”. Esto fue una sorpresa. Era la primera persona en España que me valoraba y me ponía el desafío de conversar con estudiantes y profesores. Estuve en Barcelona casi una semana. Miquel me presentó a Román Gubern. Y Román me invitó a almorzar. Allí descubrí una biblioteca maravillosa, la biblioteca de la Facultad de Comunicación, donde se podía ver y tocar los libros, mientras en Madrid esto no era posible. En esta semana me sentí valorado por los profesores de la UAB. Lo que yo gano es que me mandan una caja enorme con todos los libros y artículos que yo mismo escogí en la biblioteca de la Autónoma, y es que me pusieron una alumna para que me acompañase por la biblioteca y ella anotó lo que me interesaba y luego lo fotocopiaron, y esa fue la caja que me llegó a Madrid.

[...] la experiencia cultural de las mayorías es lo popular-masivo, una memoria popular heterogénea que se junta a lo industrial masivo... ya que lo popular está tanto o más en lo masivo que en lo popular originario o en lo popular sagrado.

Realmente el primer amigo intelectual en el sentido más profundo de la palabra fue Miquel quien estaba pensando la transformación de la comunicación en España y Cataluña. Y yo venía de pensar la transformación de la comunicación en América Latina partiendo de Colombia y Cali. Éramos contemporáneos intelectualmente. Y por eso comenzamos a intercambiar libros, amigos, textos... Luego, invitamos a Miquel a

Cali y a América Latina para que conociera lo que estaba pasando.

Como resultado de aquellos encuentros, diseñamos la propuesta de juntar los profesores de Italia, Francia y España con los de América Latina para que se encontraran y conversaran sobre la situación de los estudios de la comunicación.

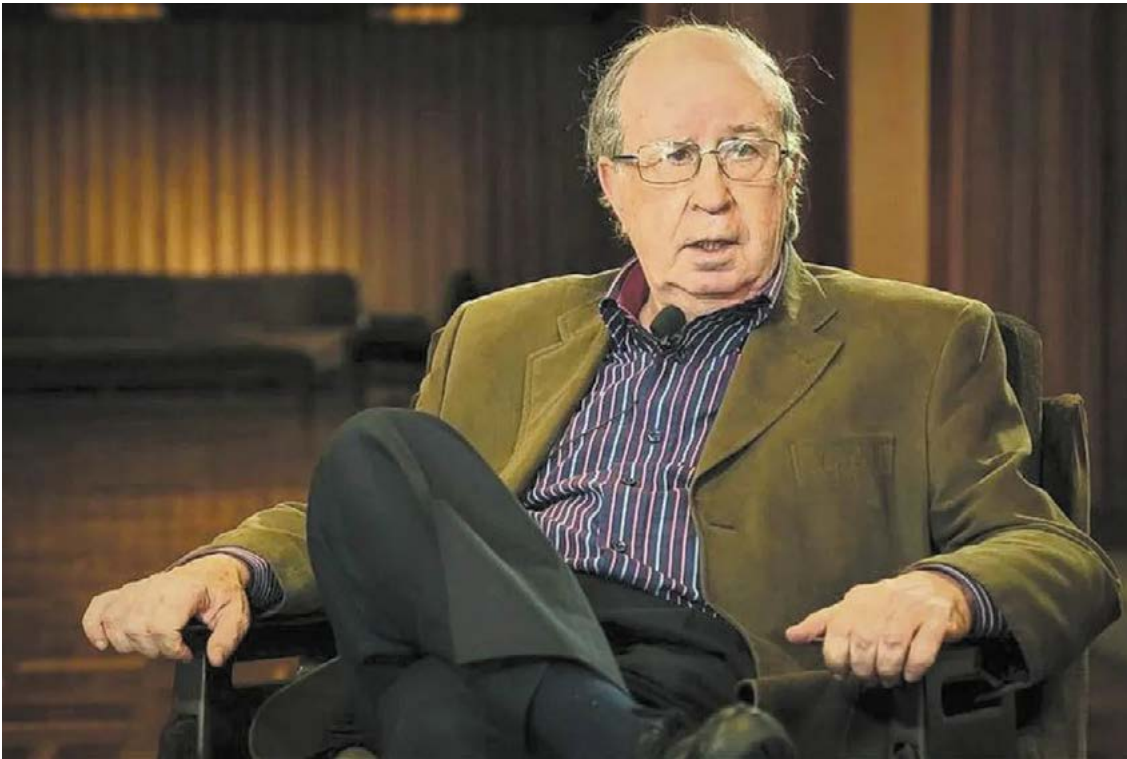
Barcelona fue un descubrimiento. Había pasado por Barcelona pero no había interactuado con catalanes. Hubo algo que pasó, yo me enamoré de Barcelona; esa ciudad es clave para mí, esa ciudad me ganó. Yo tejí la ciudad con base a amistades; creatividades entrelazadas; intercambios de libros, de artículos, de preguntas; las librerías. Era una cosa muy densa. Yo no iba buscando libros de comunicación o de cultura, iba en busca de referencias de antropología, sociología, filosofía. Yo llego solo a Barcelona, Elvira se había quedado en Madrid con los niños. Al volver estaba enamorado de Barcelona, tanto que me propuse llevar a Elvira y los niños. Y los llevé luego.

—O.R. ¿Y lo del título?

—J.M.B. Al comienzo jugué con tres títulos: “Imaginario Popular e Industria Cultural”, “Memoria popular e imaginario de masas”, “Pueblo y masa en la industria cultural”. Cuando me puse a escribir *De los medios a las mediaciones* yo mantenía una conversación permanente con Néstor García-Cancelini, Miquel de Moragas y Héctor Schmucler, y juntábamos por carta, no solo nuestros pensares, sino que entrelazábamos menciones, aspectos, temporalidades de los procesos de comunicación.

Luego vino la maravillosa colección de libros de comunicación de Gustavo Gili y entre los primeros libros latinoamericanos estuvo el mío.

Cuando Miquel vino a Cali yo no tenía aun el título, lo conversamos y el propuso la idea. Ya tenía el índice con ese movimiento de “de... a”... Del logos mercantil al arte... De la crítica a la crisis ... Del folklore a lo popular ... De las masas a la masa ... y “de los medios a las mediaciones” era el título de un capítulo, y entonces lo pasé como título de todo el libro, ya que era la mejor forma de dar cuenta de la posibilidad de pensar



las relaciones de la masa con lo popular, de esa experiencia otra de significar y gozar, ya que lo popular significaba algo distinto para mí que para los demás: lo popular junto a lo masivo, lo tradicional pegado con lo industrial, las tracciones que surgen de esta juntura o el cómo tensiona lo masivo a lo popular y tensiona lo popular a lo masivo. Y es que la experiencia cultural de las mayorías es lo popular-masivo, una memoria popular heterogénea que se junta a lo industrial masivo... ya que lo popular está tanto o más en lo masivo que en lo popular originario o en lo popular sagrado. Hay un popular contemporáneo que atraviesa lo masivo y lo masivo se casa con todas las versiones de lo popular.

—O.R. ¿Y el subtítulo?

—J.M.B. Comunicación, Cultura y Hegemonía eran las claves del libro. Hegemonía porque cuando yo estaba empezando a escribir el libro, tuve el descubrimiento de Gramsci. Gramsci me llega en un momento clave. Y re-escribo cosas a partir del concepto de hegemonía. Me doy cuenta que no puedo pensar la cultura popular sin la hegemonía. Entonces, lo que quiero reflexionar es esa *articulación* entre la comunicación (industria), la cultura (popular) y la hegemonía (política).

Descubro lo político yéndome con mis alumnos a las plazas de mercado o a los cementerios... a ver qué pasa allá, a reconocer la vitalidad popular en una plaza de mercado, la vitalidad popular en un cementerio donde los sujetos populares son los protagonistas, y donde ellos son dueños de su relato, de su cuento. Ahí hice conciencia que lo que hay que aprender es lo que la gente realmente quería ver, lo que realmente la gente quería sentir y, por eso no es un asunto instrumental sino de *mediaciones* que se expresan en el idioma de la gente del común.

—O.R. ¿Qué fue lo que quisiste hacer con ese libro?

—J.M.B. Realmente si hay una palabra que me permitía hablar de lo que yo quería hablar desde el punto de vista socio-antropológico era la palabra mediación. Quería quitarle protagonismo a los medios que parecían ser los autores y dueños del mundo de la comunicación y, por eso, metí esa palabrota que era *mediaciones*. La categoría de mediaciones surge contra los maniqueísmos, un concepto que sustituye al dualismo materia-forma porque es, en simultáneo, forma y materia; sustituye las dicotomías, las rompe, las supera. Entonces, este concepto es el resultado de hacer un ejercicio de quitarle el protago-

PARA
RECORDARLO
IN MEMORIAN



© Berenice Bautista/AP Photo/picture alliance

nismo a los medios para pasar a la relación de las personas con los medios. El medio es clave pero no el instrumento si no como ese lugar que pisa diferentes terrenos y, a la vez, los hace converger.

¿Por qué los medios se volvieron tan importantes? La respuesta es simple: porque los medios son para el pueblo; la televisión, el cine y la radio son para la gente. Por ejemplo, lo único que ponía en contacto a las clases bajas, a las clases medias y algunas de alta era la radio, porque la radio siempre fue el medio oral, el medio de los pobres, el medio popular. Y no es un medio puro, ya que la radio se hizo cargo *a su manera* de las mediaciones capitalistas y del desprecio de clase, raza y género. En todo caso, fueron los medios los que se fueron poco a poco haciendo cargo de unas mayorías que oían radio, veían televisión, no leían nada, y que por tanto, su vida entera estaba de alguna manera moldeada por la radio y la televisión y eso fue, en simultáneo, empoderando (haciendo sociedad) y dando plata (haciendo negocio). Lo importante era el juego entre la gente y los medios. La televisión reina, por ejemplo, porque es barata y está en la casa y, además, nos cuenta todo, nos cuenta lo que pasó, lo que va a pasar y nos cuenta los cuentos que más nos gustan, porque si no nos gusta entonces no los vemos.

La intención no era tanto entender la radio o la televisión, *era entender lo que la gente hacía*

con lo que ve y con lo que oye, eso era lo que había que investigar; lo que hacía la gente con eso, para qué le servía, en qué les ayudaba, de qué maldecían. Esto fue desde el principio, otra vez mucho más el proceso que el objeto, o sea por qué les gustaba esto y no les gustaba esto otro. Sin querer queriendo me encontré sentándome a ver la televisión con la gente y esto partió mi vida en dos, escuchar lo que la gente decía mientras veía las telenovelas cambió mi mente porque lo que hay en la telenovela es la vida de ellos, ya que son los únicos programas que se parecían a ellos... eran igual de feos, igual de charlatanes, este fue mi descubrimiento. El asunto era “ver con los otros” que es lo que he hecho toda la vida, he intentado ver lo que ven los otros, no lo que veo yo.

Las *mediaciones* como categoría mete en la discusión y los estudios a los medios pero en relación a la cultura popular, a la gente y sus modos cómo organizan la vida, cómo la perciben o la cuentan. Los que no saben escribir, sí saben contar, sí saben narrar. Hay una cultura histórica que viene de muy largo, y ahí está medio libro *De los medios a las mediaciones* haciendo historia de ese saber que no se sabía, no se conocía. Esta era la forma en la que me movía para empezar a ponerle concepto desde el punto de vista sociológico, un poco antropológico, mucho de histórico; investigar los modos como

lo popular se encuentra con la estructura del melodrama.

El melodrama, también, es política, por eso con este género se gesta el Estado-nación; la política penetra la vida cotidiana y se crea el Estado, la nación, las identidades de nacimiento, los derechos, se crean las culturas nacionales (alemana o francesa o la italiana o la española). Así, lo que era cultura se vuelve política y se transforma en cultura política. ¿Qué es lo que estaba en juego? Lo que estaba en juego era la emergencia de eso que se llama pueblo y se le puso un nombre que va a sonar muy bien: lo popular; se gesta lo nacional político y una cultura nacional en las artes y con las maneras de hablar, de moverse y de hacer las cosas.

El teatro popular antes de la revolución francesa fue ambulante, no les permitían tener ningún local en la ciudad, los perseguían a muerte porque desmeritaban el arte, porque *pordebajaban* la Cultura con toda esa palabrearía horrenda de los ignorantes. Este teatro de pobres entra al gran teatro, y se visibiliza ese primer melodrama en que la gente del pueblo se representa, una especie de revancha de la revolución. Ahí cambió la escena, comenzaron a aparecer cosas muy grandes, de pronto estaban en la habitación de un conde, de pronto estaban en la calle, de pronto en una plaza; el pueblo quiere que todo sea muy realista, el escenario era cada vez más grande y más majestuoso, y como era visual era la fiesta de los ojos y de los oídos. Así lo que pasaba en el escenario era apasionante. Algo a mitad de camino entre el circo y el teatro. El mal gusto popular se tomó la escena. Y como ese gusto era el mayoritario, entonces, se volvió negocio. El melodrama era el relato de la vida de la gente pobre que recuperaba el saber oral y así se fue volviendo un género literario.

Ya había leído sobre los melodramas de teatro en el siglo XIX en Francia, y eso lo conecté con el título de la primera radionovela en Cuba, “El derecho de nacer”. No se podía poner un título de mayor tamaño antropológico a las clases populares, antes de Fidel Castro, que “El derecho de nacer”. Este es un título que vale por todos los millones de verdad que tiene; el derecho de nacer era el derecho de existir en la sociedad y

en los medios, las radionovelas y las telenovelas hicieron que los pobres estuvieran en la radio y en la televisión. Lo que yo descubro es que, de verdad, hay una cultura audiovisual maravillosa que es de la gente y que esta cultura se la han impuesto a la televisión, o sea, es su cultura la que se ha impuesto no es un invento de los industriales; lo que pasó es que, en la medida en que los comerciantes captaron el significado del derecho de nacer, se hicieron millonarios, ya que se tomaron en serio esos modos de contar, sentir y significar... y explotaron para hacer negocio a ese saber contar de la gente que pasa a la televisión.

Escribí ese libro para incidir sobre las ciencias sociales metiendo una agenda de temas que me parecían importantes en política, sociedad, cultura. El libro ha recorrido una partecita del mundo y todavía de alguna manera le queda una cierta energía para seguir creándome problemas.

—O.R. Treinta años después *De los medios a las mediaciones* es un clásico latinoamericano citado por todo el mundo. ¿Qué ha pasado con ese libro?

—J.M.B. No sé, la pura verdad, no sé qué ha pasado. Yo te preguntaría a ti, yo lo hice y él trazó sus propios caminitos para caminar, se movió a su manera, se enredó con ciertas razones y ciertas visiones, y se ha trazado su propio camino. A mí lo que me importa es que está vivo y está vivo porque es un libro que ha movido, no solo la lectura de comunicadores sino también de gente de ciencias sociales. Y es que es un libro de ciencias sociales, no es un libro de comunicación y medios. Escribí ese libro para incidir sobre las ciencias sociales metiendo una agenda de temas que me parecían importantes en política, sociedad, cultura. El libro ha recorrido una partecita del mundo y todavía de alguna manera le queda una cierta energía para seguir creándome problemas.

Este libro fue en gran medida un milagro, un milagro es que la universidad del Valle me regalara dos años, primero un año en Europa reco-

giendo la bibliografía europea, francesa, italiana, inglesa; con eso ya tenía en la cabeza un esquema, ya había escrito mis borradores en un montón de cuadernos... y entonces me concedieron un año sabático para que recorriera América Latina de punta a punta recogiendo la bibliografía, ya que había que ir por ella a donde estaban los libros y los autores. Entonces me recorrí América Latina de arriba abajo recogiendo bibliografía y experiencias. Este libro es en buena manera el resultado de la generosidad de la universidad del Valle, en la que trabajaba, me formé y me hice profesor creando un programa nuevo, que no tenía nada que ver con lo que había en las facultades de periodismo publicidad, relaciones públicas, para nada, era las ciencias sociales estudiando modalidades de comunicación en la ciudad de Cali. *De los medios a las mediaciones* es el resultado de este milagro de la Universidad del Valle y el milagro de Miquel de Moragas que tuvo que ver con todo: con lo que encontré en Barcelona, con publicarlo, con la idea del título, con los diálogos e intercambios de conceptos y experiencias.

—O.R. *De los medios a las mediaciones es un diálogo entre Europa y América Latina. ¿Cómo es ese diálogo?*

—J.M.B. El punto de partida fue mi primera estadía en Colombia (años 68 y 69). Por eso yo doy gracias a Colombia por haberme hecho latinoamericano, ese fue el don más preciado que me ha hecho este país: me hizo latinoamericano porque uno no puede ser colombiano sin ser latinoamericano. Otra cosa es que la mayoría de los intelectuales colombianos miran para el norte, no tienen ni idea de ese sur, pero eso ya es otro tema. En esa primera visita fui a Chile. Tuve la suerte de tener a mi hermana mayor viviendo en Chile. Colombia era una calamidad con un presidente absolutamente inepto, mientras en Chile la democracia cristiana se la jugaba con el comunismo de Allende. En Chile estaba la política, aquí en Colombia no teníamos ni idea de eso. Uruguay era el primer país moderno de este mundo. En ese viaje yo me sentí latinoamericano. Y eso fue una experiencia maravillosa que me permitió *saberme* colocar. En Chile se veía

el triple de lo que yo veía desde Colombia. Volví a Europa, leí de todo. Y volví a América persiguiendo a Elvira, porque yo venía detrás de Elvira y venía detrás de algo que yo no sabía; pero si sabía muy bien que quería poner a los colombianos a pensarse, a pensar sus problemas, sus dolores, sus magias, sus riquezas. A eso venía y me dejaron. Y enriquezco mi educación latinoamericana con Néstor García-Canclini y mi amigo brasileño, Renato Ortiz. Les debo montones porque además me invitaron, me llevaron mil veces, me pasearon, me abrieron la cabeza a temas que yo no tenía. Esa es la historia de alguien que reconoce que su lugar en el mundo estaba en América latina. Es lo que yo sigo diciendo, para mí ha sido mucho más importante desde dónde pienso, que qué es lo que pienso.

—O.R. *¿Y desde dónde piensa?*

—J.M.B. Ese es el secreto que me llevaré conmigo a la tumba y no lo voy a revelar aquí ahora.

OMAR RINCÓN

Colombiano. Profesor Asociado de la Universidad de los Andes. Director del Centro de Competencia en Comunicación de la Fundación Friedrich Ebert.

Referencias

MARTÍN BARBERO, Jesús (1978): *Comunicación masiva: discurso y poder*. Quito: Ciespal.

_____ (1987): *De los medios a las mediaciones, comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona-México: Gustavo Gili.

MARTÍN BARBERO, Jesús y MUÑOZ, Sonia—coord.- (1992): *Televisión y melodrama: géneros y lecturas de telenovela en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo.

MARTÍN BARBERO, Jesús (2002): *La educación desde la comunicación*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

_____ (2002): *Oficio de cartógrafo. Travesías Latinoamericanas de la Comunicación en la Cultura*. México: Fondo de Cultura Económica.

MARTÍN BARBERO, Jesús y CORONA BERKIN, Sarah (2017): *Ver con los otros. Comunicación Intercultural*. México: Fondo de Cultura Económica.

MARTÍN BARBERO, Jesús (2017): *Jóvenes: entre el palimpsesto y el hipertexto*. Barcelona: NED Ediciones.

U C A B 6 0 A Ñ O S 2 0 1 3

seminario
VALORES EN TRÁNSITO
El diseño como activismo.
Los valores como acción social.

Centro de Investigación y Formación
Humanística, UCAB

Escuela de Artes
de la Universidad Arturo Michelena

Fundación Monte y Culebra, Yaracuy

Cátedra por la Paz
Alonso Pérez Luciani, UCAB

Auditorio Centro Cultural
Carlos Guillermo Plaza, UCAB.

Jueves 28 de noviembre 2013.

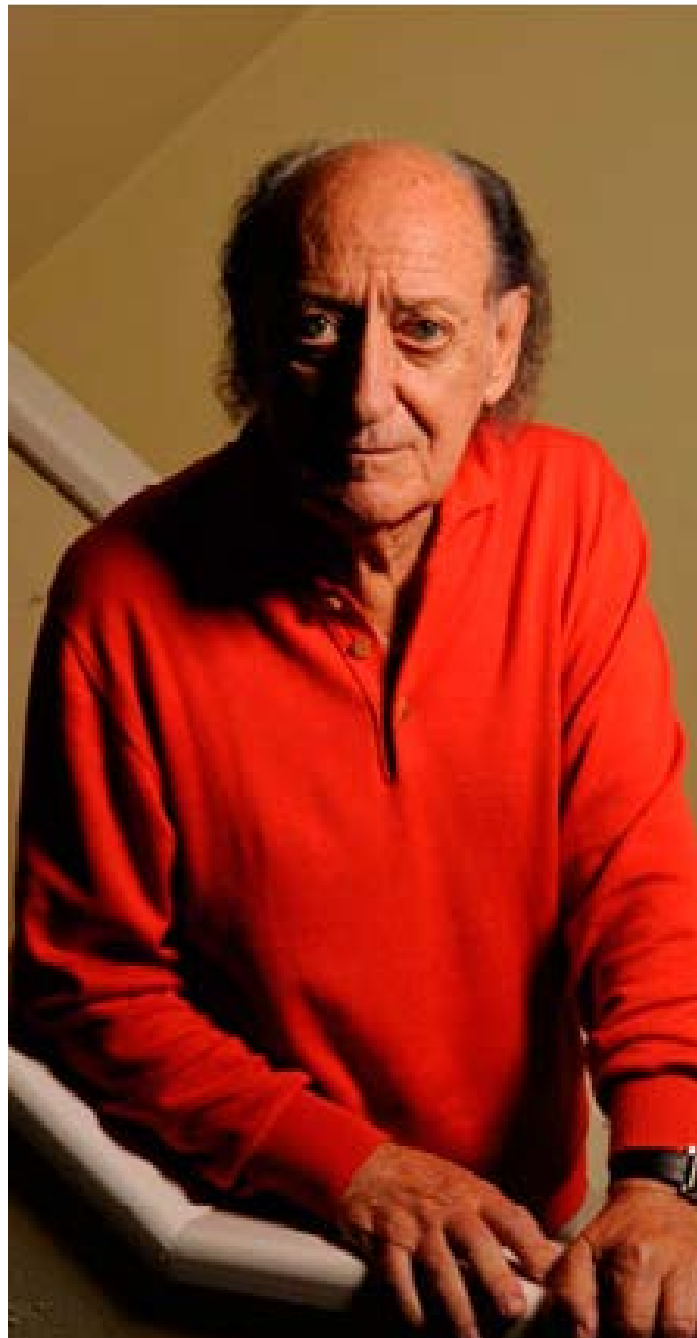
Galería de Papel. Afiche, diseño de Santiago Pol. (2013)

Tributo de Santiago Pol a Joan Costa

Joan Costa, comunicador visual de múltiples facetas: diseñador gráfico abierto a la exposición y desarrollo de sus planteamientos a los jóvenes. Pensador de la imagen, lo cual dan fe sus cincuenta libros publicados. Consultor corporativo en Diseño y Comunicación Visual. Creador de amplia vocación pedagógica en búsqueda de una metodología para la enseñanza y comprensión de la imagen visual que lo ha llevado a ser profesor y director de varios institutos de diseño. Joan Costa siempre ha considerado al mundo como un gran objeto sensorial en un estado continuo de comunicación interna y externa.

Santiago Pol, uno de los cartelistas más importantes, no solo de Venezuela, sino del continente, amplio conocedor del pensamiento de su amigo Joan Costa, le regala para su cumpleaños, y nos regala, un cartel para conmemorar la obra de este genio del Diseño y la Comunicación Visual. En esta edición extraordinaria de la Galería de Papel tendremos la oportunidad de ver, a través de una selección de los más acertados bocetos, el proceso de gestación que apunta a la idea generatriz del cartel en honor al maestro catalán.

Humberto Valdivieso sigue el decurso creativo de un imaginario que Santiago recorre a través de un centenar de bocetos, esquemas o frases en busca de la idea que dará contenido y significación visual y material al cartel conmemorativo. Valdivieso es un amplio conocedor de la fuerza de la imagen visual en la retórica de la obra gráfica de Pol. Aún se recuerda el impacto que produjo el proyecto de gigantografías *Valores en Tránsito*, desarrollado con Teresa Mulet y con el cual vistieron de principios, manos y color la gris y fría arquitectura de la UCAB.

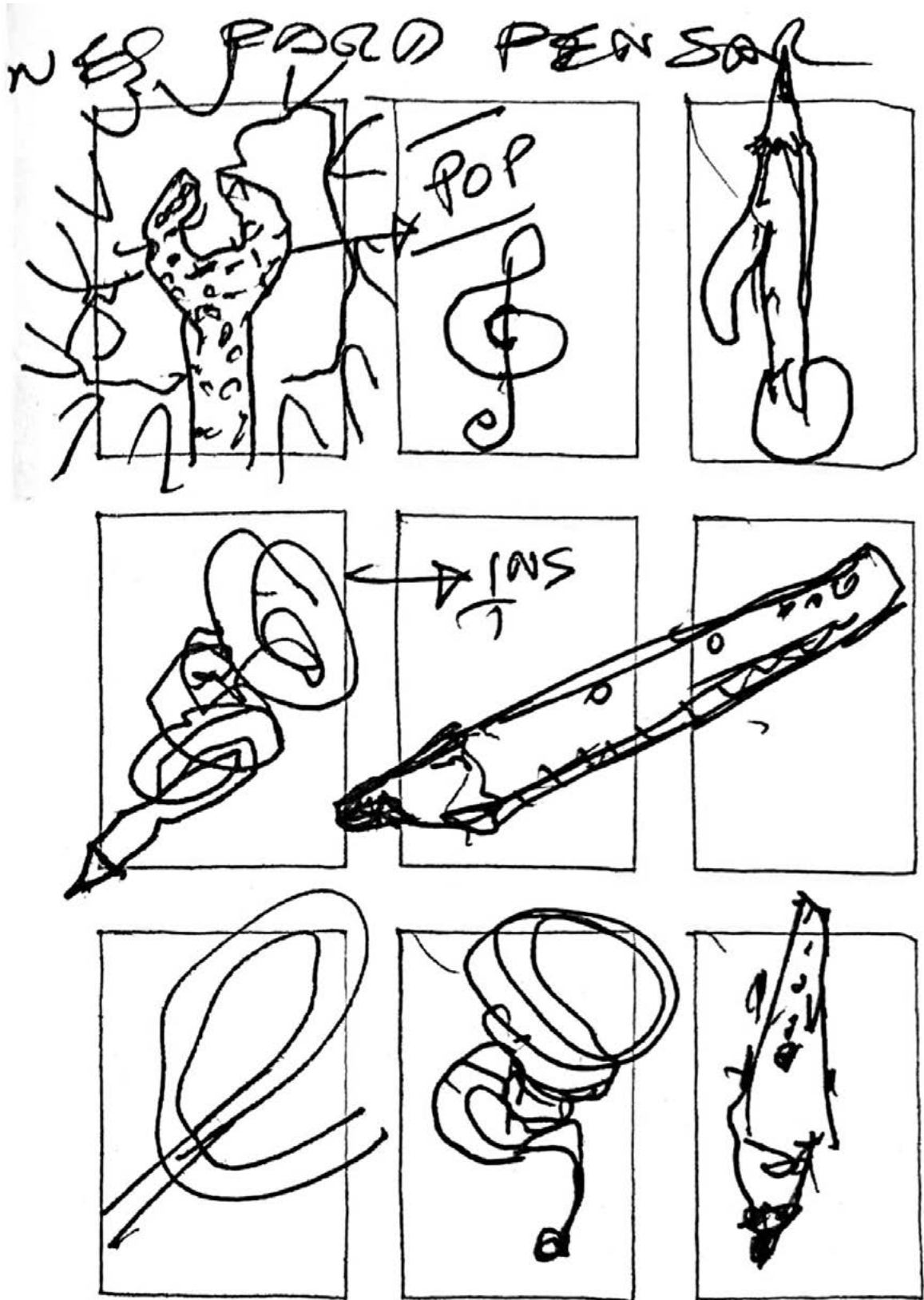


Joan Costa

Δ. COSTA IMAGE



GALERÍA DE PAPEL



La imagen
es realidad,
lo visible
es real

**Joan
Costa**



Joan Costa. ———
Catedrático de Diseño y Comunicación
Visual, Colaborador en diferentes
universidades españolas, Profesor
en la Dirección de Comunicación
de la Universidad Autònoma de
Barcelona y presidente de la
Sociedad Iberoamericana de Comuni-
cación Estratégica, autor de más de
30 libros, entre otros de la
Enciclopedia del Diseño, (ceac)
Mujer Social (ceac).
ha escrito y publicado una mujer
Social.
La mujer de Marte es un fenómeno
Social. 09 set 2014
Director de la Biblioteca Interdisciplinar
de la Comunicación Peris

comunicólogo, sociólogo, diseñador,
investigador y metodólogo español.
intervención en: la utilidad pública
del Diseño. Desarrollo años de

Gracias, muchas gracias.
Siempre he admirado la
creatividad inagotable de
este maestro del cartelismo que es
Santiago Pol. Y siempre he reivin-
dicado el Cartel como el para-
digma de la comunicación visual.
No podía recibir un regalo más
valioso. Gracias, Santiago. Y
saludos a Humberto, incansable
activista cultural.

Joan Costa
Comunicólogo, diseñador,
investigador y metodólogo

GALERÍA
DE PAPEL

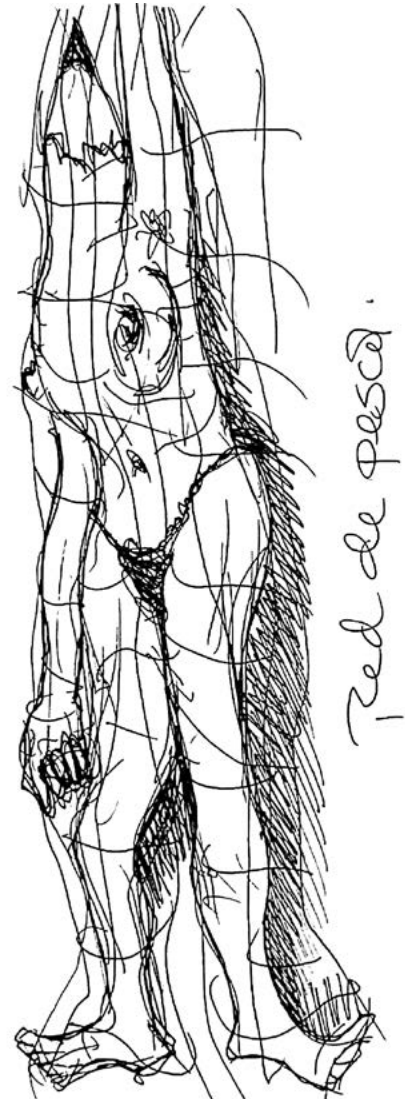
Santiago Pol

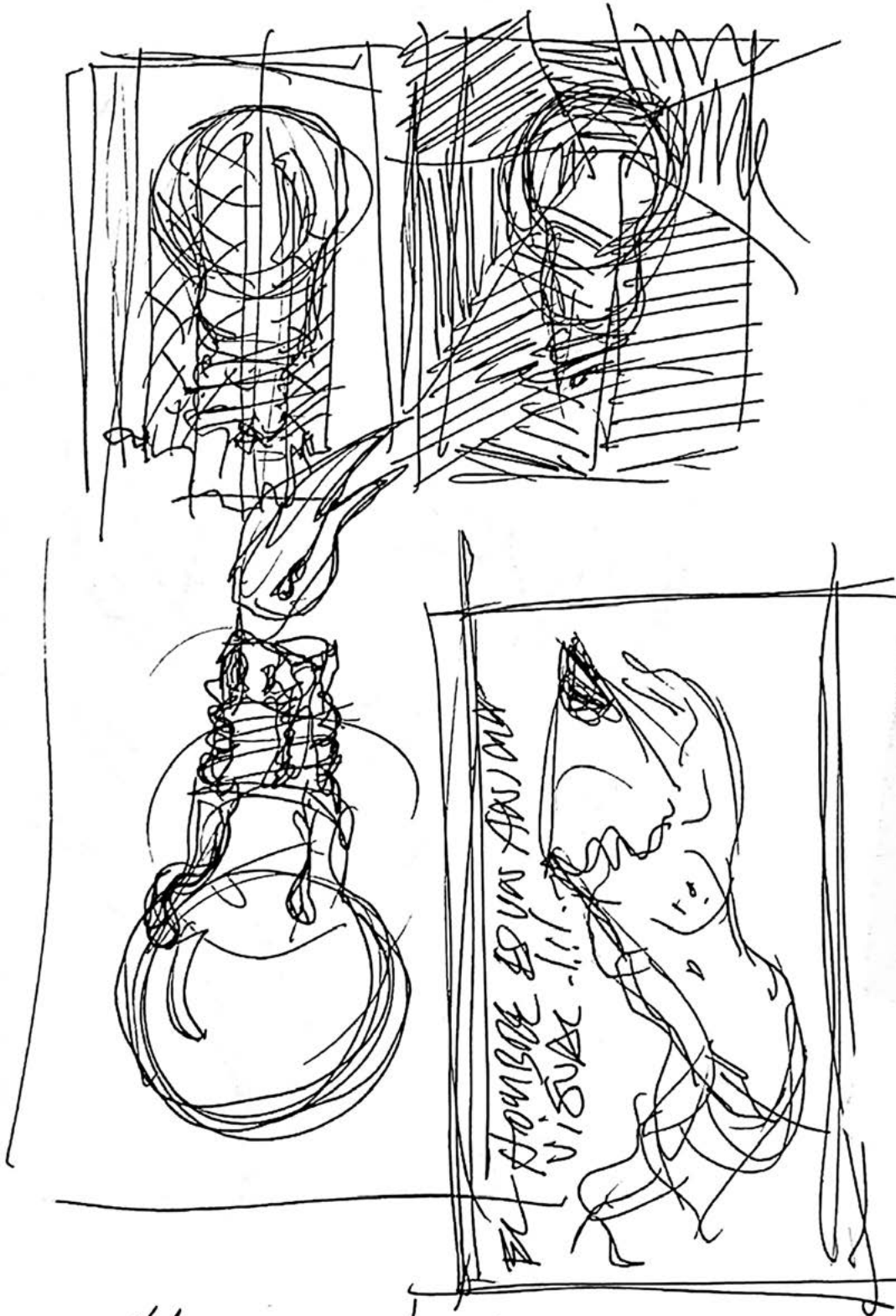
Soy un
francotirador
de imágenes

Este cartel es un homenaje gráfico a Joan Costa, interpretación simbólica, a mi manera, de su dilatada obra bibliográfica. Síntesis visual que pone de relieve la fecundidad de sus neuronas cerebrales en permanente y colorida actividad intelectual. Es el cerebro activo que le da “forma a las ideas”. No ilustra mecánicamente su título es más bien un complemento semántico.

A mi modo de ver, el diseño gráfico de hoy estimula el pensamiento de los receptores del mensaje en vez de repetir en imágenes lo dicho en el texto. Un tributo de mi parte absolutamente voluntario, ya que Joan nunca me lo pidió.

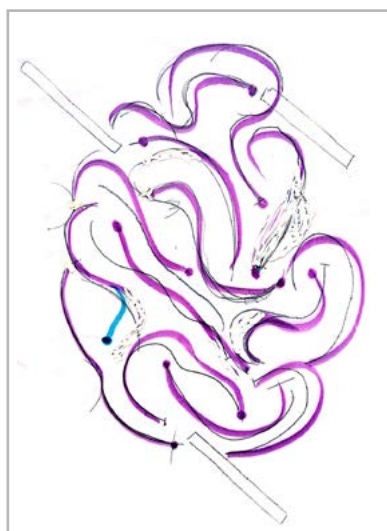
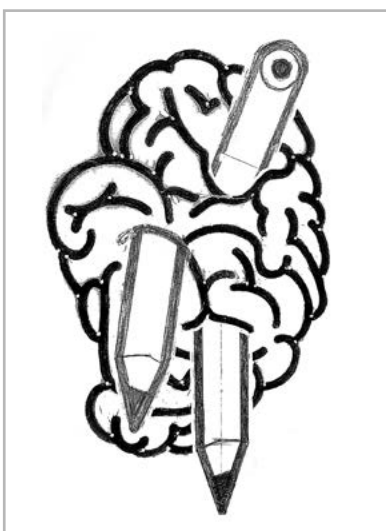
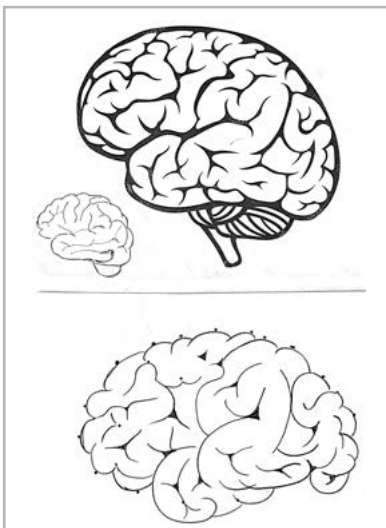
Santiago Pol





"Los seres humanos
animales disueltos"

GALERÍA DE PAPEL



GALERÍA
DE PAPEL

